
S Seminarios y conferencias

Informes nacionales sobre migración internacional en países de Centroamérica

Taller de capacitación para el análisis
de información censal sobre migración
internacional en América Central

Sistema de Información Estadístico sobre las Migraciones
en Centroamérica (SIEMCA)



NACIONES UNIDAS



Comisión Económica para América Latina
y el Caribe (CEPAL)
Organización Internacional
para las Migraciones (OIM)
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Esta publicación ha sido posible gracias a la contribución financiera de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El BID contribuyó a través del Convenio de Cooperación Técnica no reembolsable N° ATN/SF-7060-RG Simposio Latinoamericano y Caribeño sobre Migración Internacional en las Américas.

Los informes nacionales fueron escritos por Elizabeth Talbert, María de los Ángeles Ramírez, Astrid Valverde, Mayra Odette Lara Erick, Oswaldo Soriano Molina, Ernesto Eduardo García Sánchez, Héctor Josué Valdéz Rodas, José Venancio Carranza, José Chang, Josefa del Carmen Blanco Artola, Alcibiádez Hernández, René de Gracia, Elvia Guillén.

La edición de este documento estuvo a cargo de Cristián Doña Reveco y fue supervisada por Jorge Martínez Pizarro, consultores del Convenio BID-CELADE.

Las opiniones expresadas en esta publicación, que no ha sido sometida a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/L: 1764-P

ISBN: 92-1-322055-3

ISSN versión impresa: 1680-9033

ISSN versión electrónica: 1680-9041

Copyright © Naciones Unidas, mayo de 2002. Todos los derechos reservados

N° de venta: S.02.II.G.

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al secretario de la Junta de Publicaciones, Sede Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice general

Resumen	5
Presentación	7
Introducción	9
Lista de países y participantes SIEMCA	13
Belice	15
Costa Rica	59
El Salvador	93
Guatemala	125
Honduras	165
Nicaragua	193
Panamá	225
Serie seminarios y conferencias:	
Números publicados	263

Resumen

Esta publicación contiene los resultados de ejercicios de investigación nacionales realizados por funcionarios de las Direcciones de Migración y de Estadística de los países centroamericanos durante el Taller de Capacitación para el Análisis de Información Censal sobre Migración Internacional en América Central, efectuado en las dependencias del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) durante el año 2001. El Taller constituyó una de las actividades del Proyecto Sistema de Información Estadístico sobre las Migraciones en Centroamérica (SIEMCA), que ejecuta la Organización Internacional para las Migraciones con la colaboración del CELADE, y tuvo como objetivo capacitar a los técnicos que se desempeñan como enlaces del SIEMCA en cada organismo nacional, en el análisis e interpretación de información migratoria proveniente de los censos de población. En consecuencia, los trabajos desarrollan un análisis empírico de la migración internacional en el istmo, usando como base las tabulaciones del Proyecto IMILA de CELADE. En este documento se ordenan las investigaciones por países, siguiendo un orden alfabético. En la introducción se destaca el marco general de referencia del fenómeno migratorio en el continente y los objetivos del Taller. Asimismo, se entrega una breve referencia a las actividades llevadas a cabo por el equipo del Taller en Santiago y por los investigadores nacionales durante su ejecución.

Presentación

En los últimos veinte años, la migración internacional en Centroamérica experimentó importantes cambios en su dinámica, principalmente producto de los diferentes contextos sociopolíticos y económicos regionales e internacionales. Estos cambios en la movilidad de la población están produciendo efectos muy relevantes en todos los ámbitos de las sociedades de la subregión, desde la configuración de las poblaciones hasta el impacto de las remesas, los cuales, si bien se comienzan a visualizar, aún no terminan de mostrarse en su totalidad.

Con el fin de contar con información adecuada, ágil y oportuna para lograr un conocimiento mayor del fenómeno migratorio actual, la Conferencia Regional sobre Migración (Proceso Puebla), le encomendó a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), con la cooperación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, que diseñaran e implementaran el Proyecto Sistema de Información Estadístico para las Migraciones en Centroamérica (SIEMCA). Este proyecto persigue conocer y monitorear la magnitud y características de los movimientos de población que se han producido en la subregión, desde y hacia su exterior, mediante fuentes de información nacionales, tales como los Censos de Población, las Encuestas de Hogares y los Registros de Movimientos Internacionales. El propósito es brindar insumos para la definición y aplicación de políticas y acciones en materia migratoria entre los países de la subregión y también con aquellos que son el principal destino de los flujos migratorios extrarregionales.

Esta fase del proyecto consistió en la elaboración de un análisis del fenómeno migratorio en los países centroamericanos —tanto en su condición emisora como receptora—, tomando como base empírica los

datos censales contenidos en el Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA). El proyecto IMILA es el resultado de la cooperación de más de treinta años entre los países del continente y supone la conformación, a partir de datos censales, de una matriz de origen y destino en la que se inscriben los migrantes entre los países, mediante la utilización de la información sobre su lugar de nacimiento, el año de llegada al país y el lugar de residencia de las personas en una fecha previa al censo. De esta forma, el proyecto IMILA resulta una herramienta determinante para el análisis de la migración en el continente en general, y en este caso particular, en la subregión centroamericana.

Este documento contiene los resultados de los ejercicios de investigación de 13 profesionales de 7 países de América Central (Belize, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá), realizadas durante el Taller de Capacitación para el Análisis de Información Censal sobre Migración Internacional en América Central, que fue desarrollado en 2001 en Santiago de Chile, como parte de las actividades del Proyecto SIEMCA. La actividad apuntó a fortalecer la capacidad de análisis empírico que contribuya al conocimiento de la dinámica migratoria en la subregión, en el marco del diálogo, la cooperación y la investigación permanentes. Es necesario destacar que los resultados de estos ejercicios analíticos también constituyen aportes a las políticas públicas de los países, en un marco de preocupación y respeto por los derechos de los migrantes y sus familias.

Daniel S. Blanchard
Director del Centro Latinoamericano
y Caribeño de Demografía (CELADE)

Roberto Kozak
Director Oficina para América Central
y México
Organización Internacional
para las Migraciones (OIM)

Introducción

Esta publicación contiene los informes nacionales producidos en el Taller de Capacitación para el Análisis de Información Censal sobre Migración Internacional en América Central que se realizó en el segundo semestre de 2001 en Santiago de Chile, en las dependencias del CELADE. El Taller es una contribución sustantiva del CELADE al SIEMCA y fue organizado en coordinación con el Equipo Central del Proyecto, radicado en San José de Costa Rica.

La necesidad de analizar la migración internacional en la subregión centroamericana surge de la dinámica de la movilidad de la población y el creciente reconocimiento de la importancia que reviste para los países del istmo. De manera general, la migración internacional en América Latina es un proceso en el cual es posible distinguir tres momentos históricos bastante definidos y que se diferencian por los niveles de recepción o destino que tienen sus países.

Así, se puede distinguir, en primer lugar, un primer período caracterizado por la llegada de inmigrantes provenientes de países de fuera del continente, principalmente de países europeos. Este período, llamado de la *inmigración de ultramar*, tiene su origen en las diferentes políticas nacionales de poblamiento y tuvo resultados variados dependiendo del país receptor. Sin embargo, una conclusión general a la que se puede llegar es que esta inmigración tuvo como base las relaciones coloniales existentes y conformó la población de las actuales naciones del continente.

Un segundo momento migratorio es el que tiene como período histórico los años entre la década de 1930 y de 1970, aproximadamente, el que es parte del *patrón migratorio intrarregional*. Este período se destaca por un aumento de los flujos de personas entre las fronteras

nacionales de la región, los cuales —si bien siempre han existido— pasan a constituirse en mayoría, desplazando los movimientos desde fuera del continente. Con rasgos de estabilidad, este patrón persiste en la actualidad y tiene como rasgo la presencia de un reducido número de países receptores.

Un tercer período, y de extrema relevancia para los análisis realizados, es el *patrón migratorio extrarregional*. Se caracteriza por su predominancia ante la estabilización del patrón intrarregional y la disminución de la inmigración de ultramar. Su rasgo distintivo es el crecimiento en la emigración a países como los Estados Unidos y, en menor medida, Canadá, Australia y España. A partir de los años setenta, la migración internacional desde varios países de la región se dirige hacia estos países.

En el caso de la subregión centroamericana, las reiteradas crisis económicas que comienzan en la década mencionada, los problemas políticos, las guerras internas y las crecientes diferencias en los niveles de desarrollo socioeconómico y político entre los países y con los Estados Unidos, han aumentado la migración hacia países más desarrollados. Al mismo tiempo, debe mencionarse la creciente importancia en la participación de las redes migratorias que se han ido construyendo en los países de acogida y el impacto de las remesas en los países de origen, características que, aunque poco estudiadas, han implicado un aumento en los intercambios entre los países de destino, recepción y tránsito.

A la luz de estos alcances, la importancia que el fenómeno migratorio ha adquirido en la subregión es indudable. Por esta razón, el taller fue concebido para elaborar una investigación sobre la migración internacional en cada país, a cargo de los enlaces nacionales del SIEMCA, empleando la información que proveen los censos de población, con base en los resultados del Proyecto IMILA del CELADE.

Los objetivos específicos que se abordaron en las investigaciones fueron los siguientes:

- a) manejar la terminología operativa sobre la migración internacional afín a los censos de población y vivienda (tipos de preguntas, conceptos básicos e indicadores);
- b) conocer las potencialidades y limitaciones generales que entraña la información censal sobre migración internacional;
- c) reconocer la importancia del intercambio de información censal entre los países de la subregión a través del ejemplo del Proyecto IMILA del CELADE, como base del proyecto SIEMCA.

Para cumplir con el objetivo se impartió en los dos primeros días del taller un seminario en el que se presentó un panorama general de los grandes patrones y tendencias de la migración internacional en la región, con especial atención a la situación de América Central. Luego, los enlaces tuvieron la oportunidad de comprobar los beneficios y las limitaciones que impone la naturaleza de la información censal para un estudio de la migración internacional. Por otra parte, los participantes tuvieron la ocasión de comprobar fehaciente y directamente la importancia del intercambio de información censal sobre migración internacional y la necesidad de proceder a mantenerlo como principio en el marco del SIEMCA.

El taller consistió en la elaboración de tabulaciones de trabajo, la elaboración de fichas bibliográficas y material de referencia para que fueran utilizadas por los investigadores durante el taller. Durante las cuatro semanas de duración del Taller, el Coordinador y el asistente del Taller realizaron las funciones de tutoría, supervisión y orientaciones de las actividades de investigación.

Se obtuvieron siete ejercicios de investigación originales sobre la migración internacional en cada uno de los países del istmo, desde la doble perspectiva de la inmigración y la emigración. Los informes fueron revisados y compilados para su presentación en este documento, como culminación de la actividades del Taller de Capacitación para el Análisis de la Información Censal sobre Migración Internacional en América Central.

Lista de países y participantes SIEMCA

Belice

Elizabeth Talbert
Central Statistical Office

Costa Rica

María de los Ángeles Ramírez
Dirección General de Migración y Extranjería
Astrid Valverde
Instituto Nacional de Estadística y Censos

El Salvador

Mayra Odette Lara
Dirección General de Migración
Erick Oswaldo Soriano Molina
Dirección General de Estadística y Censos

Guatemala

Ernesto Eduardo García Sánchez
Dirección General de Migración
Héctor Josué Valdéz Rodas
Instituto Nacional de Estadística

Honduras

José Venancio Carranza
Funcionario del Instituto Nacional de Estadística al momento de la
realización del Taller
José Chang
Dirección General de Migración

Nicaragua

Josefa del Carmen Blanco Artola
Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
Alcibiádez Hernández
Dirección General de Migración y Extranjería

Panamá

René de Gracia
Dirección Nacional de Migración y Naturalización
Elvia Guillén
Dirección de Estadística y Censo

Belice

Elizabeth Talbert
Central Statistical Office

Introduction and background

This report is the outcome of a workshop on the analysis of census information on migration in Central America. The workshop was developed within the framework of activities of the Information System on Migration in Central America project (SIEMCA).

The SIEMCA project was developed as a consequence of the need for “adequate and timely information for the formulation of migration policies and actions” in the Central American region. Its aim is to “articulate and ensure compatibility of data produced by the various sources in the region and make it possible to monitor and understand the characteristics and magnitude of international migration movements taking place both within and outside the region.”

The International Organization for Migration (IOM) is in charge of coordinating and monitoring the project implementation while, CELADE provides technical assistance to the activities. The Statistics and Migration Departments of the respective countries contribute the necessary inputs to develop the project. Each country has designated a specialist from these departments to serve as National Liaison Officers to the project.

Belize is geographically located on the isthmus of Central America. However, its British colonial past makes it the only English-speaking nation on the isthmus, and more culturally connected to the English Speaking Caribbean countries. Belize gained its political independence on September 21, 1981 and was the last among the Central American countries to have done so. As a member of both the Caribbean Community of Nations (CARICOM) and the Central American Integration System (SICA), Belize is in a unique position to assist in bridging the gap between Central America and the Caribbean.

The population of Belize is relatively small, (249 800 at mid-year 2000) compared to the other countries in Central America. Its area is approximately 8 866 square miles or 22 700 square kilometres. This is twice the size of El Salvador, which has a population that is more than five times higher.

There are six districts or administrative divisions namely, Corozal and Orange Walk to the north, Belize in the east, Cayo in the west and Stann Creek and Toledo in the south. All, except Belize and Stann Creek districts, are situated along Belize's border with Mexico and/or Guatemala. Which facilitates movement from across these borders as well as with Honduras, on the south of the country.

Belize has four major ethnic groups, Creole, Garifuna, Maya and Mestizo that speak their own dialect, while English is the national language. These groups are concentrated in certain parts of the country. However, a proportion of all the ethnic groups could be found in each of the districts. Other ethnic groups that can be found in Belize include the East Indians, Mennonites and East Asians.

Belize's economy was based on primary sector activities. Timber exports, mainly mahogany, dominated foreign exchange earnings from early to mid 20th century. Thereafter, the citrus, sugar cane and banana industries have become the principal products. Most of the workers in this industries have been immigrants. During the 1990s there was increased growth in the tourism industry, that has provided many jobs in the service sector.

The combination of these unique features, small population, diverse culture and easy access across its borders makes Belize vulnerable to the impacts of international migration. Any significant change in the number of immigrants or emigrants of a particular ethnic group, to or from a particular part of the country could impact on the spatial distribution or ethnic composition of the population.

It was not until the latter part of the 20th century that migration became a major issue in Belize. From the early 1960s until the late 1970s, these issues were related mainly to the outflow of Belizeans. However, they were broadened to include the growing concerns on the influx of mainly Central American refugees to Belize in the 1980s and the increased number of East Asian immigrants who came mainly as economic citizens during the 1990s. Closer attention is now placed on the net impact that immigration and emigration has on the population.

This report attempts to address these issues. Chapter I present information on the number and distribution of the immigrants and emigrants by age, sex and country of birth. The socio-economic profile is presented in Chapter II, while Chapter III addresses some consequences of international migration¹.

¹ This research paper benefits from the work done by Seidy Álvarez from the Central SIEMCA Project Group on the Santiago Workshop.

Chapter I: Demographic Characteristics

The number and proportion of immigrants in Belize have been increasing for the past three decades. The 1980 Census recorded 12 940 immigrants representing 9% of the population. These figures increased to 26 204 and 13.8%, respectively, in 1991; by 2000, the total immigrant population had reached 34 279 and represented 14.7% of the total population (table 1). However, the high average annual growth rate experienced in the 1980/1991 period (6.2%) decreased to 3% in the 1991/2000 period.

The figures indicate that the sex ratio —males per females— of the immigrant population was as high as 122 males per 100 females in the 1970s and 1980s. However, the ratio was decreased to 105 in the 1990s. One of the main factors that have contributed to this change is the increasing proportion of females that have migrated to Belize. In 1980, females represented 45.6% of the immigrant population and by 2000 they represented 48.9%. The sex ratio of the total population is lower than that of the immigrant population. The corresponding rates for 1980 and 2000 are 101 and 102, respectively.

Data on the age distribution of the immigrant population show that the majority of the immigrants are in the potentially productive age group (20-59 years). This group has increased its share of the immigrant population from 57% in 1980 to 68% in 2000. The under 20 population represented 31.4% of the immigrant population in 1980 as well as in 1991. Their share of the immigrant population decreased to 24.6% in 2000. These figures indicate that the 1980s had the highest proportion of children among the immigrants who

came to Belize over the past three decades and that immigrants who came to Belize during the 1990s were less likely than those in the 1970s and 1980s to have brought children with them. It should be noted that children born to immigrants in Belize are Belizeans and would not be counted as immigrants.

The proportion of the 60 years and older population decreased during the 1980s compared to the previous decade. However, in the

1990s their share of the immigrant population increased but has not reached the level that it was in the 1970s.

The age distribution of the immigrant population is different from that of the total population. The under 20 population represents the majority of the total population. However, their proportion has decreased from 56% in 1980 to 51% in 2000.

Table 2 presents the distribution of the immigrant population by urban/rural and district levels. Data from the 2000 census show that the majority (59.7%) of the immigrants had settled in the rural areas of Belize. This is a decrease compared to 1991 when 65.8% of them lived in rural areas. These figures indicate that during the 1990s, there were movements of immigrants from the rural to the urban areas and/or that the immigrants who went to Belize in the 1990s settled mainly in urban areas.

The immigrants are more attracted to Cayo and Belize districts, which together accounted for the majority of the total immigrant population in 2000, 30.9% and 21.8%, respectively. During the 1980s Cayo also had the biggest shares of immigrant population (32.1%). However, Belize district accounted for only 17.5%. Stann Creek and Orange Walk districts also had a bigger share of the immigrant population during that period, 12.9 and 16.4% respectively.

The majority of immigrants who came to Belize during the 1980s and 1990s were from Central American countries. This was a significant change compared to the 1970s when the majority of immigrants came from countries outside of the Central American sub-region. The 1980 Census figures indicate that 45% of immigrants were from Central American countries whereas, in 1991 and 2000 this group represented the majority of the immigrant population, 73.1% and 76.7%, respectively.

These figures indicate that there are two distinct groups of immigrants in Belize, those from the Central American sub-region and those from other countries. The subsequent analysis on immigrants will therefore focus on these two distinct groups. The Central American group will be further broken down to give detailed information on immigrants from the three main sending countries, Guatemala, El Salvador and Honduras. Detailed information is also provided for some of the major sending countries in the "Other Countries" group including, Mexico and the United States of America (USA).

1. Central American Immigrants

During the 1980s, there was an influx of Central America immigrants to Belize. The figures in table 1 show that the average annual growth rate during that period was 9.7%, higher compared to that of the total immigrant population (6.2%). One of the main reasons for this influx was the effect of the civil strife in the region. Many flee El Salvador, and Guatemala to come to Belize. According to Palacio (1985), "when the Central Americans started coming in large numbers, the Belize government had an 'open door' policy to immigrants." Belize welcomed these Central American immigrants, who were mainly classified as refugees and displaced persons.

The Government of Belize enacted the Refugee Act of 1991, which made provisions for refugees, in accordance with the Geneva Convention relating to the Status of Refugees. The government also established the Refugee Department, which provided social support services. This

was in addition to the services offered by the United Nations High Commission for Refugees (UNHCR).

Even though the conflict has ended, immigrants from Central America have continued to migrate to Belize. Their number has increased from 19 149 in 1991 to 26 083 in 2000. However, the high growth rate experienced during the 1980s was not sustained. Average annual growth rate during the 1990s decreased to 3.4%.

Data from the 2000 census indicate that the majority (63.9%) of the Central American immigrants has settled in the rural areas of Belize (table 2). This rate is lower compared to 1991 when 71.4% of them had settled in the rural areas. The change in urban/rural distribution of this group is a result of internal migration from rural to urban areas as well as an increase in the proportion that initially settled in the urban areas during the 1990s.

Almost one third of the Central American immigrants have settled in the Cayo district in 2000. This district has been most attractive to Central American immigrants because it is the only district that has established refugee settlements that have access to arable land for agriculture. The distribution of Central American immigrants in the other districts ranges from 6.5% in Corozal to 17.6% in Belize district. The 1991 figures show that Cayo had a bigger share (35.8%) compared to 2000 and distribution in the other districts ranged from 9.1% in Corozal to 15.3% in Stann Creek. These figures indicate that Cayo's share of the Central American immigrants is much higher compared to the other districts even though that share has decreased in the 1990s. Corozal district also experienced a decrease in its share. However all the other districts experienced an increase in their share of the Central American immigrant population.

1.1 Country of Birth

Immigrants from the three main sending countries, Guatemala, El Salvador and Honduras, together accounted for 98.5% of the immigrants from Central America in 2000 (table 3). This rate is similar to the corresponding rates for 1991 and 1980. One of the factors that have contributed to the high percentage of immigrants from these three countries is the easy access by land and sea. These three countries are the nearest Central American countries to Belize.

In 2000, Guatemalans accounted for the majority (56%) of Central American immigrants. They have maintained this position and increased their share of the immigrant population in Belize for the past three decades. Belize shares the full length of its western and southern borders with Guatemala. Most of the Guatemalan immigrants have settled in the districts that lie along these borders. In 2000, Cayo district accounted for 37% of Guatemalan immigrants while, Toledo and Stann Creek districts accounted for 20.5% and 13.9%, respectively. Guatemalans are more likely than any other group of immigrants to have settled in rural areas. In 2000, 69% of them lived in rural areas. This is a decrease compared to 1991 when 74% of them lived in rural areas.

The intercensal growth rate (12%) of immigrants from El Salvador during the 1980s was the highest compared to any other group of immigrants. They accounted for almost 29.5% of the Central American immigrants' population in 1991. One of the main reasons for this high influx of immigrants from this country was the effect of the civil war. When the conflict ended the flow of immigrants from El Salvador decreased. This resulted in reduced average annual growth rate to 1% during the 1990s. However, they have maintained the second biggest share of the Central American immigrant population accounting for 23.1% in 2000.

Immigrants from El Salvador have to transit Guatemala and/or Honduras to reach Belize. Most of them (42.4%) have settled in the Cayo district. This group of immigrants is also more rural than urban based. In 2000, the majority of them (64.9%) lived in rural areas, a decrease compared to 1991 (77.3%).

In 1980, immigrants from Honduras accounted for approximately 28% of the Central American immigrant population in Belize. The figures in table 2 indicate that even though the number of them increased by 48% in 1991, their proportion decreased to 12%. By 2000, the number of Hondurans more than doubled compared to 1991 and their share of the Central American immigrant population increased to 19%. This group of immigrants had experienced the highest growth rate during the 1990s.

Honduras lies immediately south of Belize. Most of the immigrants from this country have settled in the southern district of Stann Creek and in Belize district. In 2000, these two districts together accounted for 72% of the immigrants from Honduras. Honduran immigrants are the most urbanised compared to the other groups of Central American immigrants. In 2000, 50% of them lived in urban areas, a slight increase compared to 1991 (48%).

Nicaragua also had civil strife in the 1980s resulted in a high number of displaced persons. They went mainly to Costa Rica and Panama, closer to them, and only a small percentage went to Belize.

1.2 Sex and Age

The sex ratio of the immigrants from Central America has always been lower than that compared to the total immigrant population. Data from Table 1.2 indicate that when the sex ratio of the total immigrant population were 122 in 1980 and 116.2 in 1991, the corresponding ratio among Central American immigrants were 119.4 and 112.3, respectively. By 2000, the Central American immigrant population had nearly as many females as males, sex ratio was one to one. These figures indicate that there was a higher proportion of females from Central America in the 1990s compared to the two previous decades.

The sex ratio among Guatemalan immigrants has decreased over the past three decades. In 1980 there were 116 males per 100 females. This ratio was decreased to 104.7 in 1991, and reached 96.3 in 2000. Guatemalans are the only Central American immigrants that reported more females than males in 2000. Owing to the proximity to Belize, it is probably easier for females from this country to travel on their own. Furthermore, they have easy access to economic activities in the banana and citrus industries.

The sex ratio among immigrants from El Salvador was as low as 102.6 in 1980. However, the ratio increased to 121 males for 100 females in 1991. This reflects the high influx of mainly males during the conflict in the 1980s. This ratio was reduced to 108 in 2000.

During the 1970s and 1980s sex ratio among Honduran immigrants were high, 162.7 and 122.7, respectively. However, there was a significant decrease during the 1990s when the sex ratio reached 103.8.

The majority of the Central American immigrants are in the potentially productive age group (20–59 years). Their proportion increased by 5.1% in the 1980/1991 period. The under 20 population had only a small increase in its share (2.5%) during that same period and even though the 60 and over population has increased in absolute numbers, their share of the immigrant population decreased from 7.7% in 1980 to 5.7% in 1991.

The proportion of immigrants from Guatemala and Honduras that is in the potentially productive age group increased between 1980 and 1991. However, there was a decrease among immigrants from El Salvador in the same age group. The figures for the under 20 population indicate that Guatemalan and Salvadoran immigrants are more likely than Honduran immigrants to migrate with their children. In 1991, 38% of the Guatemalan and 37% of Salvadoran immigrants were in the under 20 population compared to 26% of Honduran immigrants. These figures, compared to

1980, show little change among Guatemalan immigrants in the same age group but a decrease in the proportion among Honduran and an increase among Salvadoran immigrants.

The proportion of sixty and older immigrants from Central America has decreased from 7.7% in 1980 to 5.7% in 1991. There was also a decrease in the proportion of this age group in the total population, during the same period. However, the proportion is lower in the total population for both periods.

Immigrants in the 60 and older population from both Honduras and El Salvador experienced a slight increase in their proportion during the 1980/1991 period. However, those from Guatemalan decreased from 8.2% to 5.6% during the same period.

2. Immigrants from other Countries

The 1980 Census recorded 7,121 immigrants from countries outside of the Central American sub-region. This group of immigrants experienced negative growth (-0.1%) in the 1980s while, there was the influx of Central American immigrants during the same period. Even though there was a 1.7% average annual growth during the 1990s, this was at a lower rate compared to the growth among the Central American immigrants.

One of the main factors that have contributed to the growth of immigrants from countries outside the Central American sub-region is the reintroduction of the Economic Citizenship Program in 1995. This programme, which was first introduced in 1985 allows for the sale of Belizean passports and is the only government policy that sets a quota on the number of immigrants. The policy stipulates: “the number of heads of household to be granted citizenship shall not exceed in any one year one quarter of 1% of the population, so as to assure that those acquiring economic citizenship shall at no time pose any threat to the security, political or cultural balance of our society.”

This group of immigrants is more urbanised than those coming from Central America. In 2000, the majority of them (53.5%) lived in urban areas, an increase compared to 1991 (50.5%). This group of immigrants has always concentrated in Belize district, which accounted for 34.6% of them in 2000 and 30.9% in 1991. They are also attracted to the Cayo district (24.4% in 2000).

2.1 Country of Birth

The figures show that in 2000, immigrants from Mexico and the United States of America (USA) together accounted for one half (50%) of the immigrants from outside the Central American sub – region. Mexico’s share decreased from 41.7% in 1980 to 28.7% in 2000 while, the USA’s share increased from 14.8% in 1980 to 21.3% in 2000.

The majority of Mexican immigrants (68%) have settled in the two northern districts, Corozal and Orange Walk, which are closest to Belize’s border with Mexico. They are also more rural than urban based. In 2000, 77% of them lived in rural areas. Those from the USA however, are more urban based, 62% lived in urban areas in 2000 and are more attracted to Belize (40%) and Cayo (24%) districts.

There has been noticeable increase in the proportion of immigrants from China. In 1980 they accounted for 1.6% of the immigrants from outside the Central American region and by 2000 their share has increased to 12.2%. Immigrants from this country are among the main ones to have benefited from the Economic Citizenship Programme.

Immigrants from China are the most urbanised compared with any other group of immigrants. In 2000, the majority of them (85.7%) lived in urban areas and in the Belize district (63.5%).

During the 1970s when Belize was still a British colony, immigrants from the United Kingdom accounted for 5.2% of the immigrants from outside the Central American region. However, with Independence in 1981 and the withdrawal of British Forces in the early 1990s, the proportion of British immigrants gradually declined to 3.3% in 2000. The proportion of immigrants from Canada and Jamaica has also declined over the past three decades.

2.2 Age and Sex

In 1980 there were 124 males per 100 females among the immigrants from countries outside the Central American region. The ratio increased to 128 in 1991 and then decreased to 119 in 2000. These figures are higher compared to the respective sex ratio among Central American immigrants.

There was a decline in sex ratio among immigrants from Mexico, from 136 in 1980 to 115 in 2000. The ratio among immigrants from the USA also declined between 1980 and 1991 but changed very little between 1991 and 2001. Sex ratio has remained stable among immigrants from Canada and they are the only group that has more females than males. Sex ratio for this group was 96 in 1980 and 97 in 1991 and 2000.

The proportion of the 60 and over population in this group has gradually increased from 9% in 1980 to 11.3% in 2000. The corresponding figures for the Central American immigrant are lower which indicates that this group is more likely to retire in Belize than Central American immigrants.

A closer look at the country level indicates that the Canadian immigrants had the highest proportion of the 60 and over population. In 2000, they accounted for 27% of the Canadian immigrants and the rates are almost as high for 1991 and 1980. These figures suggest that Canadian's are more likely to retire in Belize than immigrants from other countries.

3. Belizean Emigrants

Data on Belizeans who live outside of Belize could be obtained from Censuses of Belize and the receiving countries. However, census is not the best source for this type of data. There are, for instance, limitations with respect to the under-enumeration. The subsequent analysis on Belizean emigrants is based on census data from Belize as well as from other countries including Mexico, Guatemala, Honduras, Panama and Canada. It is suspected that the total figures are underestimated. Nevertheless, the data give an indication of the basic profile of Belizean emigrants.

3.1 Receiving Country

In 1980, a total of 2 777 Belizeans were counted in the censuses of other countries including Panama, Costa Rica, Guatemala, Mexico and Canada. The Central American countries together accounted for 43.7%, Mexico 34.3% and Canada 19.8% (table 4). The 1990 census data from the USA, Mexico and all the Central American countries excepting Costa Rica indicate a total of 31 970. The USA accounted for the majority (93.7%). Census data for 2000 from Panama, Costa Rica and Mexico show a total of 1 223 Belizeans. Mexico accounted for 84.5%.

A comparison of the 1980 and 1990 figures available for Guatemala, Panama and Mexico indicates that the number of Belizeans has decreased in Guatemala and Panama and increased in Mexico during the 1980s. The decrease was higher in Panama (64%) than in Guatemala (37%).

Belize's 1991 and 2000 census questionnaires included a section that gathered information on emigrants' year of departure, age, sex, and education at time of departure. This section was completed by households, that reported that one or more household member had migrated over the past 10 years. The majority of households did not complete this section even though it is suspected most households

in Belize have had at least one person that migrated in the past 10 years. As noted earlier, this source of data has its limitations. In cases where whole households have migrated, these emigrants are not accounted for. Furthermore, household members might have been reluctant to give information on other household members that have migrated illegally.

Belize's 1991 census data reported 3 050 that migrated between 1980 and 1991. The majority (52%) of these emigrants left Belize in the mid to late 1980s and migrated mainly to the USA (86%). Five percent (5%) migrated to Mexico and 3% to Central American countries. Only 2 181 emigrants were reported in the 2000 census, which is lower compared to 1991. Most of the emigration occurred in 1999. This last year in the decade and the millennium might have been a push factor for a change. The USA remained the number one receiving country and has maintained its share of Belizean emigrants (CSO, 2000). It is suspected that the USA will continue to be the main receiving country since Belizean Americans have developed a support system in that country that facilitates the migration of even more Belizeans.

Even though the numbers are small, there was an increase of emigrants to Central America and a decrease to Mexico during the 1990s. One of the factors that might have contributed to the increase of emigrants to Central America is the restored peace in the region during that period. Furthermore, closer bonds with the Central American immigrants and more established contacts in the region might have encouraged migration.

3.2 Age and Sex

Table 4 presents the age and sex distribution of Belizean in Panama, Guatemala, Mexico and Canada based on 1980 censuses. The majority of Belizean in Panama was males (70.3%) and 50 years and older (67.4%). During World War II, a number of Belizean citizens went to work in Panama. Some of them remained there and in 1980 these older men accounted for 55.6% of the Belizeans in Panama. Most of the women were also 50 years and older and there were few children less than 10 years old.

Most of Belizeans in Guatemala was also in the fifty and older age group (31.5%). However the majority was females (52%). Mexico and Canada also had majority females, 68.3% and 59.1% respectively.

The 1990 census data of these countries indicate that there were very little change in the age distribution of Belizeans in Guatemala and Mexico. Available data for Honduras show that in 25% of the Belizean were younger than 10 years old. Close family ties and easy access between southern Belize and northern Honduras might have made it easier for children to migrate.

Data on the age and sex distribution obtained from Belize censuses show that the majority of emigrants was female, 55% in 2000 and 56.2% in 1991. The trend continues where, it is mainly the youths (15 – 24 years) that are migrating, 51% in 2000 and 53.6% in 1991 (Major Findings, 2000).

Chapter II: Socio-Economic Characteristics

1. Immigrants

This section examines more specifically the years of schooling, labour force participation and the industry of immigrants. Comparisons are made where data are available for 2000, 1990 and 1980 censuses. Comparisons are also made with the immigrant and total population of Belize.

1.1 Years of Schooling

Data on the years of schooling for immigrants in the 10 years and older population are presented in table 5. The figures show that in 1991, 39.9% of the immigrants have had seven or more years of schooling. This is equivalent to a Standard Five or higher education. Any person 14 years or older who has completed at least Standard Five or seven years of schooling is considered to be literate. Even though the rate presented above also includes those aged ten years and older it gives an indication of the literacy rate.

The 1991 figures show that the proportion of males (40.6%) with more than seven years of schooling is higher than that for the females (39.1%). These rates reflect a decrease for both sexes compared to 1980. However the decrease among females was lower (14.4%) than among the males (16.9%). This suggests that the female immigrants of the 1980s had higher levels of schooling than the males during that same period.

In 1991, 30.4% Central American immigrants had seven or more years of schooling. This rate is lower than in 1980 (39%) and indicates that the Central American immigrants of the 1980s had lower levels of schooling than those before that period. There was a wide gap in 1980 when the females had a higher rate (43.8%) with seven or more years

of schooling than the males (35%). However, there was very little difference in 1991. The percent decline at this level of schooling was twice as high for the females (29.2%) compared to the males (14.3%). These figures suggest that the female immigrants of the 1980s had lower levels of schooling compared to the males in that same period, as well as, to the females in the previous period.

The majority of immigrants from Honduras (54.1%) had seven or more years of schooling in 1991, while 39.1% of Salvadorans and 29.4% of Guatemalans had the same level of education. The proportion at this level of education decreased between 1980 and 1991 for immigrants from all three countries. The Salvadorans experienced the biggest decline 24.3% at this level.

The immigrants from other countries have always had higher levels of education than those coming from Central America. In 1991, 65.7% of them had seven or more years of schooling. They experienced an increase in the level of schooling during the 1980s, while, in the same period, their Central American counterpart experienced a decrease at the same level.

The females in this group have always had lower levels of schooling than the males. However, the gap narrowed in the 1980s. In 1991, 67.5% of males had seven or more years of schooling compared to 63.3% of females and the corresponding rates in 1980 were 60.2% and 47.4%, respectively. These figures indicate that female immigrants of the 1980s in this group had higher levels of schooling than those in the previous period.

The figures in table 5 show that the majority of immigrants from all the countries listed in this group, except Mexico, had seven or more years of schooling in 1991. This proportion with this level of education has increased for immigrants from the UK and the USA between 1980 and 1991. However, there was a decrease among those from the other countries in this group.

1.2 Labour Force

The labour force includes all persons fourteen years or older that are employed and those without work and seeking or available to work. The figures in Table 2.2 show that there was very little change in labour force participation rate among immigrants between 1980 (49%) and 1991 (50.4%). However, the rate increased by 31% between 1991 and 2000.

Male immigrants have a higher labour force participation (LFP) rate than females. In 2000, 88.6% of male immigrants were in the labour force compared to 42.2% of females. These rates reflect an increase for both sexes compared to 1980. However, over the twenty years period male participation increased by 18.3%, while female labour force participation more than doubled.

There was a small change in labour force participation among the under twenty population between 1980 (24.2%) and 1991 (23.4%). However, the rate increased to 51.7% in 2000 for this age group. There was a 9% decrease in labour force participation among the 60 and older population between 1980 and 1991, which probably indicates that the immigrants in this age group are increasingly going to Belize to retire rather than to find work. By 2000 however, their participation rate was 45.7% an increase compared to 1991.

A closer look at the figures show that labour force participation among Central American immigrants was 49.3% in 1980 and increased to 61.8% in 1991 and 66.7% in 2000. Central American female labour force participation rates have gradually increased between 1980 and 2000. The figures show that 15.1% of females were in the labour force in 1980 compared to 41.4% in 2000. These figures are evident of the move from traditional home duties among women to increased labour force participation.

Labour force participation rate was highest among immigrants from Honduras (73.1%) compared to other Central American immigrants, in 2000. This was not the case in 1991 or 1980 when labour force participation was highest among those from El Salvador. However, immigrants from all three countries increased their labour force participation between 1980 and 2000. Labour force participation increased by 58.2% over the 20-year period among Hondurans. This is the highest percent increase compared to other two countries.

Female immigrants from Guatemala have always had lower labour force participation compared to those from El Salvador and Honduras. Nevertheless, they have increased their labour force participation from 15.1% in 1980 to 37% in 2000. The participation rate was highest among Salvadoran males in 2000, as well as, in 1991.

The immigrants from countries outside of Central America had a lower labour force participation rate than their Central American counterpart, in 2000, as well as in 1991. The rates were almost the same in 1980. This group of immigrants has increased their labour force participation from 48.8% in 1980 to 63.5% in 2000. The sex differences are similar to those among the Central American immigrants and the females in this group have also experienced exceptional increase in labour force participation.

The figures show that those from the China and United Kingdom had the highest labour force participation in 2000 as well as in 1991. The gap between male and female labour force participation is widest among the Mexican immigrants even though it has decreased since 1991. In 2000, Mexican females had the lowest participation rate, while their male counterpart had the highest compared to the other immigrants in this group. This is also the true for 1991 and 1980.

1.3 Industry

Figures from table 7 show that in 2000, the immigrants were mainly engaged in primary (41.7%) and service (40%) sector activities. These figures indicate a decrease in primary sector activities and an increase in service sector activities compared to 1991 when one half of the immigrant population was engaged in primary sector activities, 33.4% in the service sector. The shift to service sector activities is a result of increased job opportunities in this sector, especially with the growth in tourism.

In 1991, the majority of the male immigrants (57.7%) were involved in the primary sector activities, while the majority of female immigrants (79.7%) were involved in service sector activities. By 2000, the proportion of males in the primary sector decreased to 51.1%, while there was a 23.4% increase in secondary sector activities. There was a boom in the construction industry between 1991 and 2000, which provided increased job opportunities in the secondary sector. However, the females apparently did not benefit from the job opportunities in construction boom, as their participation in this sector decreased by 21.5% during this period. They continued to be primarily engaged in service sector activities in 2000 and their participation in this sector did not change much; at the same time the proportion in primary sector activities increased by 39.6%.

Most of the Central American immigrants were involved in primary sector activities (44.6%) in 2000. This is a decrease compared to 1991 when the majority (57.7%) of them was so engaged. As noted above, this group of immigrants has settled mainly in the rural areas where they have access to agricultural land for subsistence farming. Furthermore, a significant number of Central American immigrants work in banana, citrus and sugar cane industry.

Immigrants from Guatemala were more likely than those from Honduras and El Salvador to be engaged in primary sector activities. This also occurred among the males. However, females from Honduras were more likely than other Central American females to be engaged in primary sector activities. In 2000, 18.4% of Honduran females were engaged in primary sector activities compared to 14.2% and 9.7% of those from Guatemala and El Salvador, respectively.

The majority of immigrants (54.9%) from countries outside the Central American sub-region were more involved in service sector activities. This is expected, since this group of immigrants is more urban based. They were less likely than the Central American immigrants to be involved in primary sector activities. Only 36.8% of the males were so engaged compared to 56.5% of Central American males. The proportion of females in the service sector (83.7%) was higher compared to Central American female in the same sector.

The immigrants from Mexico and Canada were more likely than the others to have been engaged in primary sector activities, while the Chinese were predominantly engaged in service sector activities. As noted above, the Mexican immigrants are more rural based therefore they are more likely to have been involved in primary sector activity. The urban-based Chinese are more involved in the restaurant and in retail sales.

2. Belizean Emigrants

The information in this section is based on census data from other countries. The data are limited and do not allow in most cases for comparisons between countries or for one period with another. Reference is also made to the 2000 Census data for Belize.

2.1 Years of Schooling

The figures in Table 2.4 show that in 2000, the majority (65.5%) of Belizeans in Panama had seven or more years of schooling compared to 40% of Belizeans in Mexico with the same level of schooling. Nevertheless, the rate for Mexico is an increase compared to 1990 (30%). A comparison by sex indicates that in 2000 a higher percentage of Belizean females compared to the males in Panama has this same level of schooling while, the reverse was so for Mexico.

In 1990, 40.4% in Guatemala had seven or more years of schooling. This is an increase compared to 1980 when 28% had this same level of education. An increasing number of Belizeans have gone to Guatemala for tertiary level education since the 1980s. It is suspected that might have contributed to the increase.

Data on the level of education at the time of departure from the 2000 Census of Belize indicate that 47% of the emigrants had a secondary or higher education (CSO, 2000). This rate is even higher among those who left urban areas and Belize and Corozal Districts. The proportion with tertiary level education increased by 64%.

2.2 Labour Force Participation

The 2000 census data available for Panama, Costa Rica and Mexico show that labour force participation rate was lowest in Panama (see Table 2.5). The 2000 rate for Panama also indicates a 17% decline compared to 1980. This is a result of the decline in labour force participation among the males during that period. The females experienced a 35% increase. As noted earlier, the majority of Belizeans in Panama are males fifty years and older. As these males reach retirement age their labour force participation declines which, is reflected in the decline of labour force participation among males and in the overall population Labour force participation rate increased by 46% between 1990 and 2000 among Belizeans in Mexico. In 1990, the majority (58%) of Belizeans in Honduras was in the labour force compared to 36.4% in Guatemala.

Female labour force participation among Belizeans in these countries has increased. The rate in Mexico more than doubled between 1990 and 2000 and increased by 46% in Guatemala between 1980 and 1990.

2.3 Industry

Table 10 show that the majority of Belizeans in Mexico was engaged in service sector activities in 2000 (62%) as well as in 1990 (59%). The proportion engaged in secondary sector activities increased by 42% during the 1990s while primary sector activities decreased by 65% during that same period. The 1991 figures show that in Guatemala, 36% of Belizeans were engaged in primary sector activities. This rate is higher compared to Honduras (18.4%) and Mexico (19.3%).

In 1990, one quarter of Belizean males in Mexico was engaged in primary sector activity. However, by 2000 only 10% were so engaged. The females experienced an increase in secondary sector activities and a decrease in service sector activities during the 1990s.

Chapter III: Some Consequences of international Migration

The data analysed in the first two chapters for the three censuses show the changes that have occurred with respect to immigration and emigration. However, the data do not always allow for the direct measurement of the consequences that these changes have on the population. It is sometimes difficult to isolate the changes that are consequences of international migration, from other changes that have occurred. Nevertheless, this chapter attempts to isolate some of the changes in the population that are consequences of international migration. More specifically, issues relating to spatial distribution of the population, ethnicity, education, health and labour force are examined with respect to the consequences on immigration. The brain drain phenomena, remittances and the westernisation of culture process are examined with respect to the consequences of emigration.

1. Immigration

1.1 Demographic Impact

Census data from 1931 to 1980 have indicated that urban population had always been higher than rural population (MOHD, 1998a). However, there was a shift in the 1980s when the population became more rural (52.6%) than urban (47.4)% based. The rural shift occurred when all the countries in Central America and most of the

other countries in the world were experiencing urbanization. Data from the 2000 census show that this phenomenon has continued in the 1990s, rural areas accounted for 54.6% —an increase compared to 1991—, and urban areas for 45.4% of the population.

It is suspected that this shift is a consequence of international migration. During the 1980s the majority of immigrants to Belize settled in the rural areas (66.5%), while the majority of emigrants had left from urban areas (75%). Even though the corresponding rates are lower

in the 1990s, the trend continued towards a majority of immigrants settling in rural areas (55.6%) and a majority of emigrants leaving from urban areas (71.3%) (CSO, 2000). The net effect of these movements impacted on the spatial distribution at the urban/rural level, contributing to the rural shift in the 1980s, and to a higher rural population throughout the 1990s. Other factors that might have contributed to this shift include internal migration from urban to rural areas, and higher rates of natural increase at the rural level.

The spatial distribution at the district level has also been impacted by immigration. In 1980, Belize district had the biggest share (34.9%) of the population. The distribution was similar for Corozal (15.8%), Orange Walk and Cayo districts (15.7%) while, Stann Creek and Toledo accounted for 9.8% and 8.1% respectively. The figures for 2000 (CSO, 2000) show that even though Belize district maintains the biggest share of the population, has decreased to 27.2%. Corozal district also decreased its share from 15.8% in 1980 to 13.9% in 2000. However, the other four districts increased their share; on the other hand, Cayo district experienced the highest increase. This district accounted for 22.1% of the population in the last census compared to 15.7% in 1980. Most probably, one of the main factors that has contributed to the high population growth in Cayo district is the influx of immigrants. This district alone accounted for 33.9% of the immigrants to Belize in the 1980s and 26.6% in the 1990s.

Another aspect that might have been a consequence of international migration is the change in the ethnic composition of the population, which became evident as from the 1980s. The Creoles had always been the dominant ethnic group. In 1980 they represented 40% of the population, followed by the Mestizo who represented 33.4%. However, in 1991 the Mestizo accounted for the biggest share (43.6%), while the Creoles accounted for 29.8%. According to the Ministry of Human Development Report on International Migration, (MOHD, 1998b) “the issues concerning this drastic shift became front page and headline topics in the local media.” The Mestizo population has remained the dominant group in 2000 and has increased their share of the population to 48.7%, due to a majority (65.5%) of immigrants, during the 1990s, from a Mestizo/Spanish descent. This rate was even higher during the 1980s (75%). This group of immigrants have added to the overall Mestizo population.

The mainly Spanish-speaking immigrants have also added to the number of Spanish speakers in the country. In 1991, 43.8% of the population reported that they speak Spanish “very well”. By 2000, this figure increased to 52.1%. Only a slightly higher proportion reported that they spoke English “very well” (53.6%). Spanish is taught as a compulsory subject in each year of high school and as an elective subject at the tertiary institutions. It was also introduced at the primary school. Many jobs, especially those in the service sector, require a working knowledge of Spanish; this is often a limiting factor for the mainly English speaking population and gives advantage to those whose first language is Spanish.

1.2 Socio-Economic Impact

Belize’s system of education is different from the system in the Central American countries. There are eight years of compulsory primary school education in Belize. A child who begins the first year of primary school, Infant One, at age five years would complete the last year, Standard Six, at age twelve, if no class were repeated. The transition from primary to secondary school is dependent on scores received in a national test and the availability of space at Secondary schools. Secondary education is four years. Forms One through Four. Tertiary level education includes two years of Sixth Form or four years at the University of Belize.

Most of the primary and secondary schools are operated by a church/state partnership, where the various church denominations are responsible for the overall management of their schools including maintenance and personnel matters. Government, through the Ministry of Education develops curricula and administrative standards, sets education objectives, pays teachers' salary and provides teacher training, among other responsibilities. This church/state partnership, which was first formalized in the 1962 Education Ordinance, "has saved the resources in the public sector by leveraging government spending in education and has promoted pluralism and diversity in a sociologically complex society" (MOE, 1999).

The exceptional growth of the immigrant population since the late 1970s has placed some challenges on the education system. Some of these challenges include the provision of additional infrastructure, promoting adult literacy and meeting the educational need of mainly Spanish speaking immigrants in a system where the curriculum is taught in English. The MOHD report that the high population growth in the rural areas during the period of high immigration increased the demands for primary schools "This resulted in the proliferation of rural schools, the majority of them multi-graded and of low standards" (MOHD, 1998b).

Belize has always boasted 95% literacy. However, data from the 1980 and 1991 censuses indicate that adult literacy was 74.3% and 70.3%, respectively. The results of a literacy survey conducted in 1996 show that adult literacy increased to 75%. Literacy among the Belizean born population was higher compared to that among the Central American immigrants and lower compared to immigrants born in Asia, the USA and the Caribbean.

Haylock, in her 1991 report on Literacy in Belize, stated: "literacy initiatives in Belize have been sporadic, inconstant and short-lived," and that most of the government's adult literacy programmes "... have more to do with Spanish literacy and English as a second language for immigrant communities than with the recognition that there is a national crisis that requires national attention."

The health sector has also been impacted by immigration. Most of the Central American immigrants have settled in areas that are breeding grounds for vectors and the incidence of malaria is highest among this group. These immigrants do not always follow the full treatment. The Vector Control Unit of the Ministry of Health reported that in many cases it was difficult to track those infected and give follow up treatment.

Data on HIV/AIDS from the Medical statistics indicate that 15% of HIV cases are immigrants. Those from Honduras reported the highest incidence. This country, along with Belize, had the highest incidence of HIV/AIDS compared to the other Central American countries. As noted earlier, there is easy movement from Honduras to the two southern districts, and one of these districts, Stann Creek, has highest incidence of HIV in Belize.

Government's response to HIV/AIDS has been multi-faceted. The National AIDS Committee and National AIDS Programme were established in 1986. These were replaced by The National AIDS Commission and a National Strategic Plan on HIV/AIDS. A study on the socio-economic impact of HIV/AIDS in Belize was also commissioned. One of the recommendations of this study is for, "Regional integration to combat the disease, especially its transmission through the process of migration." (Usher and Puga, 2000). The Pan American Health Organization (PAHO) is also supporting a study on migration and AIDS in Central America. The result of this study is not available as yet.

Central American immigrants have contributed to the work in the agriculture sector, mainly in the banana and citrus industries. In a study on the immigrant workers in the Belize banana industry, Moberg states when large-scale commercial farming was established in 1971 the majority of banana workers were Belizean immigrants. However, in 1982, the farm managers began to lay off the Belizean workers who were unionised. This was in an effort to extricate themselves from contracts with the union. Moberg claims that since then, "the ethnic and national composition of the banana work force

has been radically altered.” Mosberg further asserts that the “industry’s heavy reliance on impoverished and often undocumented Central Americana has allowed owners to bid down wages and eliminate benefits...” Other studies of this industry, including a recent one conducted by the Society for the Promotion of Education and Research (SPEAR) support Moberg’s position and has called on Government and the farm owners to address these issues.

The Chinese immigrants have filled a niche for fast food, mainly fried chicken, in Belize. Ropp in his study on Chinese and Belizeans noted that, “Fry chicken stands are on every street corner and behind every counter is a Chinese person”. Ropp claimed that, these businesses have minimum start-up cost, are easy to learn, exploit available family labour and are highly flexible. Only the few bigger Chinese establishments that are involved in retail sales of dry good and groceries would hire Belizean workers. The Belizeans work mainly as shop assistants, and rarely in supervisory of management positions in the Chinese establishments.

2. Emigrants

The 2000 Major Findings Report (CSO, 2000) states that, “The general profile of the emigrant is a person that is young, in the productive age group and has at least a high school education. Therefore, Belize is exporting one of the most valuable resources, the young, educated and productive people.” The report also notes that the “brain drain” phenomenon continues as the emigration of people with tertiary level education increased between 1991 and 2000.

It is suspected that this phenomenon will continue, as there is increased growth in the population with tertiary level education, but not sufficient growth in job opportunities that require this level of education. Furthermore, the increasing number of Belizeans who have completed tertiary level education at universities in USA has a higher propensity to return to that country to work. Most of them have been exposed to the USA labour market in their work experience as students, and are aware of the potential for better-paid jobs and work benefits compared to what Belize has to offer. The country is left with a limited cadre of skilled personnel owing to exodus of this group of people. According to MOHD Report, the country has to depend on regional and international consultants owing to this shortfall. This type of assistance usually accounts for a high proportion of the overall cost of project.

Conclusions

The information presented above indicates that the majority of immigrants to Belize are from Central American countries. They settled mainly in the rural areas and in Cayo district. Most of them have less than seven years of schooling and they are involved mainly in primary and service sector activities. The majority of emigrants is in the productive age group and have more than seven years of schooling. They have migrated mainly to the USA.

The Government of Belize recognizes the need for policy development in addressing the issues related to international migration. However, the existing policies are focused mainly on immigration and its impact on the economic sector without consideration to the demographic aspects. The Economic Citizenship Programme sets a quota on the number of economic immigrants in any given year. However, neither this policy nor any other policy has set criteria for attracting immigrants with specific job skills or criteria for the establishment of new communities where immigrants may settle.

The absence of such policies has resulted in the establishment of ad hoc rural settlements, which lack basic infrastructure, including access to potable water. It has also contributed to the proliferation of primary schools, which are at sub-standard level, and additional strain on the health system to reach some of the remote settlements.

Even though Belizeans continue to migrate, there is no policy to retain the skilled labour. However, incentives are given to Belizeans who wish to return to Belize or are recruited by the government to work. These return migrants are entitled to duty exemption of household effects and other benefits.

Data on international migration are limited in Belize. The main sources are the censuses, surveys, and administrative records from the Immigration Department. Censuses are conducted every ten years. Therefore, the data do not allow monitoring at shorter intervals. The household surveys include only a few questions that could provide information on international migration. Two basic questions are with respect to country of birth and year of migration. Even though the administrative records are collected more frequently, there is limited compilation and analysis of the data. In order to promote policy development on international migration there would have to be a conscious effort to improve on the compilation and analysis of the data, which could inform the policy development.

A population and development policy, which was drafted in 1998, addresses issues relating to international migration. The international migration goal set out in the draft policy is, “To design specific measures that would influence the flow of immigration and emigration to meet the development needs of the country, in order to ensure the availability of skilled human resources.” This policy document is presently on hold.

Belize’s involvement in the SIEMCA project will contribute to the enhancement of data collection and analysis to inform policy development on international migration. However, more efforts at the national level and lobbying at the regional level would be required to get political Support in promoting international migration policies.

Bibliography

- CSO (Central Statistical Office) (2000), *Major Findings*, Government of Belize.
- Haylock, Diane (1991), *Shattering the 90% Myth: Literacy in Belize from a Popular Education Perspective*, Proceedings of National Education Symposium.
- MOE (Ministry of Education) (1999), *Education Statistical Digest*, Government of Belize.
- MHD (Ministry of Human Development) (1998a), *National Population and Development Policy*, Government of Belize (Draft).
- MHD (Ministry of Human Development) (1998b), *International Migration Study*, Government of Belize (Draft).
- Moberg, Mark (1995), *Todos nos explotan: Transnational Labour in Central American Banana Industry*, University of South Alabama.
- Palacio, Joseph (1985), *A Rural/Urban Environment for Central American Immigrants in Belize*, Department of Extra Mural Studies, University of the West Indies.
- Ropp, Steven (1995), *Independence, Development and Discontent: Chinese/Belizean Racial and Ethnic Conflict*, University of California, Los Angeles.
- Usher, Wayne and Puga, Orlando (2000), *Socio-Economic Impact Study of HIV/AIDS*, International Health Management Consultants Limited.

Annex

Table 1

**BELIZE: IMMIGRANT POPULATION BY REGION AND COUNTRY OF BIRTH.
CENSUS OF 1980, 1991 AND 2000**

Region and Country	Year						Intercensal Growth Rate 1991 - 2000	Intercensal Growth Rate 1980 - 1991
	2000		1991		1980			
	Total	%	Total	%	Total	%		
Total	34 279		26 204		12 940		3.0	6.2
Central America								
Total	26 083	100.0	19 149	100.0	5 819	100.0	3.4	9.7
El Salvador	6 044	23.2	5 658	29.5	1 127	19.4	0.7	12.1
Honduras	4 960	19.0	2 337	12.2	1 576	27.1	8.0	3.5
Guatemala	14 691	56.3	10 696	55.9	3 013	51.8	3.5	10.2
Other CA Countries	388	1.5	458	2.4	103	1.8
Other Countries								
Total	8 196	100.0	7 055	100.0	7 121	100.0	1.7	-0.1
Mexico	2 351	28.7	2 558	36.3	2 968	41.7	-0.9	-1.3
USA	1 746	21.3	1 607	22.8	1 057	14.8	0.9	3.8
China	996	12.2	466	6.6	113	1.6	8.1	11.1
Canada	443	5.4	458	6.5	634	8.9	-0.4	-2.9
Jamaica	367	4.5	376	5.3	446	6.3	-0.3	-1.5
United Kingdom	263	3.2	259	3.7	368	5.2	0.2	-3.2
Other Countries	2 030	24.8	1 331	18.9	1 535	21.6	4.6	-1.3
Age distribution								
Total	34 279	100.0	26 204	100.0	12 493	100.0		
0 - 19	8 430	24.6	8 946	34.1	4 063	32.5		
20 - 59	23 328	68.1	15 468	59.0	7 346	58.8		
60 and above	2 521	7.4	1 790	6.8	1 084	8.7		
Sex Ratio <i>a/</i>		104.5		116.3		122.0		

Source: Proyecto IMILA de CELADE.

a/: Males per 100 females .

BELIZE: DISTRIBUTION OF IMMIGRANT POPULATION BY MAJOR DIVISION AND COUNTRY OF BIRTH. CENSUS OF 1991 AND 2000

Major Division/ Year	Central America						Other Countries						Total Immigrants				
	El Salvador			Total Central America			Mexico			USA				UK	Total Other Countries		
	Honduras	Guatemala	Other Countries CA	Honduras	Guatemala	Other Countries CA	Honduras	Guatemala	Other Countries CA	China	Canada	Jamaica					
Total 2000	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Urban	(6 044)	(4 960)	31.1	(14 691)	388	(26 083)	(2 351)	(1 746)	(996)	(443)	(367)	(263)	(2 030)	(8 196)	(34 279)	40.3	59.7
Rural	64.9	50.9	68.9	26.9	73.1	36.1	23.2	62.0	85.7	25.1	65.0	71.8	65.3	53.5	40.3	59.7	59.7
District	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Corozal	9.9	3.4	6.1	5.0	5.0	6.5	26.9	7.9	8.0	5.9	6.0	4.6	8.4	13.0	8.0	8.0	8.0
Orange Walk	15.0	6.2	13.0	9.9	9.9	12.1	41.1	4.9	11.1	20.8	1.9	2.7	10.7	17.8	13.5	13.5	13.5
Belize	22.0	33.3	9.5	55.1	55.1	17.6	9.6	39.9	63.5	14.5	64.2	45.4	41.4	34.6	21.8	21.8	21.8
Cayo	42.4	10.4	37.0	19.6	19.6	32.9	20.1	25.5	11.4	49.8	15.0	34.7	29.1	24.4	30.9	30.9	30.9
Stann Creek	7.2	38.5	13.9	7.3	7.3	16.9	1.4	14.6	5.9	5.2	11.7	11.1	5.6	6.8	14.5	14.5	14.5
Toledo	3.4	8.1	20.5	3.1	3.1	13.9	1.0	7.1	0.1	3.8	1.1	1.5	4.8	3.3	11.3	11.3	11.3
Total 1991	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Urban	(5 658)	(2 337)	(10 696)	(458)	(19 149)	(2 558)	(1 607)	(466)	(458)	(376)	(259)	(1 331)	(7 055)	(26 204)	34.2	65.8	65.8
Rural	22.7	48.2	25.9	62.0	62.0	28.6	24.7	60.7	95.7	19.0	75.4	71.4	82.9	50.5	34.2	34.2	34.2
District	77.3	51.8	74.1	38.0	38.0	71.4	75.3	39.3	4.3	81.0	24.6	28.6	17.1	49.5	65.8	65.8	65.8
Corozal	10.7	6.6	8.8	10.0	10.0	9.1	31.4	10.2	9.4	15.1	5.6	8.9	5.4	17.8	11.3	11.3	11.3
Orange Walk	17.2	7.3	15.0	17.5	17.5	14.7	40.6	5.1	12.4	25.1	2.4	1.9	9.0	21.0	16.4	16.4	16.4
Belize	13.8	29.4	7.3	44.1	44.1	12.8	8.7	36.7	67.6	8.1	71.9	47.5	55.5	30.9	17.5	17.5	17.5
Cayo	45.1	9.4	37.2	22.3	22.3	35.8	18.3	24.8	6.7	46.1	9.6	34.0	21.5	21.5	32.1	32.1	32.1
Stann Creek	8.5	39.7	14.1	3.3	3.3	15.3	0.7	15.8	3.2	2.6	9.6	2.7	5.3	5.9	12.9	12.9	12.9
Toledo	4.7	7.7	17.5	2.8	2.8	12.1	0.3	7.5	0.6	3.1	0.8	5.0	3.2	2.9	9.8	9.8	9.8

Source: 1991 and 2000 Belize Population and Housing Censuses.

Table 3
BELIZE: IMMIGRANT POPULATION BY AGE GROUP, SEX AND COUNTRY OF BIRTH. CENSUS OF 1980, 1991 AND 2000

Age Group / Year	Central America						Other Countries						Total Immigrants	
	El Salvador	Honduras	Guatemala	Others	Total Central America		Mexico	USA	China	Canada	Jamaica	UK		Others Countries
Total Both Sexes (2000)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0 - 19	(6 044)	(4 960)	(14 691)	(388)	(26 083)	(2 351)	(1 746)	(996)	(443)	(367)	(263)	(263)	(8 196)	(34 279)
20 - 59	19.7	24.7	26.2	21.3	24.4	15.3	45.6	17.9	17.8	9.8	17.9	26.2	25.1	24.6
60 and over	74.5	68.3	67.9	68.3	69.5	70.3	44.7	73.8	55.3	67.0	67.7	67.4	63.5	68.1
Total Males	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0 - 19	(3 136)	(2 526)	(7 205)	(198)	(13 065)	(1 258)	(924)	(553)	(218)	(225)	(163)	(1 111)	(4 452)	(17 517)
20 - 59	19.2	24.4	26.1	24.7	24.1	13.8	44.0	22.1	17.9	8.9	12.9	25.7	24.0	24.1
60 and over	74.0	68.5	67.1	69.2	69.0	69.6	44.3	72.7	55.0	67.6	71.2	67.3	63.4	67.6
Total Females	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0 - 19	(2 908)	(2 434)	(7 486)	(190)	(13 018)	(1 093)	(822)	(443)	(225)	(142)	(100)	(919)	(3 744)	(16 762)
20 - 59	20.4	25.0	26.3	27.9	24.7	17.0	47.3	20.3	17.8	11.3	26.0	26.8	26.5	25.1
60 and over	75.0	68.0	68.6	67.4	69.9	71.1	45.1	75.2	55.6	66.2	62.0	67.6	63.6	68.5
Sex Ratio a/	4.7	6.9	5.1	4.7	5.3	11.9	7.5	4.5	26.7	22.5	12.0	5.7	9.8	6.3
Total Both Sexes (1991)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0 - 19	(5 658)	(2 337)	(10 696)	(458)	(19 149)	(2 558)	(1 607)	(466)	(458)	(376)	(259)	(1 331)	(7 055)	(26 204)
20 - 59	37.2	25.8	38.3	38.0	36.4	18.6	46.7	21.2	17.2	22.3	31.7	30.0	27.9	34.1
60 and over	58.8	63.6	56.2	56.8	57.9	72.0	46.2	73.6	56.1	55.9	57.5	63.5	62.2	59.0
Total Males	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0 - 19	(3 117)	(1 280)	(5 472)	(261)	(10 130)	(1 433)	(844)	(287)	(226)	(219)	(165)	(783)	(3 957)	(14 087)
20 - 59	33.9	25.6	36.8	37.5	34.5	17.2	43.7	22.0	17.7	18.7	26.1	28.2	25.9	32.1
60 and over	61.6	63.4	57.0	57.9	59.2	71.9	47.3	72.5	57.1	57.5	60.0	65.4	63.3	60.4
Total Females	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0 - 19	(2 541)	(1 057)	(5 224)	(197)	(9 019)	(1 125)	(763)	(179)	(232)	(157)	(94)	(548)	(3 098)	(12 117)
20 - 59	41.3	25.9	39.9	38.6	38.6	20.4	49.9	20.1	16.8	27.4	41.5	32.5	30.5	36.5
60 and over	55.4	63.9	55.3	55.3	56.3	72.1	45.0	75.4	55.2	53.5	53.2	60.8	60.8	57.5
	3.3	10.2	4.8	6.1	5.1	7.6	5.1	4.5	28.0	19.1	5.3	6.8	8.7	6.0

(continues)

Table 3 (conclusion)

Age Group / Year	Central America						Other Countries						Total Immigrants	
	El Salvador	Honduras	Guatemala	Others	Total Central America	Mexico	USA	China	Canada	Jamaica	UK	Others Countries		Total Others Countries
Sex Ratio a/ Total Both Sexes (1980)	122.7	121.1	104.7	132.5	112.3	127.4	110.6	160.3	97.4	139.5	175.5	142.9	127.7	116.3
0 - 19	100.0 (1 127)	100.0 (1 576)	100.0 (3 013)	100.0 (103)	100.0 (5 819)	100.0 (2 968)	100.0 (1 057)	100.0 (113)	100.0 (634)	100.0 (446)	100.0 (368)	100.0 (1 535)	100.0 (7 121)	100.0 (12 940)
20 - 59	34.4	29.6	39.0	36.9	35.5	23.2	37.6	17.7	13.2	23.3	19.8	40.9	28.0	31.4
60 and over	61.8	60.7	52.4	46.6	56.4	70.8	47.7	67.3	59.9	54.5	62.5	34.7	57.1	56.8
Ignored	3.1	9.5	8.2	16.5	7.7	5.6	7.0	15.0	25.4	21.1	3.0	7.2	8.9	8.4
Total Males	100.0 (698)	100.0 (798)	100.0 (1 618)	100.0 (53)	100.0 (3 167)	100.0 (1 708)	100.0 (607)	100.0 (61)	100.0 (310)	100.0 (266)	100.0 (238)	100.0 (751)	100.0 (3 943)	100.0 (7 110)
0 - 19	29.2	27.3	36.7	32.1	32.6	22.0	34.4	16.4	12.9	20.5	15.5	39.3	25.9	28.9
20 - 59	66.5	62.3	54.3	50.9	59.0	71.2	48.1	63.9	60.6	56.7	61.3	36.8	58.6	58.7
60 and over	3.6	10.4	8.7	17.0	8.1	6.3	7.6	19.7	24.5	21.6	3.8	8.7	9.5	8.9
Ignored	0.7	0.0	0.3	0.0	0.3	0.5	9.9	0.0	1.9	1.1	19.3	15.3	6.0	3.5
Total Females	100.0 (429)	100.0 (778)	100.0 (1 395)	100.0 (50)	100.0 (2 652)	100.0 (1 260)	100.0 (450)	100.0 (52)	100.0 (324)	100.0 (178)	100.0 (130)	100.0 (784)	100.0 (3 178)	100.0 (5 830)
0 - 19	42.9	31.9	41.8	29.2	39.1	24.8	41.8	19.2	13.6	27.5	27.7	42.5	30.6	34.5
20 - 59	54.3	59.0	50.2	67.2	53.3	70.2	47.1	71.2	59.3	51.1	64.6	32.8	55.3	54.4
60 and over	2.3	8.5	7.7	3.6	7.2	4.7	6.2	9.6	26.2	20.2	1.5	5.9	8.2	7.8
Ignored	0.5	0.6	0.4	0.0	0.5	0.3	4.9	0.0	0.9	1.1	6.2	18.9	5.9	3.4
Sex Ratio a/ Total	162.7	102.6	116.0	106.0	119.4	135.6	134.9	117.3	95.7	150.6	183.1	95.8	124.1	122.0

Source: Proyecto IMILA de CELADE.

Table 4

Age Group / Year	Panama	Costa Rica	Nicaragua	Guatemala	El Salvador	Honduras	USA	Mexico	Canada	Other Countries	Total Emigrants
Total Both Sexes (2000)	100.0 (87)	100.0 (103)	100.0 (1 033)	100.0 (1 223)
0 - 9	4.6	3.9	13.4	11.9
10 - 19	6.9	16.5	4.1	5.3
20 - 29	19.5	44.7	20.0	22.1
30 - 39	16.1	19.4	18.5	18.4
40 - 49	10.3	8.7	13.8	13.2
50 - 59	6.9	0.0	5.0	4.7
60 and over	35.6	6.8	23.3	22.8
Ignored	1.8	1.6
Sex ratio a/	112.2	157.5	55.8	64.4
Total Both Sexes (1990)	(63)	...	(48)	100.0 (528)	(134)	100.0 (200)	(29 957)	100.0 (1 205)	...	100.0 (969)	(33 106)
0 - 9	18.0	...	25.0	...	10.4	...	4.6	...
10 - 19	13.6	...	13.0	...	16.6	...	43.4	...
20 - 29	18.8	...	6.5	...	26.5	...	46.4	...
30 - 39	9.7	...	10.5	...	15.6	...	5.0	...
40 - 49	7.8	...	7.5	...	7.7	...	0.2	...
50 - 59	12.5	...	9.0	...	6.7	...	0.0	...
60 and over	19.7	...	28.5	...	16.3	...	0.4	...
Ignored	350.0	69.2	0.2	...	86.3	...
Sex ratio a/	93.4	...	100.0
Total Both Sexes (1980)	100.0 (135)	(246)	...	100.0 (832)	(955)	(550)	100.0 (19)	(2 777)
0 - 9	4.4	16.0	42.1	...
10 - 19	6.7	10.9	15.8	...
20 - 29	7.4	16.5	10.5	...
30 - 39	8.1	10.8	10.5	...
40 - 49	5.9	14.3	0.0	...
50 - 59	25.9	12.9	5.3	...
60 and over	41.5	18.6	15.8	...
Sex ratio a/	237.5	92.1	46.5	69.2	90.0	...

Source: Proyecto IMILA de CELADE.

a/: Males per 100 females.

Table 5
BELIZE: IMMIGRANT POPULATION BY YEARS OF SCHOOLING, SEX AND COUNTRY OF BIRTH. CENSUS OF 1980 AND 1991

Years of Schooling	Central America						Other Countries						Total		
	El Salvador	Honduras	Guatemala	Others	Total Central America		Mexico	USA	China	Canada	Jamaica	UK		Other Countries	Total Other Countries
Total Both Sexes (1991)	100.0 (5 033)	100.0 (2 118)	100.0 (9 307)	...	100.0 (16 458)		100.0 (2 322)	100.0 (1 137)	100.0 (433)	100.0 (416)	100.0 (346)	100.0 (205)	100.0 (1 161)	100.0 (6 020)	100.0 (22 478)
Less than 4	42.6	22.8	45.9	...	41.9		17.9	1.3	9.5	2.9	4.6	1.0	6.2	9.5	33.3
4 - 6	26.8	28.0	26.4	...	26.8		39.8	7.9	8.5	31.7	10.1	4.9	8.8	22.1	25.5
7 - 9	23.8	35.1	22.6	...	24.6		32.1	20.2	29.8	40.6	32.7	13.7	23.3	28.0	25.5
10 and over	5.8	12.7	4.3	...	5.8		7.5	68.8	47.3	22.6	48.6	78.5	59.3	37.7	14.4
Ignored	0.9	1.3	0.7	...	0.9		2.8	1.8	4.8	2.2	4.0	2.0	2.5	2.7	1.3
Total Males	100.0 (2 806)	100.0 (1 164)	100.0 (4 790)	...	100.0 (8 760)		100.0 (1 314)	100.0 (634)	100.0 (267)	100.0 (208)	100.0 (202)	100.0 (138)	100.0 (685)	100.0 (3 448)	100.0 (12 208)
Less than 4	44.8	25.9	45.4	...	42.6		22.1	1.3	9.7	1.9	5.0	0.7	5.3	10.9	33.6
4 - 6	25.6	29.0	26.3	...	26.4		32.0	8.0	7.5	25.0	9.4	6.5	8.2	18.2	24.1
7 - 9	22.9	32.0	22.8	...	24.1		35.2	21.0	29.6	43.3	32.2	10.1	23.5	29.1	25.5
10 and over	5.7	11.4	4.7	...	5.9		7.2	67.4	47.9	26.9	47.5	79.7	60.1	38.4	15.1
Ignored	1.1	1.6	0.9	...	1.1		3.5	2.4	5.2	2.9	5.9	2.9	2.9	3.4	1.7
Total Females	100.0 (2 227)	100.0 (954)	100.0 (4 517)	...	100.0 (7 698)		100.0 (1 008)	100.0 (503)	100.0 (166)	100.0 (208)	100.0 (144)	100.0 (67)	100.0 (476)	100.0 (2 572)	100.0 (10 270)
Less than 4	40.0	19.0	46.5	...	41.2		12.3	1.4	9.0	3.8	4.2	1.5	7.6	7.7	32.8
4 - 6	28.4	26.8	26.6	...	27.1		49.8	7.8	10.2	38.5	11.1	1.5	9.7	27.3	27.2
7 - 9	25.1	39.0	22.4	...	25.2		28.2	19.3	30.1	38.0	33.3	20.9	22.9	26.5	25.6
10 and over	5.8	14.3	3.9	...	5.8		7.8	70.6	46.4	18.3	50.0	76.1	58.0	36.9	13.5
Ignored	0.8	0.9	0.5	...	0.6		1.9	1.0	4.2	1.4	1.4	0.0	1.9	1.7	0.9
Total Both Sexes (1980)	100.0 (974)	100.0 (1 418)	100.0 (2 548)	100.0 (86)	100.0 (5 206)		100.0 (2 708)	100.0 (799)	100.0 (107)	100.0 (590)	100.0 (400)	100.0 (327)	100.0 (1 139)	100.0 (6 070)	100.0 (11 096)
Less than 4	38.2	24.1	49.7	...	39.7		21.1	3.6	8.4	3.1	4.8	0.6	8.2	12.2	24.6
4 - 6	19.8	20.2	19.3	...	19.5		34.4	5.1	13.1	35.6	8.3	1.2	9.0	22.0	20.9
7 - 9	26.0	40.1	25.1	...	29.6		38.0	14.8	43.0	43.9	41.8	6.7	21.4	31.1	30.4
10 and over	13.1	14.0	4.3	...	9.4		5.4	59.7	33.6	13.1	41.0	65.4	27.4	23.5	17.1
Ignored	2.9	1.6	1.6	...	1.9		1.1	16.8	1.9	4.4	4.3	26.0	34.0	11.2	7.0
Total Males	100.0 (625)	100.0 (710)	100.0 (1 392)	100.0 (47)	100.0 (2 774)		100.0 (1 566)	100.0 (477)	100.0 (59)	100.0 (289)	100.0 (244)	100.0 (213)	100.0 (571)	100.0 (3 419)	100.0 (6 193)
Less than 4	42.4	29.2	51.7	...	43.3		25.3	2.9	6.8	2.4	5.3	0.9	7.2	14.0	27.1
4 - 6	20.3	20.7	19.5	...	19.8		47.1	4.6	6.8	19.7	6.1	1.4	9.6	14.3	16.8
7 - 9	23.2	38.0	22.9	...	26.9		47.1	15.1	47.5	58.8	43.4	4.2	22.4	36.6	32.2
10 and over	11.4	10.8	4.2	...	8.1		5.0	57.9	37.3	13.5	40.2	60.6	28.7	23.6	16.6
Ignored	2.7	1.3	1.7	...	1.9		1.3	19.5	1.7	5.5	4.9	32.9	32.0	11.6	7.2

(continues)

Table 5 (conclusion)

Years of Schooling	Central America										Other Countries					Total	
	El Salvador	Honduras	Guatemala	Others	Total Central America	Mexico	USA	China	Canada	Jamaica	UK	Other Countries	Total Other Countries	Immigrants			
Total Females	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0			
Less than 4	(349)	(708)	(1 156)	(39)	(2 252)	(1 142)	(322)	(48)	(301)	(156)	(114)	(568)	(2 651)	(4 903)			
4 - 6	30.7	19.1	47.2	10.3	35.2	15.3	4.7	10.4	3.7	3.8	0.0	9.2	10.0	21.5			
7 - 9	18.9	19.8	19.2	10.3	19.2	52.3	5.9	20.8	50.8	11.5	0.9	8.5	31.9	26.1			
10 and over	30.9	42.1	27.8	35.9	32.9	25.7	14.3	37.5	29.6	39.1	11.4	20.4	24.0	28.1			
Ignored	16.3	17.1	4.4	43.6	10.9	6.0	62.4	29.2	12.6	42.3	74.6	26.1	23.4	17.7			
	3.2	2.0	1.4	0.0	1.8	0.8	12.7	2.1	3.3	3.2	13.2	35.9	10.8	6.6			

Source: Proyecto IMILA de CELADE.

Table 6
BELIZE: IMMIGRANT LABOUR FORCE PARTICIPATION RATE BY COUNTRY OF BIRTH, AGE AND SEX. CENSUS OF 1980, 1991 AND 2000

Age Group	Central America					Other Countries							Total Immigrants
	El Salvador	Honduras	Guatemala	Total Central America	Mexico	USA	China	Canada	Jamaica	UK	Other Countries	Total Other Countries	
Total Both Sexes (2000)	68.4	73.1	63.9	66.7	63.5	55.5	77.1	57.0	68.9	71.4	61.9	63.5	66.0
10 - 19	56.9	58.7	57.5	57.3	56.0	18.7	23.5	29.6	20.0	13.3	18.5	26.4	51.7
20 - 59	71.4	78.6	66.8	70.3	65.9	66.4	84.2	68.6	82.1	82.0	73.2	71.8	70.6
60 and over	51.3	42.8	44.8	45.8	55.0	38.8	48.7	39.5	42.4	44.7	38.1	45.7	45.7
Total Males	93.0	90.9	91.9	91.8	89.6	61.6	85.7	78.5	76.3	82.2	73.7	78.8	88.6
10 - 19	74.6	68.5	76.7	74.3	63.8	23.2	20.9	31.3	10.0	0.0	20.5	29.0	65.8
20 - 59	97.5	97.7	97.4	97.4	95.4	71.6	94.6	92.5	88.8	91.4	87.4	89.0	95.4
60 and over	74.2	60.9	67.3	67.5	73.8	48.1	63.6	62.7	52.8	53.8	47.6	60.5	64.8
Total Females	41.5	54.5	37.0	41.4	32.6	48.6	66.1	35.7	57.4	52.9	47.6	44.9	42.2
10 - 19	38.2	48.6	39.2	40.5	47.7	15.1	28.0	27.3	30.0	18.2	16.2	23.5	37.6
20 - 59	43.6	58.6	38.1	43.4	32.7	60.6	71.3	45.6	71.3	64.5	56.1	51.4	45.1
60 and over	39.2	23.7	15.7	17.7	24.6	22.6	29.4	16.7	25.0	25.0	23.6	23.1	19.6
Total Both Sexes (1991)	65.9	63.8	58.9	61.8	52.9	50.7	61.9	38.9	56.4	68.8	57.2	53.7	50.4
10 - 19	28.4	24.5	23.7	25.3	26.4	6.1	13.6	21.6	11.1	7.1	12.7	14.4	23.4
20 - 59	64.1	62.9	57.4	60.2	57.9	70.1	72.9	49.0	74.8	82.6	71.8	64.9	61.6
60 and over	48.0	35.9	38.0	39.6	40.7	34.8	37.5	23.0	39.0	57.1	32.2	35.9	38.2
Total Males	81.8	79.0	77.6	79.2	86.1	59.3	70.0	66.8	71.8	78.3	75.3	75.5	78.1
10 - 19	45.7	36.3	38.3	40.5	44.1	8.8	11.6	31.8	16.7	0.0	14.6	20.2	36.8
20 - 59	96.4	93.8	96.0	95.8	95.4	83.0	84.6	82.9	88.1	92.9	92.4	90.8	94.3
60 and over	75.2	57.9	63.2	64.7	59.0	40.8	37.5	43.9	57.7	69.6	50.0	52.3	59.6
Total Females	29.1	38.9	23.2	26.9	9.5	40.0	48.8	11.1	34.7	49.3	31.1	24.6	17.4
10 - 19	10.9	9.9	9.5	10.0	6.3	2.5	17.4	6.7	6.7	16.7	10.4	7.2	9.6
20 - 59	20.1	25.6	15.7	18.3	10.2	55.1	54.8	14.8	54.8	62.0	40.2	30.6	21.7
60 and over	2.4	7.4	4.0	4.5	7.1	23.1	37.5	4.6	6.7	0.0	8.1	9.7	6.5
Total Both Sexes (1980)	56.4	46.2	48.5	49.3	55.4	43.1	60.7	45.3	56.0	46.2	36.1	48.8	49.0
10 - 19	33.2	19.8	27.6	26.5	32.2	7.9	14.3	17.5	10.3	9.4	13.8	21.1	24.2
20 - 59	64.1	56.9	59.2	59.6	60.7	49.5	72.4	52.2	70.6	49.3	42.0	55.2	57.1
60 and over	57.1	31.5	39.9	38.5	47.3	58.1	47.1	35.4	45.7	72.7	40.5	44.6	42.1
Total Males	76.8	73.8	79.2	77.1	88.0	53.0	76.3	79.2	73.8	59.6	51.0	73.2	74.9
10 - 19	46.6	32.3	43.1	41.2	51.3	11.4	12.5	31.6	12.9	8.3	19.1	32.7	37.5
20 - 59	85.3	88.3	95.7	91.0	96.6	60.5	97.4	88.7	89.0	61.5	60.1	82.3	86.0
60 and over	76.0	51.8	69.5	64.7	70.4	67.4	50.0	67.1	65.5	88.9	52.3	65.2	65.0

(continues)

Table 6 (conclusion)

Age Group	Central America				Other Countries							Total Other Countries	Total Immigrants
	El Salvador	Honduras	Guatemala	Total Central America	Mexico	USA	China	Canada	Jamaica	UK	Other Countries		
Total Females	19.8	18.5	11.5	15.1	10.6	28.3	41.7	12.6	28.2	21.1	21.1	17.3	16.3
10 - 19	16.3	10.7	11.0	11.8	9.2	3.3	16.7	4.8	7.4	10.0	8.5	8.1	10.3
20 - 59	21.7	23.3	13.3	18.2	11.3	32.9	45.9	15.9	39.8	23.9	24.4	19.7	19.1
60 and over	10.0	6.1	0.9	3.1	5.1	42.9	40.0	7.1	13.9	0.0	23.9	14.9	10.0

Source: Proyecto IMILA de CELADE.

Table 7

Activity	Central America					Other Countries							Total Immigrants
	El Salvador	Honduras	Guatemala	Total Central America	Mexico	USA	China	Canada	Jamaica	UK	Other Countries	Total Other Countries	
Total Both Sexes (2000)	100.0 (3 177)	100.0 (2 697)	100.0 (6 729)	100.0 (12 603)	100.0 (1 150)	100.0 (501)	100.0 (585)	100.0 (203)	100.0 (206)	100.0 (150)	100.0 (13 138)	100.0 (16 532)	100.0 (29 147)
Primary	39.0	39.2	49.4	44.6	54.0	13.0	1.0	34.5	8.7	6.7	43.2	39.5	41.7
Secondary	21.6	22.4	17.0	19.3	14.2	8.6	2.7	18.2	23.8	15.3	19.1	17.6	18.3
Services	39.4	38.4	33.7	36.1	31.8	78.4	96.2	47.2	67.5	78.0	37.7	42.9	40.0
Total Male	100.0 (2 429)	100.0 (1 858)	100.0 (5 233)	100.0 (9 520)	100.0 (981)	100.0 (307)	100.0 (370)	100.0 (144)	100.0 (145)	100.0 (114)	100.0 (9 849)	100.0 (12 343)	100.0 (21 863)
Primary	48.0	48.6	59.4	54.4	58.5	16.9	1.6	41.0	9.7	7.0	53.1	48.6	51.1
Secondary	25.4	28.4	19.3	22.6	14.8	11.7	2.7	21.5	31.7	18.4	22.6	20.7	21.6
Services	26.6	23.0	21.3	23.0	26.7	71.3	95.7	37.5	58.6	74.6	24.3	30.7	27.3
Total Female	100.0 (754)	100.0 (844)	100.0 (1 507)	3105.0 (3 105)	100.0 (170)	100.0 (199)	100.0 (216)	100.0 (59)	100.0 (62)	100.0 (37)	100.0 (3 289)	100.0 (4 179)	100.0 (7 284)
Primary	9.7	18.4	14.2	14.2	27.6	6.5	0.0	18.6	6.5	5.4	13.6	12.7	13.4
Secondary	9.3	8.9	8.8	8.9	10.6	3.5	2.8	10.2	4.8	5.4	8.6	8.0	8.4
Services	81.0	72.7	77.0	76.8	61.8	89.9	97.2	71.2	88.7	89.2	77.8	79.3	78.2
Total Both Sexes (1991)	100.0 (2 661)	100.0 (1 118)	100.0 (4 313)	100.0 (8 092)	100.0 (1 228)	100.0 (577)	100.0 (268)	100.0 (162)	100.0 (194)	100.0 (141)	100.0 (664)	100.0 (3 235)	100.0 (12 946)
Primary	58.7	48.9	59.4	57.7	59.4	13.0	1.5	47.5	10.8	9.9	12.7	31.0	43.8
Secondary	21.9	16.5	14.8	17.4	15.7	10.2	8.2	21.6	25.6	9.9	12.3	14.1	15.9
Services	19.4	34.5	25.8	24.9	24.9	76.8	90.3	30.9	63.6	80.1	75.0	54.9	40.3
Total Male	100.0 (2 296)	100.0 (920)	100.0 (3 718)	100.0 (6 934)	100.0 (1 132)	100.0 (376)	100.0 (187)	100.0 (139)	100.0 (145)	100.0 (108)	100.0 (516)	100.0 (2 603)	100.0 (11 156)
Primary	66.9	55.7	67.2	65.6	63.0	16.5	2.1	52.5	13.1	11.1	14.7	36.8	49.3
Secondary	23.0	17.8	15.7	18.4	15.6	12.2	7.5	23.0	31.0	13.0	13.4	15.3	16.7
Services	10.2	26.5	17.1	16.1	21.4	71.3	90.4	24.5	55.9	75.9	71.9	47.9	34.0
Total Female	100.0 (365)	100.0 (198)	100.0 (595)	100.0 (1 158)	100.0 (96)	100.0 (201)	100.0 (81)	100.0 (23)	100.0 (49)	100.0 (33)	100.0 (148)	100.0 (632)	100.0 (1 790)
Primary	7.7	17.7	10.6	10.9	16.7	6.5	0.0	17.4	2.0	6.1	5.4	7.1	9.6
Secondary	15.3	10.6	9.6	11.6	16.7	6.5	9.9	13.0	10.2	0.0	8.8	9.2	10.7
Services	77.0	71.7	79.8	77.5	66.7	87.1	90.1	69.6	87.8	93.9	85.8	83.7	79.7

Source: Proyecto IMILA de CELADE.

Table 8

**BELIZE: EMIGRANT POPULATION BY YEARS OF SCHOOLING, SEX AND COUNTRY OF BIRTH.
1980, 1991 AND 2000 CENSUS ROUNDS**

Years of schooling	Panama	Honduras	Guatemala	Mexico	Canada	Other	Total
Total Both Sexes (2000)	100.0 (83)	100.0 (895)	100.0 (978)
Less than 4	8.4			16.5			15.8
4 - 6	15.7			32.5			31.1
7 - 9	13.3			21.6			20.9
10 and over	51.8			18.5			21.4
Ignored	10.8			10.8			10.8
Total Male	100.0 (43)			100.0 (298)			100.0 (341)
Less than 4	9.3			10.4			10.3
4 - 6	20.9			10.7			12.0
7 - 9	7.0			29.2			26.4
10 and over	48.8			29.5			32.0
Ignored	14.0			20.1			19.4
Total Female	100.0 (40)			100.0 (597)			100.0 (637)
Less than 4	7.5			19.6			18.8
4 - 6	10.0			43.4			41.3
7 - 9	20.0			17.8			17.9
10 and over	55.0			13.1			15.7
Ignored	7.5			6.2			6.3
Total Both Sexes (1991)	...	100.0 (150)	100.0 (433)	100.0 (1 080)	...	100.0 (769)	100.0 (2 432)
Less than 4		26.0	35.3	12.0		16.1	18.3
4 - 6		38.0	24.2	44.5		39.7	39.0
7 - 9		8.0	8.1	15.8		4.0	10.2
10 and over		28.0	32.3	14.2		4.2	15.1
Ignored		0.0		13.4		36.0	17.4
Total Male		100.0 (79)	100.0 (203)	100.0 (402)		100.0 (415)	100.0 (10 990)
Less than 4		19.0	33.0	11.4		16.6	17.9
4 - 6		41.8	22.2	38.8		38.6	35.9
7 - 9		8.9	7.9	15.9		3.9	9.4
10 and over		30.4	36.9	21.6		3.9	18.4
Ignored		0.0	...	12.2		37.1	18.5
Total Female		100.0 (71)	100.0 (230)	100.0 (678)		100.0 (354)	100.0 (1 333)
Less than 4		33.8	37.4	12.4		15.5	18.7
4 - 6		33.8	26.1	47.9		41.0	41.6
7 - 9		7.0	8.3	15.8		4.2	11.0
10 and over		25.4	28.3	9.7		4.5	12.4
Ignored		0.0	...	14.2		34.7	16.4
Total Both Sexes (1980)	100.0 (129)	...	100.0 (699)	...	100.0 (430)	100.0 (11)	100.0 (1 269)
Less than 4	9.3		34.6		0.0	18.2	20.2
4 - 6	37.2		32.8		8.1	18.2	24.7
7 - 9	21.7		10.4		9.3	18.2	11.3
10 and over	31.0		17.6		82.6	45.5	41.2
Ignored	0.8		4.6		0.0	0.0	2.6
Total Male	100.0 (17)		100.0 (332)		100.0 (155)	100.0 (6)	100.0 (510)
Less than 4	11.8		30.4		0.0	16.7	20.4
4 - 6	35.3		29.5		22.6	16.7	27.5
7 - 9	23.5		11.4		3.2	33.3	9.6
10 and over	29.4		22.6		74.2	33.3	38.6
Ignored	0.0		6.0		0.0	0.0	3.9
Total Female	100.0 (112)		100.0 (367)		100.0 (275)	100.0 (5)	100.0 (759)
Less than 4	8.9		38.4		...	20.0	20.0
4 - 6	37.5		35.7		...	20.0	22.9
7 - 9	21.4		9.5		12.7	0.0	12.4
10 and over	31.3		13.1		87.3	60.0	43.0
Ignored	0.9		3.3		0.0	0.0	1.7

Source: Proyecto IMILA de CELADE.

Table 9

**BELIZE: EMIGRANT LABOUR FORCE PARTICIPATION RATE, BY SEX AND COUNTRY OF BIRTH.
1980, 1991 AND 2000 CENSUS ROUNDS**

Year / Sex	Panama	Costa Rica	Mexico	Honduras	Guatemala
Both Sexes (2000)	34.9	46.5	48.4
Male	39.5	63.3	82.2
Female	30.0	20.5	31.5
Both Sexes (1991)	33.1	58.0	36.5
Male	65.7	78.5	61.6
Female	13.9	35.2	14.3
Both Sexes (1980)	41.9	39.8
Male	49.5	72.9
Female	22.2	9.8

Source: Proyecto IMILA de CELADE.

Table 10

**BELIZE: EMIGRANT POPULATION BY INDUSTRY, SEX AND COUNTRY OF BIRTH.
1980, 1991 AND 2000 CENSUS ROUNDS**

Activity	Panama	Guatemala	Honduras	Mexico	Canada	Others	Total
Total Both Sexes (2000)	100.0			100.0			100.0
	(29)	(433)	(462)
Primary	3.4			6.7			6.5
Secondary	13.8			31.4			30.3
Services	82.8			61.9			63.2
Total Male	100.0			100.0			100.0
	(17)			(245)			(262)
Primary	5.9			10.2			9.9
Secondary	17.6			36.3			35.1
Services	76.5			53.5			55.0
Total Female	100.0			100.0			100.0
	(12)			(188)			(200)
Primary	0.0			2.1			2.0
Secondary	8.3			25.0			24.0
Services	91.7			72.9			74.0
Total Both Sexes (1991)		100.0	100.0	100.0		100.0	100.0
	...	(158)	(87)	(358)	...	(444)	(10 247)
Primary		36.1	18.4	19.3		94.4	53.6
Secondary		17.7	21.8	22.1		0.7	12.3
Services		46.2	59.8	58.7		5.0	34.1
Total Male		100.0	100.0	100.0		100.0	100.0
		(125)	(62)	(264)		(381)	(832)
Primary		43.2	24.2	25.4		95.0	59.9
Secondary		20.0	24.2	26.1		0.5	13.3
Services		36.8	51.6	48.5		4.5	26.8
Total Female		100.0	100.0	100.0		100.0	100.0
		(33)	(25)	(94)		(63)	(215)
Primary		9.1	4.0	2.1		90.5	29.3
Secondary		9.1	16.0	10.6		1.6	8.4
Services		81.8	80.0	87.2		7.9	62.3
Total Both Sexes (1980)	100.0	100.0			100.0	100.0	100.0
	(54)	(278)	(345)	(3)	(680)
Primary	14.8	24.8			2.9	33.3	12.9
Secondary	14.8	15.5			21.7	0.0	18.5
Services	70.4	59.7			75.4	66.7	68.5
Total Male	100.0	100.0			100.0	100.0	100.0
	(46)	(242)			(145)	(3)	(436)
Primary	13.0	28.5			3.4	33.3	18.6
Secondary	17.4	17.4			27.6	0.0	20.6
Services	69.6	54.1			69.0	66.7	60.8
Total Female	100.0	100.0			100.0	100.0	100.0
	(8)	(36)			(200)	(0)	(244)
Primary	25.0	0.0			2.5	0.0	2.9
Secondary	0.0	2.8			17.5	0.0	14.8
Services	75.0	97.2			80.0	0.0	82.4

Source: Proyecto IMILA de CELADE.

Costa Rica

María de los Ángeles Ramírez
Dirección General de Migración y Extranjería
Astrid Valverde
Instituto Nacional de Estadística y Censos

I. Panorama de la migración internacional, tendencias y aspectos distintivos de la inmigración y la emigración

1. Caracterización socioeconómica

Costa Rica tiene una extensión de 51 100 km², limita al norte con Nicaragua, al suroeste con el Océano Pacífico, al este con el Mar Caribe y al sureste con Panamá. Los datos del IX Censo Nacional de Población realizado el 28 de junio del año 2000 indican una población de 3 810 179 habitantes, de los cuales 1 902 614 son hombres (49.9 %) y 1 907 565 son mujeres (50.1 %). Esa cifra resulta de un incremento del crecimiento intercensal entre 1984 y 2000, cuya tasa alcanzó a 2.8% (frente a 2.3% del período anterior). Dado que la fecundidad se mantuvo en descenso y la mortalidad general era baja y estable, se puede atribuir este cambio en la tendencia histórica de la tasa de crecimiento al incremento de la inmigración.

El perfil joven de la población que caracterizaba a Costa Rica en 1950 comienza a alterarse en 2000 y presenta un envejecimiento de su población, en el que los menores representan el 31.9% y los de 65 años y más el 5.6%. Si se mantienen las tendencias de la proyección de población para el año 2025, el envejecimiento de la población se acentuará.

Respecto al desarrollo económico, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) ha sido el siguiente: en el año 1998 fue de 8.00%, en 1999 de 8.4% y en el 2000 bajó a 1.73%. Aunque originalmente se esperaba que para el año 2001 fuera de 3.20%, las últimas proyecciones del Banco Central han sido ajustadas indicando que será de 0.5%. Si bien en 1998 y en 1999 hubo un importante crecimiento económico, no se tradujo en un crecimiento de los ingresos de todos los costarricenses, lo que evidencia —como indica el Estado de la Nación en su sexto informe— la desarticulación entre los sectores más dinámicos de la economía y el conjunto del cuerpo social.

El Estado costarricense ha hecho importantes esfuerzos en dos ámbitos clave del área social: la educación (el grado de alfabetización según el censo del 2000 es de 95.2%, mientras que según las cifras del censo del 84, era de un 93.1%) logrando un aumento en las tasas bruta y neta de escolaridad en la enseñanza secundaria y expandiendo la cobertura la salud, donde destaca una reducción sustantiva en la tasa de mortalidad infantil. El más significativo de los indicadores de salud —la esperanza de vida, el cual es uno de los tres pilares fundamentales del índice de desarrollo humano de un país— registra un nivel elevado; en la década de los noventa era 76.7 años y aumentó a 77.49 años en 2000.

Si bien la agricultura ha sido históricamente la base de la economía costarricense y en particular el cultivo de café, desde hace algunos años el turismo cobró importancia constituyéndose en la principal fuente de ingresos para el país. Después de los últimos acontecimientos internacionales, se prevé una reducción de turistas a nivel mundial, lo que afectaría negativamente la economía.

Por otra parte, el ingreso nacional disponible bruto creció en 1999 solamente un 0,8% en términos reales, lo que implica una reducción de la tasa per cápita de ese indicador; el ahorro interno en ese mismo año se redujo a su nivel más bajo en esa década, las exportaciones se redujeron (excluyendo las ventas de Intel; la mayor empresa fabricante de chips del mundo y líder en la fabricación de productos para computadoras), y sobre todo se produjo un aumento en el gasto público —causado en gran medida por las altas tasas de interés— y en la deuda interna —que sigue siendo la mayor amenaza para el país en términos de solvencia económica. A su vez la tasa de desempleo abierto en 1980 fue de 6.0%, en 1985 de 6.7%, en 1990 de 5.4%, en 1995 de 5.7% y en el 2000 de 5.2%. Además, el Panorama Social publicado por la CEPAL (2000) señala que el porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza en Costa Rica en 1981 era de 22%, en 1990 de 24% y en 1999 de 18.2%. Los anteriores datos obligan a mantener una actitud cautelosa y realista en los análisis económicos, pues no se vislumbran posibilidades de crecimiento real y sostenido que repercuta en el bienestar de toda la población, mientras no se consiga un mejor encadenamiento entre los sectores más dinámicos y el resto de la economía.

2. La migración internacional en Costa Rica

El incremento de los movimientos migratorios internacionales en la región latinoamericana es un hecho constatable tanto en los registros de las Direcciones de Migración, como en los Censos de Población de cada uno de los países. Este incremento tiene grandes implicaciones, por lo cual se ha transformado en uno de los temas de mayor debate y es considerado de prioridad en las agendas nacionales e internacionales.

Actualmente la migración internacional es vista por algunos políticos en estrecha vinculación con el desarrollo, considerándosele como un dinámico elemento generador de riqueza. Además, se concibe que las relaciones entre migración y desarrollo económico son múltiples, e incluyen tanto las causas de las migraciones como sus consecuencias. Sin embargo, hay que reconocer que algunos de los flujos migratorios se dan al margen de la legislación vigente y se consideran, por lo tanto, fuentes de problemas; el Sr. James Purcell Jr. ex Director General de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) señala: “La migración es un fenómeno que se da en contra de la voluntad de los gobiernos, pero también, en última instancia de los migrantes. Primero porque las condiciones

en el país de origen impiden que la opción de permanecer en él sea una opción viable. Segundo porque existe una demanda, incluso cuando no hay regímenes migratorios que la reconozcan y la regulen” (OIM, 1998, p. 10).

Debido a lo anterior, actualmente los Estados buscan abordar el fenómeno migratorio de manera integral, buscando lograr una gobernabilidad de la migración internacional. Para esto se ha creado una serie de Foros multilaterales como la denominada Comisión Centroamericana de Migración (OCAM), que fue creada durante la primera reunión de Directores Generales de Migración en Centroamérica, celebrada en San José de Costa Rica, el 4 y 5 de octubre de 1990, de acuerdo con el marco que los presidentes de la región habían establecido en el Plan de Acción Económico de Centroamérica (PAECA). El objetivo de la OCAM, cuya Secretaría Técnica está a cargo del Sistema de Integración Centroamericano (SICA) —y cuenta con la asistencia de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)—, es establecer un foro de carácter permanente para adoptar acciones y decisiones regionales, orientadas a perfeccionar los sistemas migratorios del istmo y facilitar el tránsito de nacionales entre los distintos países que forman parte de ella, a fin de preservar la integridad territorial de Centroamérica.

La OCAM está compuesta por Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala, Belice, México, Estados Unidos, Canadá y República Dominicana. También merece mención la Conferencia Regional de Migración establecida en 1996, foro que cuenta con un Plan de Acción (conocido como Plan de Acción de Panamá), el cual se orienta a tres grandes líneas: Políticas Migratorias, Derechos Humanos y Cooperación y Desarrollo. De este último foro es pertinente resaltar la participación de países con características tan disímiles, pues algunos son receptores, otros expulsores y otros de tránsito; aunque en ocasiones se conjugan varias características en un mismo país.

La migración en la subregión se ha discutido en la mayoría de las cumbres presidenciales efectuadas desde mediados de los años noventa. En la II Reunión de Presidentes Centroamericanos de 1987 y en el Acuerdo de Paz de Esquipulas II surgió la preocupación por proteger y asistir a los refugiados y por gestionar el apoyo de la comunidad internacional. Los presidentes de la subregión discutieron la repatriación y reinserción de las poblaciones desarraigadas, dentro de la observancia de los derechos humanos.

Mucho han discutido los especialistas en migración y en demografía sobre la migración internacional y sus implicaciones para los países receptores y para los expulsores y también sobre los migrantes y su adaptación a otro país o sociedad, en un mundo globalizado. Touraine (1997, p. 27) señala: “La sociedad multicultural lejos de romper con el espíritu democrático que se apoya en el universalismo individualista, es el punto de llegada de la idea democrática como reconocimiento de la pluralidad de intereses, opiniones y valores”. En ese sentido se considera que debe darse un proceso de integración de los inmigrantes en los países receptores y comprender que es un proceso complejo, que implica un reconocimiento y aceptación de la diversidad cultural que caracteriza a muchas sociedades como consecuencia del proceso de globalización; también demanda rechazar la idea de que el único camino para que la población migrante sea aceptada es su aculturación. Debe partirse reconociendo las necesidades de esa población y superar los enfoques que visualizan al migrante con requerimientos únicos de documentación y trabajo; como cualquier ser humano tiene necesidad de vivienda, salud, educación, recreación y servicios básicos.

Es importante destacar las palabras de Víctor Hugo Acuña en su artículo *Elogio del inmigrante* (1999, p. 17): “Elogiamos al inmigrante porque con sus pies hace historia, porque con sus espaldas carga el pasado, que le pesa, pero no tanto como para no intentar erguirse en una vida nueva. Ellos conocen los poros de las fronteras y los desfiladeros de los tiempos. El inmigrante parte a alguna parte, pero él es siempre de otra parte. Los que se van tienen un terruño que dejan por alguna razón. Las propias pueden ser las más personales, pero además o más bien delante de esa intimidad, están las grandes razones de la historia; las guerras, las pestes, los exterminios y las hambrunas”.

2.1 La inmigración

Históricamente, Costa Rica ha sido receptor de migrantes, aunque actualmente también es un país tránsito para muchas personas que desean ir hacia los países del norte, particularmente hacia los Estados Unidos.

Costa Rica es reconocido internacionalmente por su estabilidad política y su tradición de asilo, estipulada en la Constitución Política, que señala en el artículo 31: “El territorio de Costa Rica será asilo para todo perseguido por razones políticas. Si por imperativo legal se decretare su expulsión, nunca podrá enviársele al país donde fuere perseguido...” (1999, p. 13). En ese marco, miles de centroamericanos —básicamente salvadoreños y nicaragüenses— buscaron refugio y asilo durante la década de los ochenta en sus países de origen; además, ello se vio favorecido por la cercanía geográfica. El cambio de regímenes políticos y los procesos de democratización posibilitaron que a inicios de la década de 1990 se propiciara el retorno voluntario de muchos de ellos a sus respectivos países.

Por otro lado, el flujo de nicaragüenses es una constante en la migración a Costa Rica; en las fronteras con Nicaragua los procesos migratorios constituyen un componente central de la dinámica de la población; la corriente sostenida de nicaragüenses hacia el país tiene como motivaciones actuales la contracción de su economía y el índice de desempleo (9.8% según cifras oficiales del gobierno nicaragüense)¹ (Samandú y Pereira, 1999, p. 7).

Según datos del Departamento de Planificación de la Dirección General de Migración y Extranjería de Costa Rica, la migración neta, es decir, el balance entre inmigración y emigración, ha sido siempre positiva durante el período 1995-2000. Esa entidad también cuenta con información actualizada del incremento en los rechazos y las deportaciones (ver cuadro A.1 y A.2 del anexo)

Cuadro 1
**COSTA RICA: MOVIMIENTO MIGRATORIO DE NICARAGÜENSES
HACIA EL PAÍS, 1995 - 2000**

Año	Ingresos	Egresos	Saldo migratorio
1995	100 705	81 805	18 900
1996	125 541	85 048	40 493
1997	99 088	76 606	22 482
1998	158 331	99 088	59 243
1999	154 184	117 141	37 043
2000	136 905	10 974	125 931
Total	774 754	470 662	304 092

Fuente: Dirección General de Migración, Depto de Planificación.

Además, es importante señalar que la violencia interna que se vive en Colombia ha hecho que Costa Rica experimente un crecimiento sustancial en el ingreso de colombianos. Según los registros de movimientos migratorios, mientras entre 1998 y 1999 aumentó en 18% entre 1999 y 2000 ese aumento fue 48%, y no por razones turísticas, sino por la búsqueda de mejores condiciones de vida, que les garanticen seguridad personal y familiar. En ese marco, empezó a ingresar una corriente de colombianos en busca de refugio; al 17 de septiembre de 2001 habían 5 880 solicitudes, con reconocimiento de estatus a 1 329 personas.

Por otra parte, los datos del IX Censo Nacional de Población, indican que la cifra de colombianos en el país se incrementó casi cuatro veces con respecto al año 1984, pasando de 1 678 a 5 898 en el 2000.

¹ Samandú y Pereira indican en el artículo citado, que aunque para 1999 el gobierno nicaragüense señaló una tasa de desempleo del 10.7%, ésta fue superior al 62%, incluyendo el desempleo encubierto.

Debe acotarse que los extranjeros ingresan al país no sólo en busca de protección sino también por razones económicas, buscando empleo y mejores condiciones de vida, lo que significa para Costa Rica un aporte a su economía, pues se trata de mano de obra que se inserta en labores agrícolas; muchas de ellas estacionales como el melón, cítricos, café y la zafra de caña. Paralelamente, algunos se ubican en la construcción, en el empleo doméstico y otros en el sector informal de la economía. Pero no sólo en el ámbito económico debe reconocerse el aporte de los extranjeros que conviven en el territorio nacional, deben resaltarse los aportes en el desarrollo tecnológico, en conocimientos y en el ámbito cultural.

Sin embargo, en la sociedad costarricense actualmente existe una división en cuanto a la permanencia de extranjeros en el territorio nacional. Por un lado, hay quienes reconocen su aporte a la economía y resaltan que muchos de ellos realizan labores que el costarricense no quiere efectuar; otros sectores los visualizan como generadores de riqueza para ellos mismos; se trata de empleadores inescrupulosos que prefieren contratar a extranjeros en condiciones de irregularidad, con el objeto de pagar salarios por debajo del mínimo legal, eludiendo el pago de cargas sociales. Igualmente, se presentan posiciones xenofóbicas, pues hay quienes no quieren el ingreso de más extranjeros debido a la presión que pudieran ejercer sobre servicios básicos, tales como salud, educación, vivienda, además por el desplazamiento de mano de obra y el incremento en los índices de delincuencia, situaciones que deberían estudiarse específicamente.

En la década de los años ochenta, según los datos del Censo Nacional de Población de 1984, había 88 954 inmigrantes (3.7 % de la población total). En la década siguiente, si bien no hubo censo de población, según los registros de la Dirección General de Migración y Extranjería, se produjo el retorno voluntario de miles de extranjeros a sus países de origen (El Salvador y Nicaragua básicamente). Sin embargo, muchos de ellos ya habían adquirido vínculos de pareja o tenido hijos con ciudadanos costarricenses y decidieron quedarse. Justo en esta década se realizaron tres Regímenes de Excepción (instrumentos legales aplicados para regularizar la situación migratoria de quienes no se encontraban radicando legalmente con la presentación de requisitos mínimos), a los cuales se acogieron 50 000 personas al primero (realizado durante todo 1990); 40 000 al segundo (realizado en 1994 durante dos meses); al tercero (realizado durante 6 meses en 1999) se acogieron 155 316 personas. Producto de esas acciones se llegó a una cifra de 270 788 extranjeros residentes. Los registros al 19 de septiembre de 2001, indican la existencia de 277 834 residentes. Todas las cifras consignadas evidencian el atractivo que resulta este país para la radicación de muchos foráneos.

Por otro lado, el último Censo de Población muestra un crecimiento anual de 7.5% en el *stock* de inmigrantes en comparación con el Censo de 1984. En 2000 se contabilizaron 296 461 inmigrantes, que representan el 8% de la población total.² La Organización Internacional para las Migraciones ubica a Costa Rica entre los diez principales países receptores de inmigrantes en el mundo.

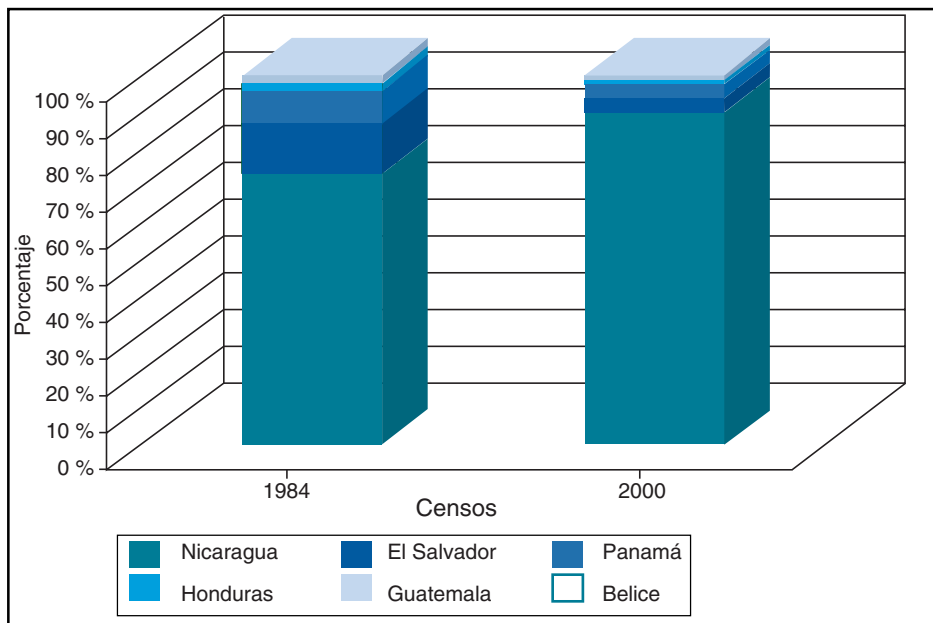
2.1.1 Características generales de los inmigrantes

La mayoría de los inmigrantes de la subregión centroamericana viene de Nicaragua, de acuerdo a los datos de los dos censos, con un incremento de 16.9 puntos porcentuales con respecto al 73.5 % de nicaragüenses censados en 1984. Los hombres y las mujeres se ubican de preferencia entre los 10 y 39 años.

² Igualmente las cifras referentes a turistas muestran un crecimiento sostenido a partir de la década anterior, convirtiendo a este rubro (industria sin chimeneas) en la principal fuente de divisas para el país.

Gráfico 1

**COSTA RICA: POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS
Y NACIDA EN OTROS PAÍSES DE CENTROAMÉRICA. CENSOS DE 1984 Y 2000**



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

En 1984, el siguiente grupo eran los salvadoreños y ahí prevalecían las mujeres, también entre los 10 y 39 años, es decir, en edad potencialmente productiva y fértil; en 2000 el segundo grupo de importancia estaba constituido por panameños, especialmente hombres de entre 20 y 39 años.

De la población proveniente de fuera de la subregión, los estadounidenses predominan en los dos censos, con mayorías de hombres, con algunas diferencias en cuanto a la estructura etaria, pues en 1984 se concentraban entre los 10 a 19 años. Es llamativo que en 2000 los de 60 años y más aumentaron su porcentaje —y también su número absoluto— dando asidero a la idea que parte de la inmigración de estadounidenses se asocia al retiro y al propósito de vivir en Costa Rica.

En el transcurso de los dieciséis años entre uno y otro censo, el crecimiento intercensal del *stock* de inmigrantes nicaragüenses fue de 10.0%, el de panameños 4,8% y el de colombianos de un 7.9%. Sin embargo, es pertinente señalar que ese período tan extenso limita obtener un indicador preciso (ver anexo cuadro A.3).

2.2 La emigración

La información censal posibilita obtener una estimación mínima de los *stocks* de emigrantes, pues no se cuenta con la totalidad de posibles destinos ni se consideran otras fuentes. Al respecto, es importante señalar que, si bien la Dirección General de Migración y Extranjería registra el egreso de nacionales, no hace lo mismo con el motivo de viaje, ni el tiempo de permanencia fuera del territorio nacional, lo que dificulta medir la emigración.

El cuadro anexo, elaborado con base en los Censos de Población de las tres Américas (ver cuadro A.4), muestra un total de 57 mil costarricenses en el exterior hacia 1990, lo que refuerza la visión de que Costa Rica no es un país expulsor de sus nacionales, dado que en los emigrantes representaban el 1.8% de la población total (proporción casi idéntica a la de diez años antes)

Un análisis de los datos censales de 1980 y 1990 muestra que los costarricenses censados en el exterior se encuentran principalmente fuera de América Central; sin embargo, hubo un aumento porcentual de los emigrantes dentro de la subregión, ya que en los años ochenta el porcentaje de emigrantes en países centroamericanos era de 10.6% y en los noventa fue 19.3%. Cabe destacar que Panamá registró el mayor crecimiento intercensal del *stock* entre ambas rondas (1.3%).

En la ronda censal de 1980 los principales países de destino dentro de la subregión eran Panamá (81.5%) y Guatemala (17.8%), trasladándose luego en los noventa hacia Nicaragua (44.2%) y Panamá (35.8%) respectivamente. El incremento hacia Nicaragua podría obedecer a que se trata de menores nacidos en Costa Rica, hijos de padres nicaragüenses que regresaron a su país de origen; en apoyo de esta observación se puede destacar que el 51.1% de los nacidos en Costa Rica son menores de nueve años de edad.

Con respecto a los emigrantes en países fuera de la subregión, en general la población se concentra en edades potencialmente productivas y mayoritariamente está compuesta por mujeres, siendo los Estados Unidos el principal país de destino en las dos fechas consideradas.

Por otro lado, el número de nacidos en Costa Rica censados en países como México y Venezuela experimentaron una disminución anual de -1.9% y -1.23%, respectivamente, entre 1980 y 1990.

2.3 Utilidad de los censos para el examen de la migración

Los datos censales permiten calcular el *stock* de inmigrantes y emigrantes, según país de origen y destino, además de conocer los cambios en algunas de sus características. En el siguiente capítulo se analizan las características demográficas, sociales y económicas de los migrantes Internacionales y sus diferencias con respecto a la población total.

Debe resaltarse, sin embargo, que existen limitaciones debido a la periodicidad de las operaciones censales, lo que dificulta obtener indicadores precisos.

II. Análisis de características seleccionadas de los emigrantes e inmigrantes

1. Los emigrantes

Ya se señaló que Costa Rica no ha sido expulsor de sus nacionales, si bien ello no significa la inexistencia de movimientos de emigración dirigidos a la subregión centroamericana y fuera de ella. Los datos censales de las rondas de 1980 y 1990 muestran que los costarricenses censados en el exterior están casi todos fuera de América Central, específicamente en los Estados Unidos.

Tomando en cuenta la estructura por sexo de los emigrantes en su conjunto, se mantiene una mayor proporción de mujeres en ambas fechas. El índice de masculinidad pasó de 76 hombres por cada cien mujeres en 1980 a 83 en 1990 (ver anexo cuadro A.5). En cuanto a la estructura por edades predominan las personas entre los 20 y los 60 años (población en edad potencialmente activa y reproductiva).

Tanto Panamá como México disponen de información de las últimas ronda censal, por lo que en el año 2000 podemos indicar en el caso concreto de Panamá que el índice de masculinidad disminuye desde 1980 a 1990, para luego incrementarse en el año 2000; en tanto que para México se presenta una baja sostenida en el período de estudio.

El análisis del nivel educativo de la población permite señalar que tanto en la subregión como en otros países fuera de ella, la mayoría

de la población emigrada tiene 10 años o más de estudio aprobados, lo que significa que han cursado los estudios primarios completos y probablemente algunos tienen secundaria y más. Esto indicaría la alta selectividad de la emigración de costarricenses (ver anexo cuadro A.6).

De la población económicamente activa (PEA), tanto en la subregión como en otros países fuera de ella, la situación se invierte con respecto a las otras variables, ya que son los hombres quienes constituyen el grupo mayoritario en ambas décadas. Las mujeres censadas, a pesar de concentrarse en edades potencialmente productivas, se encuentran en su mayoría inactivas —aunque dentro de la subregión es importante mencionar que hubo una reducción de tres puntos porcentuales entre 1980 y 1990. Con respecto a la inserción de la población económicamente activa puede indicarse que para ambas rondas censales, en la subregión se tiene que la mayoría de la población se ubica, en orden de importancia, en los sectores de los servicios, el comercio y el agropecuario. Se presentan mínimas diferencias por género en las ramas de actividad. Hacia 1980 los hombres se ubican mayoritariamente en los sectores de comercio, servicios y zona del Canal, mientras que las mujeres en los servicios, el comercio y las finanzas, en este orden. En torno a 1990 los hombres se ubican preferentemente en el comercio, la agricultura y en los servicios, y las mujeres siguen la tendencia de la ronda anterior (ver anexo cuadro A.7 y gráfico A.1 y A.2).

En los países de fuera de la subregión se presenta similar importancia en la principal rama de actividad, esto es, los servicios. Al analizar la rama de actividad por género, en ambas rondas censales no hay diferencias entre hombres y mujeres (servicios, industria y comercio), aunque el orden de importancia no es coincidente.

Cuadro 2
COSTA RICA: PORCENTAJE DE LA PEA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN AMÉRICA CENTRAL Y OTROS PAÍSES, POR GRUPO DE OCUPACIÓN. RONDAS CENSALES DE 1980 Y 1990

Grupo de ocupación	Total		América Central		Otros países	
	1980	1990	1980 ^{1/}	1990 ^{2/}	1980 ^{3/}	1990 ^{4/}
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(18 253)	(27 815)	(1 442)	(2 845)	(16 811)	(24 970)
Ambos sexos						
Servicios y vendedores	28.0	22.1	21.8	16.8	28.5	22.7
Obreros y Jornaleros	17.0	14.8	1.5	9.9	18.4	15.3
Empleados de oficina	16.0	24.7	9.3	6.4	16.6	26.8
Profesionales y Técnicos	13.1	12.5	19.6	21.7	12.5	11.4
Operarios y Artesanos	13.0	12.8	17.2	14.2	12.6	12.6
Personal Directivo	6.8	8.7	11.6	10.8	6.4	8.4
Conductores de transporte	3.2	0.7	5.6	1.9	3.0	0.5
Trab. Agric. pecuarios y forestales	1.8	2.4	7.3	9.2	1.3	1.6
FF.AA. Extranjeras y diplomáticos	...	0.0	...	0.2	...	0.0
Busca trabajo por primera vez	0.2	0.7	1.2	5.9	0.1	0.2
Otros e ignorados	1.0	0.7	4.9	3.1	0.7	0.4

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

1/ Incluye información de Panamá y Guatemala.

2/ Incluye información de EE.UU., Canadá, Venezuela y otros.

3/ Incluye información de Panamá, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala.

4/ Incluye información de EE.UU., México, Venezuela y otros.

Cuadro 3

**COSTA RICA: PARTICIPACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO DE ALTA CALIFICACIÓN
SOBRE EL TOTAL DE LA PEA NACIDA EN EL PAÍS Y CENSADA EN PAÍSES DE AMÉRICA.
RONDAS CENSALES DE 1980 Y 1990**

País de presencia	1980		1990	
	Trabajadores calificados ^a	% sobre la PEA	Trabajadores calificados ^a	% sobre la PEA
Total América Central	450	31.2	929	32.7
Guatemala	145	54.9	150	54.7
Honduras	128	54.5
Panamá	305	25.9	308	27.8
El Salvador	112	43.2
Nicaragua	231	23.8
Total otros países	3 180	17.6	4 954	19.8
Estados Unidos	2 748	16.4	4 068	17.6
México	304	58.9
Canadá	75	41.7
Venezuela	263	30.9	255	37.8
Otros países de América Latina	94	38.8	327	45.4

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

^a Corresponde a los siguientes grupos de ocupación: Profesionales, técnicos y afines, gerentes y afines, FF.AA.

En cuanto a los grupos ocupacionales, tanto en la subregión como fuera de ella puede observarse que para la ronda censal de 1980 la mayoría de la PEA se ubica en las categorías servicios y vendedores; en la ronda de los noventa, la mayoría de la población emigrante se ubica en la categoría de profesionales y técnicos en la subregión, en tanto que fuera de la región destaca la participación de empleados de oficina. Estos datos sugieren que los emigrantes de Costa Rica tienen cierto nivel de preparación académica que posibilita el acceso a algunos empleos en el mercado laboral receptor. Sin lugar a dudas, durante los años ochenta los costarricenses tuvieron mejores opciones laborales en el exterior que durante los años setenta, en razón de un mayor nivel de instrucción y calificación, (ver anexos gráficos A.3 y A.4).

Con respecto a participación laboral de la población —medida por las tasas específicas de actividad por sexo y grupos de edad—, es pertinente resaltar que en las dos rondas censales tanto para países de la subregión como los de fuera de ella, el grupo que cuenta con un porcentaje mayor de la fuerza de trabajo con respecto a la población de ese mismo grupo de edad, es el que está comprendido entre los 40 y 49 años, tanto para hombres como para mujeres.

Resalta la información correspondiente a la población económicamente activa de alta calificación. El cuadro 3 muestra la proporción de recursos humanos calificados —profesionales, técnicos y afines, y FF.AA— sobre la fuerza de trabajo emigrante. Dentro de la subregión para 1980 solo se cuenta con información de Guatemala y Panamá, que tienen un porcentaje de trabajadores costarricenses calificados de 54.9% y 25.9%, respectivamente; en ese mismo año, pero fuera de la subregión, en Canadá se registra el mayor porcentaje de ellos entre la fuerza de trabajo migrante (41.7%).

Analizando la misma información correspondiente a 1990 los porcentajes más elevados de participación de la fuerza de trabajo de alta calificación dentro de la subregión corresponden a los emigrantes radicados en Guatemala (54.7%), seguidos de los que estaban en Honduras (54.5%). Fuera de la subregión resalta el porcentaje más alto correspondiente a los emigrantes que se encontraban en México, con 58.9% (cuadro 3).

2. Los inmigrantes

Costa Rica es un país de tradición receptora y ha recibido flujos de extranjeros en diversos momentos de su historia, en razón de desastres naturales, violencia generalizada y guerra, o por las condiciones socioeconómicas imperantes en sus países de origen, factores que los han obligado a salir en busca de protección, asilo, trabajo y de mejores condiciones de vida.

Como señala Alicia Maguid (1999, p. 2) Costa Rica es el principal país de atracción de la migración intrarregional, pues a lo largo de las últimas tres décadas es el país que tiene el mayor número de inmigrantes centroamericanos. La inmigración ha tenido una tendencia sostenida de aumento, particularmente de nicaragüenses. Su inmigración se caracterizaba inicialmente por involucrar trabajadores temporales que se dirigían a actividades agrícolas, lo que permitió establecer un conjunto de vínculos familiares. En los últimos años, a los traslados temporales se han agregado flujos de carácter más permanente, principalmente por las ventajas comparativas de la economía de Costa Rica. También hay flujos extrarregionales, aunque en menor magnitud.

Los censos de 1984 y 2000 brindan información tanto sobre los inmigrantes que provienen de los países de la subregión como los de fuera de ella, la cual será analizada en este apartado.

De acuerdo a los datos del Censo de Población de 1984 puede señalarse que, al considerar la composición por sexo y edad de los inmigrantes de la subregión, hay una cantidad muy semejante de hombres y de mujeres, aunque con leve predominio masculino. En el censo del 2000 la situación por género se invierte ligeramente.

Los inmigrantes en el año 2000 representan el 7.8% de la población total del país; es decir, esta población ha crecido casi cuatro veces entre 1984 y este año. La población nacida en Nicaragua y radicada en el país representa un 5.9% de la población total —y un 76.4% de los inmigrantes. Dada esta magnitud de la inmigración nicaragüense en el país, se pueden señalar que el proceso estaría inducido por los siguientes factores:

1. “Creciente interdependencia de las condiciones de desarrollo entre los dos países, la que se inscribe dentro de una reconfiguración subregional, subordinada a los procesos de transnacionalización productiva, en cuyo caso la mano de obra pierde sus viejos referentes territoriales y también se transnacionaliza. Las actividades económicas ya no se recluyen dentro de los límites territoriales del Estado nacional, sino que presionan sobre ellos para abrir frentes pioneros de economías y sociedades transfronterizas. En el nivel macrosocial, el carácter asimétrico que adopta el desarrollo entre ambos países orienta el desplazamiento de la población desde territorios más deprimidos hacia territorios más dinámicos.
2. En Nicaragua la emigración tiene un trasfondo estructural caracterizado por una dinámica recesiva, la cual se evidencia en varios factores internos.
3. El desarrollo productivo en Costa Rica está apoyado en un conjunto de actividades de punta y transnacionalizadas, que deben su dinamismo, en gran parte, a la posibilidad de disponer de grandes excedentes de mano de obra nicaragüense, predominantemente indocumentada. Este último factor, además, permite a empresarios locales y transnacionales mantener bajos niveles de remuneración y condiciones generales de precarización laboral.

La conformación de dinámicas sociales en la región norte de Costa Rica está siendo inducida por el influjo de fuerzas externas, que están desembocando en la estructuración de un espacio binacional transnacionalizado” (Morales, 1999, p. 128).

En ambos censos, la población total de inmigrantes se ubica mayoritariamente entre los 10 y los 39 años de edad. Concretamente, la población procedente de fuera de la subregión está compuesta mayoritariamente por estadounidenses —en donde predominan los hombres—, pero mientras que en el censo de 1984 le siguen los cubanos —también con predominio de los hombres—, en el año 2000 les siguen los colombianos, probablemente por las razones antes señaladas —con un leve predominio de mujeres.

En el cuadro 4 se aprecia una similitud muy importante entre la población nicaragüense inmigrante con los costarricenses en cuanto a la tasa de actividad para ambos sexos; se registran, además, tasas específicas ligeramente superiores entre los nicaragüenses en edades mayores (en los hombres se centra en el grupo de edad de 60 años y más y en el caso de las mujeres el grupo es mayor; pues involucra a la población desde los 40 y más).

Con respecto a la población total activa, el grueso de la población inmigrante —tanto proveniente de la subregión como de fuera de ella— en ambos censos se concentra entre los 20 y 39 años, prevaleciendo los hombres sobre las mujeres. La tasa de participación de los hombres inmigrantes supera sustancialmente la cifra alcanzada por las mujeres

A partir de aquí, la información corresponde sólo al censo de 1984, dado que no se cuenta con los datos del censo de 2000.

En cuanto al nivel de escolaridad de los inmigrantes, en el censo de 1984 cabe destacar que la mayoría de la población censada proveniente de la subregión se ubica en el grupo “menos de 4 años”, siendo los nicaragüenses el grupo mayoritario (51.3%) y en ambos sexos. El segundo grupo de importancia, igualmente para los hombres y para las mujeres, es el que posee entre 4 y 9 años de estudios aprobados. El comportamiento de la población proveniente de fuera de la subregión es totalmente diferente, pues la mayoría se ubica en el grupo de 10 años y más (52.8%), presentándose el mismo comportamiento tanto para hombres como para mujeres. Se debe destacar que solamente en el caso de los nacidos en Panamá, México y Chile hay un porcentaje mayor de mujeres con diez o más años de estudio aprobados, en relación con los hombres de esos mismos países.

La población económicamente activa según rama de actividad entre los inmigrantes de la subregión se ubica principalmente en el sector agrícola (36.9%), seguido de los servicios (22.0%) y luego de la industria (12.6%). En cuanto a género se presentan diferencias pues los hombres se insertan en mayor proporción en el agropecuario (46.6%), seguido de la industria (12.5%) y los servicios (12.4%), mientras que las mujeres se desempeñan en los servicios (56.2%), el comercio (16.6%) y la industria (13.0%).

La población censada en Costa Rica que proviene de países fuera de la subregión se ubica en su gran mayoría en los servicios, lo que ocurre tanto en los hombres como en las mujeres.

Con relación a la población total no económicamente activa, ella se componía en su mayoría por amas de casa (49.2%), seguida por los de estudiantes (29.2%) y pensionados (8.2%). Si analizamos esta misma información por género, se puede destacar que las mujeres definen en gran medida este comportamiento, en tanto que en el caso de los hombres se altera, dado que el orden de sus actividades son estudiantes, pensionados y amas de casa.

En cuanto a la PEA según los grupos de ocupación, los nacidos dentro de la subregión se insertaban en el sector agrícola (35.1%) del mercado laboral, seguido de los servicios y vendedores (29.5%) y luego los artesanos (17.1%). Los nacidos fuera de la subregión experimentan una incorporación diferente, insertándose en el rubro de los profesionales (30.6%), seguido de servicios y vendedores (32.4%) y luego de los gerentes (15.2%)

Es importante resaltar la información correspondiente a la fuerza de trabajo de alta calificación. El cuadro 5 muestra la proporción de recursos humanos calificados de los inmigrantes sobre el total de las personas económicamente activas, definidas considerando los criterios convencionales —que incluyen las categorías de profesionales, técnicos y afines, gerentes y afines, personal directivo y afines. Dentro de la subregión, el país con una proporción mayor es Guatemala, con un 51.4 %, seguido de Honduras, con un 26.5%, aunque, como puede visualizarse, existe una diferencia significativa entre ellos. También debe resaltarse que el *stock* que cuenta con un porcentaje menor de recursos calificados sobre la fuerza de trabajo es el de los oriundos de Nicaragua, con un 8.8%. En el caso específico de Costa Rica el dato nacional corresponde a 9.9%.

Debido a la importancia del tema, interesa destacar que la migración internacional es uno de los principales temas de agenda del actual gobierno, lo que quedó de manifiesto cuando el Presidente de la República —mediante decreto ejecutivo— conformó una Comisión de Alto Nivel integrada por varios ministros para atender los asuntos migratorios y también al ser Costa Rica sede de la Sexta Conferencia Regional sobre Migración (2001).

Cuadro 4

**COSTA RICA: TASA DE ACTIVIDAD PARA LA POBLACIÓN TOTAL
Y PARA LA POBLACIÓN NACIDA EN NICARAGUA CENSADA EN EL PAÍS.
CENSO DE 1984**

Grupos de edad	Costa Rica	Nicaragua
Ambos sexos	46.2	43.2
10 - 19	24.8	16.0
20 - 29	61.0	47.6
30 - 39	63.2	57.7
40 - 49	59.9	58.3
50 - 59	52.5	56.1
60 y más	30.4	36.8
Hombres	72.8	67.8
10 - 19	38.8	24.0
20 - 29	91.6	76.5
30 - 39	97.1	90.9
40 - 49	96.8	90.2
50 - 59	91.9	87.5
60 y más	58.7	60.3
Mujeres	19.3	17.6
10 - 19	10.4	7.4
20 - 29	29.6	23.7
30 - 39	28.8	25.7
40 - 49	23.1	23.4
50 - 59	13.7	17.0
60 y más	4.8	7.8

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 5

**COSTA RICA: PARTICIPACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO
DE ALTA CALIFICACIÓN SOBRE EL TOTAL DE LA PEA
NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA CENTRAL Y OTROS PAÍSES,
CENSADA EN EL PAÍS. CENSO DE 1984**

País de Origen	Trabajadores calificados ^a	% sobre la PEA
Total América Central	2 870	12.0
Guatemala	251	51.4
Honduras	158	26.5
Panamá	335	19.1
El Salvador	527	17.2
Nicaragua	1 599	8.8
Total otros países	4 026	45.8
Chile	355	62.6
Estados Unidos	738	58.8
España	404	56.1
México	207	52.7
Colombia	308	47.6
Cuba	287	33.5
Taiwán	107	17.8
Resto del mundo	1 620	43.3

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

^a Corresponde a los siguientes grupos de ocupación: Profesionales, técnicos y afines, gerentes y afines

Los datos del censo de 2000 reforzaron la realidad del país como receptor de inmigrantes, con una inmigración mayoritariamente laboral en el caso de los nicaragüenses, lo cual se corrobora a través de sus tasas de participación (semejante a la de los nacionales). Esto es un reto de concertación con las autoridades de los principales países emisores que pretende, con el apoyo de organismos especializados, facilitar un adecuado manejo conjunto del tema, para que esa población se incorpore al mercado laboral, disfrute de los derechos y garantías sociales y a su vez facilite los niveles de convivencia entre los Estados y sus sociedades.

III. Conclusiones generales y perspectivas de la migración internacional

La migración internacional afecta tanto a los lugares de origen como a los de destino en varios aspectos tales como el ritmo de crecimiento, el tamaño y composición de la población, el volumen y configuración de la población económicamente activa, la estructura educativa y ocupacional. Es un fenómeno complejo que debe analizarse no sólo desde la dimensión demográfica, sino que también debe considerar sus componentes económicos, espacio-temporales, sociales y culturales, los que provocan diversas consecuencias en la sociedad.

En las tres últimas décadas, el patrón migratorio dentro de Centroamérica experimentó cambios importantes. Los movimientos internacionales transfronterizos entre áreas rurales de países vecinos respondían a propósitos laborales consecuentes al desarrollo de zonas de cultivos de exportación. Ahí se enmarcan algunos traslados de los nicaragüenses hacia Costa Rica, tanto a las plantaciones bananeras como las de café. Esos flujos fueron temporales y estaban compuestos en su mayoría por hombres con baja calificación laboral y nivel educativo. Al finalizar la década de 1970 los patrones migratorios de la región experimentaron cambios notorios y surgieron dos fenómenos novedosos que no son independientes y que más bien se combinan y se superponen:

1. Los movimientos forzados de amplios sectores de la población a raíz de los conflictos armados, que reforzaron la inequidad, factor directo de expulsión. Estos movimientos desaparecieron con los acuerdos de paz en Nicaragua (1990), El Salvador (1992) y Guatemala (1996).

2. Un aumento marcado de la migración extrarregional, que va consolidando y persiste hasta la actualidad, configurando un nuevo patrón migratorio hacia fuera de la región, como característica sobresaliente de la problemática centroamericana” (Maguid, 1999, p. 5).

1. Los inmigrantes

Costa Rica continúa siendo un país receptor de inmigrantes, y así lo muestran los resultados del censo de población del año 2000. Un análisis comparativo entre los censos de 1984 y 2000 permite observar el incremento registrado en el número de inmigrantes en el país, particularmente de nicaragüenses. El 7.8% de la población que vive en Costa Rica es extranjera, el porcentaje más alto de los últimos 50 años, pues en 1950 era de 4.2% y en 1984 de 3.7%.³

La presente investigación permite también concluir que no puede hablarse de un único perfil del inmigrante, pues la información censal muestra la presencia de características disímiles entre los extranjeros provenientes de la subregión y los de fuera de ella.

Los inmigrantes son básicamente personas que se encuentran entre los 10 y 39 años, independientemente de su procedencia, pero en el caso de los que provienen de países de la subregión, que en 1984 contaban mayoritariamente con menos de 4 años de estudio y se desempeñaban principalmente en el sector agrícola, con altas tasas de actividad, parece tratarse de una inmigración principalmente laboral, ubicándose en sectores como la agricultura, los servicios y la industria.

Los inmigrantes de fuera de la subregión tienen un mayor nivel educativo, pues poseen 10 o más años de estudio, y en su gran mayoría se desempeñan en la categoría de servicios como profesionales, existiendo una proporción importante que llegó a residir al país una vez retirados de la actividad laboral.

Paralelamente, no puede hablarse únicamente de una migración con intenciones de asentarse definitivamente en el país (inmigración), pues también y con base en estudios de campo realizados por varios investigadores en Costa Rica, los que han podido constatar la existencia de otras cuatro modalidades socioterritoriales que caracterizan a la migración más reciente entre Nicaragua y Costa Rica. La primera corresponde a una migración de profundas raíces que se manifiesta por desplazamientos intensos y constantes provenientes de varios Departamentos de Nicaragua, incluyendo los más alejados, y que se interna en los diversos centros de producción agroindustrial, de la construcción, de los servicios, así como en las diversas zonas administrativas y económicas en las que se divide el territorio costarricense. Estas migraciones, aparte de que son territorialmente diversificadas, son más prolongadas en el tiempo hasta llegar a ser —en algunos casos— permanentes. Otros investigadores denominan a quienes participan en estos movimientos como “migrantes asentados”, los cuales pueden no tener regularizada su situación migratoria en el país y carecer de estabilidad laboral.

La segunda modalidad es más bien de carácter circular. Se da un constante movimiento, el cual se concentra en trayectos más cortos en torno a ejes constituidos por comunidades de origen y territorios de destino adyacentes a la línea fronteriza. En ella, se podrían ubicar las migraciones originadas en Rivas y Río San Juan que tienen como destino los cantones de la Región Huetar Norte de Costa Rica.

La tercera es una modalidad intermedia, que consiste en una combinación de las dos precedentes y consiste en migraciones desde Departamentos no fronterizos que se orientan al entorno de la Región Huetar Norte, o que provienen de los territorios fronterizos y que se desplazan hacia territorios de Costa Rica más alejados de la frontera.

La cuarta movilidad es la de la transmigración y se caracteriza por una movilización por etapas, en donde ciertos territorios se convierten en “nichos temporales de inmigrantes” que tienen como propósito llegar a centros de población o producción más grandes o más importantes.

³ Artículo de Prensa, AFP, en <http://www.Yupimsn.com>. Septiembre 2001

La incorporación de los inmigrantes al mercado laboral costarricense no habría sido factible sin la aplicación de un modelo de apertura económica, “unido a las políticas de promoción de exportaciones, la eliminación de algunas distorsiones en los precios relativos, la liberalización financiera y las favorables condiciones internacionales de algunos mercados en los años noventa” (Trejos, 1999, p. 30). Precisamente, Jürgen Weller (2001) señala que Costa Rica se encuentra, junto a otros países, entre los que destacan por una alta sincronía entre el crecimiento económico y la evolución del empleo durante los años noventa.

“Pese a que las autoridades costarricenses aumentaron los controles en la frontera en busca de regularizar el flujo de nicaragüenses hacia el país, ese flujo es constante y creciente, debido a los elevados índices de pobreza (70%) y desempleo (53%)”⁴. Existen, además, diferencias salariales que inducen a los nicaragüenses a buscar trabajo en Costa Rica; las cifras correspondientes al año 2000 señalan que en ese país el salario promedio en el sector agropecuario era de US\$ 201.33, mientras que en Nicaragua fue de US\$ 59.09.

Con respecto a la inmigración, es conveniente citar las palabras del Secretario de la Organización de las Naciones Unidas, Kofi Annan, relacionadas con los países receptores de migrantes: “Es necesario formular o reforzar las medidas nacionales para asegurar el respeto y la protección de los derechos humanos de los migrantes, los trabajadores migratorios y sus familiares, para eliminar los actos de racismo y xenofobia, que van en aumento en distintos sectores de muchas sociedades y promover una mayor armonía y tolerancia en todas las sociedades” (Valverde, 1999, p. 5). Esto debe llevar a Costa Rica a reflexionar y emitir políticas migratorias y de población en general, tendientes a hacer gobernables tanto los flujos migratorios temporales como los permanentes, en un marco de documentación a los extranjeros (regularización) y garantía plena de sus derechos, pero también en equilibrio con las posibilidades reales de su economía. Como se indicó en el primer capítulo, las proyecciones no son tan halagadoras, en razón de que el PIB que durante los años 1998 y 1999 experimentó un crecimiento importante, creció mucho menos en el 2000 y las últimas proyecciones del Banco Central para este año, indican que tan sólo crecerá un 0.5.

2. Los emigrantes

A partir de los datos disponibles, puede decirse que los costarricenses parecen preferir mayoritariamente quedarse en su país, debido a que éste tradicionalmente les ha ofrecido estabilidad política y condiciones socioeconómicas favorables para la incorporación al mercado laboral. Esta es una situación bastante atípica en América Latina en general, aunque habrá que esperar los resultados de nuevos censos de la ronda de 2000 para verificar esta tendencia.

La mayoría de las emigrantes costarricenses son mujeres entre los 20 y 60 años y el país de destino a donde se dirigen es los Estados Unidos. Si bien numéricamente no es un grupo importante, hay que destacar que se trata de una población calificada, que se dedica al sector servicios en forma mayoritaria. A pesar de su baja cuantía, su calificación implica que Costa Rica no escapa a la situación de muchos países de América Latina que han invertido importantes recursos económicos en la formación de su población y que luego los pierden, trayendo consigo consecuencias sobre su potencial aporte en el desarrollo del país.

El desafío para Costa Rica consiste en mantener su estabilidad política y un equilibrio de su economía, de modo que permita a sus nacionales conservar el interés y las posibilidades reales de insertarse en el sector productivo, a efecto de no constituirse en un país que no brinde las condiciones para el desarrollo pleno de sus ciudadanos.

⁴ Artículo de Prensa, AFP Tomado de <http://www.Yupimsn.com>. Septiembre 2001

Bibliografía

- Acuña, Víctor Hugo (1999), “Elogio del inmigrante”, *Revista de Historia*, No. 40, Julio – Diciembre, Escuela de Historia, Centro de Investigaciones Universidad de Costa Rica, San José.
- Morales, Abelardo (1999), “Situación de la población inmigrante nicaragüense en la región Huetar Norte: Un enfoque propositivo”, *Revista de Historia*, No. 40, Julio – Diciembre, Escuela de Historia, Centro de Investigaciones Universidad de Costa Rica, San José.
- CEPAL (2000), *Panorama social en América Latina, 1999-2000*. CEPAL, Santiago.
- ___(2001a), *Panorama social en América Latina*”, 2001, en <http://www.eclac.cl>
- ___(2001b), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, en <http://www.cepal.cl>
- García, Norberto (1993), *Ajuste, reformas y mercado laboral*, PREALC, 1ª edición, Santiago.
- INEC (2001), *Resultados generales IX Censo Nacional de Población y V de Vivienda*, Costa Rica.
- OIM (1998), *La Migración y el Desarrollo*, Informe Anual de la Organización Internacional para las Migraciones, OIM.
- Maguid, Alicia (1999), “Los esfuerzos de las poblaciones: las migraciones en Centroamérica”, en Proyecto Estado de la Nación. (ed), *Informe estado de la región en desarrollo humano sostenible*, San José, Costa Rica, pp.359-384.
- Montiel Masís, Nancy (1999), *Costa Rica: Reformas Económicas, Sectores Dinámicos y Calidad de los Empleos*. Serie Reformas Económicas N° 26. LC/ L.1215. Mayo, Santiago.

Samandú, Luis y Pereira, Ricardo (1999), “Los hilos invisibles del movimiento: elementos que caracterizan las recientes migraciones entre Nicaragua y Costa Rica”, *Revista Diálogo Centroamericano*, No. 40 “Migraciones en Centroamérica”, San José, Costa Rica.

Touraine, Alain (1997), *¿Podremos vivir juntos? Iguales y Diferentes*, Editorial PPC, Madrid, España.

Trejos, Juan Diego (1999), *Reformas Económicas y Distribución del Ingreso en Costa Rica*, Serie Reformas Económicas N° 37. LC/ L.1228. Noviembre, Santiago.

Weller, Jürgen (2001), *Reformas económicas, crecimiento y empleo: los mercados de trabajo en América Latina y el Caribe*, Fondo de Cultura Económica/CEPAL, Santiago.

Ministerio de Gobernación (1999), *Constitución Política de Costa Rica*, Imprenta Nacional, 1949, 1ª Edición actualizada, San José, Costa Rica.

Sitios web:

www.websiec.bccr.fi.cr

www.bcn.gob.ni

www.mideplan.go.cr

www.Yupimsn.com.

Anexo

Cuadro A.1
COSTA RICA: RECHAZOS DE EXTRANJEROS POR NACIONALIDAD
ENTRE 1995 Y 2000

País	Años						Total
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	
Afganistán	0	0	0	0	0	1	1
Alemania	1	0	0	0	0	2	3
Andorra	0	0	0	0	1	0	1
Argentina	0	2	1	0	2	1	6
Bangladesh	0	0	0	0	0	4	4
Belice	0	0	0	0	0	3	3
Bielorrusia	0	0	0	0	0	1	1
Bosnia	0	0	0	0	0	1	1
Botswana	0	0	0	0	0	1	1
Brasil	0	1	0	0	2	0	3
Burundi	0	0	0	0	1	0	1
Camerún	0	0	0	0	0	1	1
Canadá	4	0	0	0	1	0	5
Chile	1	0	1	0	0	0	2
China	6	18	5	2	5	9	45
Chipre	0	0	0	0	1	1	2
Colombia	17	31	43	17	17	35	160
Corea	0	0	1	1	0	0	2
Croacia	0	0	0	0	0	1	1
Cuba	0	0	0	3	32	21	56
Dinamarca	0	0	0	0	1	0	1
Ecuador	10	85	58	333	45	36	567
Egipto	0	0	0	0	1	1	2
El Salvador	0	0	2	8	1	3	14
Eslovenia	0	0	0	0	1	0	1
España	0	0	9	0	0	3	12
Estados Unidos	2	2	4	4	8	23	43
Etiopía	0	0	1	0	0	1	2
Fiji	0	0	0	0	1	0	1
Francia	8	0	0	0	0	2	10
Ghana	0	0	0	0	0	4	4
Grecia	0	0	0	0	5	0	5
Guatemala	0	0	2	0	8	3	13
Guinea	0	0	0	1	0	0	1
Guyana	0	0	1	0	0	1	2
Haití	4	0	0	7	4	6	21
Holanda	0	0	0	0	0	3	3
Honduras	0	0	13	0	5	2	20
Hong Kong	0	0	0	0	0	1	1
India	0	26	3	2	11	27	69
Indonesia	0	0	0	0	0	1	1
Inglaterra	0	0	0	1	0	2	3
Irán	0	0	4	0	4	7	15
Italia	0	0	2	0	1	1	4
Jamaica	1	0	0	2	1	0	4
Jordania	0	0	1	0	0	1	2
Kazajstán	0	0	0	0	2	7	9
Kenia	0	0	0	0	0	3	3
Líbano	1	0	0	0	0	1	2
Liberia	0	0	0	0	1	0	1
Libia	0	0	2	0	0	0	2
Lituania	0	0	0	0	1	0	1
Malasia	0	0	0	0	0	6	6
Malta	0	0	0	0	1	0	1
Marruecos	0	0	0	0	0	2	2
Martinica	0	0	0	4	0	0	4
México	0	0	10	2	13	5	30
Namibia	0	0	0	0	0	1	1
Nepal	0	0	0	0	1	1	2

(continúa)

(conclusión cuadro A.1)

País	Años						Total
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	
Nicaragua	57,333	61 801	22 392	57 953	42 694	66 769	308 942
Nigeria	0	1	0	0	0	2	3
Pakistán	0	0	3	0	0	0	3
Palau	0	0	0	0	1	0	1
Panamá	145	142	63	46	138	142	676
Paraguay	0	0	1	0	0	0	1
Perú	12	23	4	4	19	32	94
Puerto Rico	0	0	1	0	0	1	2
Polonia	0	0	0	1	0	0	1
Rep. Checa	4	0	0	0	0	0	4
Rep. Dominicana	21	12	13	4	32	6	88
Rumania	1	0	0	0	5	1	7
Rusia	2	0	0	0	0	1	3
Servia	0	0	0	0	1	0	1
Seychelles	0	0	0	1	0	0	1
Siria	0	2	0	0	0	0	2
Somalia	0	0	0	0	0	3	3
Sri Lanka	0	0	20	0	2	0	22
Sudáfrica	0	0	0	0	2	0	2
Suiza	0	0	0	2	1	1	4
Tailandia	0	0	0	0	0	3	3
Ucrania	0	0	1	0	1	0	2
Uruguay	0	0	0	1	0	0	1
Venezuela	0	0	8	1	0	2	11
Viet Nam	0	0	0	0	1	3	4
Yugoslavia	0	0	2	0	1	1	4
Zambia	0	0	0	0	1	0	1
Total	57 573	62 146	22 671	58 400	43 077	67 203	311 070

Fuente: Dirección General de Migración y Extranjería. Departamento de Planificación.

Cuadro 2
COSTA RICA: DEPORTACIONES POR NACIONALIDAD,
ENTRE 1995 Y 2000

País	Años						Total
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	
Albania	0	1	0	0	0	0	1
Alemania	0	8	1	0	0	1	10
Argentina	3	5	2	2	1	2	15
Bélgica	1	0	0	0	0	0	1
Bolivia	3	0	0	0	0	0	3
Brasil	3	2	1	0	2	2	10
Canadá	1	4	0	1	0	2	8
Checoslovaquia	0	0	0	0	1	0	1
Chile	0	4	0	0	2	6	12
China	1	10	0	0	4	7	22
Colombia	45	60	19	24	61	42	251
Corea	0	0	0	1	0	0	1
Cuba	1	15	0	0	1	0	17
Ecuador	10	23	3	87	50	11	184
El Salvador	23	23	4	2	7	10	69
España	1	2	1	0	5	4	13
Estados Unidos	17	26	2	4	4	13	66
Estonia	0	0	0	1	0	0	1
Francia	3	6	0	0	2	1	12
Ghana	0	0	0	0	1	0	1
Guatemala	6	6	0	1	5	6	24

(continúa)

(conclusión cuadro A.2)

País	Años						Total
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	
Guyana	0	2	0	0	0	0	2
Haití	0	0	0	0	1	3	4
Holanda	0	0	0	0	0	2	2
Honduras	11	19	2	9	19	16	76
Hungría	0	1	0	0	0	0	1
Inglaterra	0	1	0	0	0	0	1
Irán	1	0	0	0	0	0	1
Irlanda	1	0	0	0	1	0	2
Italia	1	24	0	1	0	2	28
Jamaica	4	1	0	0	1	2	8
Jordania	0	0	0	0	2	0	2
Libano	0	1	0	0	0	0	1
México	5	6	1	2	3	99	116
Nicaragua	1 624	1 686	23	17	311	822	4 483
Nigeria	0	0	0	0	1	0	1
Panamá	18	21	1	2	6	21	69
Perú	19	23	0	9	18	33	102
Polonia	0	1	0	0	0	0	1
Portugal	1	1	0	0	1	1	4
Rep. Dominicana	60	35	1	0	3	12	111
Rumania	0	0	1	0	6	0	7
San Vicente	0	0	0	0	0	1	1
Siria	0	2	0	0	0	0	2
Suecia	0	0	0	2	0	0	2
Suiza	0	1	0	0	0	1	2
Trinidad y Tabago	0	0	0	0	0	1	1
Venezuela	0	1	2	2	1	1	7
Yugoslavia	0	0	0	0	1	0	1
Zaire	0	1	0	0	0	0	1
Total	1 863	2 022	64	167	521	1 124	5 761

Fuente: Dirección General de Migración y Extranjería. Departamento de Planificación.

Cuadro A.4

COSTA RICA: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAISES SELECCIONADOS DE AMÉRICA. ÚLTIMO CENSO

País	Año último censo	Número
Total		57 084
Argentina	1991	451
Bolivia	1992	83
Brasil	1991	357
Canadá	1996	1 520
Chile	1992	448
Colombia	1993	453
Ecuador	1990	313
El Salvador	1992	856
Estados Unidos	1990	39 438
Guatemala	1994	737
Honduras	1988	557
México	1990	1 521
Nicaragua	1995	4 727
Panamá	1990	3 828
Paraguay	1992	45
Perú	1993	215
Uruguay	1996	41
Venezuela	1990	1 494

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro A.5
COSTA RICA: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES DE AMÉRICA, POR SEXO. RONDAS CENSALES DE 1980, 1990 Y 2000

País	Total	Hombres	Mujeres	Índice de masculinidad (por cien)
Total 1980	38 745	16 737	22 008	76.0
Total América Central	4 119	1 819	2 300	79.1
Panamá	3 359	1 508	1 851	81.5
Guatemala	733	299	434	68.9
Belice	27	12	15	80.0
Total otros países	34 626	14 918	19 708	75.7
Canadá	405	145	260	55.8
México	1 841	866	975	88.8
Estados Unidos	29 639	12 606	17 033	74.0
Venezuela	1 713	767	946	81.1
Otros América Latina	1 028	534	494	108.1
Total 1990	55 566	25 150	30 416	82.7
Total América Central	10 705	4 962	5 743	86.4
Panamá	3 828	1 658	2 170	76.4
Nicaragua	4 727	2 277	2 450	92.9
El Salvador	856	415	441	94.1
Honduras	557	293	264	111.0
Guatemala	737	319	418	76.3
Total otros países	44 861	20 188	24 673	81.8
México	1 521	656	865	75.8
Estados Unidos	39 438	17 701	21 737	81.4
Colombia	453	200	253	79.1
Venezuela	1 494	657	837	78.5
Otros América Latina	1 955	974	981	99.3
Total 2000	6 956	2 978	3 978	74.9
Panamá	4 565	2 069	2 496	82.9
México	2 391	909	1 482	61.3

Fuente: Proyecto IMILA DE CELADE.

Cuadro A.6
COSTA RICA: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES DE AMÉRICA, POR AÑOS DE ESTUDIOS APROBADOS Y SEXO. RONDAS CENSALES DE 1980 Y 1990

País	1 9 8 0					1 9 9 0				
	Total	Menos de 4	4- 9	10 y más	Desconocido	Total	Menos de 4	4- 9	10 y más	Desconocido
Ambos sexos	30 017	6.7	34.8	57.8	0.7	42 901	7.3	32.7	59.5	0.5
Total América Central	3 710	14.0	48.8	34.9	2.2	7 248	16.7	45.1	36.8	1.4
Panamá	3 049	15.7	53.5	29.4	1.4	3 201	12.4	50.3	35.3	2.0
Nicaragua	2 311	28.7	47.6	23.8	0.0
El Salvador	631	10.9	37.7	45.5	5.9
Honduras	460	7.8	28.5	63.7	0.0
Guatemala	642	6.2	27.4	60.4	5.9	645	7.4	29.8	62.8	0.0
Belice	19	5.3	26.3	57.9	10.5
Total otros países	26 307	5.7	32.9	61.0	0.5	35 653	5.3	30.2	64.1	0.3
México	1 372	1.6	27.8	68.7	2.0
Estados Unidos	23 787	5.6	32.5	61.9	0.0	30 842	5.5	29.9	64.5	0.0
Canadá	360	2.8	27.8	69.4	0.0
Colombia	387	3.6	32.8	63.0	0.5
Venezuela	1 530	6.1	43.1	44.7	6.1	1 418	5.0	35.6	54.1	5.3
Otros América Latina	630	10.3	23.3	61.7	4.6	1 634	5.6	31.8	61.4	1.2
Hombres	16 104	4.5	19.9	75.1	0.6	18 703	6.9	29.6	63.0	0.5
Total América Central	1 613	12.6	49.5	36.1	1.7	3 176	15.6	45.8	37.1	1.4
Panamá	1 351	14.1	53.7	31.2	1.0	1 324	10.8	51.6	35.1	2.5

(continúa)

(conclusión cuadro A.6)

País	1980					1990				
	Total	Menos de 4	4-9	10 y más	Desconocido	Total	Menos de 4	4-9	10 y más	Desconocido
Nicaragua	1 039	27.9	49.0	23.1	0.0
El Salvador	299	11.0	39.1	45.5	4.3
Honduras	252	5.6	27.4	67.1	0.0
Guatemala	253	4.7	28.5	62.1	4.7	262	6.5	29.4	64.1	0.0
Belice	9	11.1	22.2	44.4	22.2
Total otros países	14 491	3.5	16.6	79.4	0.4	15 527	5.2	26.3	68.3	0.3
México	585	1.9	23.4	73.0	1.7
Estados Unidos	13 350	3.3	15.4	81.4	0.0	13 324	5.2	26.1	68.8	0.0
Canadá	140	3.6	17.9	78.6	0.0
Colombia	165	2.4	29.7	66.7	1.2
Venezuela	676	5.9	39.9	46.3	7.8	612	5.7	34.2	56.0	4.1
Otros América Latina	325	10.5	16.6	69.2	3.7	841	7.4	25.3	66.5	0.8
Mujeres	13 913	9.3	52.1	37.7	0.8	24 198	7.5	35.1	56.8	0.6
Total América Central	2 097	15.1	48.3	34.0	2.7	4 072	17.6	44.6	36.5	1.3
Panamá	1 698	17.0	53.3	27.9	1.8	1 877	13.6	49.4	35.4	1.6
Nicaragua	1 272	29.3	46.4	24.3	0.0
El Salvador	332	10.8	36.4	45.5	7.2
Honduras	208	10.6	29.8	59.6	0.0
Guatemala	389	7.2	26.7	59.4	6.7	383	8.1	30.0	61.9	0.0
Belice	10	0.0	30.0	70.0	0.0
Total otros países	11 816	8.3	52.8	38.4	0.5	20 126	5.5	33.2	60.9	0.4
México	787	1.4	31.0	65.4	2.2
Estados Unidos	10 437	8.6	54.5	37.0	0.0	17 518	5.8	32.9	61.3	0.0
Canadá	220	2.3	34.1	63.6	0.0
Colombia	222	4.5	35.1	60.4	0.0
Venezuela	854	6.2	45.6	43.4	4.8	806	4.5	36.7	52.6	6.2
Otros América Latina	305	793	3.7	38.7	56.0	1.6

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro A.7
COSTA RICA: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES DE AMÉRICA,
POR SECTOR DE OCUPACIÓN. RONDAS CENSALES DE 1980 Y 1990

Sector de ocupación	Total		América Central		Otros Países	
	1980	1990	1980 ^{1/}	1990 ^{2/}	1980 ^{3/}	1990 ^{4/}
Ambos Sexos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(18 232)	(27 949)	(1 442)	(2 845)	(16 790)	(25 104)
Primario	2.3	3.4	11.4	13.7	1.5	2.2
Secundario	29.1	22.4	13.5	17.3	30.5	23.0
Terciario	67.8	72.6	71.2	58.3	67.6	74.3
Primera vez	...	0.7	...	5.4	...	0.2
No especificado	0.7	0.9	4.0	5.1	0.5	0.4
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(9 724)	(3 160)	(952)	(1 839)	(8 772)	(1 327)
Primario	3.5	14.7	15.0	19.4	2.2	8.2
Secundario	33.5	23.8	17.5	21.4	35.2	26.9
Terciario	62.1	53.7	63.6	49.9	61.9	59.2
Primera vez	...	3.6	...	4.7	...	2.0
No especificado	0.9	4.2	3.9	4.6	0.6	3.7
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(8 508)	(1 722)	(490)	(1 006)	(8 018)	(716)
Primario	0.9	2.3	4.3	3.5	0.7	0.7
Secundario	24.1	12.8	5.7	9.8	25.3	16.9
Terciario	74.4	73.8	85.9	73.9	73.7	73.6
Primera vez	...	4.9	...	6.8	...	2.2
No especificado	0.5	6.3	4.1	6.1	0.3	6.6

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

1/ Incluye información de Panamá y Guatemala

2/ Incluye información de EE.UU., Canadá, Venezuela y otros

3/ Incluye información de Panamá, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala

4/ Incluye información de EE.UU., México, Venezuela y otros

Cuadro A.8

COSTA RICA: PEA CENSADA EN COSTA RICA NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR GRUPO DE OCUPACIÓN. CENSO DE 1984

Grupo de ocupación	Total	América Central 1/	Otros Países 2/
Ambos sexos	100.0 (32 793)	100.0 (24 005)	100.0 (8 788)
Profesionales	14.4	8.5	30.6
Gerentes	6.6	3.5	15.2
Empleados	4.2	3.5	6.3
Servicios y vendedores	30.3	29.5	32.4
Agricultores	27.3	35.1	6.2
Conductores	1.2	1.3	0.9
Artesanos	14.5	17.1	7.6
Mineros y obreros	1.4	1.7	0.8

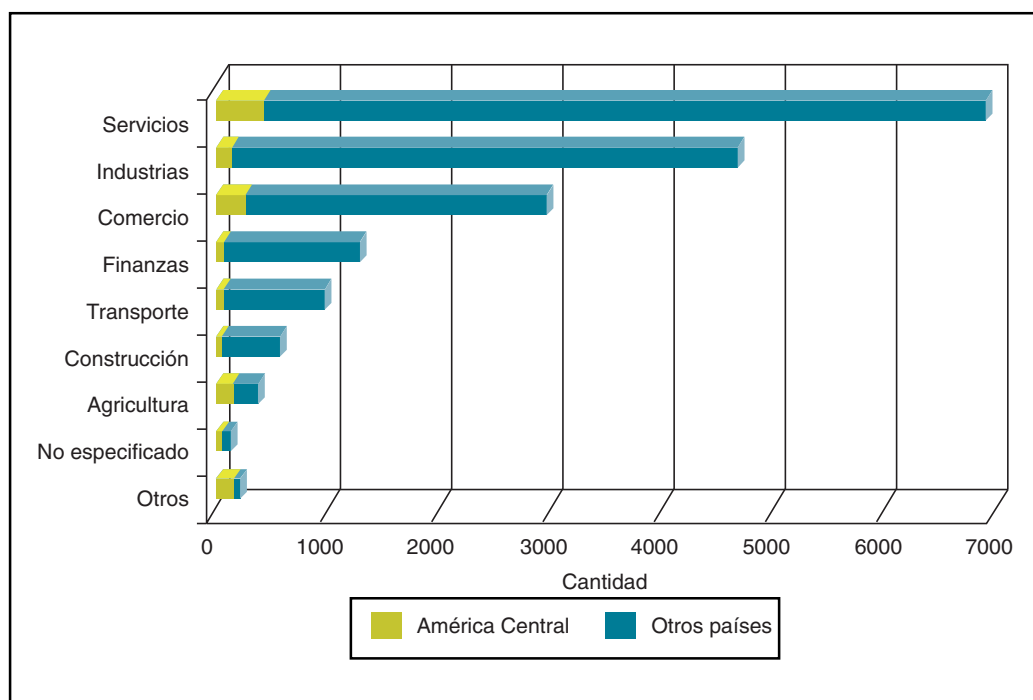
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

1/ Incluye información de Panamá, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala

2/ Incluye información de EE.UU., Cuba, Taiwan, Colombia, España, México, Chile y otros

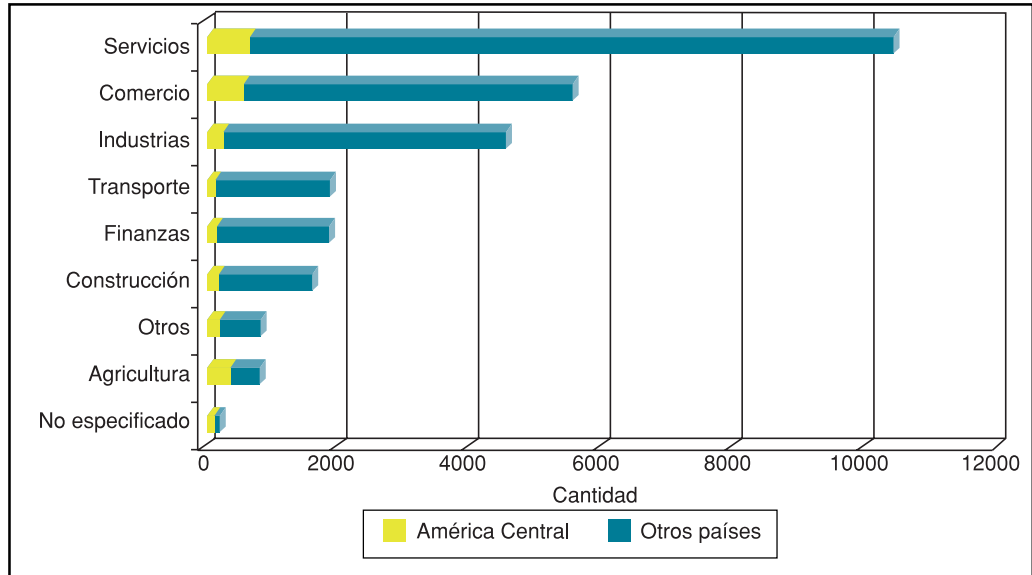
Gráfico A.1

COSTA RICA: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES SELECCIONADOS, POR RAMA DE ACTIVIDAD. RONDA CENSAL DE 1980



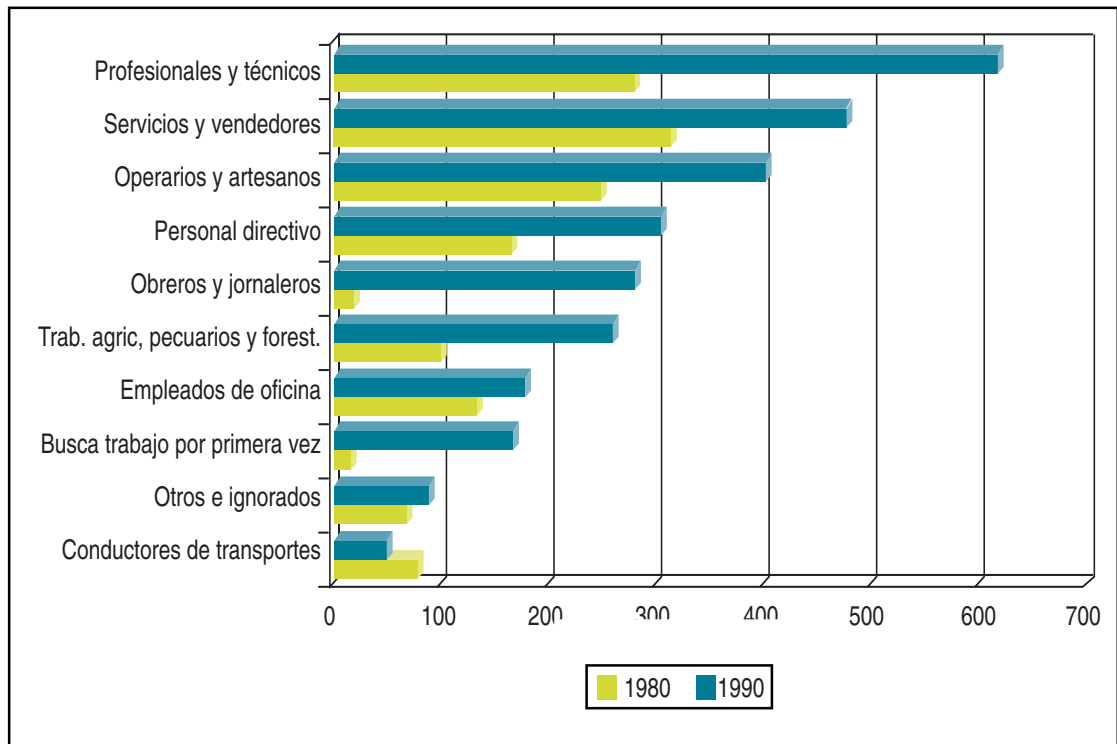
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico A.2
COSTA RICA: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES SELECCIONADOS, POR RAMA DE ACTIVIDAD. RONDA CENSAL DE 1990



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico A.3
COSTA RICA: PEA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA CENTRAL, POR GRUPO DE OCUPACIÓN. RONDAS CENSALES DE 1980 Y 1990



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

El Salvador

Mayra Odette Lara
Dirección General de Migración
Erick Oswaldo Soriano Molina
Dirección General de Estadística y Censos

I. Introducción

El propósito es analizar los principales patrones y tendencias de la migración en El Salvador en el contexto de los países que conforman la subregión centroamericana. Se analiza la información proveniente del censo de población de 1992 y del CELADE, presentada en tabulados para los países que conforman la subregión. Cada país recibió esa información para su análisis y procesamiento en tablas resúmenes. Asimismo, se busca cuantificar los volúmenes y describir algunas características de los migrantes.

1. Antecedentes generales

Los movimientos migratorios de la población centroamericana constituyen un complejo proceso social ligado históricamente al desarrollo de sus sociedades, que han expresado y continúan expresando desequilibrios económicos, sociales y políticos entre los distintos países. En las últimas décadas, estos movimientos han sufrido transformaciones muy profundas con relación a su magnitud, dirección y efectos en los países de origen y de destino, y actualmente la cuestión migratoria está fuertemente presente en el escenario subregional; de igual manera, se encuentran estrechamente ligados a sus posibilidades de reconstrucción, transformación y desarrollo.

Durante los últimos treinta años hubo cambios notables en los patrones migratorios en Centroamérica. Hasta 1970, los movimientos de población se concentraban, principalmente, en traslados internos y movimientos internacionales fronterizos entre las áreas rurales de los países vecinos. La migración tenía carácter temporal, protagonizada principalmente por trabajadores utilizados como mano de obra para la

producción agrícola. Es hacia finales de la década de los setenta que surgen dos nuevos fenómenos; los movimientos forzados de distintos sectores de la población, cuyos flujos permanecen intensos hasta inicios de los noventa; y un aumento marcado de la migración extrarregional, que configura un patrón migratorio sobresaliente de la problemática centroamericana.

Los movimientos migratorios en el país tienen su auge en el período entre 1970 y 1980, época de efervescencia del conflicto armado y donde el número de personas que se dirigieron hacia otros países de América más que se duplica. El Salvador es el que más aumenta su *stock* de emigrantes en la subregión, seguido de Guatemala y Panamá. Para 1990 más de medio millón de salvadoreños se encontraban en el extranjero, cifra 3 veces superior a la de 1980, producto principalmente del conflicto armado en el país; cabe señalar que el desplazamiento de la población interna también se ve afectado. En ese momento, El Salvador destaca como el principal país expulsor, responsable del 40% del total de la emigración de la subregión, que en un 80% se dirige a los Estados Unidos (Maguid, 1999).

El incremento de la violencia a finales de la década de los años setenta y principios de los noventa, da lugar a movimientos masivos de población, que se concentra en las zonas menos afectadas —las capitales—; sumado a la violación de los derechos humanos y a la pérdida de seguridad, es un hecho que obliga a miles de salvadoreños a emigrar.

Luego de grandes esfuerzos, El Salvador había dado pasos importantes en la consolidación de la paz, la democracia y la estabilidad macroeconómica, pero el 31 de octubre de 1998 la región es azotada por el Huracán Mitch, dejando al descubierto la vulnerabilidad de la zona. Apenas dos años después, en enero de 2001, el país es afectado por un terremoto de enormes proporciones, con una magnitud de 7.6 grados en la escala de Richter, lo que lo clasifica como un terremoto muy fuerte¹, ocasionando daños cuantiosos (pérdida de vidas, viviendas, infraestructura vial y medio ambiente). Luego de haberse implementado una estrategia de transformación y modernización para los próximos veinte años —junto con los países vecinos de la subregión—, la naturaleza vuelve a provocar daños.

Acerca de la información en el estudio de la migración internacional

Si bien existen registros de entradas y salidas por los puertos nacionales, ellos adolecen de serios problemas. Como su propósito es dejar constancia de los cruces de frontera, que suelen ser muy numerosos, la identificación de los migrantes es una tarea difícil; los datos de entradas y salidas suelen diferir entre los diversos lugares de control; los antecedentes recabados de las personas que ingresan o egresan de los países son escasos y representan un reducido potencial analítico.

A raíz de las agudas deficiencias de las fuentes alternativas, los censos nacionales de población son la principal vertiente de información para el estudio de la migración internacional. Dadas su universalidad y la amplia gama de datos demográficos y socioeconómicos que reúne, el censo de población presenta ventajas todavía insustituibles (Villa y Martínez, 2000).

Con todo, la información censal de un país no se presta para estimar de modo directo, la emigración de los nativos de un país. Pero con los datos del Proyecto IMILA, que integra el intercambio de información entre los países, permite organizar los datos sobre la población empadronada en los censos de países diferentes al de su nacimiento.

¹ La escala de Richter mide la cantidad de energía liberada por un sismo.

II. Panorama de la migración internacional en El Salvador

1. Inmigración

El Salvador no ha sido receptor visible de corrientes de inmigrantes, pero resulta importante referirse a la inmigración y sus tendencias y, en particular, a la composición y características de los inmigrantes según el censo de población de 1992. Para analizar estos flujos, se han separado en dos grandes grupos, aquellos provenientes de la subregión y los nacidos en otros países.

El cuadro 1 muestra la población extranjera en El Salvador en el censo de 1992. En este año el total de inmigrantes alcanzó a 26 mil personas, lo que representa el 0,5% de la población total del país. Todo ello expresa un bajo nivel de inmigración, que puede interpretarse de un modo más general como consecuencia del panorama económico negativo y de la guerra acaecida en la década de los años ochenta, que generalizaron la sensación de inseguridad en el país.

En la composición del total de extranjeros presentes en el país, según país de origen, se observa que los provenientes de Honduras son los de mayor representatividad (32.8%) del total, seguido de los provenientes de Guatemala (17.1%) y Nicaragua (8.1%). Fuera de la subregión, destacan los nacidos en los Estados Unidos (16.7%), y México (5.1%).

Respecto al total de extranjeros residentes en el país, se aprecia que el porcentaje de jóvenes de 0 a 19 años concentra casi el 47.4 % de

la población inmigrante, seguido por el porcentaje de personas entre 20 y 59 años que concentra al 43.2%. La participación de la tercera edad es menor, ya que representa al 9.4%. En cuanto al índice de masculinidad, de la población extranjera residente en el país equivale a 87 hombres por cada 100 mujeres (cuadro 2).

50% de los nacidos en Panamá, Nicaragua y Guatemala se concentra en las edades de 20 a 59 años; cabe destacar que este mismo porcentaje en los provenientes de Costa Rica y Honduras se presenta en las edades de 0 – 19 años. Los nacidos en los Estados Unidos son los que presentan la mayor participación fuera de la subregión. Ente ellos, el porcentaje de personas en edades de 0 a 19 años llega a más del 75% del total de nacidos en Estados Unidos.

2. Emigración

Para el análisis de la emigración se cuenta con los datos de las décadas de 1980 y 1990. Para efectos del análisis se tomarán los datos más relevantes de la ronda de los noventa y se harán algunos señalamientos en comparación con los años ochenta.

El cuadro 3 muestra los *stocks* de salvadoreños que viven fuera del país en los años de 1980 y 1990 según fuentes de CELADE. En la composición del total de emigrantes salvadoreños se observa que entre las dos décadas la emigración como mínimo se cuadruplicó el movimiento. El principal país de destino en Centroamérica fue Guatemala y fuera de ella los Estados Unidos. La migración en la última década superó las 500 mil personas, cifra que representa el 10% de la población del país. Se reconoce que el flujo de salvadoreños hacia los Estados Unidos es el de mayor magnitud en Centroamérica teniendo una tasa de crecimiento entre ambos censos de 13.3 por cada cien anualmente. Con cifras mucho menores, también tiene importancia la emigración a Canadá, que tuvo un incremento de 17.6. En Centroamérica se registra una disminución de emigrantes hacia Guatemala y un aumento en Belice cinco veces más respecto de 1980. Se puede concluir que los Estados Unidos es la meta principal para los migrantes salvadoreños.

Con respecto a la estructura por edad (cuadro 4), un 66% del total de la población residiendo en el exterior se encuentra en edades potencialmente productivas. La década que registra una mayor emigración del sexo masculino es la de los noventa, habiendo 104 hombres por cada 100 mujeres. Por el contrario, en la década de los ochenta se observaba un predominio femenino en la emigración.

Una segunda corriente emigratoria, después de la de salvadoreños en Estados Unidos, y bastante menos numerosa, son los salvadoreños residiendo en Guatemala (14 425 que representan un 3% del total de emigrantes), de los cuales el 67.7% se concentran en edades potencialmente productivas (de 20-59 años). El total de salvadoreños residentes en Guatemala registran un índice de masculinidad de 51 hombres por cada 100 mujeres.

En la década de los noventa, el flujo de salvadoreños a Estados Unidos es el de mayor volumen, con cifras cercanas a los 500 mil emigrantes (87.2% del total), valor que, comparado con el de 1980, muestra que el *stock* casi se quintuplicó. Se manifiesta un predominio de población femenina en los ochenta, equilibrándose esta proporción en la última década. Los salvadoreños en Estados Unidos ocupan uno de los primeros lugares entre las corrientes migratorias de centroamericanos en ese país.

El 76.6% de la población de salvadoreños en este país se concentran en las edades de 20 a 59 años, lo que revela que Estados Unidos ejerce una atracción para la fuerza de trabajo migrante y la emigración no tiene que ver solamente con el desplazamiento forzado en los países de origen, que involucra a familias enteras.

III. Análisis de algunas características de la migración internacional en El Salvador

1. Inmigración

El nivel de educación de los inmigrantes medido por los años promedio de estudio aprobado (cuadro 5), muestra que un 46.8% del total tiene 10 y más años de estudios.

Respecto a los provenientes de la subregión, los hondureños presentan un predominio de personas con bajos niveles de educación, con un tercio de su población con menos de cuatro años de estudio. Los panameños y nicaragüenses con entre, 52% y 62% del total respectivo con más de 10 años de estudio, registran una mayoría de personas con niveles altos de educación.

Si la población de centroamericanos en El Salvador exhibe un predominio de personas con niveles medios de estudios, las características educativas de los inmigrantes de fuera de la región muestran niveles altos. La tendencia fuera de la región es del 60% hacia arriba con 10 años y más de estudios, a excepción de los canadienses que presentan un nivel medio y alto.

Respecto de la participación laboral, se observa que el 61% de los inmigrantes participan en el sector terciario y el 19% en el sector primario. En este último la mayoría de las personas se encuentran relacionadas en el comercio y los servicios. Cuando se separa la

población por sexo, hay una tendencia tanto de los hombres como de las mujeres hacia el sector primario (cuadro 6).

La mayor corriente de inmigrantes procedente de la subregión proviene de Honduras y Guatemala, los cuales presentan una mayor participación en el sector terciario, observándose una mayor participación en el sector primario en los hondureños.

La mayor concentración de la tasa de participación se encuentra en las personas que se ubican en edades productivas y los hombres son los que presentan las tasas más altas.

Las tasas de participación para los nacidos en países de la subregión se ubica ente el 30 y 40%. Llama la atención la tasa específica para los hondureños menores de 19 años, que presentan un 35% de participación, de igual manera, para las edades de 60 años y más la tasa de participación es del 63.1%. Fuera de la subregión están los italianos, que presentan la mayor tasa específica del 44.4% en edades jóvenes y la de los canadienses con un 65% de mayores de 60 años.

La mayor tasa de participación laboral dentro del ámbito de la subregión la tienen los provenientes de Panamá (41.9%), a pesar que las cifras son pequeñas, los inmigrantes fuera de la región son los que presentan las tasas más altas de participación laboral (cuadro 7).

La mayoría de la población económicamente activa extranjera se inserta en el sector terciario 61 %, principalmente en el comercio y los servicios. La participación de estos inmigrantes en el sector primario es proporcionalmente menor (13.4%), en relación con los inmigrantes de la subregión, quienes son los que participan en mayor proporción en el sector primario.

2. Emigración

En la emigración que se dirige a países de la subregión, la concentración más alta de emigrantes salvadoreños se encuentra en Honduras y Guatemala (cuadro 8) y ellos se caracterizan por poseer bajos niveles de escolaridad. Un tercio de la población residente en Panamá y Nicaragua presenta niveles altos y los que se encuentran en Belice presentan niveles de educación entre bajo y medio. En el caso de los salvadoreños que residen en Honduras casi el 70% cuenta con menos de cuatro años de estudio, seguido por los que residen en Guatemala los que se concentran en niveles de educación baja (42.7%) a media (41.6%), siendo en su mayoría mujeres —70% del total de la población de salvadoreños residiendo en Guatemala—; esto se repite para Belice y, salvo un tercio de los salvadoreños, en Nicaragua y Panamá. En estos dos últimos países, este tercio de los salvadoreños presenta un nivel de estudios de más de 10 años.

Por su parte, y de acuerdo a la información obtenida de la ronda censal de los noventa, el nivel de escolaridad de los inmigrantes salvadoreños en Estados Unidos exhibe un predominio de personas con niveles medios de educación, pues alrededor de un 45% (cuadro 7) de los salvadoreños habían completado su educación secundaria, mientras que el 21.4% eran personas con menos de 4 años. A pesar de esto, es relevante el porcentaje (32.7%) con más de 10 años de estudio. Si se comparan estas cifras con las de los ochenta, se descubre que las características mencionadas se mantuvieron.

En Canadá, es interesante observar que los datos de la década de los ochenta —no se tiene información para los noventa— reflejan que un 70.8% (gráfico 1) del total de salvadoreños en ese país tiene niveles altos de estudio. Si bien la cifra es pequeña —1 420 emigrantes para los ochenta—, pero de estos, casi mil presentan 10 años y más de estudios, es importante este dato ya que podría tratarse de una migración selectiva. Igual sucede con los salvadoreños en Colombia para 1990 (cuadro 8), quienes presentan un 75.3% del total de la población con 10 y más años de estudio.

Con respecto a la inserción laboral, para los años de 1990 más del 60% de los emigrantes que fueron censados en otros países se encontraban ubicados en el sector terciario, seguidos por un 30.5% que se registraron en el sector secundario. Los hombres se ubican en un 34% en el sector terciario y 37% en el sector primario, mientras que más del 58% de las mujeres trabajaban en actividades

relacionadas con el sector terciario, principalmente en las ramas de comercio y servicios; los hombres, por otra parte, se ubicaban preferentemente en la agricultura, el comercio y los servicios (cuadro 9). En el caso de los nacionales en países fuera de la subregión, se ubican principalmente en el sector terciario; sin embargo también hay una alta concentración en el sector secundario, principalmente en la rama de la industria.

Las tasas de participación laboral en los países de América Latina suelen ser superiores al 80% entre la población masculina e inferiores al 35% entre las mujeres. Al analizar esta situación, observamos que este comportamiento se da principalmente en la subregión, dando un giro interesante fuera de ella.

Comparando los países de la subregión, se constata que los emigrantes salvadoreños en Nicaragua registran las mayores tasas de participación en la actividad económica (61.7%). En todos los países de destino, las mujeres alcanzan menores niveles que los hombres, siendo mayor la participación de éstas en Nicaragua (40.8%) (cuadro 10). Observando el comportamiento de esta población por rama de actividad, se aprecia una concentración en el sector terciario (56.8%) (cuadro 9). En casi todos los demás países de destino se observa la misma tendencia, salvo en Honduras (40.8%) y Belice (58.7%), donde los inmigrantes se encuentran en el sector primario.

Puede observarse que la tasa específica de actividad para los jóvenes salvadoreños en Honduras es casi del 35%, en Guatemala del 30.2% y Belice del 28.4%; lo cual podría llevar a pensar que la mayoría de jóvenes al emigrar se han visto obligados a trabajar a muy temprana edad. Igualmente, para los adultos mayores, las tasas para la subregión son altas —cercanas al 50% de la población en ese tramo de edad. Para los datos de 1980, se observan tasas específicas con los mismos patrones.

Fuera de la subregión la participación económica de los emigrantes salvadoreños es notoriamente elevada en los Estados Unidos. De acuerdo a los datos para la década de los ochenta, la tasa de participación laboral para las mujeres salvadoreñas en este país, alcanza un porcentaje de 57% (cuadro 11); que es más del doble de la que se presenta en El Salvador. Esta situación se da probablemente, por que la inserción femenina es más fácil en los mercados laborales estadounidenses. En todo caso, para 1990 esta tasa disminuye en las mujeres y crece para los hombres.

Para la década de los ochenta, se observa que los grupos más destacados eran los de servicios y vendedores, donde trabajaban una cuarta parte de los emigrantes; en el sector de los obreros y jornaleros, también con una cuarta parte y un 13.8% se ubicaban en los grupos de operarios y artesanos (gráfico 2). En la década siguiente se destacan, en mayor medida, el de servicios y vendedores; al tiempo que se contraen los de profesionales y técnicos; y los de trabajadores agrícolas y pecuarios. El grupo de ocupación empleados de oficina crece —para los emigrantes— del 9.2% al 14.6%; y el de servicios y vendedores del 25.4% al 33.3% entre los dos períodos estudiados.

Los salvadoreños en Guatemala alcanzan una concentración de casi el 40% en el grupo de obreros y jornaleros; esta misma proporción se encuentra en Honduras para el grupo de trabajadores agrícolas; en Nicaragua, un 26.5 de los salvadoreños participa en el grupo de servicios y vendedores; y un 18.9% en profesionales y técnicos; en Panamá dos cuartas partes se encuentran en los grupos de servicios, vendedores, operarios y artesanos. En los Estados Unidos un 34% se concentra en servicios y vendedores; y el 26.8% en obreros y jornaleros. En el año 1990 se registra un total del 33.3% para servicios y vendedores; un 26.4% para obreros y jornaleros y un 14.6% para empleados de oficina (cuadro 12).

IV. Magnitudes y tendencias de la emigración y la inmigración

1. Importancia cuantitativa de la emigración y la inmigración

La migración tiene efectos relevantes en los sectores de educación, salud, seguridad y previsión social en las comunidades de origen y de destino. Se destacan, dentro de estos, la pérdida de capital humano (aunque las remesas principalmente de los radicados en los Estados Unidos, representan alivio económico para muchos sectores de la sociedad²); al tiempo que en muchos casos produce la desarticulación de la familia.

El retorno de los emigrantes representa una doble problemática debido a que, por una parte, la emigración genera costos y desajustes en los que refiere a la disminución de población y fuerza laboral, y por otro, la repatriación posterior exige un nuevo proceso de adaptación y de reintegración a la vida productiva, exigiendo muchas veces el apoyo de organismos e instituciones locales o internacionales. Los repatriados representan al menos 13 239 personas, de los cuales 7 144 lo hicieron individualmente y 9 095 de forma colectiva (CEPAL, 1993). Los que retornaron de manera individual están dispersos por todo el país, con especial concentración en San Salvador, mientras que los repatriados

² Las remesas en El Salvador para 1996 representaba el 16 % del PIB nacional, casi el 60 % de sus exportaciones y más de la tercera parte de lo que importa (Maguid, 1999).

colectivamente se instalaron en forma comunitaria en sus zonas de origen o cerca de estas, y se dedican a la producción para el autoconsumo.

Respecto a los refugiados en el territorio nacional, es reconocida la presencia de nicaragüenses que reciben algún tipo de asistencia, aunque la población inmigrante no reconocida se eleva a varios miles.

2. Consecuencias generales

Es frecuente que la migración esté vinculada a tipos específicos de violaciones de derechos humanos, como la pérdida de garantías a su seguridad, de sus familias y de sus bienes —el fenómeno del desplazamiento³—, la ausencia de derechos económicos (ausencia de oportunidades laborales), derechos políticos (inexistencia o restricción de canales de expresión o participación política), o derechos culturales (discriminación, exclusión de grupos étnicos), entre otros.

La mayoría de la población que migra desde El Salvador posee un nivel intermedio de escolarización y capacitación para el trabajo, lo que les permite emplearse en actividades semicalificadas. A pesar de ello, debe reconocerse que las condiciones de pobreza y la falta de oportunidades contribuye a la emigración.

3. El perfil de los inmigrantes

Dentro de las características de los inmigrantes se puede señalar una mayor participación de provenientes de la subregión; principalmente en edades potencialmente activas y reproductivas, aunque hay un importante grupo de menores de 20 años. En la estructura por sexo se observa una feminización de migración, lo que se refleja en un índice de masculinidad de 87 hombres por cada 100 mujeres. Los inmigrantes de la subregión presentan un nivel más bajo de estudio que los inmigrantes de fuera de ella.

Los relevantes porcentajes de menores de edad en los estadounidenses (76.1%); los costarricenses (52.7%); los hondureños (49.3%) y los canadienses (48.4%) (cuadro 3).

Las corrientes de inmigrantes provenientes de fuera de la región presentan niveles más altos de estudios (10 años y más); con ello se puede inferir que en las corrientes pequeñas la presencia de migrantes calificados es muy alta. Se puede suponer que esto se debe en parte a que, con el fin de mantener la paz en el país, se establecieron muchas oficinas de organismos internacionales que, al mismo tiempo, trajeron al país un buen número de expertos y trabajadores internacionales.

4. El perfil de los emigrantes

Los emigrantes exhiben un predominio de personas con niveles medios de educación, al tiempo que es alto el porcentaje de personas en edades centrales. Se observa un índice de masculinidad de 104 hombres por cada 100 mujeres. La fuerza laboral está concentrada en el sector terciario; presentando altas tasas de participación laboral.

Respecto a los países de destino, Estados Unidos concentra el 87.2% del *stock* de emigrantes de El Salvador. El alto componente de personas en edades productivas supone la presencia de una motivación fundamental de carácter laboral para la emigración hacia este país.

³ La población desplazada asciende a 397 000 personas. El 87% de ellas tiene origen rural, y su destino es urbano en un 63% de los casos. La mayoría de esta población no saben leer ni escribir. De los que trabajan, están empleados en el sector agropecuario (la mayoría), en el manufacturero, en la construcción y en el comercio.

La tasa de participación laboral es mucho más alta que la del país de origen y la inserción de la mujer al mercado laboral manifiesta menores dificultades que en El Salvador.

Los salvadoreños en Honduras son los que presentan los niveles más bajos de educación, concentrándose en su mayoría en el sector primario.

En la década de los ochenta se observa un predominio de mujeres en la corriente migratoria de El Salvador, alcanzando un índice de masculinidad en esta fecha de 78 hombres por cada 100 mujeres, proporción que cambia para la década de los noventa a 104 hombres por cada 100 mujeres

5. Grandes patrones

El patrón migratorio intrarregional

Hasta fines de la década de 1970, el fenómeno de las migraciones fue básicamente intrarregional, los flujos de población se limitaban a traslados internos y movimientos internacionales transfronterizos entre las áreas rurales de los países vecinos. En este último caso, las migraciones tenían carácter temporal, protagonizadas principalmente por trabajadores varones con baja calificación laboral y nivel educativo, utilizados como mano de obra para la producción agrícola.

El patrón migratorio extrarregional

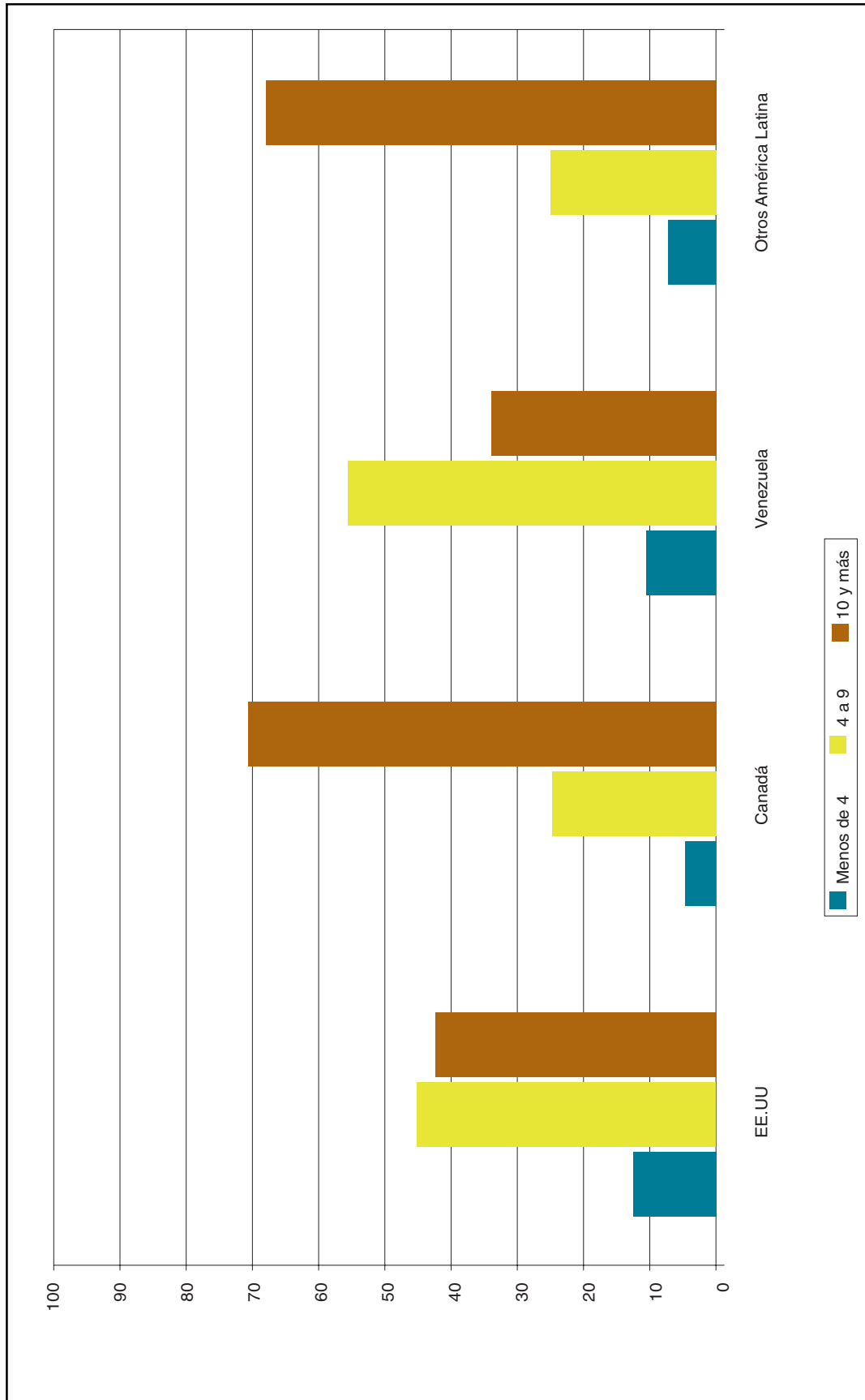
El aumento de la emigración extrarregional se inicia entre 1970 y 1980, donde el número de salvadoreños que se dirige a otros países más que se duplica. En la ronda de censos de 1980 la cantidad de emigrantes es cerca de 29 000; sin embargo el cambio más notorio ocurre en 1990 donde la cantidad de emigrantes sobrepasa las 500 mil personas. Esto demuestra un crecimiento en la magnitud de la emigración que alcanza el 10% de la población total de El Salvador, lo que es uno de los porcentajes más elevados de Latinoamérica.

Bibliografía

- Castillo, Manuel Angel (2000), “Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, de destino y de tránsito”, en *Papeles de Población*, año 6, N°. 24, abril – junio, México.
- CELADE (1999), *Un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina*, Proyecto SIMICA, Santiago de Chile.
- _____(1998), *Perú: un examen de la migración Internacional en la comunidad andina usando datos censales*, Proyecto SIMICA, Santiago de Chile.
- CEPAL (2001), *El terremoto del 13 de enero de 2001 en El Salvador: Impacto socioeconómico y ambiental*, Serie LC/MEX/L.457, México.
- _____(1993), *El impacto económico y social de las migraciones en Centroamérica*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Maguid, Alicia (1999), *Los esfuerzos de las poblaciones: Las migraciones en Centroamérica*, San José, Costa Rica.
- Pellegrino, Adela (2001), *Migrantes latinoamericanos y caribeños: síntesis histórica y tendencias recientes*, CEPAL/CELADE/ Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República Oriental del Uruguay.
- Villa, Miguel y Martínez, Jorge (2000), *Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe*, CEPAL, Santiago de Chile.

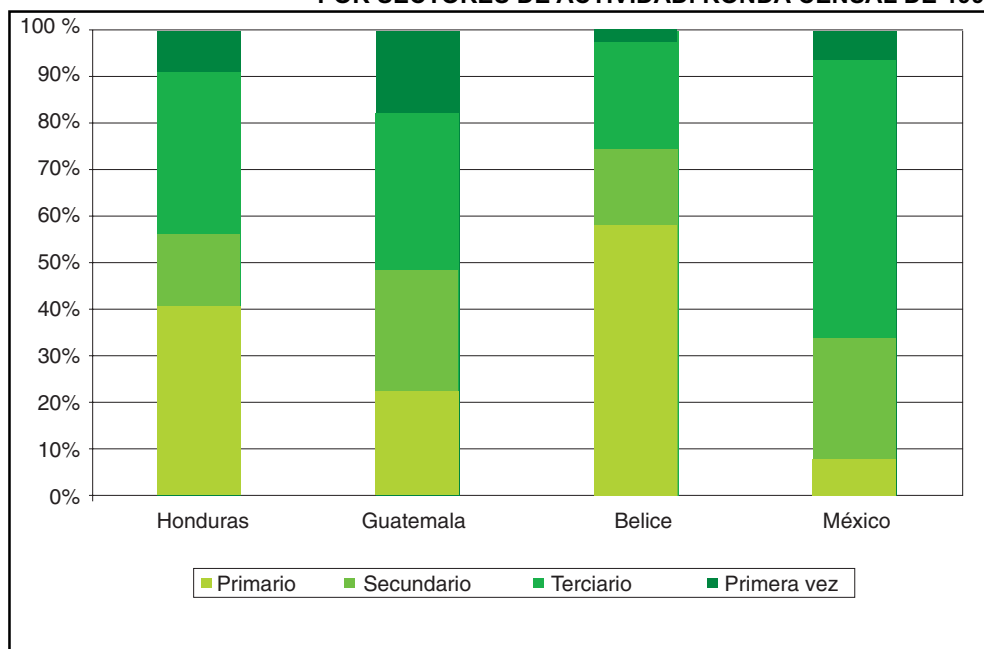
Anexo

Gráfico 1
**EL SALVADOR: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS
 CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR AÑOS DE EDUCACIÓN. RONDA CENSAL DE 1980**



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Gráfico 2
EL SALVADOR: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES,
POR SECTORES DE ACTIVIDAD. RONDA CENSAL DE 1990



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 1
EL SALVADOR:
POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN EL EXTRANJERO,
SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO. CENSO DE 1992

País de nacimiento	Número	%
Total	26 413	100.0
América Central	16 627	63.0
Panamá	308	1.2
Costa Rica	856	3.2
Nicaragua	2 139	8.1
Honduras	8 666	32.8
Guatemala	4 524	17.1
Belice	134	0.5
Resto de América Latina	2 094	7.9
Colombia	212	0.8
Chile	209	0.8
Brasil	181	0.7
Venezuela	142	0.5
México	1 350	5.1
Total otros	4 692	17.8
EE.UU	4 413	16.7
Canadá	279	1.1
Resto del mundo	3 000	11.4

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 2
**EL SALVADOR : POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES,
 POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. CENSO DE 1992**

Grupos de edad	País de nacimiento													Total		
	Panamá	Costa Rica	Nicaragua	Honduras	Guatemala	EE.UU.	México	España	Canadá	Italia	Colombia	Chile	Brasil		Venezuela	Resto del mundo
Ambos sexos																
0 - 19	110	451	834	4 275	1 757	3 360	579	60	135	26	50	50	91	71	606	12 455
20 - 59	176	337	1 066	3 620	2 248	921	677	267	121	118	145	145	86	66	1 362	11 362
60 y más	22	68	239	771	519	132	94	143	23	71	10	14	4	5	347	2 462
Total	308	856	2 139	8 666	4 524	4 413	1 350	470	279	215	212	209	181	142	2 315	26 279
Hombres																
0 - 19	45	234	438	2 116	818	1 704	294	27	66	16	26	20	36	31	314	6 185
20 - 59	88	149	431	1 384	1 025	430	256	163	57	85	59	70	32	28	717	4 974
60 y más	11	32	100	274	201	72	49	83	10	50	3	4	1	1	207	1 098
Total	144	415	969	3 774	2 044	2 206	599	273	133	151	88	94	69	60	1 238	12 257
Mujeres																
0 - 19	65	217	396	2 159	939	1 656	285	33	69	10	24	30	55	40	292	6 270
20 - 59	88	188	635	2 236	1 223	491	421	104	64	33	93	75	54	38	645	6 388
60 y más	11	36	139	497	318	60	45	60	13	21	7	10	3	4	140	1 364
Total	164	441	1 170	4 892	2 480	2 207	751	197	146	64	124	115	112	82	1 077	14 022
Distribución relativa (ambos sexos)																
0-19 años	35.7	52.7	39.0	49.3	38.8	76.1	42.9	12.8	48.4	12.1	23.6	23.9	50.3	50.0	26.2	47.4
20-59 años	57.1	39.4	49.8	41.8	49.7	20.9	50.1	56.8	43.4	54.9	71.7	69.4	47.5	46.5	58.8	43.2
60 y más	7.1	7.9	11.2	8.9	11.5	3.0	7.0	30.4	8.2	33.0	4.7	6.7	2.2	3.5	15.0	9.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Índice de masculinidad (por cien)	87.8	94.1	82.8	77.1	82.4	100.0	79.8	138.6	91.1	235.9	71.0	81.7	61.6	73.2	114.9	87.4

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 3
EL SALVADOR:
POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES,
POR PAÍS DE PRESENCIA Y CRECIMIENTO INTERCENSAL.
RONDAS CENSALES DE 1980 Y 1990

País de presencia	1980		1990		Crecimiento intercensal (por cien)
	Número	%	Número	%	
Total	128 773	100	533 454	100	
América Central	28 471	22.1	32 292	6.1	13.6
Panamá	1 791	1.4	2 340	0.4	2.7
Costa Rica	8 748	6.8	
Nicaragua	2 136	0.4	
Honduras	7 733	1.4	
Guatemala	16 805	13.1	14 425	2.7	-1.2
Belice	1 127	0.9	5 658	1.1	12.1
Resto de América Latina	4 080	3.2	7 434	1.4	
Colombia	177	0.0	
Venezuela	1 075	0.8	897	0.2	-2.0
México	2 055	1.6	5 215	1.0	8.7
Bolivia	19	0.0	52	0.0	
Brasil	495	0.4	363	0.1	
Chile	204	0.2	228	0.0	1.1
Ecuador	232	0.2	175	0.0	
Argentina	178	0.0	
Paraguay	42	0.0	
Perú	89	0.0	
Uruguay	18	0.0	
Total otros	96 222	74.7	493 728	92.6	
EE.UU.	94 447	73.3	465 433	87.2	13.3
Canadá	1 775	1.4	28 295	5.3	17.6

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 4
EL SALVADOR: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. RONDA CENSAL DE 1990

Grupos de edad	País de presencia										Total	
	Panamá	Nicaragua	Honduras	Guatemala	Belize	Canadá	México	EE.UU.	Colombia	Venezuela		Otros América Latina
Ambos sexos												
0 - 19	354	351	1 007	3 075	2 106	0	1 070	96 834	43	166	260	105 266
20 - 59	1 554	1 486	4 011	9 761	3 327	0	3 780	356 665	115	625	788	382 112
60 y más	432	299	2 715	1 589	225	0	365	11 934	19	106	97	17 781
Totales	2 340	2 136	7 733	14 425	5 658	28 295	5 215	465 433	177	897	1 145	533 454
Hombres												
0 - 19	187	174	497	1 354	1 057	0	547	53 081	19	93	142	57 151
20 - 59	727	848	1 615	2 912	1 919	0	1 908	184 183	53	260	438	194 863
60 y más	346	178	1 483	625	141	0	153	3 241	4	71	68	6 310
Total	1 260	1 200	3 595	4 891	3 117	0	2 608	240 505	76	424	648	258 324
Mujeres												
0 - 19	167	177	510	1 721	1 049	0	523	43 753	24	73	118	48 115
20 - 59	827	638	2 396	6 849	1 408	0	1 872	172 482	62	365	350	187 249
60 y más	86	121	1 232	964	84	0	212	8 693	15	35	29	11 471
Total	1 080	936	4 138	9 534	2 541	0	2 607	224 928	101	473	497	246 835
Distribución relativa (ambos sexos)												
0 - 19	15.1	16.4	13.0	21.3	37.2	0.0	20.5	20.8	24.3	18.5	22.7	21.0
20 - 59	66.4	69.6	51.9	67.7	58.8	0.0	72.5	76.6	65.0	69.7	68.8	66.7
60 y más	18.5	14.0	35.1	11.0	4.0	0.0	7.0	2.6	10.7	11.8	8.5	12.3
Totales	100	100	100	100	100	0	100	100	100	100	100	100.0
Índice masculinidad (por cien)	1 16.7	128.2	86.9	51.3	122.7	0.0	100.0	106.9	75.2	89.6	130.4	104.7

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 5
EL SALVADOR: POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES POR AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS. CENSO DE 1992

Años de estudio	País de nacimiento												Resto del mundo	Total			
	Panamá	Costa Rica	Nicaragua	Honduras	Guatemala	EE.UU.	México	España	Canadá	Italia	Colombia	Chile			Brasil	Venezuela	
Ambos sexos																	
Menos de 4	19	69	208	1 281	578	138	94	10	28	0	3	6	3	5	138	2 580	
4 a 9	67	238	553	1 632	1 350	647	242	58	67	24	24	31	35	16	451	5 435	
10 y más	144	287	827	914	995	1 030	589	344	65	156	159	144	78	75	1 238	7 045	
Desconocido	24	37	148	1 617	757	106	67	23	53	18	4	2	11	3	190	3 060	
Total	254	631	1 736	5 444	3 680	1 921	992	435	213	198	190	183	127	99	2 017	18 120	
Hombres																	
Menos de 4	11	33	105	473	263	73	45	3	11	0	2	1	1	3	58	1 082	
4 a 9	34	117	219	667	629	316	111	32	34	12	12	11	11	10	231	2 446	
10 y más	69	136	355	389	474	501	237	215	32	112	61	70	27	30	703	3 411	
Desconocido	8	13	75	595	278	51	25	8	21	15	2	0	6	1	86	1 184	
Total	122	299	754	2 124	1 644	941	418	258	98	139	77	82	45	44	1 078	8 123	
Mujeres																	
Menos de 4	8	36	103	808	315	65	49	7	17	0	1	5	2	2	80	1 498	
4 a 9	33	121	334	965	721	331	131	26	33	12	12	20	24	6	220	2 989	
10 y más	75	151	472	525	521	529	352	129	33	44	98	74	51	45	535	3 634	
Desconocido	16	24	73	1 022	479	55	42	15	32	3	2	2	5	2	104	1 876	
Total	132	332	982	3 320	2 036	980	574	177	115	59	113	101	82	55	939	9 997	
Distribución relativa (ambos sexos)																	
Menos de 4	8.3	11.6	13.1	33.5	19.8	7.6	10.2	2.4	17.5	0.0	1.6	3.3	2.6	5.2	7.6	17.1	
4 a 9	29.1	40.1	34.8	42.6	46.2	35.6	26.2	14.1	41.9	13.3	12.9	17.1	30.2	16.7	24.7	36.1	
10 y más	62.6	48.3	52.1	23.9	34.0	56.7	63.7	83.5	40.6	86.7	85.5	79.6	67.2	78.1	67.8	46.8	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Cuadro 6
EL SALVADOR: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL SALVADOR NACIDA EN OTROS PAÍSES,
POR SEXO Y SECTOR DE ACTIVIDAD. CENSO DE 1992

Sector de actividad	País de Nacimiento												Resto del mundo	Total					
	Panamá	Costa Rica	Nicaragua	Honduras	Guatemala	EE.UU.	México	España	Canadá	Italia	Colombia	Chile			Brasil	Venezuela			
Ambos sexos																			
Primario	7	8	85	659	252	27	18	9	16	5	3	1	0	1	0	69	1 160		
Secundario	17	64	187	523	359	105	80	33	20	35	16	17	6	7	6	188	1 657		
Terciario	95	162	500	1 198	1 037	537	336	210	65	88	74	95	53	29	792	5 271			
No especificado / Primera vez	10	25	42	134	119	42	14	8	8	7	6	0	3	2	135	555			
Total	129	259	814	2 514	1 767	711	448	260	109	135	99	113	62	39	1 184	8 643			
Hombres																			
Primario	7	7	80	632	241	24	18	9	15	5	1	1	0	0	58	1 098			
Secundario	13	50	128	335	259	77	54	29	14	29	11	8	2	4	139	1 152			
Terciario	57	90	259	546	602	301	186	157	39	70	39	59	28	20	551	3 004			
No especificado / Primera vez	4	16	27	95	94	29	10	7	6	4	3	0	1	1	42	339			
Total	81	163	494	1 608	1 196	431	268	202	74	108	54	68	31	25	790	5 593			
Mujeres																			
Primario	0	1	5	27	11	3	0	0	1	0	2	0	0	1	11	62			
Secundario	4	14	59	188	100	28	26	4	6	6	5	9	4	3	49	505			
Terciario	38	72	241	652	435	236	150	53	26	18	35	36	25	9	241	2 267			
No especificado / Primera vez	6	9	15	39	25	13	4	1	2	3	3	0	2	1	93	216			
Total	48	96	320	906	571	280	180	58	35	27	45	45	31	14	394	3 050			
Distribución relativa (ambos sexos)																			
Primario	5.4	3.1	10.4	26.2	14.3	3.8	4.0	3.5	14.7	3.7	3.0	0.9	0.0	2.6	5.8	13.4			
Secundario	13.2	24.7	23.0	20.8	20.3	14.8	17.9	12.7	18.3	25.9	16.2	15.0	9.7	17.9	15.9	19.2			
Terciario	73.6	62.5	61.4	47.7	58.7	75.5	75.0	80.8	59.6	65.2	74.7	84.1	85.5	74.4	66.9	61.0			
No especificado / Primera vez	7.8	9.7	5.2	5.3	6.7	5.9	3.1	3.1	7.3	5.2	6.1	0.0	4.8	5.1	11.4	6.4			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0			

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 7
EL SALVADOR: TASA DE ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y GRUPO DE EDAD.
CENSO DE 1992

Grupos de edad	País de Nacimiento													Total			
	Panamá	Costa Rica	Nicaragua	Honduras	Guatemala	Belice	EE.UU.	México	España	Canadá	Italia	Colombia	Chile		Brasil	Venezuela	Resto del mundo
Ambos sexos																	
10 - 19	5.4	13.3	13.5	20.9	20.4	0.0	3.9	5.4	4.0	20.3	44.4	0.0	0.0	2.7	0.0	13.0	14.0
20 - 29	54.7	54.2	56.4	59.8	57.1	0.0	57.6	46.0	58.5	60.9	69.2	40.6	69.0	50.0	43.8	58.8	57.5
30 - 39	76.2	61.5	70.5	59.2	65.5	0.0	71.4	63.2	91.0	73.3	89.3	66.7	81.6	70.2	70.4	67.7	65.7
40 - 49	67.9	80.0	72.7	49.9	70.4	0.0	76.4	65.2	77.1	66.7	90.3	73.1	71.1	77.8	66.7	77.3	67.7
50 - 59	61.9	53.5	55.6	45.6	59.7	0.0	72.7	62.4	64.0	66.7	73.9	70.0	72.4	71.4	20.0	65.8	58.2
60 y más	50.0	32.4	32.2	33.9	33.5	0.0	37.1	44.7	44.1	65.2	49.3	20.0	35.7	50.0	0.0	41.2	36.6
Total	41.9	30.3	38.1	29.0	39.1	0.0	16.1	33.2	55.3	39.1	62.8	46.7	54.1	34.3	27.5	50.7	32.6
Hombres																	
10 - 19	8.7	19.5	21.1	35.4	31.3	0.0	5.2	2.7	8.3	38.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	17.5	21.2
20 - 29	59.4	64.0	77.7	91.7	86.8	0.0	69.0	75.0	72.0	88.5	100.0	40.0	80.0	71.4	66.7	76.7	83.3
30 - 39	96.7	93.5	100.0	94.4	94.9	0.0	98.1	97.7	95.6	91.7	95.2	100.0	100.0	100.0	100.0	93.2	95.5
40 - 49	93.8	100.0	97.8	93.6	96.6	0.0	96.4	94.7	95.3	100.0	100.0	96.3	100.0	100.0	87.5	97.1	96.4
50 - 59	100.0	76.2	94.9	82.8	91.8	0.0	93.3	97.7	94.0	100.0	85.3	100.0	90.5	100.0	50.0	88.8	89.5
60 y más	54.5	53.1	60.0	63.1	61.2	0.0	45.8	65.3	62.7	90.0	58.0	66.7	75.0	100.0	0.0	55.6	59.7
Total	56.3	39.3	51.0	42.6	58.5	0.0	19.5	44.7	74.0	55.6	71.5	61.4	72.3	44.9	41.7	67.2	45.6
Mujeres																	
10 - 19	3.0	6.5	5.3	9.4	11.1	0.0	2.6	8.3	0.0	5.3	80.0	0.0	0.0	4.0	0.0	8.4	7.5
20 - 29	50.0	47.1	39.6	36.2	33.7	0.0	47.9	32.2	37.5	25.0	33.3	40.9	57.1	28.6	38.5	46.2	38.0
30 - 39	57.6	38.1	54.6	35.2	39.7	0.0	53.3	40.7	81.8	61.1	71.4	51.5	71.9	56.3	33.3	41.0	43.0
40 - 49	33.3	60.6	55.2	32.8	45.6	0.0	57.4	48.5	48.1	42.1	62.5	48.0	47.6	66.7	50.0	46.2	44.7
50 - 59	27.3	31.8	28.2	28.1	36.6	0.0	45.6	26.2	25.6	42.9	41.7	53.8	25.0	33.3	0.0	35.5	32.0
60 y más	45.5	13.9	12.2	17.7	16.0	0.0	26.7	22.2	18.3	46.2	28.6	0.0	20.0	33.3	0.0	20.0	18.0
Total	29.3	21.8	27.4	18.5	23.0	0.0	12.7	24.0	29.4	24.0	42.2	36.3	39.1	27.7	17.1	31.3	21.2

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 8
**EL SALVADOR: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES,
 POR SEXO Y AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS. RONDA CENSAL DE 1990**

Años de estudio	País de presencia											Total	
	Panamá	Nicaragua	Honduras	Guatemala	Belize	EE.UU.	México	Colombia	Venezuela	Otros América Latina			
Amos sexos													
Menos de 4	444	588	5 132	5 848	2 146	63 956	366	7	17	39		78 543	
4 a 9	1 122	758	1 539	5 701	2 550	136 700	2 223	33	383	217		151 226	
10 y más	706	646	742	2 139	290	97 526	1 979	122	437	790		105 377	
Desconocido	27	0	0	0	47	0	347	0	23	8		452	
Total	2 299	1 992	7 413	13 688	5 033	298 182	4 915	162	860	1 054		335 598	
Hombres													
Menos de 4	236	333	2 321	1 699	1 256	28 898	181	2	2	6		34 934	
4 a 9	601	415	740	1 884	1 359	67 440	998	14	160	106		73 717	
10 y más	386	377	380	919	161	49 532	1 123	52	226	472		53 628	
Desconocido	12	0	0	0	30	0	149	0	9	4		204	
Total	1 235	1 125	3 441	4 502	2 806	145 870	2 451	68	397	588		162 483	
Mujeres													
Menos de 4	208	255	2 811	4 149	890	35 058	185	5	15	33		43 609	
4 a 9	521	343	799	3 817	1 191	69 260	1 225	19	223	111		77 509	
10 y más	320	269	362	1 220	129	47 994	856	70	211	318		51 749	
Desconocido	15	0	0	0	17	0	198	0	14	4		248	
Total	1 064	867	3 972	9 186	2 227	152 312	2 464	94	463	466		173 115	
Distribución relativa (ambos sexos)													
Menos de 4	19.5	29.5	69.2	42.7	43.0	21.4	8.0	4.3	2.0	3.7		23.4	
4 a 9	49.4	38.1	20.8	41.6	51.1	45.8	48.7	20.4	45.8	20.7		45.1	
10 y más	31.1	32.4	10.0	15.6	5.8	32.7	43.3	75.3	52.2	75.5		31.4	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		100.0	

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 9
EL SALVADOR: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR SECTOR DE ACTIVIDAD. RONDA CENSAL DE 1990

Sector de actividad	País de presencia											Total	
	Panamá	Nicaragua	Honduras	Guatemala	Belize	EE.UU.	México	Colombia	Venezuela	América Latina	Otros		
Ambosexos													
Primario	203	231	1 495	1 293	1 563	9 901	183	0	13	24	14 906		
Secundario	206	145	588	1 557	428	86 004	600	6	87	55	89 676		
Terciario	656	748	1 252	1 918	601	180 440	1 374	61	332	464	187 846		
No especificado / Primera vez	67	193	332	1 056	69	0	136	15	46	17	1 931		
Total	1 132	1 317	3 667	5 824	2 661	276 345	2 293	82	478	560	294 359		
Hombres													
Primario	200	216	1 406	1 132	1 535	0	175	0	13	20	4 697		
Secundario	177	121	470	1 221	372	0	515	6	67	39	2 988		
Terciario	390	473	786	944	330	0	935	32	165	324	4 379		
No especificado / Primera vez	43	125	227	166	59	0	95	6	28	10	759		
Total	810	935	2 889	3 463	2 296	0	1 720	44	273	393	12 823		
Mujeres													
Primario	3	15	89	161	28	0	8	0	0	4	308		
Secundario	29	24	118	336	56	0	85	0	20	16	684		
Terciario	266	275	466	974	271	0	439	29	167	140	3 027		
No especificado / Primera vez	24	68	105	890	10	0	41	9	18	7	1 172		
Total	322	382	778	2 361	365	0	573	38	205	167	5 191		
Distribución relativa (ambos sexos)													
Primario	17.9	17.5	40.8	22.2	58.7	3.6	8.0	0.0	2.7	4.3	5.1		
Secundario	18.2	11.0	16.0	26.7	16.1	31.1	26.2	7.3	18.2	9.8	30.5		
Terciario	58.0	56.8	34.1	32.9	22.6	65.3	59.9	74.4	69.5	82.9	63.8		
No especificado / Primera vez	5.9	14.7	9.1	18.1	2.6	0.0	5.9	18.3	9.6	3.0	0.7		
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 10
EL SALVADOR: TASA DE ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. RONDA CENSAL DE 1990

Grupos de edad	País de presencia										Total	
	Panamá	Nicaragua	Honduras	Guatemala	Belice	EE.UU.	México	Canadá	Colombia	Venezuela		Otros América Latina
Ambos sexos												
10 - 19	14.8	15.5	34.5	30.2	28.4	0.0	14.2	0.0	3.6	0.8	19.2	1.9
20 - 29	54.9	66.5	49.1	44.4	63.9	0.0	51.1	0.0	20.8	64.4	69.5	5.4
30 - 39	61.1	80.0	52.4	44.7	65.9	0.0	57.9	0.0	75.0	66.8	63.6	2.8
40 - 49	66.7	80.6	48.3	52.5	63.6	0.0	61.2	0.0	80.0	61.6	83.1	3.5
50 - 59	60.4	80.1	55.0	53.9	58.9	0.0	53.7	0.0	66.7	75.0	81.8	5.9
60 y más	32.2	47.2	50.1	31.7	48.0	0.0	24.9	0.0	36.8	62.3	69.1	7.6
Total	48.4	61.7	47.4	40.4	47.0	59.4	44.0	0.0	46.3	53.3	58.0	55.2
Hombres												
10 - 19	25.4	22.2	56.6	44.9	45.7	0.0	19.5	0.0	0.0	1.5	22.2	2.5
20 - 29	78.1	84.6	80.5	85.1	96.2	0.0	74.8	0.0	10.0	73.8	72.6	6.4
30 - 39	92.2	98.2	95.4	91.0	97.1	0.0	87.3	0.0	100.0	90.2	80.0	3.5
40 - 49	95.1	97.3	98.0	94.7	85.9	0.0	89.5	0.0	95.2	83.7	96.7	4.8
50 - 59	86.0	95.3	96.4	95.2	94.3	0.0	84.5	0.0	88.9	100.0	92.9	10.2
60 y más	36.7	62.4	79.6	62.4	75.2	0.0	47.7	0.0	50.0	70.4	77.9	18.1
Total	64.3	77.9	80.4	70.8	72.7	0.0	66.0	0.0	57.9	64.4	66.8	5.3
Mujeres												
10 - 19	3.2	9.3	12.5	19.9	10.9	0.0	8.7	0.0	5.9	0.0	16.3	1.3
20 - 29	29.6	49.7	26.2	29.1	19.0	0.0	25.8	0.0	28.6	55.4	65.7	4.1
30 - 39	37.7	60.7	26.2	28.1	22.2	0.0	28.3	0.0	60.9	49.2	38.5	1.9
40 - 49	42.4	51.7	22.0	31.1	36.0	0.0	34.6	0.0	63.2	52.8	68.2	2.3
50 - 59	37.5	48.4	20.8	26.4	13.1	0.0	23.1	0.0	33.3	48.6	71.7	2.5
60 y más	14.0	24.8	14.7	11.7	2.4	0.0	8.5	0.0	33.3	45.7	48.3	1.8
Total	29.8	40.8	18.8	24.8	15.5	0.0	22.0	0.0	37.6	43.3	46.5	2.3

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

EL SALVADOR: TASA DE ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y GRUPO DE EDAD. RONDA CENSAL DE 1980

Cuadro 11

Grupos de edad	País de presencia										Total
	Panamá	Costa Rica	Guatemala	Belice	Canadá	México	EE.UU.	Venezuela	Otros América Latina		
Ambos sexos											
10 - 19	10.6	8.7	28.7	33.2	0.0	0.0	26.0	14.1	13.8	24.1	
20 - 29	51.2	44.0	46.2	64.2	43.2	0.0	76.8	64.1	35.6	70.8	
30 - 39	64.5	59.9	50.7	60.1	0.0	0.0	81.3	71.5	59.3	76.3	
40 - 49	68.0	60.3	50.2	69.0	0.0	0.0	80.6	75.3	64.9	74.8	
50 - 59	59.1	51.0	51.5	70.8	78.3	0.0	75.2	71.7	62.5	70.1	
60 y más	36.8	32.3	39.1	52.4	14.3	0.0	24.7	47.4	40.8	29.5	
Total	46.1	35.0	38.3	48.7	51.5	0.0	64.2	55.5	34.0	57.0	
Hombres											
10 - 19	9.5	10.8	37.8	46.6	0.0	0.0	30.9	12.7	20.8	29.0	
20 - 29	61.7	64.4	77.7	84.2	44.1	0.0	88.0	82.4	36.2	84.8	
30 - 39	89.2	87.3	92.4	83.5	0.0	0.0	94.4	88.1	83.8	93.5	
40 - 49	84.9	87.7	92.7	89.5	0.0	0.0	90.6	93.8	94.1	90.6	
50 - 59	68.8	79.4	89.8	97.0	88.9	0.0	89.3	92.0	88.5	87.8	
60 y más	39.9	59.7	71.6	70.0	60.0	0.0	40.1	73.3	84.2	52.9	
Total	54.4	49.7	62.3	68.8	56.6	0.0	73.5	68.8	46.1	69.5	
Mujeres											
10 - 19	11.7	6.6	21.7	16.3	0.0	0.0	21.1	15.4	6.7	19.3	
20 - 29	43.2	28.5	31.7	23.7	42.5	0.0	66.1	52.1	34.6	58.5	
30 - 39	43.7	36.7	26.7	17.5	0.0	0.0	71.5	61.1	31.4	63.7	
40 - 49	50.6	36.3	22.3	27.0	0.0	0.0	75.4	61.2	7.7	65.7	
50 - 59	23.3	31.3	19.0	13.3	70.4	0.0	69.0	47.6	14.3	60.0	
60 y más	17.6	10.3	11.4	8.3	0.0	0.0	19.8	12.1	13.3	17.2	
Total	34.3	22.2	22.2	16.1	47.4	0.0	57.0	45.1	17.8	47.5	

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 12
**EL SALVADOR: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR GRUPO DE OCUPACIÓN.
 RONDA CENSAL DE 1990**

Grupos de ocupación	País de presencia										Total
	Panamá	Nicaragua	Honduras	Guatemala	EE.UU.	México	Venezuela	Otros América Latina	Total		
Personal directivo	46	44	96	481	9 436	146	29	74	10 352		
Profesionales, técnicos	117	249	251	428	6 678	496	107	257	8 583		
Empleados de oficina	53	20	60	304	41 811	167	78	68	42 561		
Servicios y vendedores	313	349	649	778	94 358	502	141	33	97 123		
Trab. agric, pecuarios y forest.	179	176	1 477	590	9 817	156	8	7	12 410		
Conductores de transporte	42	0	80	0	0	73	59	0	254		
Operarios y artesanos	299	145	615	910	40 193	517	0	38	42 717		
Obreros y jornaleros	14	147	263	2 322	74 052	117	0	38	76 953		
FF.AA. extranjeras y diplomát.	2	0	35	2	0	26	0	4	69		
Otros e ignorados	49	12	12	0	0	34	53	38	198		
Busca trabajo por primera vez	18	175	129	17	0	59	3	3	404		
Total	1 132	1 317	3 667	5 832	276 345	2 293	478	560	291 624		
Distribución relativa											
Personal Directivo	4.1	3.3	2.6	8.2	3.4	6.4	6.1	13.2	3.5		
Profesionales, técnicos	10.3	18.9	6.8	7.3	2.4	21.6	22.4	45.9	2.9		
Empleados de oficina	4.7	1.5	1.6	5.2	15.1	7.3	16.3	12.1	14.6		
Servicios y vendedores	27.7	26.5	17.7	13.3	34.1	21.9	29.5	5.9	33.3		
Trab. agric, pecuarios y forest.	15.8	13.4	40.3	10.1	3.6	6.8	1.7	1.3	4.3		
Conductores de transporte	3.7	0.0	2.2	0.0	0.0	3.2	12.3	0.0	0.1		
Operarios y artesanos	26.4	11.0	16.8	15.6	14.5	22.5	0.0	6.8	14.6		
Obreros y jornaleros	1.2	11.2	7.2	39.8	26.8	5.1	0.0	6.8	26.4		
FF.AA. extranjeras y diplomát.	0.2	0.0	1.0	0.0	0.0	1.1	0.0	0.7	0.0		
Otros e ignorados	4.3	0.9	0.3	0.0	0.0	1.5	11.1	6.8	0.1		
Busca trabajo por primera vez	1.6	13.3	3.5	0.3	0.0	2.6	0.6	0.5	0.1		
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Guatemala

Ernesto Eduardo García Sánchez
Dirección General de Migración
Héctor Josué Valdéz Rodas
Instituto Nacional de Estadística

I. Introducción

El presente trabajo analiza los movimientos migratorios en Guatemala tomando como base los censos de población. Se consultaron los datos de otros países donde se reporta la presencia de inmigrantes guatemaltecos. A su vez, para medir la inmigración hacia Guatemala se han tomado los datos provenientes de los resultados de los censos de 1981 y 1994.

En este contexto, el primer capítulo hace un esbozo general de la situación socioeconómica del país y luego se presenta un panorama general de la situación migratoria en el país. Finalmente, se concluye marcando el valor de los censos de población en el análisis del fenómeno migratorio.

En el segundo capítulo se describen las características de escolaridad de los migrantes y de la calificación tanto de la mano de obra emigrante como la de los inmigrantes. Luego se hace una descripción de las tendencias y características de inserción de los migrantes según rama de actividad y sexo.

En el tercer capítulo se detallan las ventajas, desventajas, alcances y limitaciones de los métodos tradicionales de medición del fenómeno migratorio y la confiabilidad de los datos utilizados

Finalmente se plantean conclusiones pertinentes y que puedan dar una orientación para explicar el fenómeno migratorio, detallar tendencias y predecir su comportamiento.

1. Síntesis de la situación socioeconómica del país

Guatemala es un país eminentemente agrícola, por lo que depende de la exportación de productos tradicionales como el café, el azúcar y el banano y la mayoría de la población se concentra en actividades agrícolas, siendo frecuentes las migraciones estacionales desde el occidente hacia el sur del país en épocas de cosecha. A su vez, prevalece también la agricultura de subsistencia, es decir, aquella en la que los campesinos consumen lo que producen. En este contexto, podemos resumir el cuadro socioeconómico del país en sus aspectos sociales, económicos y políticos.

1.1 Situación social

Datos del Banco Mundial indican que en 1980 el 32% de las familias guatemaltecas vivía en condición de extrema pobreza y que otro 31% vivía en condición de pobreza, lo que se agravó en 1987: según la misma fuente, el porcentaje de familias en pobreza extrema había aumentado a un 64% (Montenegro, 1992).

Diversos analistas convienen en señalar que tanto el problema de la pobreza como el de la concentración del ingreso tiene sus raíces en la estructura rural. Destacan como factor explicativo, en primer lugar, la desigualdad en la distribución de la tierra. Según estudios de la Agencia para el Desarrollo (AID) de los Estados Unidos, a fines de la década de los setenta el 59.7% de las fincas tenía un tamaño menor a 1.4 hectáreas y abarcaban solo el 3.7 % del total de la tierra agrícola. En contraste, las fincas grandes (de más de 45 hectáreas) constituían solo el 2.3% del número total de fincas y ocupaban el 67.1% de la tierra.

Las fincas pequeñas han sido pulverizadas por el veloz incremento de la población. Según el citado estudio, las microfincas crecieron a una tasa de 4.6% en el período 1964 – 1979. Estos pequeños agricultores comprenden los casos más agudos de pobreza extrema. Al cuadro anterior debe agregarse el factor étnico, pues la población indígena se concentra fuertemente en las áreas de microfincas.

La combinación de población muy joven y un rápido crecimiento demográfico ha significado una presión constante para atender las necesidades de educación, salud, y otros servicios básicos. A esto se agrega el proceso de urbanización, que imprime una presión adicional sobre los recursos de la sociedad. A pesar del continuo esfuerzo del Estado, éste no ha podido responder completamente a las demandas surgidas en relación a los servicios públicos.

No importa el área que se analice, el desempeño de Guatemala es muy bajo en el diseño y aplicación de mecanismos correctores de la desigualdad. En un estudio del Banco Mundial en 1978, se informó que aproximadamente la mitad de la población guatemalteca era analfabeta y que entre los indígenas el analfabetismo afectaba al 82% de las personas con 7 y más años de edad. El cuadro no varió en los años ochenta. De acuerdo con la misma fuente, la cobertura primaria y secundaria está por debajo del promedio registrado para los países de ingresos medios bajos. Cerca del 40% de la fuerza de trabajo no posee ninguna educación formal, un 25% tiene menos de 3 años de escolaridad y solo un 20% tiene entre 4 y 6 años de educación formal (Montenegro, 1992).

1.2 Situación económica

Como consecuencia de la crisis de fines de la década de los setenta y principios de los ochenta, se inició un proceso de ajuste para enfrentar los desequilibrios internos (mayor inflación) y externos (extrema escasez de divisas) que tuvieron un impacto profundo sobre el crecimiento de la producción y sobre la generación de empleo. El ajuste del sector externo se impulsó de manera desordenada, con tipos de cambio paralelos equivalentes a una devaluación gradual hacia el final de la década de los ochenta a lo que siguió una fuerte devaluación del quetzal en 1990 (PNUD, 1998).

Este ajuste estuvo acompañado por una política fiscal restrictiva que, al contraer el gasto público, redujo la brecha entre ingreso y gasto público de más del 7% del PIB en 1981 a menos del

2% durante la década de los noventa. La política monetaria fue restrictiva, buscando limitar el exceso de liquidez mediante la venta de títulos al público para reducir las presiones inflacionarias y evitar devaluaciones bruscas. El conjunto de políticas esbozadas logró contener la inflación, pero sin un proceso sostenido de crecimiento no pudo ampliar significativamente una demanda de nuevos empleos (PNUD, 1998).

1.3 Situación política

En el aspecto político, además de la situación socioeconómica anteriormente descrita, la ausencia de canales democráticos, de expresión y de participación hizo que la situación política fuese inestable, lo que creó condiciones propicias para que, a principios de los años sesenta, se formaran diversos movimientos insurreccionales. A partir de ahí, la violencia política acompañó la historia del país como un componente permanente. Al llegar a la década de 1980, se produjeron grandes flujos internos y externos de población, sobre todo en las regiones más desarraigadas del altiplano guatemalteco y su principal destino fue el sur de México, los estados de Chiapas, Tabasco y Quintana Roo. También, a lo largo del conflicto armado, que duró 36 años, un importante número de personas huyó de la deteriorada situación económica y el clima de inseguridad reinante para irse a Estados Unidos y, en menor medida, hacia Canadá.

Desde el retorno a la democracia en 1986 y la celebración de elecciones cada cuatro años, el Estado ha encaminado sus esfuerzos a crear condiciones para un desarrollo sostenido. Al mismo tiempo, la firma de los Acuerdos de Paz (diciembre de 1996) es un marco para implementar políticas de desarrollo en el país.

Guatemala se caracteriza por conjugar una situación socioeconómica precaria con la cercanía de poderosos centros de atracción como los Estados Unidos, Canadá y otros países con economías más estables y mejores niveles salariales, como México y Belice. No obstante, pese a cierta intención de emigrar de muchos guatemaltecos, su principal impedimento son las formalidades y exigencias de tipo administrativo que dichos países imponen para el ingreso legal.

II. Panorama de la migración internacional, tendencias y aspectos distintivos de la inmigración y la emigración

1. La emigración alrededor de 1980

En la información censal se observa que a principios de los años ochenta la población total de Guatemala alcanzaba los 6 819 786 habitantes; además, se registra un número de emigrantes guatemaltecos hacia la subregión (4 750 personas), lo que representa menos del 0.07% de la población total. Los destinos principales de los emigrantes fueron el vecino país de Belice (3 003 emigrantes), lo que constituye un 0.04% de la población total y Costa Rica (1 430 personas), que significa un 0.02%. En términos generales se aprecia un ligero predominio de emigrantes masculinos (cuadro 1).

Alrededor de 1980, el impacto de la emigración total no fue relevante si se le compara con el total que se observa en la década siguiente —un 1% contra un 3.34%— lo que representa un significativo crecimiento. Este aumento se debió, principalmente, a los movimientos forzados de amplios sectores de la población, debido las profundas desigualdades sociales, la acentuación de la pobreza en general, la inestabilidad política, la violencia social y los altos niveles de desempleo.

En Los otros países de América, la emigración hacia México¹ a inicios de la década de 1980 representaba un 5.8% del total de emigrantes, a Canadá un 2% y un 89% a los Estados Unidos, con un componente mayoritariamente femenino en edad potencialmente activa (54%); por lo que se deduce que los Estados Unidos constituyó el principal punto de atracción de los emigrantes guatemaltecos.

En la zona del Soconusco mexicano, el flujo de personas es constante en todo el año, pues la población campesina guatemalteca residente en los departamentos fronterizos migra a México para realizar trabajos agrícolas temporales. Esta actividad ocurre desde inicios del siglo XX y se ha incrementado y consolidado como un factor de producción esencial para los cultivos mexicanos.

Durante la década de 1980 hubo un fuerte aumento en la población refugiada guatemalteca en territorio chiapaneco. Actualmente las personas que se quedaron en esta región mexicana se encuentran en proceso de integración a la sociedad local (Castillo, 2000).

2. La emigración en el decenio de 1990

La situación ha variado, pues hay notorios flujos emigratorios hacia Honduras (15%), El Salvador (23%) y Belice (54%). La proporción entre hombres y mujeres tiende a equilibrarse, y siguen prevaleciendo las personas en edad potencialmente activa (53%) (cuadro 1).

La emigración al resto de países de América se dirigió a México, que absorbió 46 005 inmigrantes guatemaltecos (15% sobre el total general) y a los Estados Unidos, con un 77% del total, lo cual nos lleva a concluir que a lo largo de los años ochenta y noventa, la tendencia migratoria hacia otros países fuera de la subregión se concentró en México y Estados Unidos, con una ligera diferencia a favor de los emigrantes femeninos y una predominancia de personas en edades centrales.

Si se suma la cantidad de emigrantes guatemaltecos en estos dos países y a ellos se agrega los emigrantes hacia otros países centroamericanos, se puede observar que la tendencia a migrar fue cada vez más frecuente a lo largo de los años ochenta. Su impacto sobre la población potencialmente activa refleja que en este período Guatemala perdió casi un 6% de su población en dicha condición con estos desplazamientos, con lo que se concluye que prevalece la estructura de edades centrales en estos desplazamientos. Y, aunque se reportan emigrantes guatemaltecos en otros países de América, estos tienen poca importancia cuantitativa para efectos de este análisis.

La frontera sur de México consolidó crecientemente su condición de zona de paso de las personas que se dirigen al norte de ese país con el propósito de cruzar la frontera entre México y los Estados Unidos. Esta categoría de migrante es reconocida por las autoridades mexicanas como “transmigrante”, pero la mayoría de las personas que cruzan la frontera sur mexicana lo hacen de manera no autorizada, y el fenómeno es difícil de cuantificar y caracterizar. El aumento sostenido de detenciones, deportaciones y rechazos por las autoridades mexicanas confirma un incremento del flujo. La presencia creciente de indocumentados llama la atención de sectores oficiales y no gubernamentales y motiva medidas regulatorias y de control.

El mayor número de expulsiones desde México corresponde a los guatemaltecos, seguido de salvadoreños y hondureños, en su mayoría varones en edad potencialmente activa. Sin embargo, se aprecia una creciente participación de mujeres (Castillo, 2000).

El crecimiento intercensal de la emigración demuestra que México pasó de 4 115 emigrantes a principios de los ochenta, a tener 46 005 inmigrantes guatemaltecos a comienzos de los noventa (16.7 de crecimiento anual), los Estados Unidos pasó de 63 073 a 225 739 (11.2 de crecimiento anual) y Belice de 3 003 a 10 696 a principios de los noventa (11.1 de crecimiento anual); con lo que se puede concluir que, además del ya mencionado predominio de México y los Estados Unidos como

¹ En la frontera sur de México, la diversidad de los migrantes se puede sintetizar en distintos grupos: visitantes locales (con residencia fronteriza) trabajadores agrícolas temporales (guatemaltecos), refugiados guatemaltecos, residentes fronterizos y transmigrantes (documentados e indocumentados).

los principales países de recepción, en torno a los años ochenta y noventa, hubo una ligera diferencia de los emigrantes femeninos y una predominancia de personas en edades centrales.

3. La emigración guatemalteca a Panamá, Costa Rica y México en 2000

Con la información censal reciente se observa que, en el caso de Costa Rica, que no tiene datos de la década de 1990, no se puede calcular con exactitud la tasa de crecimiento intercensal. Sin embargo, la información disponible en el censo de 2000 da cuenta de 1 996 guatemaltecos residiendo en este país, un leve aumento respecto de la medición anterior (1984) y prevalecen los hombres de las edades centrales.

Respecto de Panamá, se puede observar que, de acuerdo al censo de 1990, había 367 guatemaltecos radicados en este país; sin embargo, en el año 2000 se observa que esta cifra se ha elevado a 590 personas, lo que nos da una tasa de crecimiento intercensal del 4.66%. En comparación con 1990, en el año 2000 hay una mayoría de emigrantes masculinos en edades potencialmente activas.

Para México, si bien la emigración hacia ese país había aumentado en las últimas dos décadas, se observa que en el censo de 2000 existe una tendencia a la baja, ya que de 46 005 inmigrantes guatemaltecos que se reportan en los noventa, la cifra bajó a 29 156, lo que nos da un signo negativo en la tasa de crecimiento intercensal de -4.48%; esto sugiere, posiblemente, un retorno de algunos refugiados que en décadas anteriores abandonaron el país. Se observa que hacia esta fecha censal el número de mujeres ha aumentado, con una importante prevaencia de las edades potencialmente activas.

4. La inmigración en el censo de 1981

De acuerdo a los datos (cuadro 2), Guatemala no es un importante receptor de inmigrantes; no obstante, a principios de los años ochenta de la subregión vinieron 26 064 personas, en su mayoría salvadoreños (64%) y hondureños (20%), en ambos casos con tendencia a una mayor afluencia femenina.

En el caso de Nicaragua la afluencia de inmigrantes hacia Guatemala coincide con el triunfo de la Revolución Sandinista en 1979, por lo cual se podría suponer que esta inmigración se debe a la búsqueda de refugio. En rigor, en 1993 el país tenía registrados 4 000 mil refugiados de origen.

Respecto al resto de América, destaca la mayor proporción de estadounidenses (26.5%) y mexicanos (21%) —con proporciones similares para los sexos— que viven en el país. Se puede suponer que estos inmigrantes corresponden, en su mayoría, a hijos de guatemaltecos nacidos en esos países.

Un balance del período muestra que la inmigración de centroamericanos superó (64%) a la de inmigrantes provenientes de otros lugares de América y del resto del mundo; se observa que la inmigración femenina tendió a prevalecer. No obstante, el tamaño del flujo —un total de 40 220— hacia el país, sólo representaba un 0.5% de la población total, que en esa época alcanzaba a las 6 819 786 personas.

5. La inmigración en el censo de 1994

En el decenio de 1990 (cuadro 2), la composición de los inmigrantes de la subregión por país de origen estaba marcada por salvadoreños (59%), hondureños (19%) y nicaragüenses (14.9%). Los demás países centroamericanos no representan una tendencia significativa. Se detecta una tendencia

hacia el aumento de la migración femenina, que casi dobla a la masculina, la mayoría en de edad potencialmente activa (64%).

Respecto al resto de América y del mundo se puede observar una tendencia al incremento de los inmigrantes estadounidenses y mexicanos, sobre todo niños y adolescentes —un 45.8% y un 40% respecto a la población de esas edades que inmigró al país—, lo que da un indicio sobre la inmigración de retorno de guatemaltecos y sus hijos nacidos en esos países. En ese período los inmigrantes vienen principalmente de España, Colombia, Alemania Italia, China (Taiwan), Corea y Argentina, lo que podría asociarse a inversiones provenientes de estos países, sobre todo de coreanos en el sector de la industria de la maquila.

Es pertinente señalar que el impacto de la inmigración hacia Guatemala en esta década, no fue relevante debido a su bajo número respecto de la población total, ya que representa menos del uno por ciento de ésta (0.4%). Estas cifras respaldan la presunción de que Guatemala por su ubicación geográfica, constituye más bien un país de tránsito de las personas que intentan llegar a los Estados Unidos.

6. La importancia de los censos de población en el estudio de los procesos migratorios²

Primero que todo, conviene recordar las diferencias entre los conceptos “flujo” y “*stock*”. El primero expresa la dinámica del fenómeno, pues considera lo sucedido a lo largo del tiempo y el segundo es una fotografía en un momento fijo, que resulta de los flujos ocurridos anteriormente (el *stock* comprende a los inmigrantes sobrevivientes y a los que no volvieron a emigrar). Ambos datos son sumamente útiles, complementándose para mostrar distintos aspectos del proceso migratorio.

En relación con los censos de población, las deficiencias en la información proveniente de los registros de entradas y salidas, han conducido a un uso generalizado de la información censal para calcular el *stock* de migrantes nacidos en el extranjero residentes en cada país y para conocer los cambios en la composición de los inmigrantes por período de llegada. Al mismo tiempo, se usan para estudiar el retorno de nativos y las características demográficas, sociales y económicas de los inmigrantes internacionales y sus diferencias con respecto a las de la población total.

La información censal entrega datos sobre el crecimiento de la población, su composición y estructura y también una serie de características como: nivel de instrucción, condición de actividades, características de las viviendas, actividades económicas y composición familiar. En resumen, la información censal tiene innumerables usos y su utilidad depende de la amplitud de su cobertura y proporción. Así, para estimar la cantidad de emigrantes de los países de América Central, por ejemplo, es necesario contar con la información del país de nacimiento de las personas registradas en los censos de los restantes países del mundo o, al menos de aquellos que son el principal lugar de destino. Esta es la forma en que se dispone de la posibilidad de identificar a los inmigrantes intrarregionales y a los extrarregionales, principalmente los que se dirigieron a Estados Unidos, México y Canadá, y conocer sus características sociodemográficas y económicas y sus condiciones de vida en los países de destino.

² Basado en el Proyecto Sistema de Información Estadística para la Migraciones en Centroamérica SIEMCA. I Jornada Regional de Capacitación realizada en Ciudad de Panamá. 20 al 23 de Agosto 2001. Pág. 1 y 2.

III. Características seleccionadas de emigrantes e inmigrantes

1. Los migrantes y su grado de escolaridad

1.1 La escolaridad de los emigrantes alrededor de 1980

Los guatemaltecos radicados en Belice tienen una escolaridad relativamente baja, pues de los 2 548 registrados, sólo 110 poseen 10 o más años de estudio (0.39%), en su mayoría hombres; esto sugiere que la mayoría de esa emigración podría estar relacionada con tareas agrícolas, favorecida por la cercanía y mejores salarios (cuadro 3). En Costa Rica y Panamá la situación se revierte, pues los guatemaltecos con 10 o más años de educación son un 49% en Costa Rica y 61% en Panamá. Se puede observar que prevalece el género femenino en Panamá y el masculino es predominante en Costa Rica.

En lo referente al resto del continente, los datos muestran que los Estados Unidos reciben casi por igual a personas con escolaridad media como alta (47% y 42%, respectivamente), con una clara prevalencia de las mujeres. México no reporta datos sobre este período. En Canadá, por otra parte, se puede notar una presencia importante de guatemaltecos con alto grado de escolaridad (65%) con igualdad en cuanto a géneros. Observamos también que el porcentaje de guatemaltecos con bajo nivel académico en este país no es significativo, lo cual podría estar relacionado a las exigencias del mercado laboral canadiense. Por último,

en el caso de Venezuela la tendencia se muestra equilibrada en lo que a calificación media y alta se refiere (43% y 41%, respectivamente). Esto se debió, muy probablemente, por la atracción que este país ejerció sobre los guatemaltecos en la época de su auge económico relacionado con la producción petrolera.

Haciendo un balance de este período, se puede observar que la proporción de emigrantes con preparación media (46%) supera ligeramente a los de alta escolaridad (41%) y ampliamente a los de baja educación (11%); esto podría sugerir más posibilidades de inserción laboral en otros países, sobre todo en los Estados Unidos, y por lo tanto son los más dados a iniciar una aventura migratoria. Justo es añadir que las mujeres siguen siendo prevaletentes entre los emigrantes (54%), lo que podría deberse a mayores facilidades de ubicación en los mercados de trabajo.

1.2 La escolaridad de los emigrantes alrededor de 1990

De acuerdo con los datos censales (cuadro 3) se puede observar que, en la subregión, Belice y Honduras son los países en que los guatemaltecos tiene principalmente una baja escolaridad (46% y 57%, respectivamente). Esto puede estar asociado al flujo de personas provenientes del área rural guatemalteca en búsqueda de refugio en estos países durante la década del ochenta. Para el mismo grupo existe, también, un equilibrio en los niveles de calificación en ambos géneros.

En El Salvador es ligeramente superior la proporción de guatemaltecos con preparación media (45%) a los que tienen una alta preparación (34%). En el resto de la subregión se contempla una tendencia de mayor presencia de guatemaltecos con un alto grado de escolaridad, especialmente en Panamá y Nicaragua.

En lo que respecta al resto del continente, Estados Unidos alberga una gran cantidad de guatemaltecos cuya escolaridad tiende a equilibrarse entre la media y la alta (45% para cada nivel) lo cual obedece, sin duda, a las mayores exigencias de calificación laboral de esa sociedad. En segundo lugar, en México se observa una cantidad alta de guatemaltecos con baja y media escolaridad (54.9% y 40%, respectivamente).

Los guatemaltecos presentes en otros países latinoamericanos, si bien cuantitativamente no son un número relevante, tienen un alto grado de escolaridad, lo que indica que la tendencia es hacia una presencia de mano de obra calificada de guatemaltecos fuera de la subregión.

Haciendo un balance, se observa que la tendencia de los migrantes guatemaltecos es hacia el norte y Estados Unidos y México acaparan un 71% y 19% respecto al total general de la emigración, aunque, como ya se señaló, la proporción de personas mejor educadas se encuentra en los Estados Unidos.

1.3 Análisis comparativo de la escolaridad de los emigrantes en el período 1980–1990

En términos generales (cuadro 3), aunque no se cuenta con información de todos los países de recepción para ambas décadas, a partir de los datos disponibles se puede apreciar que aunque ha habido un crecimiento en el número de emigrantes, las tendencias en cuanto a aspectos de escolaridad se han mantenido. En Panamá, los guatemaltecos más instruidos siguen siendo mayoría (57% en 1980 y 61% en 1990). En Belice, en ambos períodos, se observa una escasa presencia de guatemaltecos altamente educados (4.3% en ambos períodos). En Estados Unidos, se mantiene una mayor presencia de emigrantes con preparación media (47% en 1980 y 45% en 1990), aunque los altamente instruidos siguen teniendo una importante representación (42% en 1980 y 37% en 1990). En el resto del continente la tendencia es una mayor representación de personas de mayor escolaridad. Comparando los totales generales de ambos períodos censales se concluye que predomina una mayor emigración de guatemaltecos con preparación media (46% en 1980 y 44% en 1990).

1.4 Escolaridad de los inmigrantes en el censo de 1981

De acuerdo al análisis de la escolaridad de la inmigración en Guatemala (cuadro 4), según el censo de 1981, se observa que los nacidos en los países más cercanos —Honduras y El Salvador— tienen, en su mayoría, una instrucción baja (63%, y 47% respectivamente). Para el resto de la subregión, los inmigrantes provenientes de Nicaragua, Costa Rica y Panamá presentan escolaridad media y alta.

En la inmigración proveniente del resto de la región, se observa que los provenientes de los Estados Unidos tienen una mayor preparación académica, ya que los individuos con nivel medio y alto (26% y 66%, respectivamente) superan ampliamente a quienes tienen niveles bajos de educación, manteniéndose a la vez, un equilibrio en todos los grados de escolaridad entre hombres y mujeres. En cuanto a los nacidos en México, la situación es inversa, pues la presencia de personas con baja escolaridad es notoria (41%) y las personas con alta y media preparación se encuentran representados en la misma proporción (29% en ambas), y las mujeres (en todos los niveles) tienen el menor grado de escolaridad. En cuanto a los colombianos, los datos censales evidencian que un 76% tienen alto grado de escolaridad, tanto en hombres como en mujeres.

Para los inmigrantes del resto del mundo, los nacidos en países europeos —España, Alemania e Italia—, tienen mayoritariamente una alta escolaridad (68%, 72% y 78%, respectivamente, en ambos sexos). En el caso de los provenientes de China, las personas con instrucción media superan ligeramente a las personas con escolaridad alta (44% y 40%, respectivamente) en ambos sexos. Finalmente, los inmigrantes del resto del mundo, tienen, mayoritariamente, un alto grado de instrucción (61%) tanto hombres como mujeres.

Se puede afirmar que en los inmigrantes, existe un equilibrio entre las categorías de escolaridad alta, media y baja (35%, 32.1% y 31.9%, respectivamente). En este sentido, la baja escolaridad de los inmigrantes centroamericanos se ve compensada con la alta preparación académica de los inmigrantes provenientes de otras partes del mundo.

1.5 Escolaridad de los inmigrantes en el censo de 1994

De acuerdo al censo de 1994 (cuadro 5), se puede observar que entre los inmigrantes de países fronterizos —El Salvador, Honduras y Belice— sigue siendo ligeramente mayoritario el grupo con baja preparación académica (42%, 52% y 35%, respectivamente). Por otra parte, los nacidos en Nicaragua presentan una proporción igual entre escolaridad media y alta, notándose una mayor participación femenina (un 54%). Finalmente, la escolaridad de los inmigrantes de Costa Rica y Panamá muestra una clara preeminencia de personas con nivel alto (62% y 71%).

Los inmigrantes estadounidenses presentan una mayor preparación académica (61%); lo contrario ocurre con los mexicanos, quienes en un mayor porcentaje tiene una baja escolaridad (36%). En cuanto los inmigrantes argentinos y colombianos, el censo reporta que las personas con preparación alta son mayoría (71% y 73%, respectivamente). Los nacidos en España, Alemania e Italia tienen una elevada escolaridad (75%, 80% y 82%, respectivamente), y los de China y Corea muestran también una altísima proporcionalidad de personas con altos grados de escolaridad (60% y 72%). Finalmente, en las personas nacidas en otros países se puede observar un alto porcentaje de personas educadas (73%), con una tendencia al equilibrio entre hombres y mujeres.

1.6 Análisis comparativo de la escolaridad de los inmigrantes en el período 1981 – 1994

Las cifras censales de la subregión muestran que El Salvador y Honduras aportaron la mayor cantidad de inmigrantes con baja escolaridad. Nicaragua, Costa Rica y Panamá siguen siendo los que aportan la mayor cantidad de inmigrantes con alta preparación académica. Belice, finalmente, mantiene una proporcionalidad igual en cuanto a escolaridad en ambos censos.

Respecto del resto de América y el mundo, los nacidos en los Estados Unidos son los que tienen una mayor tendencia a aportar inmigrantes instruidos, con una mayor cantidad de mujeres; México, por el contrario, está representado en su mayoría por personas de baja escolaridad. Los colombianos continuaron figurando como población de alta escolaridad, al igual que los argentinos, que aparecen en el censo de 1994 como un país que aporta un número relativamente importante de inmigrantes. Los inmigrantes de España, Alemania e Italia mantienen una alta escolaridad. Los nacidos en China pasaron de tener principalmente una escolaridad media a tener mayoritariamente una escolaridad alta, al igual que los coreanos, que aparecen por primera vez en el censo de 1994, lo que sugiere que su importancia ha sido creciente en el período intercensal.

2. Tendencias en la participación laboral de los migrantes

2.1 Participación laboral de los emigrantes alrededor de 1980

La información disponible sobre participación laboral (gráfico 1 y cuadro 6), en el caso de la subregión, indica que los trabajadores guatemaltecos en Panamá se ubican mayormente en los servicios y en el comercio (40% y 23%, respectivamente) y, en menor medida, en la industria y las finanzas (9% en ambos). Se puede notar una presencia mínima en la agricultura y el transporte. En cuanto a la participación por sexos, la proporción entre hombres y mujeres es muy similar para las diferentes ramas. En Costa Rica se observa que los trabajadores guatemaltecos se encuentran mayormente ubicados en los servicios (45%) y en la industria y el comercio (13% y 12%). Su presencia en las demás ramas es mínima, aunque es de hacer notar que, a diferencia de Panamá, los hombres guatemaltecos en Costa Rica tienen una mayor presencia en la PEA con un 75% por ciento sobre el total de personas activas. El 12% de la población activa guatemalteca en este país no tiene una ubicación especificada; en este contexto, se visualiza mayoritaria la participación de los hombres con un 70%. Es necesario hacer notar que no se cuenta con datos desagregados por rama de actividad para Belice.

Respecto del resto de países de América, los Estados Unidos absorben una cantidad importante de guatemaltecos, que están ubicados mayoritariamente en la rama industrial y de servicios (35% en ambos casos) seguidos del comercio (17%). En la participación por sexos se detectan datos interesantes, la participación masculina en la industria es mayoritaria (60%) mientras que la femenina se ubica principalmente en los servicios (61%). México no reporta datos por rama de actividad en este período. En Canadá se reporta la PEA de guatemaltecos principalmente participando en las ramas industria (44%) y servicios (30%). Los hombres son los que participan más activamente del mercado laboral (63%).

Por otra parte, Venezuela reporta una cantidad relativamente importante de guatemaltecos participando en la PEA, los cuales se ubican principalmente en los servicios (41%), el comercio (18%) y la industria (11%). La participación por sexos demuestra que hay una mayor participación femenina en los servicios (71%) mientras que los hombres se destacan por su participación en la industria (75%). En el resto de América Latina la tendencia es la misma, es decir la PEA guatemalteca se concentra en los servicios (57%). Es importante destacar que los hombres participan en un 76% del mercado laboral.

Si sumamos Centroamérica y el resto del continente, se concluye que Estados Unidos es el mayor receptor de la PEA guatemalteca (94% del total). La tendencia general de los emigrantes guatemaltecos es ubicarse en las ramas de servicios e industria con (35% y 34%) seguida del comercio (16%). La participación femenina es mayoritaria en los servicios (60%) y la de los hombres se impone en la industria (60%).

Según los datos disponibles el total de emigrantes guatemaltecos integrantes de la PEA ascendía en la década ochenta a 37 693 que constituía el 2.2% de la PEA guatemalteca.

2.2 Participación laboral de los emigrantes alrededor de 1990

Los datos censales respecto de la inserción laboral en la década de los noventa (gráfico 2 y cuadro 7) muestran que, a nivel centroamericano, la PEA se ubica principalmente en servicios (39%) comercio (24%) e industrias (14%). La participación por sexo registra mayor participación femenina en los servicios (66%) y masculina en la industria (86%). Los residentes en Nicaragua muestran las mismas proporciones, ya que en ese país también las principales ramas que absorben mayoritariamente la PEA guatemalteca son servicios (36%) y comercio (25%). Hombres y mujeres participan en igual proporción en los servicios, y en la rama de comercio es mayor la participación masculina (75%). La información de El Salvador dice que la participación masculina en la PEA es mayoría (67%). Las ramas más importantes son la comercial (25%), seguida de la de servicios (22%). Las mujeres participan en un porcentaje mayor en los servicios (59%), mientras los hombres en comercio (65%). En el caso de Honduras, sobresale la participación masculina en la PEA (81%). Las ramas más importantes son la agricultura (45%) seguida de la de servicios (19%). Finalmente en Belice, con una participación mayormente masculina (86%), se observa que los guatemaltecos están ubicados básicamente en el sector agrícola (58%) y de servicios (12%).

En esta fecha hay una tendencia a una presencia mayor de trabajadores masculinos (80%). La PEA se ubica, en primer lugar, en la agricultura (43%), seguida de los servicios (17%) y del comercio (14%).

En el resto del continente, de acuerdo a la información disponible, se observa que en los Estados Unidos la rama donde se ocupan los guatemaltecos, principalmente, es la de los servicios (34%) seguido de la industria (23%) y el comercio (21%). México posee una mayor proporcionalidad masculina de trabajadores guatemaltecos (88%). Las principales ramas donde se desenvuelven son la agricultura (71%) y los servicios (8%). La participación femenina en la rama de servicios es mayor que la masculina (58%).

La tendencia predominante es que los trabajadores guatemaltecos se ubican en la rama de servicios (31%), seguido del sector industrial (21%), la rama de comercio en tercer lugar (18%) y la agricultura (12%). La PEA de guatemaltecos en el exterior asciende a la cantidad de 160 312 individuos que representa el 6% del total de la PEA guatemalteca que suma 2 462 516.

2.3 Análisis comparativo del período intercensal 1980 – 1990

Aunque la tendencia ha sido ubicarse (gráfico 2), principalmente, en la rama de los servicios, ésta decreció hacia 1990 (60% en los ochenta y 31% en los noventa), al tiempo que la rama industrial también disminuyó su participación (34% en los ochenta a 21% en los noventa). Por otra parte, tanto el comercio como la agricultura aumentaron su participación; de un 16% en los ochenta al 18% en los noventa, la primera y de 0.8% en los ochenta al 12% en los noventa, la segunda.

2.4 Participación laboral de los inmigrantes de acuerdo al censo de 1981

En la subregión, se observa que en el censo de 1981 (gráfico 3 y cuadro 8), hubo una mayor participación masculina en la PEA (72%). En cuanto a los nacidos en Panamá las principales ramas de actividad en que estos se ubican son los servicios (50%) y el comercio (13%). Los costarricenses se ubican en primer lugar en los servicios (48%) y en segundo en el comercio (18%). En los provenientes de Nicaragua la rama de actividad que prevalece es la relacionada con servicios (31%), seguida de la de comercio (22%). En el caso de los nacidos en El Salvador, estos se ubican, principalmente, en la agricultura (30%), el comercio (22%) y los servicios (21%). Los hondureños se ubican principalmente en la agricultura (47%) y servicios (18%). Finalmente, los nacidos en Belice, se localizan principalmente en las ramas de actividad relacionadas con los servicios (25%) y en la agricultura (23%). Las mujeres provenientes de la subregión tienen una escasa participación en el mercado laboral (22%), siendo, su principal área de actividad (cerca de un 80%), para todos los países, el sector terciario de la economía.

Respecto a los inmigrantes provenientes de otros países, hay una alta proporción de participación masculina en la PEA (71%) en relación con una baja participación femenina (22%). Respecto de las ramas de actividad, los estadounidenses se ubican principalmente en los servicios (50%) y el comercio (12%). Los mexicanos, por su parte, se ubican en la agricultura (26%) y los servicios (24%). De los europeos, los nacidos en España en los servicios (34%) y el comercio (22%), los alemanes en el comercio (28%) y en segundo lugar los servicios (23%) y los italianos en los servicios (38%) y las industrias (18%). Finalmente, los colombianos se ubican principalmente en el comercio y los servicios (28% y 30% respectivamente). Respecto de los nacidos en China, su principal rama de actividad lo constituyen las actividades comerciales (74%); llama la atención que esta actividad sea preponderante tanto en hombres como en mujeres. En cuanto al resto del mundo, las cifras indican que la actividad se centra en los servicios (32%), el comercio (21%) y la industria (12%).

En 1981, los servicios (26%) es la principal rama de actividad a que se dedican los inmigrantes en Guatemala. En segundo lugar se ubica la agricultura (23%) y en tercer lugar el comercio (20%). La cantidad de inmigrantes según este censo asciende a la cantidad de 15 151 personas, lo que representa un 0.9% sobre el total de la población económicamente activa del país, que asciende a 1 683 828.

2.5 Participación laboral de los inmigrantes de acuerdo al censo de 1994

En cuanto a los nacidos en la subregión, el censo de 1994 (gráfico 4 y cuadro 9), muestra que los panameños se ubican principalmente en los servicios (23%), sector financiero (21%) y comercio (16%). Los costarricenses se encuentran mayormente en los servicios y sector financiero (24% en ambos), seguidos por el comercio (19%). La principal ubicación de los nicaragüenses es la rama industrial (25%), seguida del comercio (21%). Los salvadoreños se ubican, principalmente, en la agricultura (21%), la rama industrial (20%) y el comercio (19%). Respecto de los hondureños, su mayor presencia se registra en la agricultura (42%). Finalmente los nacidos en Belice, se ubican en la agricultura (35%) y el comercio (20%).

A modo de resumen de la situación de la inmigración proveniente de la subregión se puede observar que la mayor parte de los centroamericanos en Guatemala se dedica a la agricultura (22%), seguida de la rama industrial, de servicios y del comercio (aproximadamente un 19% en todas). La mayoría de los que se dedican a la agricultura provienen de los países vecinos, al tiempo que, la mayor parte de personas que se ubican en el sector industrial procede de El Salvador, Honduras y Nicaragua. La participación femenina en la PEA centroamericana en el país es de un 37%.

Respecto de los provenientes de otros países del continente, se puede deducir que la mayoría de los estadounidenses se dedican a los servicios (31%), al sector financiero, el comercio (18% en ambos) y a las industrias (12%). La participación masculina es de un 58%. Los mexicanos, con una participación masculina de un 68%, están principalmente ubicados en las ramas de agricultura (23%), comercio (19%) e industria (16%). Los colombianos se localizan principalmente en el comercio, las finanzas y los servicios (26%, 22% y 20%, respectivamente); a la vez que la participación masculina en este grupo asciende a un 60%. Los nacidos en Argentina se encuentran principalmente en el comercio (31%), los servicios (28%) y en la industria y las finanzas (16% en ambas).

En el caso de los originarios del resto del mundo, los españoles están concentrados, en su mayoría, en los servicios (27%), en el comercio (23%) y en las industrias y finanzas (cerca de un 15% en ambas). La participación masculina alcanza un 74%. Los nacidos en Alemania se ubican en la actividades de servicios, comercio (aproximadamente un 26% en ambas) y las industrias (17%). La participación masculina es de un 61% sobre el total de los alemanes residentes. Los italianos se ubican en el sector servicios (28%), comercio (22%) y finanzas (18%); el porcentaje de participación masculina es del 71%.

De los nacidos en países de Asia destacan los provenientes de China, quienes se ubican en el área comercial e industrial (55% y 15% respectivamente), principalmente, con una alta participación masculina (74%). Respecto de los coreanos, estos tienen una alta presencia en el sector industrial (53%), de servicios y comercio (15% en ambos), la participación masculina alcanza un 66%.

Una mirada general a la tendencia del censo de 1994, en cuanto a participación laboral, muestra que la mayoría de inmigrantes están ubicados en los servicios (21%), comercio (20%), en el sector industrial (18%) y la agricultura (17%). Se observa también que la participación femenina alcanza un 36%, y es superada en todas las ramas de actividad por la participación masculina, con excepción de la rama de servicios, donde ésta alcanza un 61% sobre el total de la PEA inmigrante. La población económicamente activa inmigrante asciende, según este censo, a 15 259 personas, que representan el 0.6% sobre el total de la población económicamente activa del país.

2.6 Análisis comparativo intercensal

Haciendo un esquema de las tendencias de ambos censos se concluye que el crecimiento de la PEA inmigrante fue mínimo. Se observa también que en la participación en las ramas de actividad, la de servicios bajó de un 26% en 1981 a un 21% en 1994. La agricultura que en 1981 representaba un 23% bajó a un 18% en 1994. La rama comercial que en 1981 ocupaba el tercer lugar, con un 20%, se mantuvo en 1994, pero se convirtió en la segunda actividad de los inmigrantes, con sólo un punto de diferencia con el sector servicios.

IV. Perspectivas de la migración internacional

1. Importancia de la migración internacional en Centroamérica

En los últimos treinta años los movimientos migratorios en la región centroamericana se han incrementado y diversificado (Maguid, 1999). A los flujos migratorios históricamente presentes entre los países de la región y, particularmente, en las zonas transfronterizas, se agregaron dos fenómenos novedosos. Por una parte, los movimientos forzados de amplios sectores de la población, producto de conflictos bélicos y de condiciones políticas que ponían en riesgo la vida de las personas, y, por otra, un aumento marcado de la emigración, mayoritariamente hacia Estados Unidos y, en menor medida, a México y Canadá, fenómenos que se encuentran estrechamente relacionados.

El carácter masivo, espontáneo y abrupto de los movimientos forzados protagonizados por refugiados, demandantes de asilo, desplazados internos y repatriados durante la década de 1980, planteó nuevos desafíos a los gobiernos de los países de acogida y de expulsión, a los organismos internacionales y a la sociedad civil, quienes tuvieron que responder con acciones que garantizaran la supervivencia y el respeto a los derechos humanos de los afectados. Por otra parte, pusieron en evidencia las limitaciones de los métodos y fuentes tradicionales existentes para medir la magnitud, características, causas e implicaciones de estos movimientos (Maguid, 1999).

Los fenómenos naturales —como el huracán Mitch—, plantean nuevos desafíos a la subregión. Sin embargo, incluso en ausencia de desastres ecológicos de gran magnitud, subsisten interrogantes respecto del futuro de la migración. Aunque los países de la región consoliden su estabilidad democrática, respeten los derechos humanos y avancen en los procesos de reinserción de las poblaciones desarraigadas y afectadas por la guerra, es razonable pensar que la migración continuará como resultado de factores como la globalización de los mercados, las diferencias en materia de desarrollo y la inequidad social dentro y entre los países (CELADE, 1999).

2. Consecuencias de los procesos migratorios

La migración constituye un fenómeno complejo que no puede ser analizado sólo desde una perspectiva demográfica. Sus componentes espacio – temporales, económicos, sociales, y culturales provocan múltiples consecuencias en las sociedades de origen y de destino.

a. Consecuencias demográficas

Los efectos de la migración se reflejan en la composición por sexo y edad, en la estructura educativa y ocupacional de los lugares de origen y de destino. También los niveles y la estructura de fecundidad y de mortalidad puede verse modificada cuando los flujos migratorios son numéricamente importantes.

Un caso particular lo constituye la migración temporal. Ésta puede tener un efecto depresivo sobre la fecundidad, postergando la edad al casarse y, debido a la separación de las parejas, la amplitud de los intervalos entre los nacimientos.

Por otra parte, el envejecimiento de la población en los países avanzados, puede hacer cambiar las actitudes hacia la migración, valorándola como un factor positivo para compensar los desbalances en su estructura por edades. Se sabe que las personas migran, principalmente, en edades jóvenes y adultas.

b. Consecuencias espaciales

En estrecha relación con lo anterior, la migración internacional constituye un factor que ha intervenido en el proceso de distribución espacial de la población y particularmente en el ritmo y características del proceso de urbanización. Su contribución relativa al crecimiento de las áreas metropolitanas, al crecimiento de las ciudades intermedias o pequeñas de un país y, en última instancia, a la agudización o atenuación de la heterogeneidad regional, son temas clave, no sólo para interpretar la configuración espacial de la población sino fundamentalmente para la planificación económica y social.

c. Consecuencias económicas

Desde una perspectiva económica, la migración constituye uno de los mecanismos centrales para ajustar la oferta y la demanda de trabajo en determinado lugar geográfico. Este mecanismo y la configuración de los flujos migratorios (volumen, intensidad o dirección) están relacionados con los cambios espacio – temporales que se producen en la estructura productiva. A partir de esta dimensión analítica se plantean interrogantes acerca de las consecuencias en las economías de las áreas de origen y de destino.

Muy frecuentemente se responsabiliza a la migración de los problemas que acarrea la oferta de mano de obra, especialmente en las ciudades. Así, se la asocia con el aumento del desempleo y el subempleo, con el deterioro del nivel del salario y con el engrosamiento del sector informal, suponiendo que la inserción de los inmigrantes es marginada de los sectores dinámicos de la economía.

Sin embargo, los estudios empíricos demuestran que esto depende de las características productivas de los lugares de destino.

3. Alcances a las fuentes de información

Un problema central para estudiar la migración internacional radica en la disponibilidad de información adecuada. Los censos de población constituyen la fuente de datos por excelencia para captar el volumen y la intensidad de las corrientes migratorias, identificando los lugares de origen y de destino. En los países donde no existen registros continuos de población (en América Latina solo Cuba los tiene) los censos son el único instrumento que, al cubrir todo el territorio nacional y aplicarse al universo de la población, permiten cuantificar el número de movimientos en determinado período, su dirección y estimar, así medidas de la migración como los saldos y las tasas de migración neta. Sin embargo, por las características propias de los censos —operaciones masivas que deben realizarse en corto tiempo— no es posible profundizar a través de ellos en las características de los migrantes y en la captación de la diversidad de tipos de migración.

Otras fuentes, como los registros de entradas y salidas, han tenido un desarrollo azaroso en la mayoría de los países de América Latina, presentando graves deficiencias de cobertura y omisiones. Se ha comprobado que habitualmente las entradas son mejor registradas que las salidas, lo que puede provocar una sobreestimación de la inmigración extranjera (Maguid, 1994). Las ventajas de la información proveniente de los censos son varias:

- a. Permite calcular el *stock* de inmigrantes extranjeros, en una fecha fija, según el país de origen.
- b. Permite conocer los cambios en la composición de los inmigrantes por período de llegada.
- c. Permite conocer las características demográficas, sociales y económicas de los inmigrantes internacionales y sus diferencias con respecto a la población total
- d. Además, es posible conocer la migración de nativos, ya sea incluyendo preguntas específicas en el censo del país de emigración o a través de la información sobre el lugar de nacimiento y período de llegada investigada en los países a donde se dirigieron los emigrantes. La identificación de los emigrantes en los países de destino permite también conocer sus características sociodemográficas.

Los datos censales tienen, no obstante, algunas limitaciones. En primer lugar, un censo registra sólo *stocks* de inmigrantes y no flujos. En segundo lugar, es probable que el censo no capte los movimientos fronterizos de migrantes estacionales que se trasladan en períodos de cosecha, ni los movimientos que se producen en las nuevas áreas internacionales de integración económica.

Por último, el censo no es un instrumento apropiado para captar la inmigración irregular. La mayoría de los países latinoamericanos presenta, con distinto grado de intensidad, omisiones censales de consideración. En el caso de la inmigración, esta omisión no necesariamente coincide con el total, lo que implica que el tipo de correcciones empleadas usualmente para estudiar el total de la población, puede carecer de validez para los migrantes internacionales. En los países que cuentan con un volumen considerable de emigrantes en condición irregular, esta situación tiende a agravarse. Pero si no existe una política persecutoria respecto a los extranjeros irregulares, no necesariamente debe esperarse que todos ellos omitan registrarse en los censos más aún si se toma en cuenta que no se solicitan documentos de identidad al efectuar el levantamiento (Maguid, 1994).

V. Conclusiones

- Como lo muestran los datos de las rondas censales estudiadas, Guatemala es principalmente un país de emigración; no ha sido un receptor visible de inmigrantes.
- La tasa de crecimiento intercensal entre 1981 y 1994 establece que los principales países receptores de guatemaltecos son los Estados Unidos (11.26), México (16.71) y Belice (10.21).
- En lo referente a la escolaridad de los emigrantes, aunque no se cuenta con información completa de los nacionales para 1980 y 1990, los datos censales disponibles muestran que las tendencias en cuanto a aspectos de escolaridad se han mantenido. En Panamá, los guatemaltecos con alta escolaridad siguen siendo mayoría (57% en 1980 y 61% en 1990). En Belice, en ambos períodos tenemos que la tendencia sigue siendo que pocos guatemaltecos tienen una alta escolaridad (4.3% en ambos períodos). En los Estados Unidos se mantiene una mayor presencia de guatemaltecos con preparación media, un 47% en 1980 y 45% en 1990; de igual manera, los individuos con una alta escolaridad siguen teniendo una importante relevancia con un 42% en 1980 y 37% en 1990. En el resto del continente existe una mayor población con alta preparación. Comparando los totales generales de ambos períodos censales se concluye que la tendencia sigue siendo hacia una mayor emigración de guatemaltecos con preparación media (46% 1980 y 44% 1990).
- Respecto de la inserción laboral se puede observar que la ubicación en la rama de los servicios ha decrecido (60% en los ochenta y 31% en los noventa); sin embargo, ésta sigue siendo la principal rama de inserción. En la rama de industrial, hay un 34% de los guatemaltecos en 1980 produciéndose una baja en

1990 (21%); la de comercio tendió al crecimiento de un 16% al 18%. Una observación relevante corresponde a la rama de la agricultura, que pasó del 0.8% en los ochenta al 12% en los noventa.

- La inmigración, según el censo de 1981 era de 40 220 personas, que se distribuyeron —por origen— de la siguiente forma: El Salvador (41%), Honduras (13%), Estados Unidos (9%), México (7%) y Nicaragua (5%), lo que sumado a la de otros países de menor cuantía, representó un 0.4% de la población total de la República. En 1994, el censo registró 41 352 inmigrantes, los cuales provinieron principalmente de El Salvador (34%), Honduras (11%), Estados Unidos (13%), México (12%), y Nicaragua (8%). Estos inmigrantes representaron el mismo porcentaje de la población total del país que en 1981.
- Respecto de los grupos de edad, en el censo de 1981, un 58% de estos inmigrantes se encontraba en las edades centrales, mientras que en el censo de 1994 se estableció que un 56% de los inmigrantes se encontraban en este grupo de edad.
- Según comparaciones censales para los censos de 1981 y 1994, a nivel de la subregión, se puede observar que ha habido un crecimiento mínimo; sin embargo, El Salvador y Honduras aportaron la mayor cantidad de inmigrantes con baja calificación escolar. Nicaragua, Costa Rica y Panamá se siguen caracterizando por aportar una mayor cantidad de inmigrantes con alta preparación académica. Belice mantiene un equilibrio en cuanto a escolaridad en ambos censos. En lo respecta al resto de América y el mundo, los Estados Unidos continuó la tendencia a aportar inmigrantes preparados. México, por el contrario, está representado en su mayoría por personas de baja escolaridad.
- Respecto de la inserción laboral de los inmigrantes, se observó un crecimiento mínimo en la PEA inmigrante a lo largo del período estudiado; sin embargo, se aprecian cambios en su composición. En el análisis por rama de actividad se observó que de las tres ramas principales de inserción, dos disminuyen su participación (agricultura y servicios) una la tercera, comercio, se mantiene. Por otra parte, los inmigrantes que trabajan en la rama de las industrias aumentan en siete puntos porcentuales y, más importante aún, la rama finanzas aumenta en nueve puntos, principalmente explicado por el aumento de la participación de costaricenses y panameños en ésta.

VI. Bibliografía

- Castillo, Manuel Ángel (2000), “Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, destino y tránsito”, en *Papeles de Población*, año 6, N°. 24, México.
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) (1999), *Migración y desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética*, LC/L. 1231 – P, CELADE, Santiago de Chile.
- Maguid, Alicia (1999), “Los esfuerzos de las poblaciones: las migraciones en Centroamérica”, en Proyecto Estado de la Región (ed.), *Informe estado de la región en desarrollo humano sostenible*, San José, Costa Rica.
- _____(1994), “Los Movimientos Migratorios: Determinantes y Consecuencias”, Apuntes Maestría en Demografía Social, Universidad de Luján, Argentina.
- Montenegro, Arturo (1990), *Apuntes sobre el Desarrollo Económico de Guatemala*, Serie LC/MVD/R.88; LC/R.1215(SEM.70/5), CEPAL, Montevideo.
- Pellegrino, Adela (2001), *Migrantes Latinoamericanos y Caribeños*, Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República / CEPAL, CELADE, Uruguay.
- Villa, Miguel y Martínez, Jorge (2000), *Tendencias y Patrones de la Migración Internacional en América Latina y el Caribe*, CELADE, Santiago de Chile

Anexo

Cuadro 1
GUATEMALA: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, DISTRIBUCIÓN RELATIVA Y RELACIÓN DE MASCULINIDAD. RONDAS CENSALES DE 1980 Y 1990

País de presencia	Ronda censal de 1980				Relación de masculinidad (por cien)	Ronda censal de 1990				Relación de masculinidad (por cien)	Crecimiento intercensal	
	Distribución relativa (ambos sexos)					Distribución relativa (ambos sexos)						
	0 - 19	20 - 59	60 y más	Total		0 - 19	20 - 59	60 y más	Total			
Panamá	25.6	64.0	10.4	100.0	(317)	24.5	63.8	11.7	100.0	(367)	85.4	1.5
Costa Rica	33.8	59.9	6.3	100.0	(1430)	62.3	33.7	4.0	100.0	(900)	104.1	
Nicaragua				...		38.8	49.7	11.5	100.0	(4 524)	82.4	
El Salvador				...		24.6	56.9	18.5	100.0	(3 050)	99.3	
Honduras				...		38.3	56.2	5.6	100.0	(10 696)	104.7	10.2
Belice	39.2	52.6	8.3	100.0	(3 003)	37.1	53.9	9.0	100.0	(19 537)	97.9	
Total	36.7	55.5	7.8	100.0	(4 750)	37.1	53.9	9.0	100.0	(19 537)	97.9	
América Central	22.3	72.8	4.9	100.0	(63 073)	18.9	78.4	2.7	100.0	(225 739)	105.5	11.3
EE.UU.				...		43.8	55.9	0.2	100.0	(46 005)	112.4	16.7
México	40.0	56.1	3.9	100.0	(1 525)	36.0	64.0	0.0	100.0	(267)	102.3	
Canadá				...		27.9	72.1	0.0	100.0	(531)	95.9	1.4
Colombia	22.0	70.8	7.2	100.0	(469)	31.5	68.5	0.0	100.0	(842)	134.5	
Venezuela				...		23.2	74.6	2.2	100.0	(273 384)	106.7	
Otros	37.6	52.1	10.4	100.0	(482)	24.1	73.2	2.7	100.0	(292 921)	106.1	
América Latina				...		87.9						
Total	22.8	72.3	4.9	100.0	(65 549)	23.2	74.6	2.2	100.0	(273 384)	106.7	
Otros países	23.8	71.1	5.1	100.0	(70 299)	24.1	73.2	2.7	100.0	(292 921)	106.1	
Total	23.8	71.1	5.1	100.0	(70 299)	24.1	73.2	2.7	100.0	(292 921)	106.1	

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

CUADRO 2
GUATEMALA: POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES, DISTRIBUCIÓN RELATIVA Y RELACIÓN DE MASCULINIDAD, CENSOS DE 1981 Y 1994

País de origen	Censo de 1981				Relación de masculinidad (por cien)	Censo de 1994				Relación de masculinidad (por cien)	
	Distribución relativa (ambos sexos)					Distribución relativa (ambos sexos)					
	0 - 19	20 - 59	60 y más	Total		0 - 19	20 - 59	60 y más	Total		
Panamá	24.7	68.1	7.2	100.0	(235)	22.9	67.8	9.4	100.0	(245)	107.6
Costa Rica	26.2	63.3	10.5	100.0	(733)	28.6	57.3	14.1	100.0	(737)	76.3
Nicaragua	35.6	55.9	8.5	100.0	(2 133)	27.6	65.8	6.6	100.0	(3 621)	82.9
El Salvador	29.8	60.8	9.4	100.0	(16 805)	21.3	67.7	11.0	100.0	(14 425)	51.3
Honduras	23.6	62.2	14.2	100.0	(5 326)	22.9	60.6	16.5	100.0	(4 634)	62.7
Belice	26.9	54.4	18.6	100.0	(832)	31.6	48.7	19.7	100.0	(528)	93.4
Total América Central	28.8	60.6	10.6	100.0	(26 064)	23.0	65.3	11.7	100.0	(24 190)	59.4
EE.UU.	53.9	39.9	6.2	100.0	(3 754)	63.0	30.5	6.5	100.0	(5 658)	96.9
México	26.4	55.8	17.8	100.0	(2 977)	59.5	32.5	8.1	100.0	(5 250)	81.1
España	13.4	63.5	23.1	100.0	(1 405)	8.1	54.0	37.9	100.0	(917)	125.9
Alemania	16.3	59.7	24.0	100.0	(713)	10.6	63.9	25.5	100.0	(463)	91.3
Italia	11.8	60.6	27.6	100.0	(439)	5.4	60.1	34.5	100.0	(316)	179.6
Colombia	25.3	70.3	4.4	100.0	(411)	22.3	69.5	8.2	100.0	(476)	86.7
China	10.7	65.4	23.9	100.0	(335)	10.4	65.4	24.2	100.0	(298)	127.5
Corea				...		22.7	75.9	1.4	100.0	(282)	122.0
Argentina				...		15.9	71.8	12.3	100.0	(277)	125.2
Resto del mundo	24.4	62.3	13.3	100.0	(4 122)	21.8	62.1	16.1	100.0	(3 225)	101.4
Total otros países	30.5	55.2	14.3	100.0	(14 156)	45.3	42.8	11.8	100.0	(17 162)	95.7
Total	29.4	58.7	11.9	100.0	(40 220)	32.3	56.0	11.7	100.0	(41 352)	72.7

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 3
GUATEMALA: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES DE AMÉRICA, POR SEXO Y AÑOS DE ESCOLARIDAD. RONDAS CENSALES DE 1980 Y 1990

Años de escolaridad	País de presencia												Total			
	Panamá	Costa Rica	Nicaragua	El Salvador	Honduras	Belize	Total América Central	EE.UU.	Canadá	México	Colombia	Venezuela		Otros América Latina	Total otros países	
Ronda censal de 1980																
Ambos sexos																
Menos de 4	5.28	20.19				50.47	37.64	9.21	6.33			14.63	8.33	9.18	11.34	
de 4 a 9	36.97	30.29				45.21	39.84	47.95	28.27			43.88	26.56	47.29	46.73	
10 y más	57.75	49.52				4.32	22.52	42.84	65.40			100.00	65.10	43.52	41.93	
Total	100.00	100.00				100.00	100.00	100.00	100.00			100.00	100.00	100.00	100.00	
	(284)	(1 347)				(2 548)	(4 179)	(49 009)	(1 185)			(417)	(384)	(50 995)	(55 174)	
Hombres																
Menos de 4	2.29	16.48				52.66	38.25	7.25	5.22			7.69	6.25	7.20	9.96	
de 4 a 9	35.88	27.84				43.17	37.89	45.89	22.61			35.16	25.48	45.03	44.40	
10 y más	61.83	55.68				4.17	23.87	46.86	72.17			57.14	68.27	47.77	45.65	
Total	100.00	100.00				100.00	100.00	100.00	100.00			100.00	100.00	100.00	100.00	
	(131)	(704)				(1 390)	(2 225)	(21 8510)	(575)			(1820)	(208)	(22 816)	(25 041)	
Mujeres																
Menos de 4	7.84	24.42				47.84	37.00	10.79	7.38			19.57	10.80	10.79	12.49	
de 4 a 9	37.91	32.97				47.58	42.02	49.60	33.61			50.64	27.84	49.13	48.67	
10 y más	54.25	42.61				4.58	20.98	39.61	59.02			29.79	61.36	40.08	38.84	
Total	100.00	100.00				100.00	100.00	100.00	100.00			100.00	100.00	100.00	100.00	
	(153)	(643)				(1 158)	(1 954)	(27 158)	(610)			(235)	(176)	(28 179)	(30 133)	
Ronda censal de 1990																
Ambos sexos																
Menos de 4	4.33					46.26	40.48	16.94			3.00	10.59	6.42	24.92	26.15	
de 4 a 9	34.67					49.40	42.94	45.58			34.76	41.53	24.60	44.35	44.24	
10 y más	61.00					4.34	16.58	37.48			62.23	47.88	68.98	30.72	29.60	
Total	100.00					100.00	100.00	100.00			100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	
	(300)					(9 307)	(16 500)	(149 826)			(233)	(472)	(748)	(191 956)	(208 456)	
Hombres																
Menos de 4	3.76					45.78	40.08	15.70			0.88	8.44	4.64	24.30	25.53	
de 4 a 9	30.08					49.50	43.20	45.91			38.05	31.11	25.99	44.23	44.15	
10 y más	66.17					4.72	16.72	38.39			61.06	60.44	69.37	31.47	30.32	
Total	100.00					100.00	100.00	100.00			100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	
	(133)					(4 790)	(8 166)	(73 743)			(113)	(225)	(431)	(96 136)	(104 302)	
Mujeres																
Menos de 4	4.79					46.76	40.92	18.14			5.00	12.55	8.83	25.46	26.70	
de 4 a 9	38.32					49.28	42.87	45.25			31.67	49.80	22.71	43.49	43.44	
10 y más	56.89					3.96	16.21	36.61			7.97	37.65	68.45	31.05	29.87	
Total	100.00					100.00	100.00	100.00			100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	
	(167)					(4 517)	(8 334)	(76 083)			(120)	(247)	(317)	(95 820)	(104 154)	

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

CUADRO 4
GUATEMALA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES,
POR SEXO Y AÑOS DE ESCOLARIDAD. CENSO DE 1981

País de nacimiento	Años de escolaridad																	
	Ambos sexos						Hombres						Mujeres					
	Menos de 4	de 4 a 9	10 y más	Total	Menos de 4	de 4 a 9	10 y más	Total	Menos de 4	de 4 a 9	10 y más	Total						
Panamá	6.4	27.0	66.7	100.0	(204)	6.7	21.3	71.9	100.0	(89)	6.1	29.6	64.3	100.0	(115)			
Costa Rica	6.2	30.2	63.6	100.0	(642)	4.7	28.5	66.8	100.0	(253)	7.2	29.3	63.5	100.0	(389)			
Nicaragua	8.7	40.0	51.4	100.0	(1 791)	6.9	34.2	58.9	100.0	(816)	10.2	45.1	44.7	100.0	(975)			
El Salvador	47.8	38.6	13.6	100.0	(14 700)	47.2	36.4	16.4	100.0	(5 690)	48.2	39.7	12.1	100.0	(9 010)			
Honduras	63.0	22.9	14.1	100.0	(4 873)	65.0	19.3	15.7	100.0	(1 7990)	61.9	23.6	14.5	100.0	(3 074)			
Belize	36.8	45.4	17.9	100.0	(699)	32.8	42.8	24.4	100.0	(3320)	40.1	46.9	13.1	100.0	(367)			
Total	46.1	35.2	18.7	100.0	(22 909)	45.0	32.6	22.4	100.0	(8 979)	46.9	36.3	16.8	100.0	(13 930)			
América Central	7.0	26.6	66.4	100.0	(2 548)	6.7	25.3	68.0	100.0	(1 241)	7.3	29.5	63.3	100.0	(1 307)			
E.E.U.U.	41.3	29.1	29.6	100.0	(2 634)	36.1	29.9	34.0	100.0	(1 104)	42.5	30.1	27.5	100.0	(1 530)			
México	5.9	25.8	68.3	100.0	(1 308)	4.8	22.0	73.2	100.0	(754)	7.4	34.5	58.1	100.0	(554)			
España	8.9	18.4	72.7	100.0	(653)	6.5	14.9	78.6	100.0	(322)	11.2	18.7	70.1	100.0	(331)			
Alemania	2.7	18.6	78.7	100.0	(408)	0.4	13.0	86.6	100.0	(253)	6.5	27.7	65.8	100.0	(155)			
Italia	4.5	18.9	76.6	100.0	(359)	3.9	16.8	79.3	100.0	(179)	5.0	21.1	73.9	100.0	(180)			
Colombia	15.3	44.2	40.5	100.0	(321)	12.6	46.7	40.7	100.0	(199)	21.3	39.3	39.3	100.0	(122)			
China	13.0	25.1	61.9	100.0	(3 630)	8.9	22.2	68.9	100.0	(1 866)	16.7	25.1	58.2	100.0	(1 764)			
Resto del mundo	16.4	26.1	57.4	100.0	(11 861)	12.5	24.1	63.4	100.0	(5 918)	19.6	28.1	52.3	100.0	(5 943)			
Total otros países	36.0	32.1	31.9	100.0	(34 770)	32.1	29.2	38.7	100.0	(14 987)	38.7	33.9	27.4	100.0	(19 873)			

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 5
GUATEMALA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y AÑOS DE ESCOLARIDAD. CENSO DE 1994

País de nacimiento	Ambos sexos						Años de escolaridad						Mujeres											
	Menos de 4			10 y más			Menos de 4			de 4 a 9			Menos de 4			de 4 a 9			10 y más			Total		
	Menos de 4	de 4 a 9	10 y más	Total	Menos de 4	de 4 a 9	10 y más	Total	Menos de 4	de 4 a 9	10 y más	Total	Menos de 4	de 4 a 9	10 y más	Total	Menos de 4	de 4 a 9	10 y más	Total	Menos de 4	de 4 a 9	10 y más	Total
Panamá	5.4	23.4	71.2	100.0	(222)	4.3	22.6	73.0	100.0	(115)	6.5	24.3	69.2	100.0	(107)									
Costa Rica	7.4	29.8	62.8	100.0	(645)	6.5	29.4	64.1	100.0	(262)	8.1	30.0	61.9	100.0	(383)									
Nicaragua	9.2	44.9	45.9	100.0	(3 390)	8.8	43.6	47.6	100.0	(1 526)	9.4	46.0	44.6	100.0	(1 864)									
El Salvador	42.7	41.6	15.6	100.0	(13 688)	37.7	41.8	20.4	100.0	(4 502)	45.2	41.6	13.3	100.0	(9 186)									
Honduras	52.3	28.0	19.7	100.0	(4 257)	52.1	28.1	19.8	100.0	(1 579)	52.4	27.9	19.6	100.0	(2 678)									
Belize	35.3	32.3	32.3	100.0	(433)	33.0	30.0	36.9	100.0	(203)	37.4	34.3	28.3	100.0	(230)									
Total	38.0	38.9	23.1	100.0	(22 635)	33.5	38.6	27.9	100.0	(8 187)	40.5	39.1	20.4	100.0	(14 448)									
América Central	7.5	30.7	61.9	100.0	(3 314)	8.1	29.5	62.3	100.0	(1 601)	6.8	31.7	61.5	100.0	(1 713)									
E.E.U.U.	36.7	32.7	30.6	100.0	(2 887)	35.1	33.0	31.9	100.0	(1 138)	37.7	32.5	29.8	100.0	(1 749)									
México	3.6	20.5	75.8	100.0	(881)	2.6	14.0	83.4	100.0	(499)	5.0	29.1	66.0	100.0	(382)									
España	3.8	15.9	80.3	100.0	(447)	3.3	10.7	86.0	100.0	(214)	4.3	20.6	75.1	100.0	(233)									
Alemania	3.5	14.4	82.1	100.0	(312)	3.0	12.5	84.5	100.0	(200)	4.5	17.9	77.7	100.0	(112)									
Italia	3.7	22.9	73.4	100.0	(433)	3.5	21.2	75.3	100.0	(198)	3.8	24.3	71.9	100.0	(235)									
Colombia	8.6	30.8	60.6	100.0	(292)	5.5	29.7	64.8	100.0	(165)	12.6	32.3	55.1	100.0	(127)									
China	4.1	23.2	72.7	100.0	(267)	2.6	25.2	72.2	100.0	(151)	6.0	20.7	73.3	100.0	(116)									
Corea	4.2	24.4	71.4	100.0	(262)	2.0	26.5	71.4	100.0	(147)	7.0	21.7	71.3	100.0	(115)									
Argentina	6.4	20.3	73.3	100.0	(2 905)	5.4	18.2	76.4	100.0	(1 458)	7.3	22.5	70.1	100.0	(1 447)									
Resto del mundo	13.5	26.4	60.2	100.0	(12 000)	11.4	24.3	64.4	100.0	(5 771)	15.4	28.3	56.3	100.0	(6 229)									
Total otros Países	29.5	34.5	36.0	100.0	(34 635)	24.4	32.6	43.0	100.0	(13 958)	32.9	35.8	31.3	100.0	(20 677)									
Total																								

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 6

GUATEMALA: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES DE AMÉRICA POR SEXO Y RAMA DE ACTIVIDAD. RONDA CENSAL DE 1980

Rama de actividad	País de presencia								
	Panamá	Costa Rica	Total América Central	EE.UU.	Canadá	Venezuela	Otros América Latina	Total otros países	Total
Ambos sexos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(135)	(488)	(623)	(35 786)	(860)	(251)	(173)	(37 070)	(37 693)
Agricultura	5.2	3.9	4.2	0.7	0.6	5.6	6.4	0.8	0.8
Minería	0.0	0.0	0.0	0.2	0.0	2.4	0.0	0.2	0.2
Industrias	9.6	13.9	13.0	34.6	44.2	11.6	8.7	34.6	34.2
Electricidad	0.7	1.4	1.3	0.0	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0
Construcción	0.7	2.5	2.1	3.4	4.7	3.6	5.8	3.4	3.4
Comercio	23.7	12.3	14.8	17.1	14.0	17.9	9.2	16.9	16.9
Transporte	3.7	1.0	1.6	3.4	1.7	1.6	3.5	3.4	3.4
Finanzas	9.6	4.9	5.9	5.1	2.3	9.6	3.5	5.0	5.1
Servicios	40.0	45.3	44.1	35.5	30.2	41.8	57.2	35.5	35.7
Adm.pública	0.0	0.0	0.0	0.0	2.3	0.0	0.0	0.1	0.1
No esp.	6.7	14.8	13.0	0.0	0.0	5.6	5.8	0.1	0.3
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(75)	(366)	(441)	(19 446)	(505)	(137)	(133)	(20 221)	(20 662)
Agricultura	9.3	5.2	5.9	1.2	0.0	9.5	8.3	1.2	1.3
Minería	0.0	0.0	0.0	0.2	0.0	4.4	0.0	0.2	0.2
Industrias	13.3	16.1	15.6	38.8	45.5	16.1	9.8	38.6	38.1
Electricidad	1.3	1.6	1.6	0.0	0.0	0.7	0.0	0.0	0.0
Construcción	1.3	3.3	2.9	5.9	5.9	6.6	7.5	5.9	5.8
Comercio	20.0	12.3	13.6	19.6	16.8	19.0	8.3	19.5	19.3
Transporte	2.7	1.4	1.6	4.5	2.0	2.2	4.5	4.4	4.3
Finanzas	6.7	6.0	6.1	4.5	0.0	12.4	3.0	4.4	4.5
Servicios	37.3	38.3	38.1	25.4	27.7	21.9	51.9	25.6	25.8
Adm. pública	0.0	0.0	0.0	0.0	2.0	0.0	0.0	0.0	0.0
No esp.	8.0	15.8	14.5	0.0	0.0	7.3	6.8	0.1	0.4
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(60)	(122)	(182)	(16 340)	(330)	(114)	(40)	(16 824)	(17 006)
Agricultura	0.0	0.0	0.0	0.1	1.4	0.9	0.0	0.2	0.2
Minería	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1
Industrias	5.0	7.4	6.6	29.7	42.3	6.1	5.0	29.8	29.5
Electricidad	0.0	0.8	0.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Construcción	0.0	0.0	0.0	0.4	2.8	0.0	0.0	0.5	0.5
Comercio	28.3	12.3	17.6	14.0	9.9	16.7	12.5	13.9	14.0
Transporte	5.0	0.0	1.6	2.2	1.4	0.9	0.0	2.2	2.2
Finanzas	13.3	1.6	5.5	5.8	5.6	6.1	5.0	5.8	5.8
Servicios	43.3	66.4	58.8	47.6	33.8	65.8	75.0	47.5	47.6
Adm. pública	0.0	0.0	0.0	0.0	2.8	0.0	0.0	0.1	0.1
No esp.	5.0	11.5	9.3	0.0	0.0	3.5	2.5	0.0	0.1

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 7
GUATEMALA: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES DE AMÉRICA
POR SEXO Y RAMA DE ACTIVIDAD. RONDA CENSAL DE 1990

Rama de actividad	País de presencia											Total	
	Panamá	Nicaragua	El Salvador	Honduras	Belice	América Central	EE.UU.	México	Colombia	Venezuela	Otros América Latina		Total otros países
Ambos sexos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	(149)	(255)	(1 767)	(1 357)	(4 313)	(7 841)	(133 867)	(17 922)	(93)	(266)	(323)	(152 471)	(160 312)
Minería	4.0	6.3	14.1	45.1	58.6	43.5	3.1	71.5	1.1	4.1	11.5	11.2	12.8
Industrias	0.0	0.0	0.1	0.0	0.8	0.5	0.1	0.1	2.2	0.0	0.3	0.3	0.1
Electricidad	14.8	10.6	15.7	9.3	7.0	9.6	23.9	6.7	7.5	18.4	6.8	21.8	21.2
Construcción	0.7	0.0	0.5	0.2	0.3	0.3	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Comercio	2.4	2.4	4.2	7.7	7.7	5.7	8.6	2.1	4.3	8.3	0.3	7.8	7.7
Transporte	24.2	25.5	25.4	12.6	9.6	14.4	21.0	4.9	14.0	15.0	21.1	19.1	18.9
Finanzas	1.3	3.5	5.2	1.6	1.3	2.3	3.8	0.6	6.5	3.8	3.1	3.4	3.4
Adm. pública	6.0	3.5	5.1	2.2	0.7	2.2	3.5	0.2	10.8	0.0	15.5	3.1	3.1
Servicios	39.6	37.6	23.0	19.2	11.9	17.1	34.9	8.8	28.0	45.9	31.3	31.9	31.1
No esp. / Prim. vez	8.1	10.6	6.7	7.3	2.2	4.5	0.0	5.1	25.8	4.5	10.2	0.6	0.8
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	(85)	(166)	(1 196)	(1 110)	(3 718)	(6 275)	...	(15 785)	(59)	(143)	(215)	(16 202)	(22 477)
Minería	7.1	7.8	20.1	52.3	66.2	52.6	...	77.9	1.7	7.7	15.3	76.2	69.6
Industrias	0.0	0.0	0.1	0.0	1.0	0.6	0.0	0.1	3.4	0.0	0.5	0.1	0.2
Electricidad	22.4	12.0	15.3	9.0	6.5	9.0	6.4	6.4	10.2	25.2	8.4	6.6	7.2
Construcción	1.2	0.0	0.5	0.2	0.3	0.3	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1
Comercio	1.2	3.0	5.9	2.6	8.8	6.9	2.4	2.4	5.1	15.4	0.5	2.5	3.7
Transporte	32.9	29.5	24.6	11.0	5.9	11.3	3.9	3.9	18.6	11.2	20.9	4.2	6.2
Finanzas	1.2	4.8	6.8	1.5	1.4	2.5	0.7	0.7	8.5	2.8	2.8	0.7	1.2
Servicios	5.9	3.6	5.2	2.3	0.7	2.0	4.2	4.2	10.2	0.0	14.0	0.3	0.8
Adm. pública	23.5	28.3	13.8	15.3	7.0	10.5	30.7	4.2	20.3	31.5	30.7	4.9	6.4
No esp. / Prim. vez	4.7	10.8	7.9	5.7	2.2	4.2	0.0	4.4	22.0	6.3	7.0	4.5	4.4
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	(64)	(89)	(571)	(247)	(595)	(1 566)	...	(2 137)	(34)	(123)	(108)	(2 402)	(3 968)
Minería	0.0	3.4	1.8	12.6	10.6	6.8	...	23.8	0.0	0.0	3.7	21.3	15.6
Industrias	4.7	7.9	16.5	10.5	9.6	11.9	0.0	8.9	2.9	10.6	3.7	8.7	10.0
Electricidad	0.0	0.0	0.4	0.4	0.0	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Construcción	1.6	1.1	0.7	1.6	0.3	0.8	0.3	0.3	2.9	0.0	0.0	0.3	0.5
Comercio	12.5	18.0	27.0	19.8	32.6	26.9	12.9	12.9	5.9	19.5	21.3	13.5	18.8
Transporte	1.6	1.1	1.9	2.0	0.7	1.4	0.4	0.4	2.9	4.9	3.7	0.8	1.1
Finanzas	6.3	3.4	5.1	1.6	0.8	2.9	0.5	0.5	11.8	0.0	18.5	1.5	2.0
Servicios	60.9	55.1	42.2	36.8	43.0	43.2	42.9	42.9	41.2	62.6	32.4	43.4	43.3
Adm. pública	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
No esp. / Prim. vez	12.5	10.1	4.4	14.6	2.4	5.9	10.3	10.3	32.4	2.4	16.7	10.5	8.7

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Guatemala: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES POR RAMA DE ACTIVIDAD, CENSO DE 1981

País de origen	Rama de actividad										
	Total	Agricultura	Minería	Industrias	Electricidad	Construcción	Comercio	Transporte	Finanzas	Servicios	No especificado
Panamá	100.0 (95)	8.4	1.1	4.2	1.1	1.1	13.7	6.3	6.3	50.5	7.4
Costa Rica	100.0 (264)	3.8	0.0	10.2	0.4	1.9	18.6	2.3	7.6	48.9	6.4
Nicaragua	100.0 (751)	4.1	0.1	13.4	0.5	3.7	22.8	4.4	8.3	31.0	11.6
El Salvador	100.0 (6 441)	30.8	0.2	11.5	0.2	3.1	22.9	1.9	1.4	21.5	6.4
Honduras	100.0 (1 850)	47.6	0.3	6.1	0.1	4.1	11.4	2.8	1.9	18.7	7.2
Belice	100.0 (278)	23.7	1.1	8.3	0.7	6.5	17.3	7.9	1.8	25.9	6.8
Total América Central	100.0 (9 679)	30.7	0.3	10.4	0.2	3.3	20.3	2.5	2.3	22.9	7.0
EE.UU.	100.0 (976)	8.6	1.3	7.1	0.2	3.4	12.1	1.9	4.7	50.7	9.9
México	100.0 (1 067)	26.2	0.1	11.3	1.1	5.9	16.8	3.1	4.6	24.3	6.6
España	100.0 (753)	10.4	0.7	16.2	0.5	2.8	22.8	1.3	4.4	34.8	6.1
Alemania	100.0 (328)	6.4	2.1	14.6	0.0	4.9	28.7	2.1	4.6	23.8	12.8
Italia	100.0 (245)	2.0	0.0	18.0	0.4	16.3	13.9	1.2	2.0	38.4	7.8
Colombia	100.0 (170)	4.7	0.6	15.9	0.6	1.8	28.2	1.2	9.4	30.6	7.1
China	100.0 (159)	2.5	0.0	6.3	0.0	0.0	74.8	0.6	1.3	8.8	5.7
Resto del mundo	100.0 (1 774)	7.3	1.5	12.1	0.6	5.8	21.5	3.4	4.6	32.5	10.7
Total otros países	100.0 (5 472)	11.1	1.0	12.0	0.6	5.1	20.9	2.5	4.5	33.4	8.9
Total	100.0 (15 151)	23.7	0.5	11.0	0.4	4.0	20.5	2.5	3.1	26.7	7.6

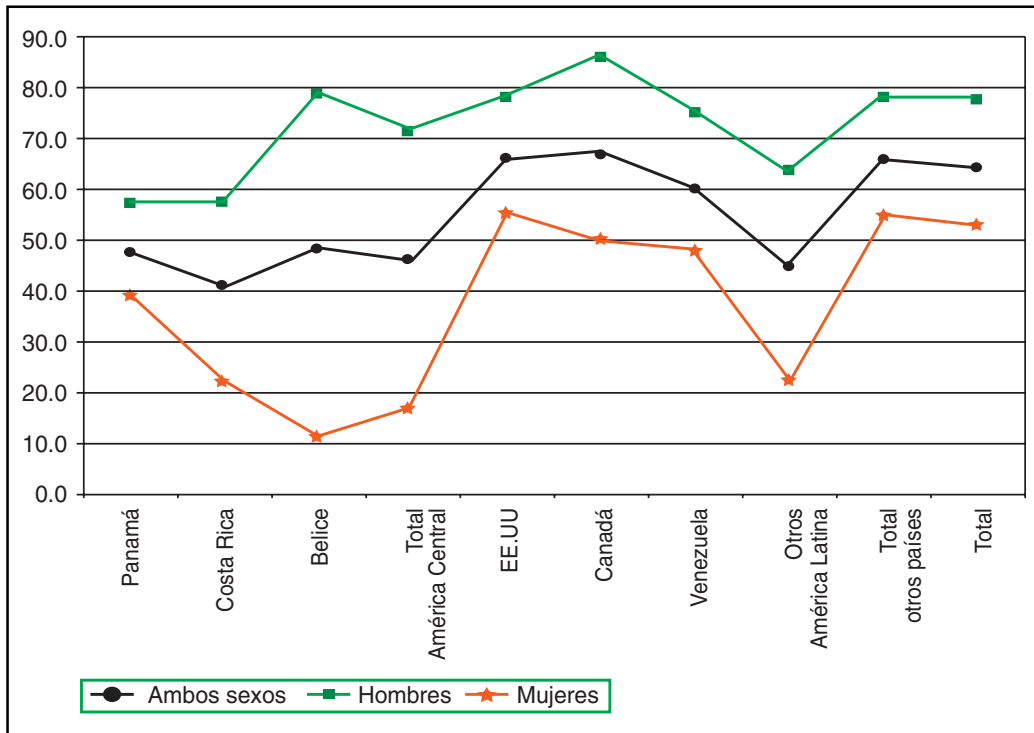
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 9
GUATEMALA: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES POR RAMA DE ACTIVIDAD. CENSO DE 1994

País de origen	Rama de actividad										Primera vez
	Total	Agricultura	Minería	Industrias	Electricidad	Construcción	Comercio	Transporte	Finanzas	Servicios	
Panamá	100.0	9.3	0.0	14.0	3.5	5.8	16.3	7.0	20.9	23.3	0.0
Costa Rica	100.0	5.1	0.0	15.0	1.1	3.6	19.3	8.0	23.4	23.7	0.7
Nicaragua	100.0	3.3	0.2	25.5	0.5	5.1	21.9	6.3	17.3	19.7	0.2
El Salvador	100.0	21.9	0.3	20.7	0.4	5.6	19.8	4.2	7.3	19.5	0.3
Honduras	100.0	42.2	0.1	11.7	0.6	4.3	13.6	3.6	8.4	15.0	0.5
Belice	100.0	35.4	0.6	8.9	1.3	7.6	19.6	7.6	10.1	8.9	0.0
Total América Central	100.0	21.9	0.2	19.5	0.5	5.3	19.1	4.6	9.8	18.7	0.3
EE.UU.	100.0	8.7	0.2	12.9	0.6	4.2	18.1	5.1	18.3	31.4	0.4
México	100.0	23.0	0.3	16.0	0.4	4.6	19.6	5.6	14.1	15.8	0.6
España	100.0	8.3	0.4	15.9	1.0	4.5	23.6	4.1	15.1	27.1	0.0
Colombia	100.0	3.4	0.4	15.6	0.8	4.2	26.6	6.3	22.4	20.3	0.0
Alemania	100.0	7.5	0.8	17.3	0.8	4.3	25.2	4.7	13.0	26.4	0.0
Italia	100.0	7.8	0.0	14.2	0.5	4.9	22.1	4.4	18.6	27.5	0.0
China	100.0	2.3	0.6	15.8	1.7	2.8	55.9	2.3	9.6	9.0	0.0
Corea	100.0	4.7	0.0	53.5	0.0	1.2	14.5	1.7	9.9	14.5	0.0
Argentina	100.0	3.1	0.0	16.4	0.6	0.6	31.4	3.8	16.4	27.7	0.0
Resto del Mundo	100.0	6.9	0.3	14.1	0.7	4.0	23.9	3.6	18.7	27.5	0.2
Total Otros Países	100.0	10.0	0.3	15.9	0.7	4.0	22.8	4.5	16.7	24.9	0.3
Total	100.0	17.6	0.2	18.2	0.6	4.8	20.4	4.6	12.3	21.0	0.3

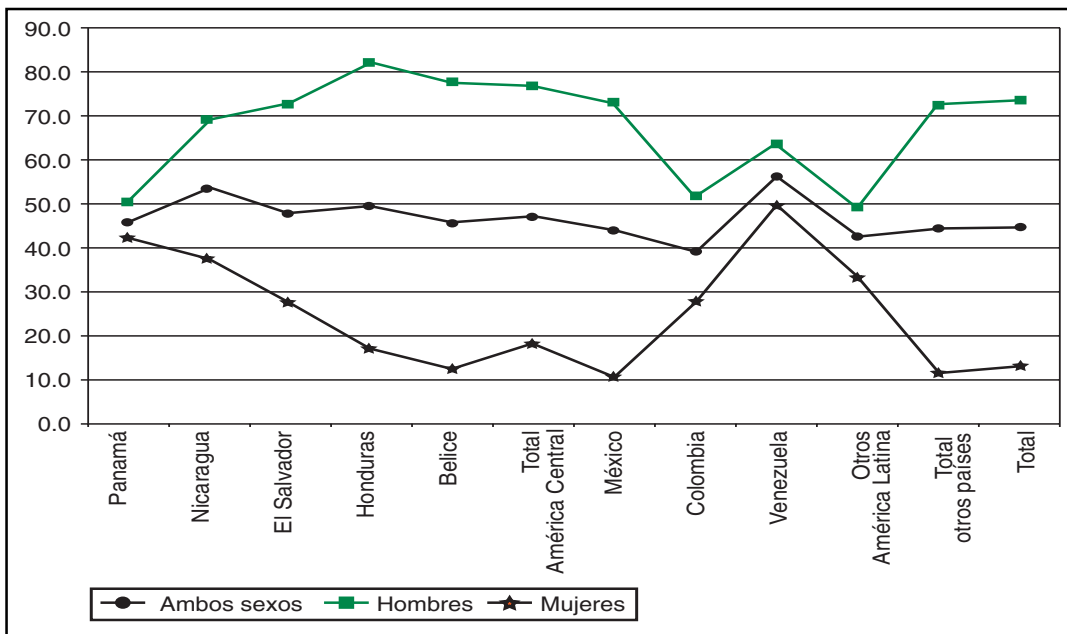
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Gráfico 1
**GUATEMALA: TASA DE PARTICIPACIÓN DE NACIDOS EN EL PAÍS
 CENSADOS EN OTROS PAÍSES DE AMÉRICA, POR SEXO.
 RONDA CENSAL DE 1980**



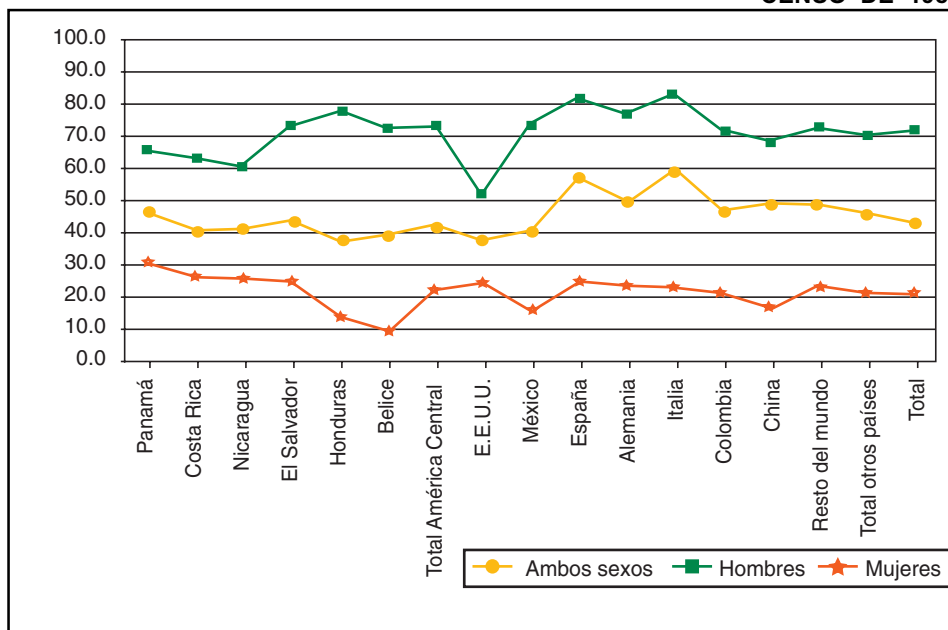
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 2
**GUATEMALA: TASA DE PARTICIPACIÓN DE NACIDOS EN EL PAÍS
 CENSADOS EN OTROS PAÍSES DE AMÉRICA, POR SEXO.
 RONDA CENSAL DE 1990**



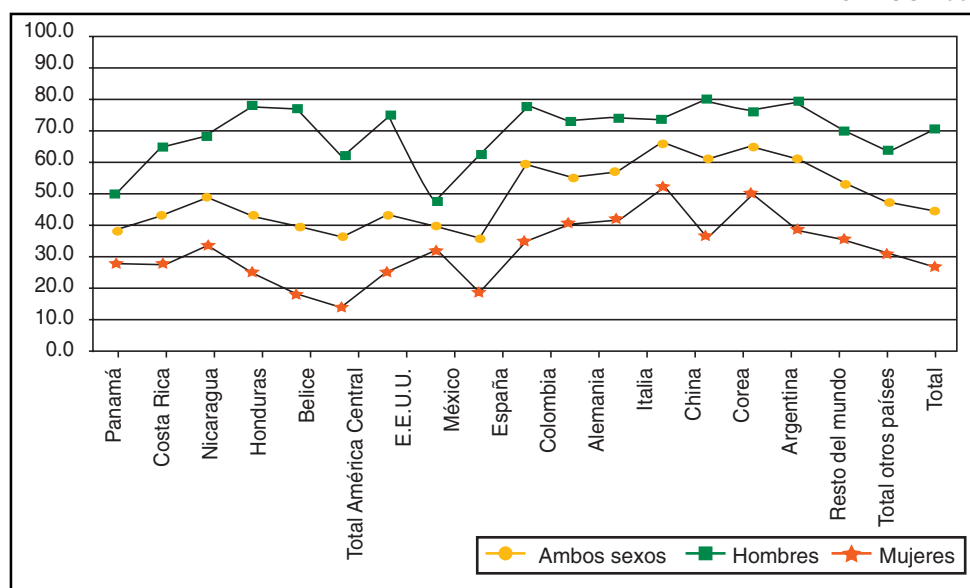
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 3
GUATEMALA: TASA DE PARTICIPACIÓN DE CENSADOS EN EL PAÍS
NACIDOS EN OTROS PAÍSES, POR SEXO.
CENSO DE 1981



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 4
GUATEMALA: TASA DE PARTICIPACIÓN DE CENSADOS EN EL PAÍS
NACIDOS EN OTROS PAÍSES, POR SEXO.
CENSO 1994



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Honduras

José Venancio Carranza

Funcionario del Instituto Nacional de Estadística
al momento de la realización del Taller

José Chang

Dirección General de Migración

I. Introducción

En este trabajo se hace un análisis básico de la información censal sobre la migración internacional, con el objetivo de generar un conocimiento útil sobre los procesos migratorios en Honduras. Se presenta un panorama general de la migración internacional en el país, destacando su importancia estratégica y sus relaciones con el proceso de desarrollo y se plantean algunas nociones que se manejan en los censos de población y vivienda sobre el tema y los indicadores básicos que se pueden construir, reseñando las principales características, virtudes y limitaciones de la información que proveen sobre migración.

El informe aborda algunas interrogantes: ¿Cuál es la magnitud de la inmigración y la emigración en Honduras y cuales son sus tendencias? ¿Cómo se distribuyen los emigrantes hondureños con relación a la subregión y a otros destinos? ¿Con qué países se producen los mayores intercambios migratorios? ¿Qué indicadores pueden construirse para resumir las tendencias e impactos de la migración internacional? ¿Qué utilidad reporta los datos censales sobre migración? ¿Cuál es el grado de escolaridad de los migrantes? ¿Cómo se comporta la participación laboral de la población migrante y cuál es su inserción económica? ¿Cuáles son los patrones distintivos y consecuencias generales? ¿Es consistente la imagen habitual sobre la cuantía y tendencias de lamigración en Honduras con los datos del censo?

II. Panorama de la migración internacional

1. Escenario socioeconómico

Desde 1950 la economía hondureña tuvo un crecimiento sostenido de su producto interno bruto (PIB) que duró casi tres décadas, con un promedio anual de 5.5%, con excepción de los años 1954 —debido a la huelga bananera— y 1974 —por efecto del Huracán Fifi—; sin embargo, la mayor parte de este crecimiento se experimentó en la primera mitad del período (1950–1965). A lo largo de esos treinta años, la economía creció a un ritmo mayor que la población; durante todo este período, el crecimiento económico fue favorecido por un mayor estímulo de la inversión pública, en particular en infraestructura y, además, a la rápida expansión de la producción de café como consecuencia del alto precio internacional. A pesar del crecimiento económico obtenido en el período 1950–1980, Honduras siguió siendo uno de los países más pobres de América Latina. En la década de 1980 el proceso recesivo fue de una amplitud importante dado que, según la CEPAL, el producto bruto por habitante cayó en 12%, disminución mayor al promedio de América Latina (8%) (Bidegain, 1994, p. 336).

La crisis de los años ochenta fue producto de factores internos y externos; la rigidez del aparato productivo, concentrado en dos productos de exportación (banano y café)¹ y la insuficiencia de ahorro interno en relación con las

¹ La actividad agropecuaria es la más relevante en la generación de PIB de Honduras, al que aportó cerca del 24% en 1989. Ésta es la base de las exportaciones de bienes (banano, café, algodón, madera, carne refrigerada y azúcar) y contribuyó con el 64% al total de las divisas por exportaciones de mercaderías en 1989 (Bidegain, 1994, p. 336).

necesidades del crecimiento fueron algunos obstáculos internos. La contracción de la demanda internacional y el deterioro de los precios internacionales, principalmente del café, tuvieron relación con las limitaciones que impactaron de manera negativa a la economía hondureña.

Debido a esas condiciones, la situación financiera del gobierno se tornó particularmente difícil a finales de la década de 1980, y se agravó por la inercia del gasto y por la inclusión de requerimientos que no estaban previstos. Así, se estima que el déficit público neto alcanzó alrededor del 8% del producto.

El deterioro del nivel de vida de amplios sectores de la población se manifestó en una disminución del PIB per cápita, en niveles cada vez más altos de desempleo, en una baja de los salarios reales y en precios más altos para los productos de primera necesidad. A esto le acompañó una reducción de la calidad y cantidad de los servicios públicos básicos y la incapacidad del sector público para expandir sus servicios a ritmos similares al del crecimiento demográfico. En 1990, el 72% de los hogares estaba debajo de la línea de pobreza y un 53% por debajo de la línea de indigencia. Esta situación era aun más acentuada en el área rural, donde más del 80% tenía un ingreso que no les permitía cubrir sus necesidades básicas. Además, según la CEPAL (Bidegain, 1994, p. 337), “cuando el jefe del hogar es mujer aumentan las probabilidades de que un hogar caiga por debajo de la línea de la pobreza y aun en la indigencia. El 61% de hogares donde la mujer era jefe del hogar se encontraba por debajo de la línea de pobreza”. A nivel nacional, el 20% de la población recibía un ingreso familiar de sólo US\$ 0.38 al día, y el ingreso per capita anual, estimado por el Banco Mundial para 1990, era de US\$ 483 (Bidegain, 1994, p. 338).

En esa década se registraron altos índices de delincuencia, corrupción y violencia, que no sólo frenaron la entrada de capital y la afluencia de turistas sino que estimularon la fuga del capital nacional y de recursos humanos. Hubo un extraordinario aumento en los secuestros y asaltos, lo que creó un clima de inseguridad ciudadana y multiplicó la descomposición social.

Hacia 1998, Honduras presentaba una evolución económica favorable, que fue interrumpida en octubre por el Huracán Mitch, una catástrofe sin precedentes en la historia. Las estimaciones a fines de septiembre mostraban un crecimiento del PIB de 5.1%, liderado por el dinamismo de la industria manufacturera, la construcción, el comercio y los servicios financieros. Esta evolución fue frenada por los daños que ocasionó el huracán, con lo que el PIB redujo su ritmo a 2.7%, al contraerse la agricultura (17%), declinar las tasas del comercio y la manufactura, y las utilidades del sistema financiero. Los efectos mayores se presentaron durante 1999: la actividad económica se contrajo (-6.8%) al declinar el crecimiento en casi todos los sectores, con excepción de la construcción. Una estimación preliminar valora los daños directos e indirectos en la economía en poco menos de 4 000 millones de dólares, lo que es igual al 70% del PIB de ese año. Los sectores que perdieron más capital fueron la agricultura, el transporte y comunicaciones (particularmente carreteras) y la vivienda. En menor grado fueron afectados la ganadería, el comercio y la acuicultura. La infraestructura de agua y drenaje, salud y educación sufrió graves daños. Asimismo, hubo una considerable pérdida de recursos ambientales.

El efecto directo del huracán fue el aumento del desempleo y el traslado de trabajadores desde el empleo formal al informal. El bajo nivel de ingreso por habitante se redujo aun más. La pobreza aumentó en el medio rural, con un problema de capacidad adquisitiva para proveer los alimentos básicos. Las ciudades dañadas perdieron, empleos y patrimonio. Algunas estimaciones señalan alrededor de 7 000 muertos, 11 000 desaparecidos, alrededor de 2 000 000 de damnificados, 35 000 viviendas destruidas y 50 000 parcialmente afectadas. Casi un tercio de la red vial fue dañada y hubo gran cantidad de puentes destruidos, lo que provocó el aislamiento de varias ciudades y zonas productivas.

Extensas áreas agrícolas sufrieron graves daños, lo que redundó en una reducción de los cultivos, principalmente de banano, caña y granos básicos, y en menor medida del café y como consecuencia disminuyó el crecimiento de la economía y de las exportaciones. Se registró un

importante desabastecimiento de agua potable; la industria sufrió efectos menores, aunque paralizó sus actividades por varios días. La pequeña y micro empresa y parte del comercio, principalmente en la capital, sufrieron daños en inventario e instalaciones. En general, el Huracán Mitch dejó a su paso una masiva destrucción de capital físico –tanto público como privado– y de producción, particularmente de bienes exportables.

Las pérdidas en producción se estiman en alrededor de 1 800 millones de dólares, principalmente en bienes agrícolas y ganaderos (52%), manufacturas (17%), transporte y comunicaciones (16%) y comercio. También hubo pérdidas en los servicios de vivienda, energía, salud, educación y provisión de agua.

2. Inmigración

El fenómeno de la migración centroamericana, que hasta alrededor de 1970 había sido básicamente intrarregional y se limitaba a traslados de poblaciones rurales a través de las fronteras, se transforma a partir de la década de los ochenta y como producto de la crisis económica, política y social y de los conflictos armados en muchos países de la subregión, generando un nuevo patrón de movilidad poblacional, y los países que vivieron las situaciones de conflicto se convirtieron en francas zonas de origen de emigrantes, como es el caso de Nicaragua, El Salvador y Guatemala; otros países, como Costa Rica y Belice, se convirtieron en receptores. Honduras se transformó en uno de los países más importantes de Centroamérica en la recepción de refugiados, con por lo menos 37 000 refugiados reconocidos y más de 200 000 desplazados procedentes del exterior. Hasta 1988, había 13 325 refugiados salvadoreños en Honduras, concentrados en distintos campamentos y principalmente de origen rural, si bien algunas estimaciones mencionan cerca de 20 000 refugiados no reconocidos. La población refugiada guatemalteca era de aproximadamente 430 personas, la mayoría de origen indígena y campesina, quienes estaban concentrados en un campamento de refugio al occidente del país. Los refugiados nicaragüenses reconocidos eran, a fines de 1988, 13 580 personas, aunque se estima que los no reconocidos superaban las 180 mil en la misma fecha (CEPAL, 1993).

Sin embargo, la década de 1990 presenció una serie de cambios sociales en cada uno de los países de la subregión, los que provocaron a su vez una serie de modificaciones en los patrones migratorios. En todos los países los cambios en la situación política permitieron el desarrollo de un flujo significativo de retorno, en el que se puede incluir la repatriación de números importantes de refugiados. En ciertas circunstancias, las repatriaciones de individuos y familias, y a veces hasta grupos numerosos, ocurrieron antes que las situaciones pudieran calificarse seguras para dichas personas (Castillo, 1999).

En el caso de Honduras, de acuerdo al censo de 1988, el total de inmigrantes residentes en el país era de 34 387, de los cuales 26 867 (78.1%) provenían de algún país centroamericano. Los nacidos en Nicaragua eran los que tenían mayor representatividad (56%), seguidos por los salvadoreños (29%), lo cual muestra una estrecha relación entre los conflictos internos en ambos países y el flujo migratorio hacia Honduras. Panamá, Costa Rica y Belice, quizás por su relativa lejanía de las fronteras hondureñas y porque no sufrieron conflictos internos tan serios, son los países menos representados en Honduras.

El cuadro 1 muestra que la población proveniente de Nicaragua y Guatemala era mayoritariamente joven, en edad potencialmente productiva; al mismo tiempo se observa que los nacidos en El Salvador presentan un porcentaje alto (35%) de mayores de 60 años, lo que indicaría una inmigración antigua.

Por otra parte, los provenientes de los Estados Unidos representan un 54% del total de los provenientes de otros países. De estos, más de la mitad (52.1%) son menores de 19 años, lo que no ocurre entre el resto de los inmigrantes de países fuera de la subregión, ya que la mayoría están entre los 20 y 59 años de edad. Es importante señalar que el grupo de inmigrantes provenientes de otros países es pequeño, apenas 4630, que representan el 13% del total de inmigrantes a la fecha del censo.

3. Emigración

Alrededor de 1990 la mayor emigración de hondureños (cuadro 2) fue hacia Nicaragua, con un 40.5%, y hacia El Salvador, con 37% respecto al total de emigrantes en la subregión. Fuera de ésta sólo se cuenta con información para los Estados Unidos y México; respecto de ésta es notoria la cantidad de emigrantes a Estados Unidos que asciende a 108 923 hondureños, que representa el 80% del total de los emigrantes.

En el flujo emigratorio hacia estos países se observa una importante participación de mujeres, lo que puede evidenciar una feminización de éste, sugiriendo una mayor autonomía en la búsqueda de nuevas posibilidades laborales.

Considerando que Estados Unidos es el país hacia donde emigra la mayoría de los hondureños, su análisis demuestra de manera general la dinámica emigratoria del país. Así, el índice de masculinidad en este país, hacia 1990, es de 79 y se observa que la tasa de crecimiento intercensal aumentó de 3.33%, entre 1970 y 1980, a un 9.42% entre 1980 y 1990. La subregión ocupa un lugar muy importante en la política exterior de los Estados Unidos y los vínculos que se establecen a partir de este tipo de relaciones estimulan la propensión migratoria. Por otra parte los Estados Unidos se ha convertido para vastos sectores de la población hondureña en el centro de gravedad, en un imán de atracción poderoso en materia de perspectivas de desarrollo personal (Pellegrino, 2001, p. 33).

4. Utilidad de los datos censales sobre migración

Los datos censales son una fuente confiable para recopilar información que apoye la toma de decisiones en materias de migración. Al no existir registros continuos de población en Honduras (y dadas las limitaciones de los registros de entrada y salida), los censos son el único instrumento que –al cubrir todo el territorio nacional y aplicarse al universo de la población– permite cuantificar el número de movimientos ocurridos en determinado período, su dirección y mediciones como saldos y tasas de migración neta. Los censos de población son una alternativa obligada para mantener al día el análisis de la migración internacional, entendida esta como el cambio de residencia de la población desde un país a otro, ya sea con fines de permanencia definitiva o no. Este traslado debe entenderse en un sentido mucho más amplio que el mero reasentamiento de un individuo en otro país; hay que considerar que involucra aspectos micro y macrosociales, que van desde la condición misma de las personas, familias y trabajadores, hasta el funcionamiento de los mercados de trabajo, la asimilación de los migrantes, la interacción entre comunidades y, por supuesto, el hecho de formar parte de la integración económica y multidimensional de las naciones contemporáneas (Martínez, 1999).

La aproximación de las cifras de los nativos de un país presentes en el resto de los países permite una aproximación al total de sus emigrantes acumulados, hecho que confiere una de las más visibles ventajas del empleo de la información censal.

III. Características seleccionadas de inmigrantes y emigrantes

1. Características educativas

Los migrantes son cada vez más reconocidos como recursos humanos cuyas capacidades individuales contribuyen al proceso productivo y al intercambio cultural entre los países. La innovación, la iniciativa, la adaptación al cambio técnico, entre otros aspectos, son muestras del valor que pueden alcanzar los migrantes para los países (Mármora, 1997).

En Honduras el analfabetismo constituye uno de los principales desafíos que debe enfrentar la sociedad. Éste se ha reducido de un 40.2%, en 1974, a un 32.0%, en 1988, para la población mayor de 10 años. Sin embargo, esta tasa no es uniforme, ya que entre la población rural alcanzaba un 51.2% en 1974 y descendió a 42.4% en 1988. Mientras que a nivel urbano se redujo de 19.1% a 17.4% en 1988. Es evidente que las diferencias persisten si se observa el indicador a nivel de cada uno de los departamentos y por sexos.

Como se afirma en un estudio, “este descenso en la tasa de analfabetismo debe tomarse con precaución, puesto que en 1974 había 706 659 personas analfabetas y en 1988 esta cifra aumentó a 905 391, es decir, que no obstante el descenso en la tasa, el número total de población analfabeta aumentó en el período” como consecuencia, principalmente del impacto demográfico (Bidegain, 1994, p. 338).

1.1 Inmigrantes

El perfil de la población inmigrante de 10 años y más de ambos sexos para el censo de 1988 proveniente de países de la subregión (gráfico 1) muestra que un 54.1% tiene menos de 4 años de escolaridad, seguido por el grupo entre 4 y 9 años de escolaridad con un 27.6% y, finalmente, un 18.3% para el rango de 10 y más años de estudio. Si en la subregión se examina la distribución de la población según los años de estudio aprobados por sexo, se observa que los hombres con más de 10 años de estudio (19.8%) superan a las mujeres con este mismo nivel de escolaridad (16.8%). En el rango de menos de 4 años las mujeres presentan un 56.2% y los hombres un 52.0%.

Al comparar los años de estudio para la población censada en Honduras y nacida en otros países fuera de la subregión, se observa que el grupo mayor es el de 10 y más años, con un 67.3% para ambos sexos, seguido por el rango de 4 a 9 años, con un 24.5%. De acuerdo a los datos analizados, la población inmigrante de estos países tiene nivel de educación que la población proveniente de la subregión.

1.2 Emigrantes

Para la ronda censal de 1980 sólo se cuenta con información de hondureños en cuatro países —Panamá, Costa Rica, Guatemala y Belice—; en estos (gráfico 2), la mayor parte tenía menos de 4 años de estudio, con un 52.2% para ambos sexos; con una distribución muy similar por sexo.

En el grupo “otros países” la información sobre emigración también adolecía de limitaciones, pues sólo se cuenta con información para los Estados Unidos y Venezuela —el resto, no siendo significativo, se agrupó como otros países de América Latina. En él se puede observar que el grupo mayor es el de 10 y más años de estudio, con un 55.2%, seguido por el grupo de 4 a 9 años, con un 37.2%. Al desagregar por sexo se observa que un mayor porcentaje de hombres (57.5%) que de mujeres (53.7%) tenía más de 10 años de estudio; no sucede así en el grupo de 4-9 años, donde las mujeres eran más que los hombres (37.5% y 36.7%, respectivamente). Es decir, los hondureños en estos países tenían un nivel educativo más bien alto.

Para la ronda censal de 1990 (gráfico 3) se agregan al análisis aquellos países que no tuvieron censo en la ronda anterior. Se puede observar así un aumento en la cantidad de hondureños residiendo en países de la subregión, al tiempo que se mantiene el grupo con menos de 4 años de estudio como el mayor, si bien disminuye a un 44.2% para ambos sexos; se mantiene una leve diferencia entre los sexos. Respecto de los hondureños en el grupo de “otros países” se mantiene la tendencia de que el grupo con mayor peso es el de 10 y más años de estudio, con un 49.4% para ambos sexos. Al desagregar por sexo se puede observar que las mujeres superan levemente el 50%, mientras que los hombres representan 48.3% del total.

2. Participación laboral

La población económicamente activa (PEA) del país es predominantemente rural y masculina, y se registra una tendencia a la urbanización y a la feminización. De acuerdo a la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de marzo de 1999, la PEA estaba conformada por 2 388 299 personas de 10 o más años, representando el 40% de la población total, de los cuales un 49% eran hombres. Por otra parte, de acuerdo a cifras recopiladas por el Banco Central, la PEA se incrementó en 52.1% en el período 1990 – 2000, lo que equivale a un crecimiento de 4.8% anual, mientras el PIB lo hizo a un 3% en el mismo período (Mazier, 2000, p. 6).

La diferencia entre el crecimiento del PIB y de la PEA ha producido que el país problemas derivados básicamente de la falta de fuentes de empleo, bajo nivel salarial y baja calificación de fuerza de trabajo. La actividad económica no es capaz de absorber la creciente demanda de empleo, lo que ha implicado un aumento en el subempleo, el cual alcanzó hasta un tercio de la fuerza de trabajo

urbana hacia fines de los noventa, con sus consecuentes efectos en la subutilización del recurso humano y bajo nivel de ingreso familiar. Por otra parte, al parecer el Huracán Mitch tuvo un efecto importante en la participación de los jóvenes en el mercado laboral, ya que del incremento total de éste en 1999 con respecto a 1998, un 50% correspondió a la población de 10 a 19 años.

2.1 Inmigrantes

En el censo de 1988 (gráfico 4), la población activa extranjera residente y proveniente de países de la subregión se concentra entre 20-59 años (66.2%), seguido por los mayores de 60 años (18.6%). Respecto de los nacidos en otros países, se mantiene que la población activa se encuentra preferentemente en los grupos entre los 20 y 59 años (81.8%) y mayores de 60 años (13.2%). Si la distribución se hace por sexo, se puede observar que en el primer grupo mencionado hay más mujeres (85.1%) que hombres (80.4%).

2.2 Emigrantes

En la ronda censal de 1980, se observa que la población económicamente activa censada en países de la subregión, por sexo y grupos de edad (gráfico 5) se concentra en el grupo de edad de 20 a 59 años, con un 78.1% para ambos sexos; según sexo, se observa que un mayor porcentaje corresponde a las mujeres, con un 83.0% contra un 76.5% para los hombres. El grupo de edad que tiene el siguiente porcentaje más significativo en la PEA es el que se encuentra en el rango de 60 y más años, con un 12.6% para ambos sexos; en este grupo de edad los hombres casi duplican a las mujeres, con un 14.2% contra 7.6% respectivamente.

En la misma fecha, la PEA de hondureños en otros países, refleja una concentración más acentuada en el grupo de 20-59, con un 91.3% del total para ambos sexos. Las mujeres tienen también una alta concentración en la PEA, con un 91.3% contra, un 91.0% para los hombres. Otro dato relevante es que la PEA en esos países tenía su segundo porcentaje más alto en el grupo de edad 10-19 años.

Para la ronda censal de 1990, se puede observar (gráfico 6) que el grupo de edad más representativo en la PEA es el de 20-59 años, con un 77.9% para ambos sexos; y según sexo en un 82.4% para las mujeres y un 75.9% para los hombres. En la emigración a otros países fuera de la subregión, se observa que —si bien se deja fuera a los Estados Unidos por no contar con la información—, las cifras de mayor porcentaje en la PEA están en el grupo de edad con el rango 20-59 años, con un 88.4%.

3. Inserción económica

La alta presencia de personas en edades centrales de la mayoría de las corrientes migratorias hace suponer una motivación fundamentalmente de carácter laboral para la decisión de migrar, y ello induce a analizar la forma en que los migrantes se integran a la fuerza de trabajo.

Las tasas de participación laboral en los países de América Latina suelen ser superiores al 80% entre la población masculina e inferiores al 35%, con aumento en las últimas décadas entre las mujeres. De acuerdo a los parámetros habituales con que se mide tal condición, una fracción todavía mayoritaria de ellas no es reconocida como económicamente activa.

En el caso de la participación laboral de los migrantes, se reconoce con frecuencia que suele ser mayor que la observada en las poblaciones de origen y de destino. Sin embargo, al distinguir estos comportamientos según el sexo de las personas, se comprueban patrones que reproducen la menor participación entre las mujeres aunque con distinta intensidad (CEPAL/CELADE/OIM, 1999). Este parece ser el caso de la migración hondureña.

Desde luego, lo anteriormente descrito oculta comportamientos disímiles en las corrientes migratorias. Existen diferencias marcadas según se considere los totales de emigrantes e inmigrantes y, por supuesto, entre las corrientes migratorias individuales.

3.1 Inmigrantes

De acuerdo con la información del censo de 1988 (cuadro 3) para población inmigrante de 12 años y más económicamente activa, nacida en otros países de Centroamérica y por rama de actividad, se observa que fracciones similares se insertan en el sector terciario y en el sector primario. En este último se dan las mayores diferencias entre los sexos, correspondiéndole una proporción a los hombres (44.8%) a las mujeres (9.1%).

En cuanto a los nacidos en otros países, las diferencias entre las ramas de actividad son muy marcadas. En el sector terciario se encuentra un 72.9% de la PEA, mientras que el sector secundario —siguiente en proporción— solo contribuye con un 14.9%, del total.

En el cuadro 4 se puede apreciar la inserción mediante el análisis del grupo de ocupación en que se ubican los inmigrantes. La mayoría de los individuos nacidos en países de la subregión se dedican a trabajos agropecuarios y forestales (35.6%). Dentro de este grupo destacan los provenientes de Nicaragua y El Salvador. Al mismo tiempo, destacan la participación de extranjeros en los grupos de operarios y artesanos, y servicios y vendedores, con un 16.4% y un 16.0%, respectivamente.

En relación a la participación en los grupos de ocupación para nacidos en otros países, se observa que la mayor parte de estos individuos se encuentran en profesionales y técnicos (35.9%) y servicios y vendedores (20.4%). En el primero de estos grupos destaca la participación mayoritaria de los nacidos en los Estados Unidos, y en la segunda, los nacidos en China.

3.2 Emigrantes

Los emigrantes hondureños hacia 1980 en países de la subregión (cuadro 5) se ubicaban principalmente en ocupaciones del sector terciario de la economía (41.3%). Si se distribuye el grupo de ocupación por sexo se encuentra que los hombres se dedican en un mayor porcentaje al sector primario (51.1%), mientras las mujeres al terciario (77.4%).

En cuanto a los que emigraron hacia otros países de América, una mayoría se integró al sector terciario, casi doblando la participación en los otros sectores.

Los datos revelan que, para 1990, la emigración a países de la subregión se mantuvo como en la fecha anterior en lo que respecta a rama de actividad, aunque el sector terciario baja levemente a un 37.6% para ambos sexos. Sin embargo, la relación entre las actividades y el sexo se modifica; disminuye en cerca de ocho puntos porcentuales la participación de los hombres en el sector primario (43.5%) y también lo hace la participación de las mujeres en el sector terciario, pero en catorce puntos porcentuales (63.2%).

En la misma década, se observa para otros países que también se mantienen los porcentajes como en 1980. En el sector terciario las mujeres (74.9%) tienen una mayor participación que los hombres (55.7%).

Respecto de la inserción por grupo de ocupación se observa que, hacia 1980 (cuadro 6), los hondureños en países de la subregión se dedican principalmente a la agricultura (36.8%), siendo los residentes en Guatemala lo que más se dedican a esta ocupación (cerca de un 50%). Los hondureños residentes en otros países trabajan mayoritariamente como obreros (20.6%) y en segundo lugar en los servicios (17.8%).

Como se aprecia en el cuadro 7, para 1990, los grupos de ocupación donde se contabilizan más hondureños en países de la subregión es obreros y jornaleros (28.3%), principalmente en El

Salvador y Guatemala. El otro grupo de ocupación con un porcentaje significativo es la que corresponde a trabajadores agropecuarios y forestales (21.8%); en este caso, Nicaragua es el principal receptor.

Los datos revelan que el grupo de ocupación donde se encuentran insertos en otros países, el mayor porcentaje corresponde a servicios y vendedores (26.6%), a diferencia de 1980, donde el grupo de obreros era el de mayor ocupación. Es importante destacar que los empleados de oficina son el tercer porcentaje más significativo (17.7%).

IV. Conclusiones y perspectivas de la migración internacional

La necesidad de profundizar en el conocimiento de los fenómenos migratorios es ampliamente reconocido por el conjunto de los países de América Latina, debido a su papel en el desarrollo económico y social. Honduras no es ajeno a esta situación que afecta a la subregión y de allí la relevancia del tema para el país.

Los cambios en los patrones de la migración en Centroamérica desde los años ochenta han tenido impactos sobre la localización de la población en sus propios territorios, a diferencia de los movimientos producidos hasta fines de los años setenta. Las diferencias radican en un aumento en los volúmenes y una mayor diversidad en los tipos de migración, ya que junto a los movimientos laborales se produjeron flujos de refugiados.

Las políticas migratorias tanto en los países receptores, emisores o de tránsito presentan un panorama complejo, ya que se pueden observar períodos de ausencia de políticas junto a períodos de manejo discrecional y arbitrario de la migración. En los países de origen, la falta de políticas demuestra un desinterés en el manejo de los flujos emigratorios. Por otra parte, las políticas de repatriaciones o retornos, en especial en lo que se refiere a refugiados, no están desvinculadas de su inserción en un contexto político conflictivo. Los países receptores y de tránsito han endurecido sus políticas para el ingreso de centroamericanos, lo que en algunos casos ha provocado un incremento en el flujo de indocumentados (Castillo, 2000).

En conclusión, es muy probable que la migración de hondureños tenderá a mantenerse en el corto plazo. Simultáneamente, se generarán

nuevas demandas en relación con el retorno y reinserción en los lugares de origen, y se requerirá una mayor atención en lo que respecta a la vigencia de los derechos laborales. La posición de la mayoría de los países de la subregión con relación al proceso de transición demográfica los ubica como vulnerables ante las presiones de la población sobre sus recursos. La situación de relativa mejora en los ámbitos económicos y políticos de los países centroamericanos no es una garantía a la contención de los flujos migratorios.

Con relación a los antecedentes censales discutidos en este informe, es oportuno señalar que la estimación de la migración no comprende sólo la cuantía de la población de migrantes —dato fundamental para elaborar las proyecciones demográficas—, sino que también ha permitido identificar sus atributos sociales, demográficos y económicos que resultan ser aspectos de primordial importancia. En esencia, los censos hacen posible recabar antecedentes detallados sobre los inmigrantes al país y, mediante el intercambio de información con otros países que también disponen de censos con los registros pertinentes, se ha estimado la emigración de hondureños junto a sus características específicas.

Los resultados permiten concluir que la emigración internacional en Honduras, a partir de la década de 1980 ha tenido una dinámica expansiva, que ha llevado a que los hondureños censados en el exterior pasen como mínimo de poco más de 50 000 personas a más de 170 000 en la década de 1990; por lo que actualmente el país es emisor de migrantes.

V. Bibliografía

- Arriaga, Eduardo (1992), Honduras: Características de la población y otros Aspectos sociales, inédito.
- Bidegain Greising, Gabriel (1994), “Crisis, Política y Población: Tres aspectos de la Realidad hondureña”, en Benítez, Raúl y Ramírez, Eva (coord.) (1994), *Políticas de Población en Centroamérica, el Caribe y México*, INAP/IIS – UNAM/PROLAP, México.
- Castillo, Manuel Angel, (2000), “Las políticas hacia la migración Centroamericana en el país de origen, destino y tránsito”, en *Papeles de Población*, N° 24, CIEAP/UAEM, abril – junio, México.
- (1999), “La migración Centroamericana y su evolución reciente”, en *Revista de Historia*, N° 40, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Heredia, Costa Rica, julio – diciembre.
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) (1986), *Encuesta Demográfica Nacional de Honduras*, EDENH-II. CELADE, Serie A, N° 1047, Volumen III, Costa Rica.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1993), El impacto económico y social de las migraciones en Centroamérica, Estudios e Informes de la CEPAL N° 89, LC/G. 1738 – P, Santiago de Chile.
- CEPAL/CELADE/OIM (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía/Organización Internacional para las Migraciones) (1999), *Un Examen de la Migración Internacional en la Comunidad Andina*, Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA), LC/G.2058 – P, LC/DEM/G.187, Santiago de Chile.

- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1999), Honduras: Evaluación de los daños ocasionados por el huracán Mitch, 1998: sus implicaciones para el desarrollo social y económico y el medio ambiente, LC/MEX/L. 367, CEPAL México.
- Maguid, Alicia (1994), “Los Movimientos Migratorios: Determinantes y Consecuencias”, Apuntes Maestría en Demografía Social, Universidad de Luján, Argentina.
- Mármora, Lelio. (1997), *Las políticas de migraciones internacionales*, Buenos Aires, Alianza Editorial.
- Martínez, Jorge (1999), “La Migración Internacional en los Censos de Población”, en *Notas de Población*, Año XXVII, N° 69, Junio, LC/DEM/G. 189, CPAL/CELADE, Santiago de Chile.
- Mazier, A. (2000), *Escenario Actual del País Frente a una Eventual Dolarización*, Informe preparado para la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.
- Papademetriou, D. y Martin, P. (Ed.) (1991), *The Unsettled Relationship*, Contributions in Labor Studies N° 33, Greenwood Press, New York.
- Pellegrino, Adela (2001), *Migrantes Latinoamericanos y Caribeños*, Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República / CEPAL, CELADE, Uruguay.
- SECPLAN (Secretaría de Planificación) (1989), *Censo Nacional de Población 1988*, Tomo N°: I, II, y IV, SECPLAN, Honduras.

Anexo

Cuadro 1
HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN
CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES,
POR GRUPO DE EDAD. CENSO DE 1988

País de origen	Grupos de edad			
	0 - 19	20 - 59	60 y más	Total
Panamá	28.1	64.6	7.3	100.0 (178)
Costa Rica	35.9	57.5	6.6	100.0 (557)
Nicaragua	42.6	51.4	6.1	100.0 (15 149)
El Salvador	13.0	51.9	35.1	100.0 (7 733)
Guatemala	24.6	56.9	18.5	100.0 (3 050)
Belice	38.0	33.5	28.5	100.0 (200)
Total América Central	31.7	52.2	16.0	100.0 (26 867)
EE.UU.	52.1	41.5	6.4	100.0 (2 526)
México	38.6	54.2	7.2	100.0 (746)
Colombia	25.0	71.4	3.6	100.0 (384)
China	19.7	68.4	11.9	100.0 (370)
España	21.6	56.6	21.8	100.0 (348)
Chile	30.1	63.3	6.6	100.0 (256)
Resto del mundo	21.9	62.6	15.4	100.0 (2 890)
Total otros países	34.0	55.2	10.8	100.0 (7 520)
Total	32.3	52.9	14.9	100.0 (34 387)

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 2
HONDURAS: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES,
RELACIÓN DE MASCULINIDAD Y CRECIMIENTO INTERCENSAL.
RONDAS CENSALES DE 1970, 1980 Y 1990

País de presencia	Emigrantes			Relación de masculinidad			Crecimiento intercensal	
	1970	1980	1990	1970	1980	1990	70 - 80	80 - 90
Costa Rica	996	1 572		95	84		4.08	
Nicaragua	6 919		9 473			77		
El Salvador	14 290		8 666	69	61	63		
Guatemala	6 231	5 326	4 634	95		95	-1.96	-1.07
Panamá		464	623		104	92		2.93
Belice		1 576	2 337		103	121		3.54
Bolivia		204	189		113	89		-0.69
Chile	122	179	220	122	139	96	3.16	2.06
Brasil	83	207	300		188	165	8.55	3.34
Venezuela	165	332	429	63	77	83	6.72	2.83
México	941	1 500	1 994	117	104	92	4.58	2.83
Estados Unidos	27 978	39 154	108 923	83	72	79	3.33	9.42

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 3

**HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN
ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS
NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y SECTOR DE ACTIVIDAD.
CENSO DE 1988**

Sector de actividad	Región de origen		
	América Central	Otros países	Total
Ambos sexos	100.0	100.0	100.0
	(11 956)	(3 480)	(15 933)
Primario	34.8	5.9	28.5
Secundario	21.8	18.3	21.1
Terciario	34.2	68.0	41.6
No esp. / Primera vez	9.1	7.8	8.8
Hombres	100.0	100.0	100.0
	(9 518)	(2 437)	(11 955)
Primario	43.3	7.9	36.0
Secundario	18.6	21.8	19.3
Terciario	29.6	63.7	36.5
No esp. / Primera vez	8.5	6.6	8.1
Mujeres	100.0	100.0	100.0
	(2 438)	(1 043)	(3 978)
Primario	7.3	1.3	5.7
Secundario	32.2	10.1	26.4
Terciario	49.4	78.0	56.9
No esp. / Primera vez	11.1	10.5	11.0

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 4
HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES POR GRUPO DE OCUPACIÓN. CENSO DE 1988

Grupo de Ocupación	País de Origen													Total		
	Panamá	Costa Rica	Nicaragua	El Salvador	Guatemala	Belize	América Central	EE.UU.	México	Colombia	China	España	Chile		Resto del mundo	Total otros países
Total	100.0 (84) 25.0	100.0 (235) 19.6	100.0 (6 526) 4.4	100.0 (3 667) 2.6	100.0 (1 357) 6.6	100.0 (87) 9.2	100.0 (11 950) 4.6	100.0 (926) 16.1	100.0 (262) 18.7	100.0 (191) 22.0	100.0 (228) 14.0	100.0 (183) 16.4	100.0 (131) 27.5	100.0 (1 559) 20.3	100.0 (3 480) 18.8	100.0 (15 436) 7.8
Personal directivo	28.6	34.0	10.1	6.8	11.8	19.5	9.9	48.4	33.6	30.4	3.9	33.9	35.1	33.3	35.3	15.7
Profesionales, técnicos	10.7	7.7	3.2	1.6	3.2	5.7	2.9	4.2	6.1	3.1	2.2	2.7	3.1	3.8	3.9	3.1
Empleados de oficina	14.3	14.5	15.2	17.7	15.4	17.2	16.0	10.9	22.5	12.6	52.2	21.9	24.4	22.6	20.9	17.1
Servicios y vendedores	7.1	7.7	32.9	40.3	43.4	16.1	35.6	5.5	2.7	2.1	3.1	4.9	0.8	3.4	3.8	28.4
Trab. agric. pecuarios y forest.	6.0	9.8	17.9	16.8	9.9	16.1	16.4	6.0	3.4	17.8	3.9	14.2	0.8	7.1	7.1	14.3
Operarios y artesanos	0.0	0.9	2.6	2.2	1.8	0.0	2.3	1.3	3.4	1.0	0.4	0.5	1.5	1.9	1.6	2.2
Conductores y afines	4.8	3.4	8.0	7.2	4.7	6.9	7.2	3.5	6.1	4.2	18.9	2.7	3.1	5.1	5.4	6.8
No calificados	0.0	0.9	1.0	1.0	0.8	2.3	1.0	1.2	0.0	1.0	0.0	0.5	2.3	0.5	0.7	0.9
Vigilancia y FF.AA.	2.4	0.9	0.7	0.3	0.6	0.0	0.6	0.9	1.1	3.7	0.4	1.1	0.0	0.7	0.9	0.6
Otros e ignorados	1.2	0.9	4.1	3.5	1.7	6.9	3.6	2.1	2.3	2.1	0.9	1.1	1.5	1.2	1.6	3.1
Busca trabajo por primera vez																

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 5

HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y SECTOR DE ACTIVIDAD. RONDA CENSAL DE 1980 Y 1990

Sector de Actividad	Ronda censal de 1980			Ronda censal de 1990		
	Región de origen			Región de origen		
	América Central	Otros Países	Total	América Central	Otros países	Total
Ambos sexos	100.0 (2 652)	100.0 (21 634)	100.0 (24 286)	100.0 (7 650)	100.0 (1 438)	100.0 (9 088)
Primario	38.7	1.7	5.7	37.0	9.7	32.6
Secundario	14.1	39.0	36.3	19.2	21.6	19.5
Terciario	38.9	59.1	56.9	34.3	61.3	38.6
No esp. / Prim. vez	8.3	0.1	1.0	9.6	7.5	9.2
Hombres	100.0 (1 955)	100.0 (10 680)	100.0 (12 635)	100.0 (4 786)	100.0 (1 020)	100.0 (5 806)
Primario	50.6	2.4	9.9	43.3	12.8	37.9
Secundario	15.8	47.5	42.6	23.5	24.4	23.7
Terciario	25.6	49.9	46.2	25.6	55.7	30.9
No esp. / Prim. vez	8.0	0.2	1.4	7.6	7.1	7.5
Mujeres	100.0 (697)	100.0 (10 954)	100.0 (11 651)	100.0 (2 864)	100.0 (418)	100.0 (3 282)
Primario	5.2	1.0	1.2	26.5	1.9	23.3
Secundario	9.6	30.8	29.5	11.8	14.6	12.2
Terciario	76.0	68.1	68.6	48.9	74.9	52.2
No esp. / Prim. vez	9.2	0.1	0.6	12.8	8.6	12.2

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 6

HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR GRUPO DE OCUPACIÓN. RONDA CENSAL DE 1980

Grupo de Ocupación	País de presencia									
	Panamá	Costa Rica	Guatemala	Total América Central	EE.UU.	Canadá	Venezuela	Otros América Latina	Total otros países	Total
Total	100.0 (205)	100.0 (605)	100.0 (1 850)	100.0 (2 660)	100.0 (21 092)	100.0 (140)	100.0 (175)	100.0 (223)	100.0 (24 290)	100.0 (26 950)
Profesionales, técnicos	16.6	19.8	9.9	12.7	7.1	25.0	28.6	26.9	8.1	8.6
Gerentes	5.4	6.3	2.7	3.7	5.2	3.6	2.3	8.1	5.1	4.9
Empleados	11.7	8.1	3.6	5.3	16.8	7.1	11.4	7.2	15.3	14.3
Vendedores	7.8	12.6	7.7	8.8	6.3	3.6	14.3	12.1	6.7	6.9
Agricultores	12.7	11.9	47.6	36.8	1.2	3.6	0.0	11.2	5.2	8.3
Conductores	5.4	2.1	1.9	2.3	3.9	0.0	1.7	6.3	3.7	3.5
Artesanos	19.0	13.9	10.1	11.6	12.6	10.7	12.6	4.0	12.4	12.3
Mineros	1.0	0.0	0.3	0.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
Obreros	0.0	2.3	1.4	1.5	23.4	10.7	2.9	0.9	20.6	18.7
Servicios	5.9	13.7	3.1	5.7	19.5	32.1	5.1	7.2	17.8	16.6
Servicios domésticos	8.3	7.9	5.4	6.2	4.0	0.0	15.4	4.0	4.3	4.5
Primera vez	0.5	1.3	1.1	1.1	0.0	0.0	0.6	0.9	0.1	0.2
Ocupación ignorada	5.9	0.0	5.2	4.1	0.0	3.6	5.1	11.2	0.6	1.0

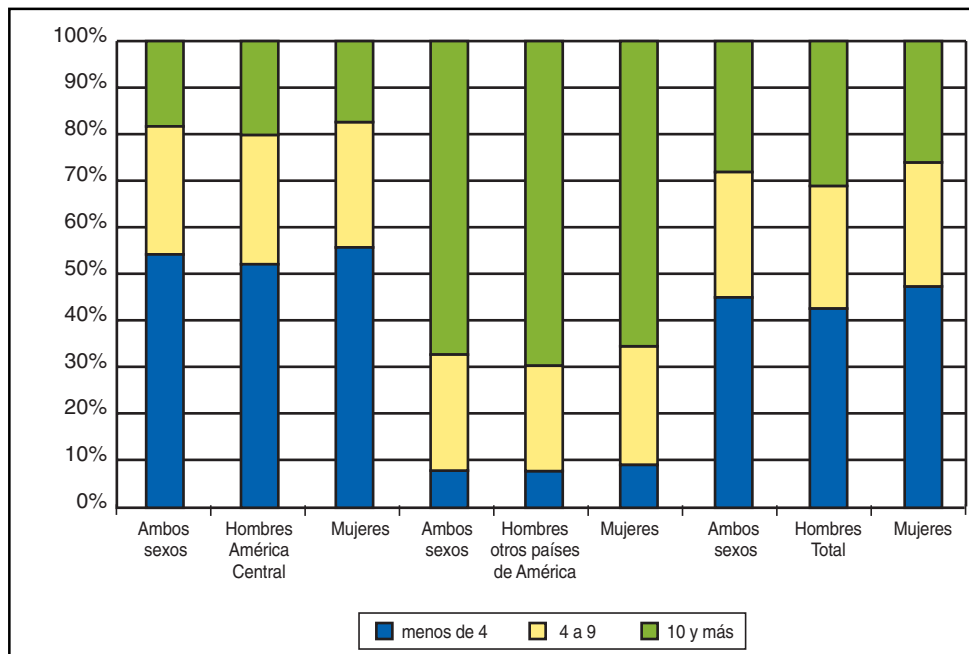
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 7
HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR GRUPO DE OCUPACIÓN. RONDA CENSAL DE 1990

Grupo de ocupación	País de presencia						Total				
	Panamá	Nicaragua	El Salvador	Guatemala	América Central	EE.UU.		México	Venezuela	América Latina	Total otros países
Total	100.0 (227)	100.0 (2 103)	100.0 (2 514)	100.0 (1 699)	100.0 (6 543)	100.0 (58 696)	100.0 (7 320)	100.0 (212)	100.0 (4510)	100.0 (60 091)	100.0 (73 177)
Personal directivo	11.5	1.1	6.7	6.5	5.0	4.7	9.7	6.1	10.0	4.8	4.8
Profesionales, técnicos	18.1	8.0	10.3	9.4	9.6	4.5	25.5	28.3	28.8	5.0	5.9
Empleados de oficina	7.5	1.5	3.7	5.3	3.5	21.1	8.6	8.0	6.0	20.8	17.7
Servicios y vendedores	20.7	15.4	12.9	8.9	12.9	29.8	20.4	35.8	17.7	29.6	26.6
Trab. agric. pecuarios y forest.	11.5	32.0	12.9	23.8	21.8	2.3	5.9	3.3	14.9	2.4	5.9
Conductores de transporte	3.5	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	2.5	17.0	0.0	0.1	0.1
Operarios y artesanos	18.1	8.7	12.8	10.9	11.2	14.0	19.4	0.0	3.5	14.0	13.5
Obreros y jornaleros	2.6	18.2	34.8	34.6	28.3	23.7	3.4	0.0	9.3	23.2	24.1
FF.AA. extranjeras y diplomáticos	1.3	0.0	0.7	0.2	0.4	0.0	1.5	0.0	2.7	0.0	0.1
Otros e ignorados	4.0	0.4	4.3	0.0	1.9	0.0	1.4	1.4	2.9	0.0	0.4
Busca trabajo por primera vez	1.3	14.6	1.0	0.5	5.2	0.0	1.8	0.0	4.2	0.1	1.0

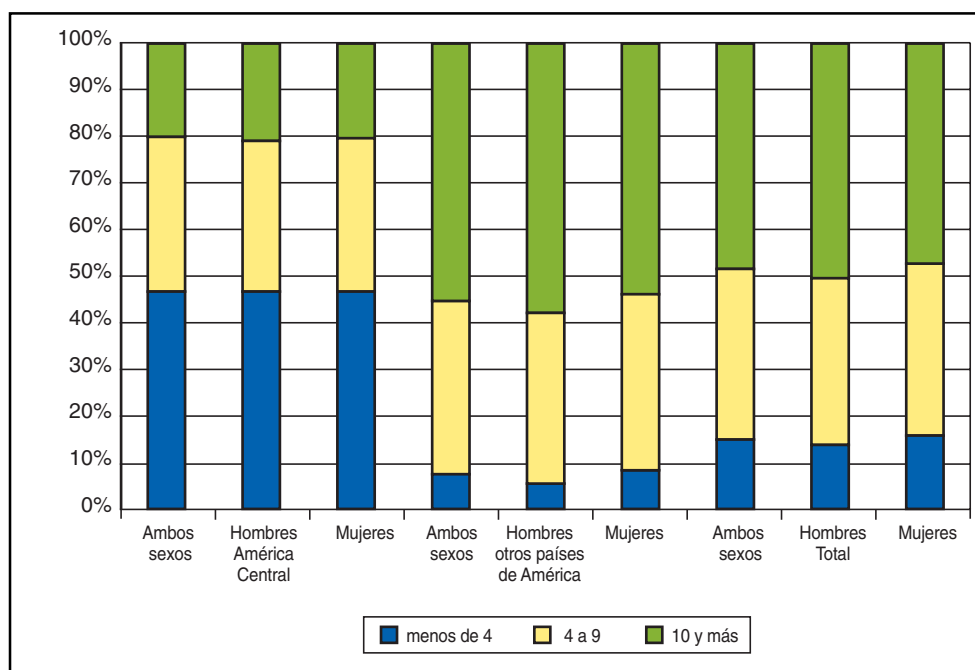
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Gráfico 1
HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA, POR SEXO Y AÑOS DE ESCOLARIDAD. CENSO DE 1988



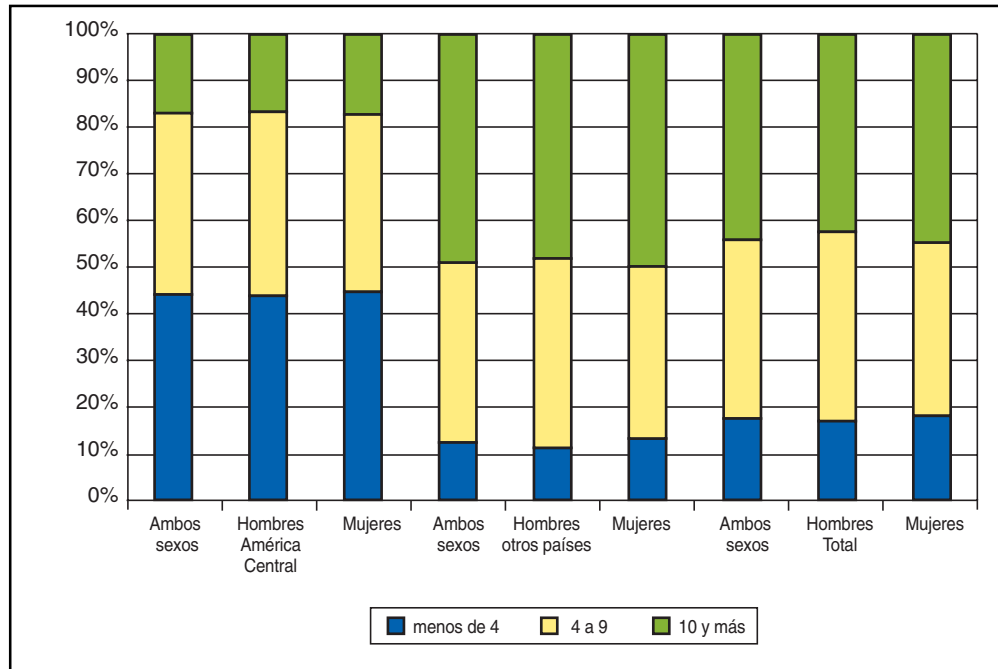
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 2
HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES DE AMÉRICA, POR SEXO Y AÑOS DE ESCOLARIDAD. CENSO DE 1980



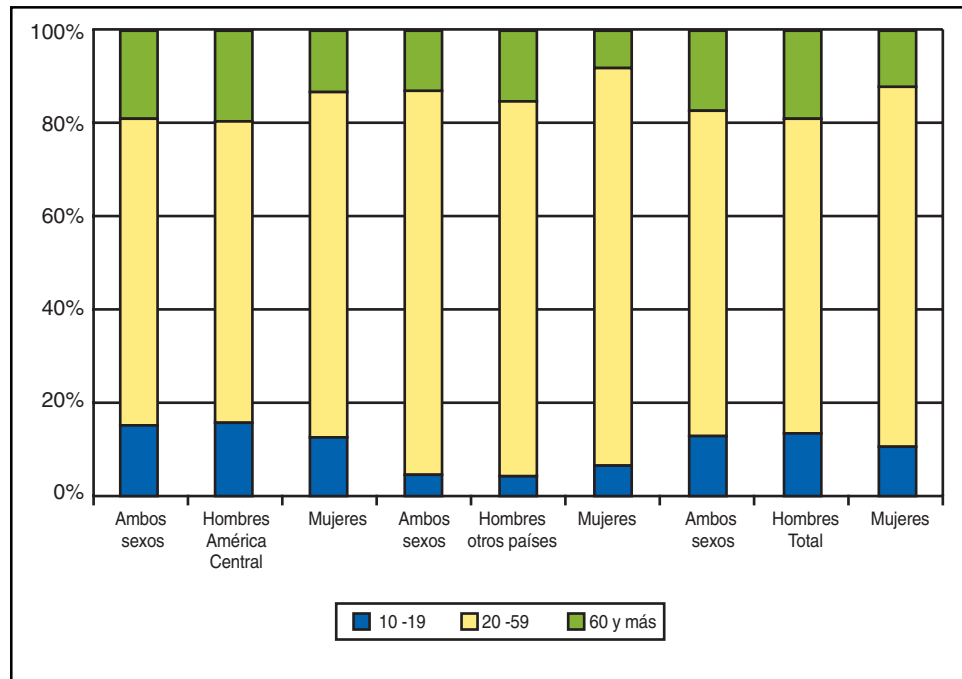
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 3
HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN
NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES DE AMÉRICA,
POR SEXO Y AÑOS DE ESCOLARIDAD. CENSO DE 1990



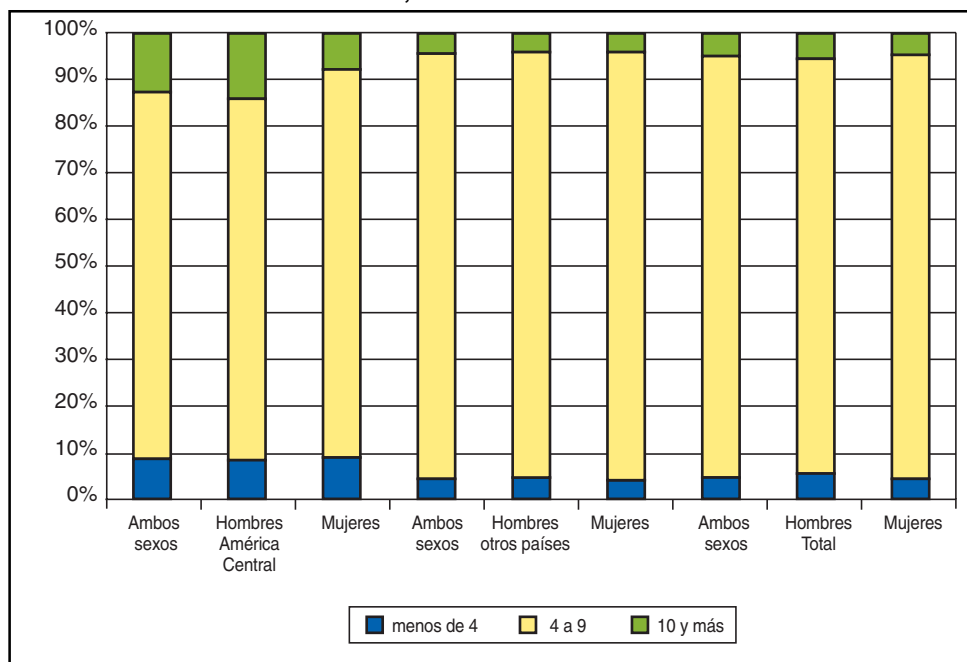
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 4
HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN
ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN PAÍSES
DE AMÉRICA, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. CENSO DE 1988



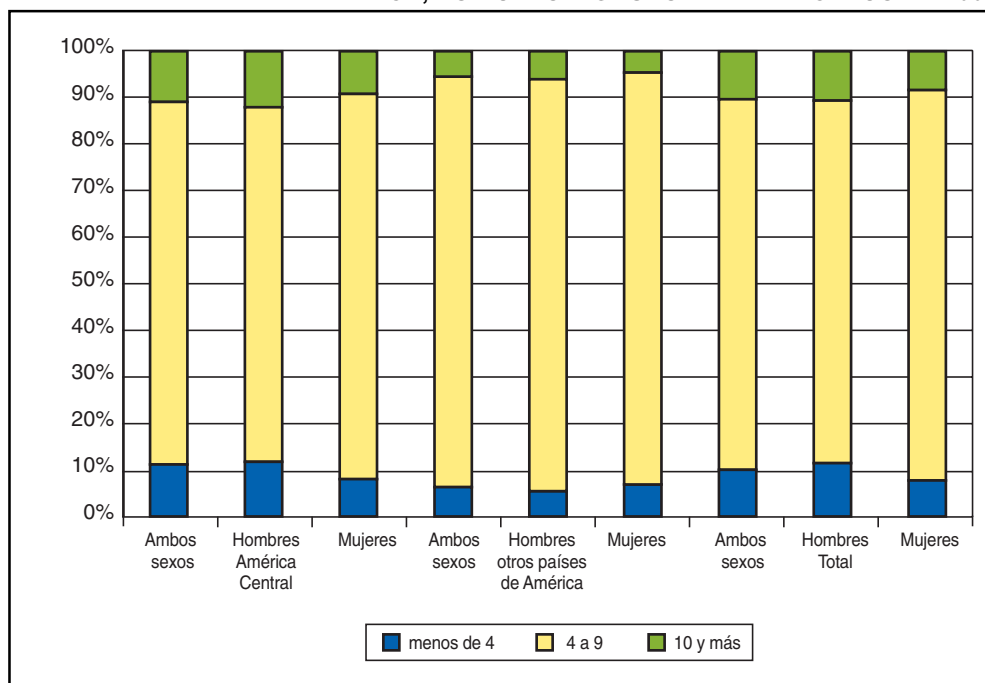
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 5
HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN
ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES
DE AMÉRICA, POR SEXO Y GRUPO DE EDAD. CENSO DE 1980



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 6
HONDURAS: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN
ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES
DE AMÉRICA, POR SEXO Y GRUPO DE EDAD. CENSO DE 1990



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Nicaragua

Josefa del Carmen Blanco Artola
Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
Alcibíadez Hernández
Dirección General de Migración y Extranjería

Introducción

Es habitual que cuando se habla de los motivos para migrar se los relacione con el tema económico y que el principal sea la búsqueda de un mejor trabajo y salarios más altos. Diversos estudios indican que la mayoría de los migrantes son jóvenes y con un mayor nivel educacional, ya que son quienes se insertan más rápidamente y en mejores condiciones en el mercado laboral. Otro aspecto determinante o influyente en la decisión es la distancia del país escogido como destino. (Villa y Martínez, 2000, p. 16).

Una de las principales fuentes de información para el estudio de la migración internacional son los censos de población. En 1995, se realizó el VII Censo Nacional de Población (después de 24 años sin censos), y ello permitió conocer, entre otras cosas, el número de personas nacidas en el exterior. Si bien el Censo no incluye preguntas sobre los nativos en el exterior, el proyecto IMILA del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), tiene un intercambio de información entre países que permite organizar los datos sobre la población empadronada en los censos de países diferentes al de su nacimiento.

El propósito de este trabajo es caracterizar la migración de nicaragüenses hacia el exterior y de extranjeros residentes en Nicaragua, a partir de información de las rondas censales de 1980, 1990 y 2000. El documento está dividido de la siguiente manera, un primer capítulo presenta los antecedentes sociales y económicos que influyen en la emigración internacional. Seguidamente se analizan los inmigrantes residentes en Nicaragua, según ciertas características demográficas, educativas y económicas derivadas de la información proveniente del Censo de Población de 1995. Luego se hace un examen descriptivo de los emigrantes según países de destino y ronda censal en que fueron empadronados. Finalmente, se presentan algunas conclusiones del estudio, dejando ciertas interrogantes para las futuras investigaciones.

I. Antecedentes

1. Caracterización sociodemográfica

El territorio nicaragüense tiene una extensión de 119 838 kilómetros cuadrados, y una densidad de 46 habitantes por km². La población presenta una estructura demográfica joven, con un 45% de menores de 15 años y un 50.7% de población femenina. Esta estructura de la población nicaragüense es producto de una duplicación de la población aproximadamente cada 23 años, consecuencia de una tasa de crecimiento de 3.2% para el período intercensal 1971-1995 (INEC, 1995).

Nicaragua, es uno de los países de la región latinoamericana que entró más tardíamente al proceso de la transición demográfica y actualmente registra una baja de la mortalidad y niveles aún altos de fecundidad, lo que conduce a una mayor proporción de personas en edades potencialmente activas y reproductivas.

Adicionalmente, la esperanza de vida al nacer de la población nicaragüense ha tenido ganancias significativas en los últimos 25 años, pasando de 54 años para el quinquenio 1970–1975 a 69 años para el quinquenio 1995 – 2000, consecuencia de los avances tecnológicos en el campo de la salud, que ha contribuido al control y erradicación de algunas enfermedades infecciosas y parasitarias. El tercer componente que influye en el crecimiento y la estructura de la población es la migración. En Nicaragua el balance es negativo. Según las proyecciones, en 1950-1995 la emigración neta alcanzó algo más de 400 mil nicaragüenses, saldo que se generó principalmente en la década de los años ochenta. (INEC, 1995).

2. Breve reseña económica

El crecimiento económico que tuvo el país hasta la década de los años setenta, se vio mermado por la confluencia de fenómenos naturales, sociales y políticos, ente los que se cuentan el terremoto de 1972 y la guerra civil que culminó en 1979 con el derrocamiento de la dictadura somocista.

El gobierno dirigido por los sandinistas implementó una serie de mecanismos con el objetivo de brindar mejores condiciones sociales a la población nicaragüense. Como parte de esta estrategia, el Estado interviene directamente en todas las dimensiones económicas, lo que en algunos casos indujo al sector privado a retirar sus recursos financieros.

La década de los años ochenta fue catalogada internacionalmente como “la década pérdida”, por la reducción de las exportaciones, de la producción y de los ingresos, y el aumento de la deuda externa (CEPAL/CELADE, 1996, página 16); a esto se sumó un elevado gasto en defensa, lo que llevó a un deterioro de las condiciones socioeconómicas. En 1993, poco más de la mitad de la población estaba bajo de la línea de pobreza, para 1998, casi el 48% de la población permanecía en la pobreza y el 17.3% lo hacía en la extrema pobreza. La pobreza urbana también está generalizada, ya que más del 30% de los residentes urbanos son pobres y menos del 8% extremadamente pobre (SETEC, 2001).

El conjunto de estos elementos estructurales y coyunturales han contribuido de manera determinante en que Nicaragua sea un país expulsor de población.

II. Niveles y tendencias de la migración internacional

La migración internacional es un tema de gran complejidad, porque, en primer, lugar la obtención de los datos es difícil y porque, como proceso social, afecta la composición de la población tanto del país de origen como del país receptor.

En los años ochenta, el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), generó la salida de muchos nicaragüenses afines al gobierno de Somoza, que tenían importantes capitales. Al finalizar la década, una gran cantidad de personas (migrantes "político-económicos") abandonan el país por estar en desacuerdo con el proceso político y económico o por ser víctimas de la guerra entre la "contra"¹ y éstos. La mayoría de los migrantes de tal período ingresó a Costa Rica y Honduras en busca de refugio.

En los años noventa, luego del triunfo de la Unión Nacional Opositora (UNO), se presenta un período de expectativas, encontrándose según los registros de la Dirección General de Migración y Extranjería un saldo neto positivo de nicaragüenses. Este saldo neto positivo cambió de signo por la persistencia de la crisis económica a partir de 1993, cuando se intensifica la salida de nicaragüenses hacia Costa Rica y los Estados Unidos, conocida en el caso específico de Costa Rica como "migración laboral".

La migración de nicaragüenses hacia Costa Rica pasó de tener origen rural, carácter temporal y con predominio masculino, de bajo nivel educativo y orientada a labores agrícolas, a migraciones permanentes.

¹ A partir de 1982, se formaron grupos armados denominados "contrarrevolucionarios" que se oponían al gobierno revolucionario.

La fuerte presencia de nicaragüenses en Costa Rica y Estados Unidos ha hecho que los respectivos gobiernos implementen políticas para dar un status migratorio "legal" a los miles de nicaragüenses; como es el caso de una amnistía, en el caso de Costa Rica, y la Ley Nacara en los Estados Unidos.

Por otro lado, el Gobierno de Nicaragua, consciente de los problemas de población y desarrollo, creó en julio de 1997, la Comisión Nacional de Población, bajo cuya responsabilidad descansa el cumplimiento del Plan de Acción de la Política Nacional de Población, la que tiene como objetivo general: *"propender a una distribución apropiada de la población en el territorio nacional acorde con el potencial de desarrollo, condiciones de habitabilidad y características ecológicas de cada región del país, que contribuya al desarrollo sustentable y que permita satisfacer las necesidades de la población y mejorar su calidad de vida"* (Secretaría de Acción Social, 1997, pág. 23).

Este objetivo se asocia a un subprograma de distribución espacial de la población, una de cuyas estrategias es el diseño de instrumentos y mecanismos de ordenamiento territorial, que contribuyan al desarrollo nacional, regional y local, mediante la elaboración de estudios e investigaciones sobre las interrelaciones entre población y desarrollo, y sobre el impacto de las migraciones internas e internacionales en la distribución espacial de la población en el territorio.

Adicionalmente, en el marco de la Organización Centroamericana para las Migraciones (OCAM) se han venido desarrollando diversas acciones como es la sensibilización de los recursos humanos en el tema migratorio. Parte de este proceso en Nicaragua, se inició en 2001 con la realización del Primer Foro Nicaragüense sobre Migraciones. El propósito es profundizar el conocimiento de la situación de los nicaragüenses en el exterior, así como de poder brindar a los inmigrantes condiciones básicas a las que todo ser humano tiene derecho, como es la salud, educación, trabajo y vivienda.

1. Inmigrantes

1.1. Características demográficas de la población inmigrante

De acuerdo al Censo de Población de 1995, 26 043 personas nacidas en otros países residían en Nicaragua, cifra que representa el 0.6% de la población total de Nicaragua. De estos inmigrantes, el 50.2% corresponde a hombres, con un 57.2% de menores de 20 años, mientras que poco más de la tercera parte (36.0%) se ubica en las edades potencialmente activas y reproductivas (cuadro 1).

Al analizar a los inmigrantes totales según país de nacimiento, se observa que Costa Rica, Honduras, y Estados Unidos aportan las dos terceras partes, concentrándose notoriamente en el grupo de menores de 20 años de edad, lo que hace suponer que dichos inmigrantes podrían ser hijos de nicaragüenses que emigraron tiempo atrás y retornaron al país a partir de 1990 con el cambio de Gobierno.

El Salvador, Cuba, España, Alemania, Perú e Italia, reflejan la mayor proporción de inmigrantes en las edades activas. En el grupo de inmigrantes de 60 años y más sobresalen nuevamente El Salvador, Italia y España, con porcentajes de 14.0%; 15.4% y 20.1%, respectivamente.

De los 17 635 inmigrantes de países procedentes de la subregión, los nacidos de Honduras representan más de la mitad (53.7%), seguidos de los nacidos en Costa Rica (26.8) y en El Salvador (12.1%).

1.2. Perfil educativo

Con respecto a la educación de los inmigrantes de 10 años y más en Nicaragua, (cuadro 2), se observa que el 43.3% de los inmigrantes de la región centroamericana tiene menos de 4 años de estudios; una cuarta parte posee entre 4 a 6 años de estudios y un poco más de la quinta parte tienen 10 y más años de estudios. Por género, son los hombres los que presentan un mayor nivel de escolaridad.

Comparativamente, los inmigrantes de Panamá y Guatemala presentan los mayores niveles de escolaridad, sugiriendo que la educación es un diferencial en cuanto al país de destino y a la distancia recorrida. En el otro extremo están los inmigrantes provenientes de Honduras, donde casi el 60% tiene menos de 4 años de estudios y apenas un 9% 10 años y más de estudios.

Como se aprecia en el cuadro 2, los inmigrantes hombres tienen un mayor número de años de estudios aprobados. En el caso específico de los panameños el índice de masculinidad de la población con menos de 4 años de estudios es de 38 hombres por cada cien mujeres, en cambio en los inmigrantes con 10 años y más de estudios este índice adquiere un valor de 117 hombres por cada cien mujeres.

Los inmigrantes provenientes de países fuera de la región centroamericana presentan un panorama muy diferente al anterior y en su mayoría tienen más de 10 años de estudios aprobados, lo que indica que quienes proceden de orígenes más lejanos son personas con mayores niveles de educación, lo que ocurre tanto en hombres como en mujeres.

1.3 Inserción laboral

Otra característica investigada en el censo es la participación económica de los inmigrantes, aunque solamente se investigó la actividad económica a partir de los 10 años. Para efectos de comparabilidad internacional, se analizará la población activa inmigrante de 12 años y más.

La participación en la actividad económica de la población inmigrante de 12 años y más, (gráfico 1) suele concentrarse en las edades de 20 a 59 años de edad; como puede observarse en el gráfico 2, el 52.9% de esta población está dentro de la actividad laboral, aumentando dicho porcentaje a un 71% en el caso de los hombres.

No hay diferencias sustanciales en la participación económica de los inmigrantes, estos presentan tasas más altas de participación que la de los propios nativos nicaragüenses.

Por género, se puede constatar que son los hombres quienes tienen una participación casi total en la actividad económica, observándose en los rangos de edades de 20–29 años y de 30–39 tasas de participación del 100%, sobre todo en los inmigrantes de fuera de la subregión. Para el caso de las mujeres inmigrantes las tasas de participación son más bajas que la de los hombres en todos los grupos de edades; patrón similar al reflejado por las mujeres nativas nicaragüenses (gráfico 2).

La rama de actividad es una de las categorías fundamentales para conocer la estructura productiva de la población en determinado país. En el caso de los inmigrantes, casi la mitad (45.1%) se concentra en el sector terciario de la economía, específicamente en la rama de servicios y comercio, con 27.5% y 17.5%, respectivamente; otra proporción importante (18.9%) se sitúa en labores agrícolas. Cabe señalar que en la década de los años noventa, se inició la reactivación económica del país, pero la generación de empleos no ha sido suficiente, menos aún en las ramas de actividad del sector secundario como es la industria y la construcción (gráfico 3).

Los inmigrantes procedentes de la subregión muestran una mayor participación en el sector primario, con un 27.3%, seguidos del sector terciario con predominio en las ramas de comercio y servicios (21.1 y 16.0%, respectivamente). Comparativamente, en la categoría "servicios", los oriundos de Panamá y Guatemala reflejan los mayores porcentajes (con 35.9% y 37.7%, respectivamente). Los trabajadores inmigrantes de Costa Rica y El Salvador en esta categoría registran

proporciones similares (18.7 y 18.2%, respectivamente); en cambio, el 41% de los inmigrantes hondureños están ocupados en la agricultura.

La inserción laboral por género muestra que los hombres tienen mayor presencia en la agricultura, (33% en esa categoría, frente a 5.2% de mujeres. Las categorías del sector terciario — comercio, servicios y servicios domésticos— son ocupadas por casi las dos terceras parte entre las mujeres inmigrantes.

Otra variable que permite conocer la condición social de los trabajadores es el grupo ocupacional. En el cuadro 3 se observa que el 31.6% de los trabajadores inmigrantes se ubica en el grupo de profesionales y técnicos, seguidos de los trabajadores de los servicios y vendedores y los trabajadores agrícolas, pecuarios y forestales, con el 14.2% y 13.9% respectivamente.

Como se mencionó al inicio de este acápite, la educación es un factor fundamental en la decisión de las personas a migrar, de ahí que también se asocie con la distancia del lugar de destino. En ese sentido, es plausible mencionar que los inmigrantes provenientes fuera de la subregión, en su conjunto, se ubican en la categoría de personal directivo y profesionales y técnicos, con el 63%, proporción que relativamente casi cuadruplica a los nativos nicaragüenses, que registran el 9.5% en estas categorías según el censo de 1995. Esto permite inducir que Nicaragua se beneficia con los recursos humanos calificados que han inmigrado al país, dejando entrever la necesidad de inversión que existe en capacitar a todo el segmento poblacional que demanda trabajo y modernizar la infraestructura productiva acorde a la economía globalizante.

Los nacidos en países de América Central presentan un comportamiento diferente al total de inmigrantes, ubicándose básicamente en las categorías de trabajadores agrícolas, pecuarios y forestales (20.7%), servicios y vendedores (18.5%) y obreros y jornaleros (15.3%), lo que corresponde con su nivel educativo y es muy similar al de los trabajadores nacionales, que agrupa al 51.6% para estas mismas categorías. Esto denota el carácter eminentemente agrícola la economía de Nicaragua.

Al analizar la distribución de los inmigrantes por países de la subregión se observa de por cada dos trabajadores nacidos en Guatemala, uno se ubica en los primeros escalones de la pirámide ocupacional (directivos, profesionales y técnicos), seguidos de los grupos de servicios y vendedores (19.6%). En la base de la pirámide se encuentran los inmigrantes hondureños quienes destacan en las actividades manuales; casi un tercio de ellos están ocupados en trabajos agrícolas, pecuarios y forestales, y casi una quinta parte lo hacen como jornaleros y artesanos.

La distribución relativa de los inmigrantes panameños tiene similitud con la analizada para los nacidos en Guatemala; una mayor proporción de directivos profesionales y técnicos (47.1%), seguidos de los trabajadores ubicados en los servicios y vendedores.

La población económicamente inactiva nacida en el extranjero residente en el país está conformada principalmente por adultos jóvenes. Cerca de un 50% se encuentra estudiando, cifra que se eleva a un 75% si se consideran sólo los hombres. Las amas de casa, con un 39.3%, son el segundo grupo más importante. Finalmente, se puede observar que casi un 7% de los inactivos son jubilados y pensionados (cuadro 4).

Al analizar las categorías de los inactivos por país de inmigración, en todos los *stocks* de fuera de la subregión e incluso fuera del continente, se encontró que la mayoría de los inmigrantes (47.3%) se dedican a estudiar, siendo este comportamiento más notorio en los inmigrantes inactivos provenientes de Estados Unidos, donde un poco más de 80% se encuentra en esta categoría, variando dicha situación en el caso de los inmigrantes italianos, donde una tercera parte se declaran amas de casas, un 16% jubilados y pensionados, y un 20% aparece en la categoría de otros.

Concluyendo, se podría decir que existen dos perfiles entre los inmigrantes, los inmigrantes provenientes de países vecinos a Nicaragua que se encuentran en las edades menores de 20 años, con menos años de estudios que los inmigrantes de países fuera de la región y además insertos básicamente en actividades del sector primario y terciario.

Confirmando lo que muchos estudiosos del tema han manifestado sobre la selectividad de la migración referente a la educación y a los lugares de destino, se podría decir que dicho comportamiento se reproduce para Nicaragua. De hecho, los inmigrantes de los países más lejanos, a pesar de su escaso número, reflejaron los mayores niveles de educación y se encuentran ubicados en los primeros escalones de la estructura de ocupaciones como lo representan los cargos directivos y los profesionales y técnicos.

2. Emigrantes

La salida de nicaragüenses al exterior es un fenómeno que data de muchos años, como se mencionó en el marco de referencia, pero se acentuó en las últimas dos décadas como consecuencia de los conflictos políticos militares internos que han acaecido en el país. Para hacer un análisis comparativo de los emigrantes en los diferentes países de destino, se analizará la información de las tres rondas censales.

2.1 Ronda censal de 1980

Según los datos recopilados por IMILA, los emigrantes nicaragüenses censados en otros países fueron 101 177, encontrándose que el 89% de ellos residían en Costa Rica y los Estados Unidos (45.4% y 43.6%, respectivamente), lo que marca a dichos países como los principales países de destino. La emigración es eminentemente femenina, observándose una relación de masculinidad de 85 hombres por cada cien mujeres para el total (cuadro 5).

Los nicaragüenses en los Estados Unidos presentan el índice de masculinidad más bajo de la región (67 hombres por cada cien mujeres); en el otro extremo se encuentra Costa Rica, que reflejó una relación de masculinidad de 104 hombres por cada cien mujeres (ver gráfico 9).

Ya mencionados los principales países de destino, es importante conocer además la estructura por edades de estos emigrantes. El gráfico 4, muestra que la población emigrante se concentra en las edades potencialmente activas y reproductivas (79.8%), adquiriendo proporciones de 82.8% y 76.6% para los Estados Unidos y Costa Rica, respectivamente. También es posible apreciar la baja representación de los menores de 10 años, (aproximadamente el 8%) lo que podría sugerir que no hay una migración familiar, sino más bien de personas en edad activa que migran en busca de mejorar su situación económica, dejando a los hijos en Nicaragua.

Otro dato de interés, es conocer la calificación de los recursos humanos emigrantes. Según los datos recopilados por IMILA para los años ochenta, casi una tercera parte de la población nicaragüense censada en el exterior tenía menos de cuatro años de estudios; similar situación se halló para el nivel superior, donde un 33.9% tenían 10 y más años de estudios. Según género se puede distinguir que el porcentaje de mujeres con menos de 4 años de estudios es 6 puntos porcentuales menor que el de los hombres. Las mujeres emigrantes presentan una mejor situación educativa con relación a los hombres en los niveles intermedios de educación, no mostrando diferencias sustanciales en el nivel superior (cuadro 6).

Al analizar la situación educativa de los emigrantes, se observa que la migración se hace más selectiva respecto al lugar de origen mientras más lejano sea el lugar de destino. Partiendo de este hecho, es en Canadá y Chile —dos países extremos geográficamente—, la población censada refleja los porcentajes más bajos en los años de estudios inferiores a 4 años. En el caso de Canadá el 80% de los nicaragüenses censados tienen 10 años y más de estudios, y esta proporción disminuye a 66.7% en el caso de Chile. Debido a que esta emigración es acumulada, no se sabe a ciencia cierta si estos emigrantes llegaron a dichos países con ese nivel educativo o si accedieron al sistema educativo de los países de destino.

De la población nicaragüense censada en Costa Rica, el 51.3% presentaba menos de 4 años de estudios; en esta misma situación se encontraba un poco más de la cuarta parte de la población censada

en Belice y una quinta parte en Panamá. Guatemala es el país de la subregión donde los nicaragüenses tienen un mayor nivel de escolaridad (el 48.0% de su población tiene 10 y más años de estudios).

La población nicaragüense residente en los Estados Unidos con menos de 4 años de estudios aprobados representa el 7.5%. En el caso extremo se ubica el 60% de los emigrantes, observándose que para el caso de los hombres estos reflejan una mayor proporción (69.0%), con relación a las mujeres (54.6%). Se puede concluir que Nicaragua, de acuerdo a la ronda de los censos de los años ochenta, presentaba una fuerte corriente migratoria hacia Costa Rica mayoritariamente y los Estados Unidos, siendo los emigrantes hacia este último país los más calificados.

De acuerdo a los datos censales de los años ochenta se empadronaron 45 359 emigrantes nicaragüenses económicamente activos, que representaban cerca del 50% de los nicaragüenses de 10 años y más. En la población nicaragüense en los Estados Unidos corresponde un 52% de económicamente activos; seguido de Costa Rica con un poco más de la tercera parte de estos (43%).

En el total de emigrantes mujeres, las residentes en los Estados Unidos, Canadá y Venezuela revelan una mayor participación en la fuerza laboral, que las mujeres residentes en países de la región, lo cual puede estar relacionado con el nivel de industrialización de estos países.

Referente a las ramas de actividad, el sector terciario es el que tiene mayor representatividad, con el 51.3%, seguido del sector secundario con una cuarta parte de la población económicamente activa y casi un 20% en el sector primario. Esta situación varía cuando la relacionamos con los emigrantes hacia países dentro de la subregión, donde el sector predominante es el sector primario con el 39% (gráfico 5).

Más de 50% de los trabajadores del sector terciario se ubica en la rama “servicio”, el 22% en “comercio” y a las ramas “transporte y finanzas” le corresponde el restante 25.7%. Con respecto a los grupos de ocupación, se puede apreciar en el cuadro 7 que los emigrantes están insertos en la categoría de agricultores (17.5%) y en las categorías de artesanos, obreros y trabajadores de los servicios con proporciones similares (alrededor del 13.0%). Los trabajadores en la categoría de empleados representan el 11.7% del total de emigrantes, un 8% se encontraban en el grupo de profesionales y técnicos, y los trabajadores en puestos de gerencia y los servicios domésticos reflejaron porcentajes similares 5.1% y 5.2%, respectivamente.

La participación de los emigrantes censados en Estados Unidos, se caracterizaba en 1980 por una proporción importante (24.8%) como obreros; las categorías de empleados y servicios son las que siguen en orden de importancia con el 19.0% y 16.9%, respectivamente. Dentro de la subregión los emigrantes nicaragüenses en Costa Rica se ubican básicamente en las categorías de agricultores (39.3%), artesanos (16.9%) y los servicios (11.8%).

2.2 Ronda censal de 1990

Los nicaragüenses censados en otros países para la ronda censal de los años noventa fueron 212 889, duplicándose con respecto a 1980. Las mujeres emigrantes son proporcionalmente más que los hombres, reflejado en la relación de masculinidad de 94 hombres por cada 100 mujeres (cuadro 8). Sin contar a los residentes en los Estados Unidos, por ser sus categorías de edad diferentes, el 47.5% de los emigrantes nicaragüenses se concentraban en las edades activas y reproductivas, y casi una quinta parte en el grupo de 10 a 19 años (gráfico 6).

Dado que se carece de información sobre Costa Rica, las cifras censales de los Estados Unidos reflejaron que los nicaragüenses residentes en ese país alcanzaban el 80% del total de emigrados. En Canadá la proporción de nicaragüenses era del 3% y México era de 1.24%. Los nicaragüenses residiendo en países de la subregión representan el 11.9% del total de emigrantes, y dentro de ésta, en Honduras se encontró al 60%. Los nicaragüenses en Honduras, presentan una relación de masculinidad de 107 hombres por cada cien mujeres.

En cuanto a los años de estudios aprobados de los nicaragüenses en el exterior, los datos para los países en conjunto muestran que menos de la sexta parte de los emigrantes tienen menos de 4 años de estudios y más de la mitad (53.2%) 10 años y más de estudios, lo que podría reflejar que la migración en los últimos años ha sido más selectiva o que han logrado acceder al sistema educativo de los países receptores, en este caso, los Estados Unidos (cuadro 9). Se aprecia que los hombres presentan más años de estudios aprobados (con el 62.9% con 10 años y más de estudios), que en las mujeres.

La tercera parte de los nicaragüenses censados en los países de la subregión tenía menos de 4 años de estudios aprobados, un poco más de la quinta parte primaria aprobada, y un 28.7% 10 años y más de estudios. Los nicaragüenses residentes en El Salvador y Guatemala reflejan una mejor calificación; la mitad tiene 10 años y más de estudios y, en el otro extremo se ubican los nicaragüenses en Honduras, donde el 47.1% tiene menos de 4 años de estudios. Esto último podría deberse al origen rural de los nicaragüenses, provenientes de los departamentos fronterizos, como Nueva Segovia, Región Autónoma Atlántico Norte y Jinotega².

La tasa de actividad de los nicaragüenses en el exterior fue de 48.7%, alcanzando en el caso de los hombres un 71.1% y un 27% en las mujeres. Los gráficos 7 y 8 permiten visualizar el comportamiento de la participación económica de los emigrantes nicaragüenses por grupos de edad y sexo. Las tasas de participación más altas se concentran en los grupos de 30 – 39; 40 – 49 y 50 – 59 años; donde alrededor de las dos terceras partes de los emigrantes estaban realizando alguna actividad económica.

El acelerado proceso de urbanización en los países de la región ha generado un crecimiento del sector terciario por la migración campo ciudad con predominio femenino. Los emigrantes nicaragüenses, reflejan un comportamiento similar, ya que el 68.6% se concentra en el sector terciario, con predominio de las ramas de servicios y comercio (gráfico 9).

Por último, es importante conocer, cómo se distribuye la mano de obra nicaragüense en los grupos de ocupación. En la categoría de empleados de oficina, se ubica el 25% de los emigrantes nicaragüenses, seguidos de los trabajadores emigrantes de los servicios y vendedores y operarios y artesanos, con 22% en cada categoría (cuadro 10).

2.3 Ronda censal de 2000

Para el año 2000, sólo se dispone de información de los censos realizados en Panamá, Costa Rica y México, lo que limita el análisis comparativo con los nicaragüenses residentes censados en los Estados Unidos, que a lo largo del presente trabajo se ha perfilado como uno de los países de mayor importancia en cuanto a destino de los nicaragüenses. De los 233 721 nicaragüenses censados en los países mencionados, el 96.9% residía en Costa Rica, con una proporción similar en hombres y mujeres (cuadro 11). Los nicaragüenses inmigrantes en Panamá son en su mayoría mujeres (76 hombres por cada cien mujeres). En México se presenta una relación de masculinidad de 89 hombres por cada cien mujeres, pero se evidencia una inmigración fundamentalmente masculina en el pasado, ya que en los grupos de edad por encima de los 40 años la relación de masculinidad oscila entre 112 y 139 hombres por cada cien mujeres.

Las tasas de participación económica de los nicaragüenses en Costa Rica mantiene el patrón que se ha venido observando en las rondas censales de 1980 y 1990, menor en los extremos y con proporciones relativas cercanas al 100% para las edades centrales entre 20 y 59 años de edad. Adicionalmente existe una mayor participación de los hombres en todos los grupos de edades.

² En 1995 estos departamentos tenían porcentajes de urbanización de 45.1, 26 y 18.9%, respectivamente, lo que se relaciona de manera inversa con el nivel educativo, ya que la población de 10 años y más con menos de 4 años de estudios era de 74.7% en Nueva Segovia, 78.3% en la RAAN y 81.0% en Jinotega (INEC, 1995).

III. Conclusiones y perspectivas

A pesar de las limitaciones para estudiar en profundidad el fenómeno de la migración internacional, los datos censales confirman la existencia de dos corrientes importantes de emigrantes nicaragüenses, una con destino a Costa Rica y otra hacia los Estados Unidos. La emigración nicaragüense se concentra en las edades potencialmente activas y reproductivas, sobre de todo en la corriente hacia Estados Unidos.

Los datos analizados dejan al descubierto una alta proporción de nicaragüenses en el exterior, por encima de los 60 años y de mujeres básicamente. En el campo educativo se encontró para los tres períodos analizados que los emigrantes nicaragüenses con menos años de escolaridad residen en países cercanos como Costa Rica y Honduras, y los más calificados se dirigen hacia Estados Unidos.

Los nicaragüenses residentes en el exterior se insertan básicamente en actividades del sector terciario, en las ramas de servicios y comercio básicamente. En los países de la subregión, existe una cantidad considerable de emigrantes nicaragüenses en el sector primario, lo que se asocia al modelo agroexportador de sus economías.

Para profundizar en el estudio de la migración internacional, es importante medir la emigración a través de métodos indirectos como el desarrollado por Hill. Este método ha sido aplicado en algunos países y Nicaragua lo hizo para 1985. En este año se levantó la Encuesta de Medición de Nivel de Vida, donde se incluyeron las preguntas sobre el número de hijos que residen en el exterior de las mujeres de 15 años y más. La información derivada de dicha encuesta sobre los emigrantes es muy útil, pues se pueden hacer otras correlaciones que no brindan los censos de población por su carácter universal como estimar el número de emigrantes nicaragüenses y la situación socioeconómica de los familiares considerando las remesas que los emigrantes envían.

Bibliografía

- Acuña González, Guillermo y Olivares Ferreto, Edith (1999), *La Población Nicaragüense en Costa Rica: Realidades y Respuestas*, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, Octubre, San José Costa Rica.
- CEPAL/CELADE (1996), *Impacto de las Tendencias Demográficas sobre los Sectores Sociales en América Latina (Contribución al Diseño de Políticas y Programas)*. Serie E, Nº 45, Marzo, Santiago de Chile.
- García, Alma (1998), *Nicaragua ¿País de Emigrantes?*, LC/DEM/R. 272, Serie B, Nº 117, CEPAL/CELADE, Santiago de Chile.
- INEC (1996), *Resumen Censal*, VII Censo Nacional de Población y III de Vivienda, 1995, Diciembre, Managua. Nicaragua.
- Pellegrino, Adela (2001), *Migrantes Latinoamericanos y Caribeños*, CEPAL/CELADE, Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de La República, Uruguay.
- Secretaría de Acción Social (1997). *Política Nacional de Población*, Julio, Managua, Nicaragua.
- SETEC (2001), www.setec.gob.ni.
- Villa Miguel y Martínez Jorge, (2000). *Tendencias y Patrones de la Migración Internacional en América Latina y el Caribe*, documento presentado al Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, CEPAL – OIM, San José, 4 –6 de septiembre.

Anexo

Cuadro 1
NICARAGUA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD.
CENSO DE 1995

Grupos de edad	País de nacimiento										Total	
	Panamá	Costa Rica	El Salvador	Honduras	Guatemala	Total América Central	EE.UU.	México	Cuba			
Ambosexos												
0 - 19	41.03	70.07	16.43	67.26	62.33	61.07	79.54	44.14	32.21			
20 - 39	26.21	15.70	36.89	16.57	20.89	19.22	10.23	30.79	40.08			
40 - 59	25.07	10.83	32.68	9.60	12.78	13.20	7.83	20.03	22.93			
60 y más	7.69	3.41	14.00	6.57	4.00	6.51	2.41	5.04	4.78			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0			
	(351)	(4 727)	(2 136)	(9 473)	(900)	(17 587)	(2 952)	(734)	(711)			
Hombres												
0 - 19	38.82	74.35	14.50	70.13	64.05	62.64	79.41	51.61	27.55			
20 - 39	25.29	13.22	32.83	14.17	19.17	16.97	9.47	27.42	38.24			
40 - 59	31.18	9.62	37.83	9.05	13.29	13.82	8.78	16.13	28.98			
60 y más	4.71	2.81	14.83	6.64	3.49	6.56	2.35	4.84	5.23			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0			
	(170)	(2 277)	(1 200)	(4 607)	(459)	(8 713)	(1 447)	(310)	(421)			
Mujeres												
0 - 19	43.09	66.08	18.91	64.55	60.54	59.52	79.67	38.68	38.97			
20 - 39	27.07	18.00	42.09	18.85	22.68	21.42	10.96	33.25	42.76			
40 - 59	19.34	11.96	26.07	10.11	12.24	12.60	6.91	22.88	14.14			
60 y más	10.50	3.96	12.93	6.49	4.54	6.46	2.46	5.19	4.14			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0			
	(181)	(2 450)	(936)	(4 866)	(441)	(8 874)	(1 505)	(424)	(290)			
Grupos de edad	País de nacimiento											
	España	Rusia	Alemania	Colombia	Perú	Italia	Resto del Mundo	Total otros países	Total			
Ambosexos												
0 - 19	13.80	66.45	22.22	23.63	22.16	12.75	33.62	49.31	57.25			
20 - 39	29.19	28.01	27.27	37.97	37.50	32.21	34.43	25.51	21.26			
40 - 59	36.88	5.21	42.76	32.91	34.66	39.60	23.75	19.24	15.16			
60 y más	20.14	0.33	7.74	5.49	5.68	15.44	8.20	5.94	6.32			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0			
	(442)	(307)	(297)	(237)	(176)	(149)	(2 403)	(8 408)	(26 043)			
Hombres												
0 - 19	9.60	87.93	23.03	26.55	16.16	9.18	31.49	47.41	57.56			
20 - 39	29.60	5.17	15.76	30.09	33.33	29.59	23.12	23.12	19.02			
40 - 59	36.80	6.90	50.91	37.17	41.41	45.92	27.52	22.47	16.70			
60 y más	24.00	0.00	10.30	6.19	9.09	15.31	9.42	7.00	6.71			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0			
	(250)	(116)	(165)	(113)	(99)	(98)	(1 311)	(4 330)	(13 069)			
Mujeres												
0 - 19	19.27	53.40	21.21	20.97	29.87	19.61	37.88	51.34	56.94			
20 - 39	28.65	41.88	41.67	45.16	42.86	37.25	36.18	28.05	23.52			
40 - 59	36.98	4.19	32.58	29.03	25.97	27.45	19.21	15.80	13.61			
60 y más	15.10	0.52	4.55	4.84	1.30	15.69	6.73	4.80	5.93			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0			
	(192)	(191)	(132)	(124)	(77)	(51)	(1 092)	(4 078)	(12 974)			

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 2

NICARAGUA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS. CENSO DE 1995

Años de estudio	País de nacimiento										Total	
	Panamá	Costa Rica	El Salvador	Honduras	Guatemala	Total América Central	EE.UU.	México	Cuba			
Ambos sexos												
Menos de 4	10.55	28.69	29.52	58.11	9.70	41.97	5.65	4.31	4.04			
4 a 6	15.27	28.26	20.28	23.26	16.24	23.27	22.15	10.52	9.01			
7 a 9	20.36	19.30	17.77	9.98	22.57	14.58	17.13	20.52	8.27			
10 y más	53.82	23.76	32.43	100.00	51.48	20.18	55.07	64.66	78.68			
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00			
	(275)	(2 311)	(1 992)	(4 922)	(474)	(9 974)	(1 115)	(580)	(544)			
Hombres												
Menos de 4	5.97	27.91	29.60	58.58	9.17	41.36	5.40	4.66	4.15			
4 a 6	13.43	31.76	20.44	21.93	16.67	23.20	22.72	13.14	8.90			
7 a 9	20.90	17.23	16.44	10.33	22.50	14.13	16.20	18.64	6.23			
10 y más	59.70	23.10	33.51	9.16	51.67	21.32	55.68	63.56	80.71			
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00			
	(134)	(1 039)	(1 125)	(2 303)	(240)	(4 841)	(537)	(236)	(337)			
Mujeres												
Menos de 4	14.89	29.32	29.41	57.69	10.26	42.55	5.88	4.07	3.86			
4 a 6	17.02	25.39	20.07	24.44	15.81	23.34	21.63	8.72	9.18			
7 a 9	19.86	20.99	19.49	9.66	22.65	15.00	17.99	21.80	11.59			
10 y más	48.23	24.29	31.03	8.21	51.28	19.11	54.50	65.41	75.36			
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00			
	(141)	(1 272)	(867)	(2 619)	(234)	(5 133)	(578)	(344)	(207)			
Años de estudio	País de nacimiento											
	España	Rusia	Alemania	Colombia	Perú	Italia	Resto del mundo	Total otros países	Total			
Ambos sexos												
Menos de 4	1.93	1.33	1.20	4.27	4.97	0.74	11.82	6.72	29.46			
4 a 6	3.13	12.67	3.20	7.11	5.59	2.22	10.42	11.38	19.05			
7 a 9	7.95	16.67	7.60	13.27	7.45	3.70	10.42	12.35	13.79			
10 y más	86.99	69.33	88.00	75.36	81.99	93.33	67.34	69.54	37.71			
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00			
	(415)	(150)	(250)	(211)	(161)	(135)	(1 929)	(5 490)	(15 464)			
Hombres												
Menos de 4	2.93	2.63	0.72	0.99	4.21	0.00	11.44	6.58	28.41			
4 a 6	1.67	23.68	5.07	6.93	7.37	2.17	10.30	11.42	18.81			
7 a 9	8.37	28.95	5.80	13.86	7.37	2.17	9.36	10.90	12.93			
10 y más	87.03	44.74	88.41	78.22	81.05	95.65	68.90	71.09	39.85			
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00			
	(239)	(38)	(138)	(101)	(95)	(92)	(1 058)	(2 871)	(7 712)			
Mujeres												
Menos de 4	0.57	0.89	1.79	7.27	6.06	2.33	12.28	6.87	30.50			
4 a 6	5.11	8.93	0.89	7.27	3.03	2.33	10.56	11.34	19.29			
7 a 9	7.39	12.50	9.82	12.73	7.58	6.98	11.71	13.94	14.64			
10 y más	86.93	77.68	87.50	72.73	83.33	88.37	65.44	67.85	35.58			
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00			
	(176)	(112)	(112)	(110)	(66)	(43)	(871)	(2 619)	(7 752)			

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 3
NICARAGUA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR GRUPOS DE OCUPACIÓN. CENSO DE 1995

Grupos de Ocupación	País de nacimiento										Total
	Panamá	Costa Rica	El Salvador	Honduras	Guatemala	Total América Central	EE.UU.	México	Cuba		
Personal directivo	8.45	4.85	3.34	1.14	8.63	3.11	10.91	8.51	4.09		
Profesionales, técnicos	38.73	18.97	18.91	7.99	41.18	15.90	58.33	56.74	55.50		
Empleados de oficina	1.41	2.68	1.52	1.47	2.35	1.78	1.59	3.90	4.35		
Servicios y vendedores	11.97	14.95	26.50	15.41	19.61	18.49	4.37	8.87	7.67		
Trab. agric, pecuarios y forest.	4.23	12.99	13.36	32.05	3.14	20.68	4.17	1.77	1.53		
Conductores de transporte		
Operarios y artesanos	7.04	9.48	11.01	8.70	9.02	9.46	2.38	3.90	7.42		
Obreros y jornaleros	7.75	18.66	11.16	18.21	5.10	15.35	2.18	3.55	5.88		
FF.AA.extranjeras y diplomát.		
Otros e ignorados	2.11	1.03	0.91	0.43	0.39	0.73	0.20	0.35	1.28		
Busca trabajo por primera vez	18.31	16.39	13.29	14.60	10.59	14.50	15.87	12.41	12.28		
Total	100.00 (142)	100.00 (970)	100.00 (1 317)	100.00 (2 103)	100.00 (255)	100.00 (4 787)	100.00 (504)	100.00 (282)	100.00 (391)		
Grupos de ocupación	País de nacimiento										
	España	Rusia	Alemania	Colombia	Perú	Italia	Resto del mundo	Total otros países	Total		
Personal directivo	16.20	7.94	17.89	7.94	9.52	19.09	9.36	10.28	6.09		
Profesionales, técnicos	52.34	69.84	54.74	56.35	45.71	45.45	48.54	52.68	31.16		
Empleados de oficina	1.25	1.59	1.58	3.97	3.81	4.55	1.46	2.27	1.98		
Servicios y vendedores	6.54	9.52	4.21	12.70	10.48	5.45	10.43	8.27	14.25		
Trab. agric, pecuarios y forest.	5.92	1.59	1.58	2.38	1.90	5.45	6.37	4.39	13.92		
Conductores de transporte		
Operarios y artesanos	4.05	1.59	3.16	3.97	8.57	5.45	4.29	4.36	7.34		
Obreros y jornaleros	2.80	1.59	1.05	3.17	4.76	0.00	5.60	4.06	10.67		
FF.AA.extranjeras y diplomát.		
Otros e ignorados	0.31	0.00	1.05	1.59	0.00	0.00	0.61	0.59	0.67		
Busca trabajo por primera vez	10.59	6.35	14.74	7.94	15.24	14.55	13.34	13.10	13.92		
Total	100.00 (321)	100.00 (63)	100.00 (190)	100.00 (126)	100.00 (105)	100.00 (110)	100.00 (1 304)	100.00 (3 396)	100.00 (8 183)		

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 4
NICARAGUA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN NO ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR CONDICIÓN DE INACTIVIDAD, CENSO DE 1995

Condición de inactividad	País de nacimiento									
	Panamá	Costa Rica	El Salvador	Honduras	Guatemala	Total América Central	EE.UU.	México	Cuba	
Amos sexos										
Ama de casa	34.59	38.93	50.52	44.45	34.70	43.15	13.26	27.18	43.79	
Estudiante	52.63	49.07	28.30	40.51	57.53	42.16	81.67	64.77	41.83	
Jubilado y pensionados	6.77	1.86	7.70	1.53	1.83	2.56	2.45	3.69	5.88	
Otros	6.02	10.14	13.48	13.52	5.94	12.13	2.62	4.36	8.50	
Total	100.0 (133)	100.0 (1 341)	100.0 (675)	100.0 (2 819)	100.0 (219)	100.0 (5 187)	100.0 (611)	100.0 (298)	100.0 (153)	
Hombres										
Ama de casa	0.0	0.48	0.53	0.25	0.0	0.33	0.0	0.0	0.0	
Estudiante	79.07	81.24	50.00	72.99	90.54	73.43	93.36	90.00	69.05	
Jubilado y pensionados	11.63	3.56	17.89	3.52	2.70	5.51	4.30	6.00	14.29	
Otros	9.30	14.73	31.58	23.24	6.76	20.73	2.34	4.00	16.67	
Total	100.0 (43)	100.0 (421)	100.0 (190)	100.0 (796)	100.0 (74)	100.0 (1 524)	100.0 (256)	100.0 (100)	100.0 (42)	
Mujeres										
Ama de casa	51.11	56.52	70.10	61.84	52.41	60.96	22.82	40.91	60.36	
Estudiante	40.00	34.35	19.79	27.73	40.69	29.16	73.24	52.02	31.53	
Jubilado y pensionados	4.44	1.09	3.71	0.74	1.38	1.34	1.13	2.53	2.70	
Otros	4.44	8.04	6.39	9.69	5.52	8.54	2.82	4.55	5.41	
Total	100.0 (90)	100.0 (920)	100.0 (485)	100.0 (2 023)	100.0 (145)	100.0 (3 663)	100.0 (355)	100.0 (198)	100.0 (111)	
Condición de inactividad	País de nacimiento									
	España	Rusia	Alemania	Colombia	Perú	Italia	Resto del Mundo	Total otros países	Total	
Amos sexos										
Ama de casa	28.72	43.68	41.67	40.00	37.50	36.00	38.72	29.85	39.32	
Estudiante	52.13	54.02	40.00	43.53	58.93	28.00	49.12	60.17	47.34	
Jubilado y pensionados	9.57	0.0	13.33	2.35	3.57	16.00	5.12	4.39	3.09	
Otros	9.57	2.30	5.00	14.12	0.00	20.00	7.04	5.59	10.25	
Total	100.0 (94)	100.0 (87)	100.0 (60)	100.0 (85)	100.0 (56)	100.0 (25)	100.0 (625)	100.0 (2 094)	100.0 (7 281)	
Hombres										
Ama de casa	0.0	4.00	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.14	0.27	
Estudiante	65.52	96.00	66.67	77.78	88.89	44.44	77.25	84.15	76.84	
Jubilado y pensionados	17.24	0.0	27.78	7.41	11.11	22.22	13.23	8.98	6.62	
Otros	17.24	0.0	5.56	14.81	0.0	33.33	9.52	6.73	16.27	
Total	100.0 (296)	100.0 (25)	100.0 (18)	100.0 (27)	100.0 (18)	100.0 (9)	100.0 (189)	100.0 (713)	100.0 (2 237)	
Mujeres										
Ama de casa	41.54	59.68	59.52	58.62	55.26	56.25	55.50	45.18	56.64	
Estudiante	46.15	37.10	28.57	27.59	44.74	18.75	36.93	47.79	34.26	
Jubilado y pensionados	6.15	0.0	7.14	0.0	0.0	12.50	1.61	2.03	1.53	
Otros	6.15	3.23	4.76	13.79	0.0	12.50	5.96	5.00	7.57	
Total	100.0 (65)	100.0 (61)	100.0 (42)	100.0 (58)	100.0 (38)	100.0 (16)	100.0 (436)	100.0 (1 381)	100.0 (5 044)	

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 5

**NICARAGUA: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES,
POR SEXO Y RELACIÓN DE MASCULINIDAD. RONDA CENSAL DE 1980**

País de Presencia	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Relación de masculinidad (por cien)
Panamá	3 128	1 546	1 582	97.7
Costa Rica	45 918	23 385	22 533	103.8
Guatemala	2 133	989	1 144	86.5
Belice	52	29	23	126.1
Total América Central	51 231	25 949	25 282	102.6
Canadá	280	135	145	93.1
México	2 312	1 218	1 094	111.3
EE.UU.	44 166	17 746	26 420	67.2
Venezuela	2 132	977	1 155	84.6
Otros América Latina	1 056	609	447	136.2
Total Otros Países	49 946	20 685	29 261	70.7
Total	101 177	46 634	54 543	85.5

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 6

**NICARAGUA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN
OTROS PAÍSES, POR AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS. RONDA CENSAL DE 1980**

Años de estudio	País de presencia						
	Panamá	Costa Rica	Guatemala	Belice	Total América Central	EE.UU.	Canadá
Ambos sexos							
Menos de 4	21.01	51.32	8.65	26.09	47.96	7.48	4.26
4 a 6	32.40	23.90	19.99	13.04	24.25	17.72	4.26
7 a 9	18.01	11.43	17.20	34.78	12.05	14.72	10.64
10 y más	27.42	13.22	48.02	26.09	15.33	60.07	80.85
Desconocido	1.16	0.13	6.14	0.0	0.41	—	—
Total	100.0 (2 932)	100.0 (44 874)	100.0 (1 791)	100.0 (46)	100.0 (49 643)	100.0 (33 856)	100.0 (235)
Hombres							
Menos de 4	24.85	53.78	6.86	30.77	50.56	5.24	0.00
4 a 6	30.56	21.99	16.79	11.54	22.30	11.40	4.17
7 a 9	15.90	10.60	14.22	30.77	11.05	14.31	8.33
10 y más	27.60	13.43	55.27	26.92	15.62	69.05	87.50
Desconocido	1.10	0.21	6.86	0.00	0.47	—	—
Total	100.0 (1 453)	100.0 (22 855)	100.0 (816)	100.0 (26)	100.0 (25 150)	100.0 (12 822)	100.0 (120)
Mujeres							
Menos de 4	17.24	48.76	10.15	20.00	45.30	8.85	8.70
4 a 6	34.21	25.89	22.67	15.00	26.25	21.57	4.35
7 a 9	20.08	12.28	19.69	40.00	13.07	14.97	13.04
10 y más	27.25	13.01	41.95	25.00	15.03	54.60	73.91
Desconocido	1.22	0.06	5.54	0.00	0.35	—	—
Total	100.0 (1 479)	100.0 (22 019)	100.0 (975)	100.0 (20)	100.0 (24 493)	100.0 (21 034)	100.0 (115)

(continúa)

(conclusión cuadro 6)

Años de estudio	País de presencia						
	Bolivia	Brasil	Chile	Ecuador	Venezuela	Total Otros países	Total
Ambos sexos							
Menos de 4	0.0	13.09	3.70	6.14	6.63	7.49	30.75
4 a 6	13.33	10.36	14.81	9.65	24.87	17.86	21.53
7 a 9	13.33	12.36	14.81	20.18	25.34	15.22	13.40
10 y más	73.33	64.18	66.67	52.63	36.69	59.06	33.93
Desconocido	0.0	0.0	0.0	11.40	6.47	0.37	0.39
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(15)	(550)	(81)	(114)	(1 886)	(36 767)	(86 380)
Hombres							
Menos de 4	0.0	11.81	3.92	6.12	5.12	5.35	34.19
4 a 6	12.50	8.24	15.69	14.29	22.67	11.97	18.56
7 a 9	0.0	9.07	13.73	24.49	22.56	14.65	12.35
10 y más	87.50	70.88	66.67	53.06	41.86	67.56	34.42
Desconocido	0.0	0.0	0.0	2.04	7.79	0.48	0.47
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(8)	(364)	(51)	(49)	(860)	(14 274)	(39 424)
Mujeres							
Menos de 4	0.00	15.59	3.33	6.15	7.89	8.85	27.86
4 a 6	14.29	14.52	13.33	6.15	26.71	21.60	24.03
7 a 9	28.57	18.82	16.67	16.92	27.68	15.59	14.28
10 y más	57.14	51.08	66.67	52.31	32.36	53.67	33.51
Desconocido	0.0	0.0	0.0	18.46	5.36	0.30	0.32
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(7)	(186)	(30)	(65)	(1 026)	(22 463)	(46 956)

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

CUADRO 7
NICARAGUA: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR GRUPOS DE OCUPACIÓN. RONDA CENSAL DE 1980

Grupos de Ocupación	País de presencia									
	Panamá	Costa Rica	Guatemala	Total América Central	EE.UU.	Canadá	Venezuela	Otros América Latina	Total Otros países	Total
Profesionales y técnicos	11.89	5.84	25.83	6.96	7.88	10.81	18.82	23.99	8.93	8.01
Gerentes	7.56	2.90	11.72	3.51	6.43	2.70	5.79	7.97	6.50	5.10
Empleados	9.37	2.99	9.99	3.65	18.99	18.92	18.55	15.74	18.78	11.71
Vendedores	8.35	8.68	12.12	8.79	7.33	5.41	13.94	12.57	7.65	8.18
Agricultores	13.39	39.28	2.93	36.32	1.00	0.0	2.17	2.16	1.07	17.53
Conductores artesanos	3.54	1.23	3.46	1.46	2.42	0.0	1.99	2.91	2.43	1.98
Otros artesanos	21.42	16.87	11.85	16.97	11.00	18.92	8.24	7.30	10.83	13.70
Mineros	1.34	0.21	1.60	0.33	—	—	—	0.61	0.04	0.17
Obreros	0.00	0.23	0.13	0.21	—	—	3.89	3.24	0.21	0.21
Servicios	1.65	1.50	0.80	1.48	24.80	5.41	5.70	4.73	23.37	13.14
Servicios Domésticos	9.53	11.81	2.93	11.34	16.89	32.43	5.34	4.19	16.20	13.93
Primera Vez	7.48	7.41	4.13	7.29	3.26	—	5.34	4.59	3.32	5.17
Ocupación ignorada	1.97	1.05	0.67	1.10	—	—	1.36	1.42	0.09	0.56
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 8

**NICARAGUA: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES,
POR SEXO Y RELACIÓN DE MASCULINIDAD. RONDA CENSAL DE 1990**

País de presencia	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Relación de masculinidad (por cien)
Panamá	4 447	2 081	2 366	88.0
El Salvador	2 139	969	1 170	82.8
Honduras	15 149	7 835	7 314	107.1
Guatemala	3 621	1 641	1 980	82.9
Total América Central	25 356	12 526	12 830	97.6
EE.UU.	168 659	55 466	113 193	49.0
México	2 566	1 261	1 305	96.6
Colombia	307	127	180	70.6
Venezuela	2 033	990	1 043	94.9
Otros América Latina	1 048	571	477	119.7
Total otros países	174 613	58 415	116 198	50.3
Total	199 969	70 941	129 028	55.0

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 9

**NICARAGUA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS
CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS. RONDA CENSAL DE 1990**

Años de estudio	País de presencia											
	Panamá	El Salvador	Honduras	Guate- mala	Total América Central	EE.UU.	México	Colom- bia	Vene- zuela	Otros América Latina	Total otros países	Total
Ambos sexos												
Menos de 4	14.09	11.98	47.12	9.17	32.34	9.69	2.46	3.05	5.49	3.62	9.38	13.24
4 a 6	24.14	18.55	23.54	20.94	22.87	13.08	11.66	20.34	20.89	15.09	13.19	14.81
7 a 9	25.18	13.31	9.83	23.95	15.16	18.46	16.65	17.63	17.21	15.46	18.31	17.78
10 y más	35.24	47.64	19.51	45.93	28.71	58.77	67.61	57.97	52.69	63.54	59.01	53.92
Desconocido	1.35	8.53	0.00	—	0.92	—	1.62	1.02	3.72	2.29	0.12	0.25
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(4 217)	(1 736)	(12 914)	(3 390)	(22 257)	(104 667)	(2 402)	(295)	(1 987)	(949)	(110 300)	(123 557)
Hombres												
Menos de 4	15.55	13.93	46.34	8.85	33.36	8.17	1.19	3.28	6.42	3.14	7.89	12.51
4 a 6	22.43	15.38	23.06	20.45	22.06	10.75	8.40	17.21	15.54	11.29	10.78	12.83
7 a 9	23.85	13.66	10.44	23.13	14.84	18.16	11.12	18.85	16.68	12.41	17.84	17.29
10 y más	36.80	47.08	20.16	47.58	28.82	62.91	78.35	59.02	56.79	70.85	63.36	57.09
Desconocido	1.38	9.95	0.00	—	0.93	—	0.93	1.64	4.56	2.31	0.13	0.28
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(1 962)	(754)	(6 703)	(1 526)	(10 945)	(46 547)	(1 178)	(122)	(965)	(507)	(49 319)	(60 264)
Mujeres												
Menos de 4	12.82	10.49	47.96	9.44	31.36	10.91	3.68	2.89	4.74	4.13	10.59	13.84
4 a 6	25.63	20.98	24.05	21.35	23.66	14.95	14.79	22.54	26.71	18.97	15.14	16.47
7 a 9	26.34	13.03	9.16	24.62	15.47	18.70	21.98	16.76	18.25	18.62	18.69	18.19
10 y más	33.88	48.07	18.82	44.58	28.61	55.45	57.27	57.23	50.30	57.05	55.52	51.31
Desconocido	1.33	7.43	0.00	—	0.91	—	2.29	0.58	—	1.24	0.06	0.19
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(2 255)	(982)	(6 211)	(1 864)	(11 312)	(58 120)	(1 224)	(173)	(992)	(436)	(60 945)	(72 257)

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 10

**NICARAGUA: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS
CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR GRUPOS DE OCUPACIÓN. RONDA CENSAL DE 1990**

Grupos de Ocupación	América Central	%	Otros Países	%	Total	%
Personal Directivo	758	7.06	6 119	6.62	6 877	6.67
Profesionales, técnicos	1 452	13.53	5 414	5.86	6 866	6.66
Empleados de oficina	626	5.83	25 197	27.26	25 823	25.03
Servicios y vendedores	1 771	16.50	21 332	23.08	23 103	22.40
Trab. agric, pecuarios y forest.	2 346	21.86	1 251	1.35	3 597	3.49
Conductores de transporte	227	2.12	285	0.31	512	0.50
Operarios y Artesanos	1 941	18.09	10 959	11.86	12 900	12.51
Obreros y jornaleros	1 061	9.89	21 739	23.52	22 800	22.10
FF.AA.extranjeras y diplomát.	75	0.70	5	0.01	80	0.08
Otros e ignorados	144	1.34	98	0.11	242	0.23
Busca trabajo por primera vez	331	3.08	17	0.02	348	0.34
Total	10 732	100.0	92 416	100.0	103 148	100.0

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

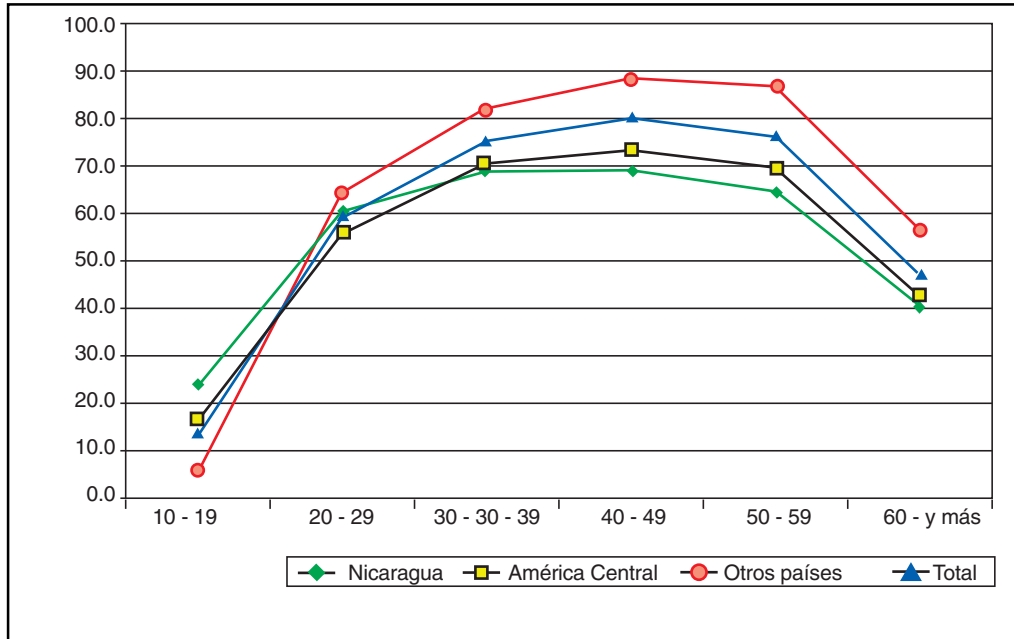
Cuadro 11

**NICARAGUA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN
NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES,
POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. RONDA CENSAL DE 2000**

Grupos de edad	País de presencia			
	Panamá	Costa Rica	México	TOTAL
Ambos sexos				
0 - 9	2.55	10.07	1.35	9.82
10 - 19	8.55	19.45	11.26	19.14
20 - 29	21.46	29.28	17.30	28.99
30 - 39	21.48	19.79	18.46	19.81
40 - 49	16.57	10.25	22.79	10.52
50 - 59	10.10	5.09	12.05	5.27
60 y más	19.30	6.07	16.27	6.46
Desconocido	0.00	...	0.52	0.01
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
	(4 833)	(226 374)	(2 514)	(233 721)
Hombres				
0 - 9	2.93	10.28	1.19	10.06
10 - 19	9.89	19.40	10.33	19.13
20 - 29	21.32	29.77	17.36	29.49
30 - 39	21.60	19.96	14.23	19.93
40 - 49	12.15	9.53	24.30	9.72
50 - 59	9.07	4.91	12.79	5.06
60 y más	23.04	6.17	19.14	6.60
Desconocido	0.00	...	0.68	0.01
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
	(2 083)	(113 072)	(1 181)	(116 336)
Mujeres				
0 - 9	2.25	9.86	1.50	9.59
10 - 19	7.53	19.51	12.08	19.15
20 - 29	21.56	28.79	17.25	28.49
30 - 39	21.38	19.62	22.21	19.69
40 - 49	19.93	10.97	21.46	11.30
50 - 59	10.87	5.27	11.40	5.47
60 y más	16.47	5.98	13.73	6.31
Desconocido	0.00	...	0.38	0.00
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
	(2 750)	(113 302)	(1 333)	(117 385)

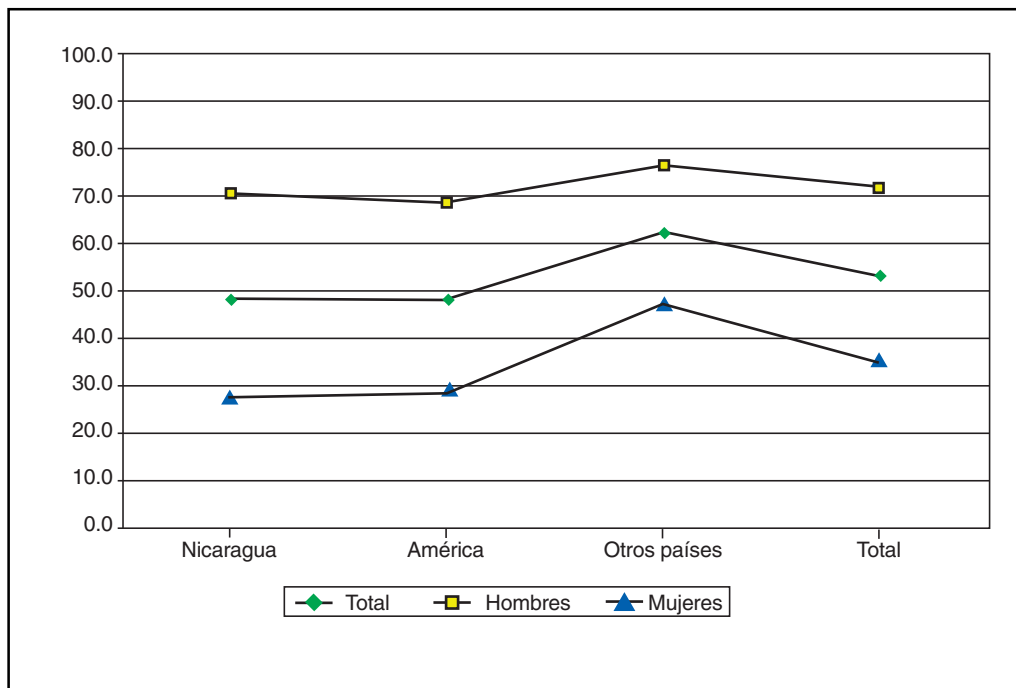
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Gráfico 1
NICARAGUA: TASA ESPECÍFICA DE ACTIVIDAD PARA CENSADOS EN EL PAÍS
NACIDOS EN OTROS PAÍSES, POR GRUPOS DE EDAD. CENSO DE 1995



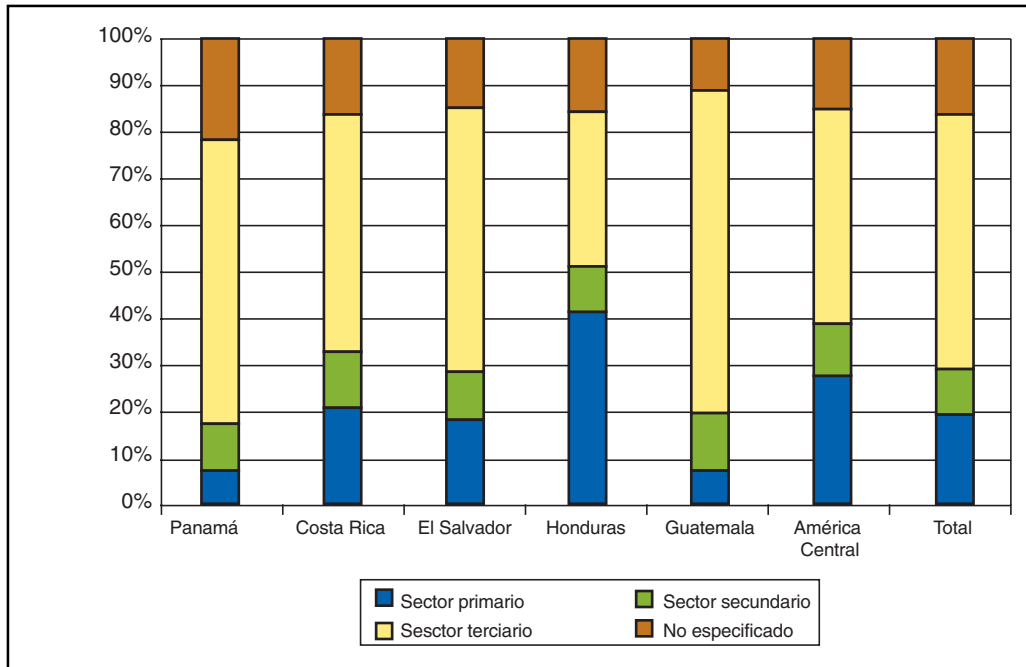
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Gráfico 2
NICARAGUA: TASA DE ACTIVIDAD PARA CENSADOS EN EL PAÍS
NACIDOS EN OTROS PAÍSES, POR SEXO. CENSO DE 1995



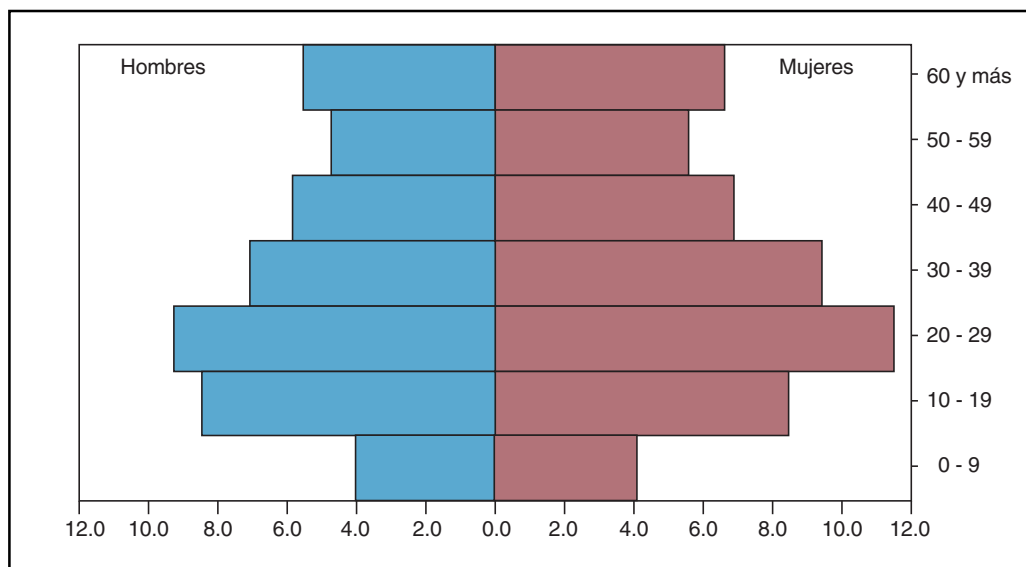
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Gráfico 3
NICARAGUA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR SECTOR DE ACTIVIDAD. CENSO DE 1995



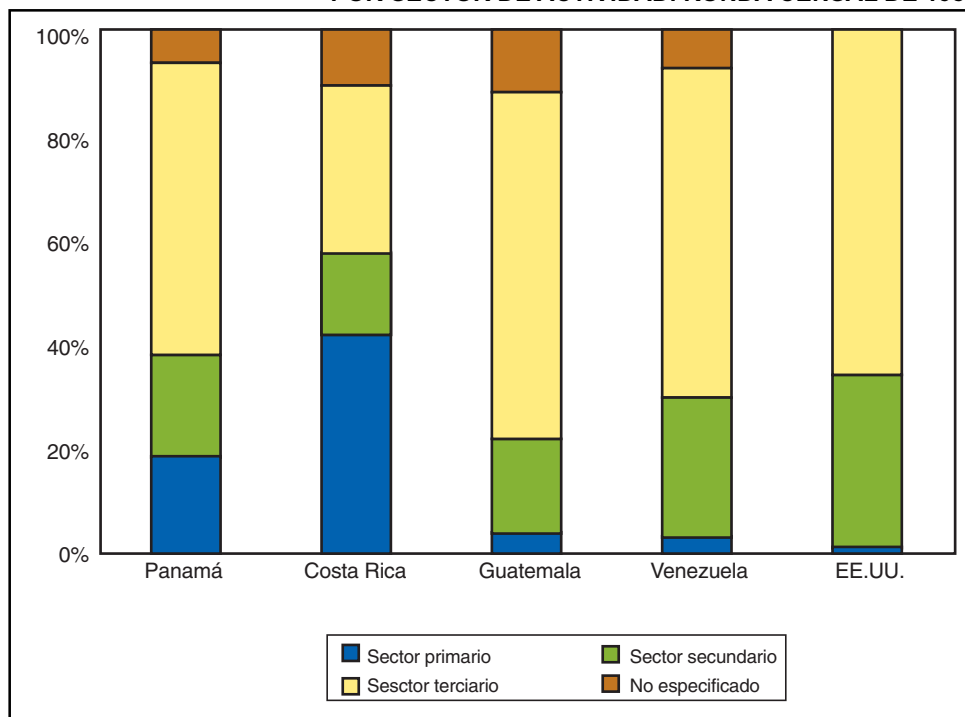
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Gráfico 4
NICARAGUA: PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE NACIDOS EN EL PAÍS CENSADOS EN OTROS PAÍSES. RONDA CENSAL DE 1980



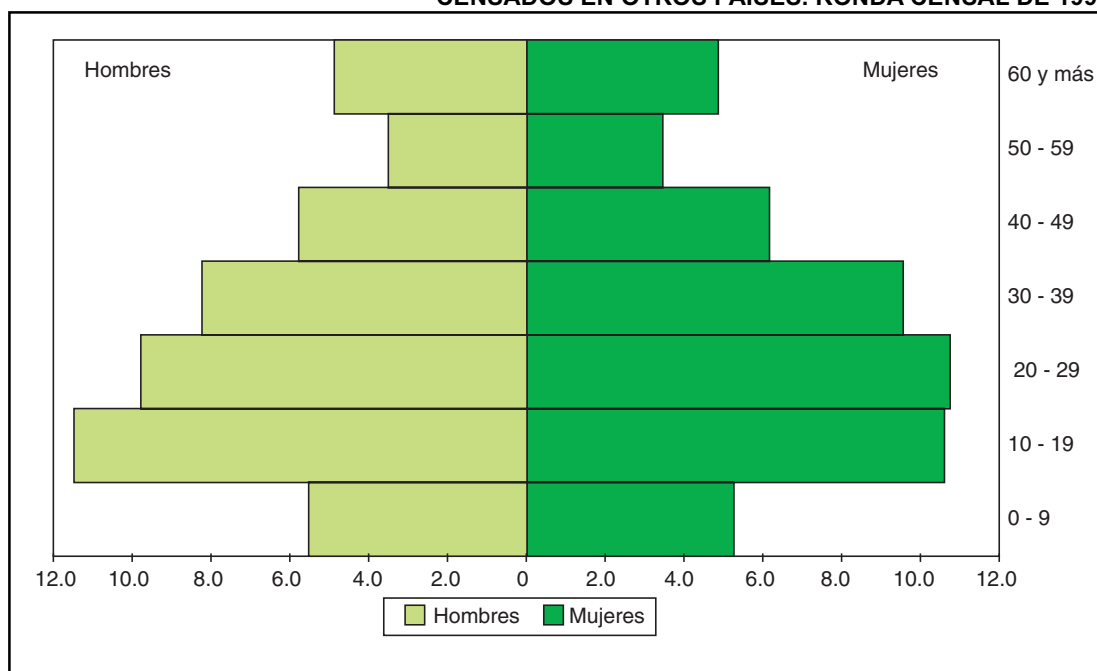
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Gráfico 5
NICARAGUA: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES SELECCIONADOS,
POR SECTOR DE ACTIVIDAD. RONDA CENSAL DE 1980



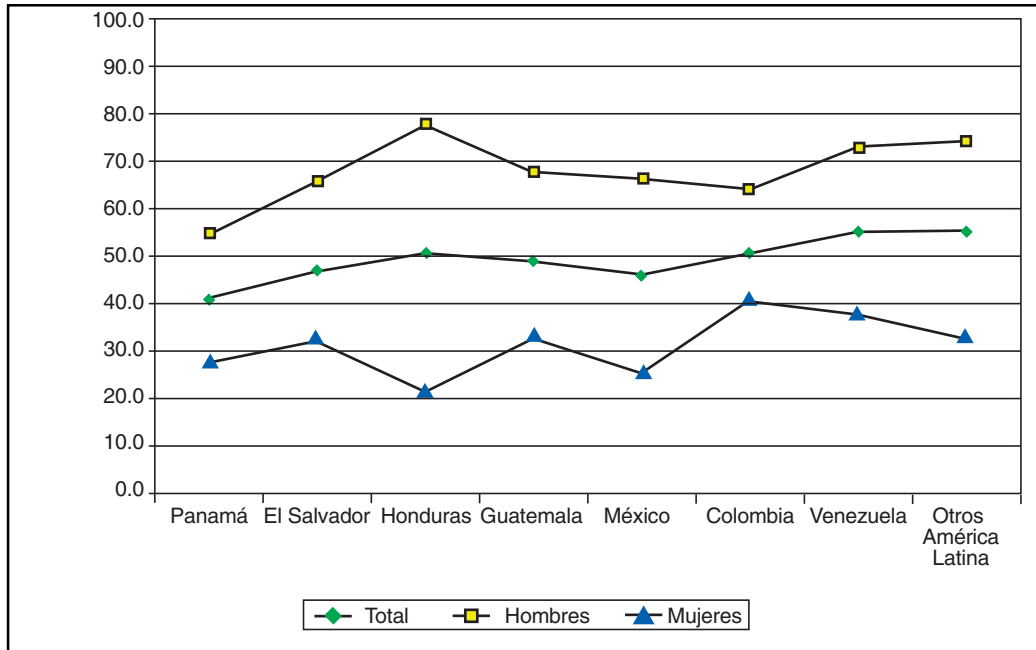
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Gráfico 6
NICARAGUA: PIRÁMIDE DE LA POBLACIÓN DE NACIDOS EN EL PAÍS
CENSADOS EN OTROS PAÍSES. RONDA CENSAL DE 1990



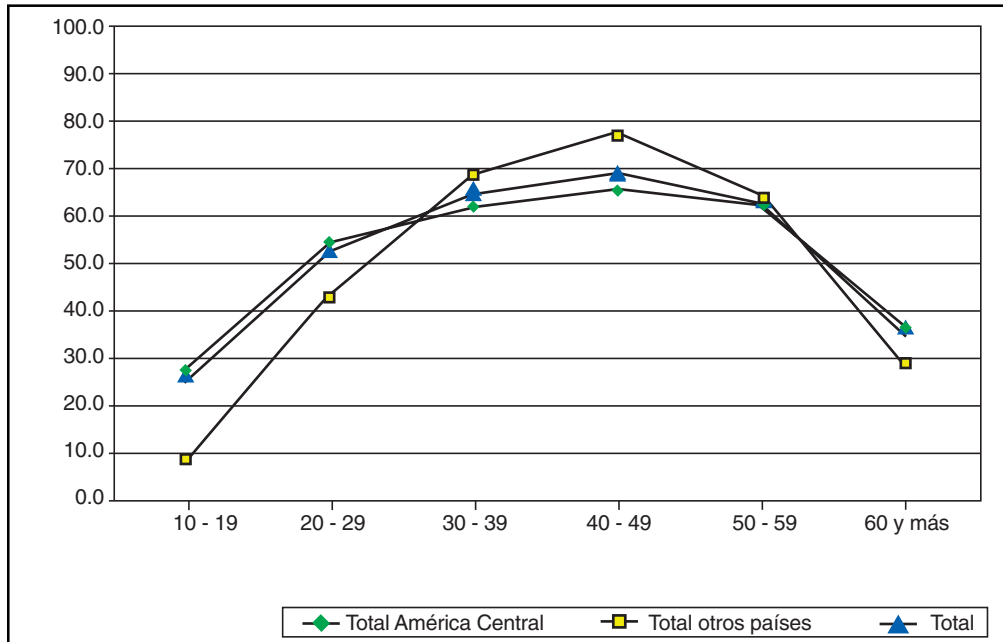
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Gráfico 7
NICARAGUA: TASA DE DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN
ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES,
POR SEXO. RONDA CENSAL DE 1990



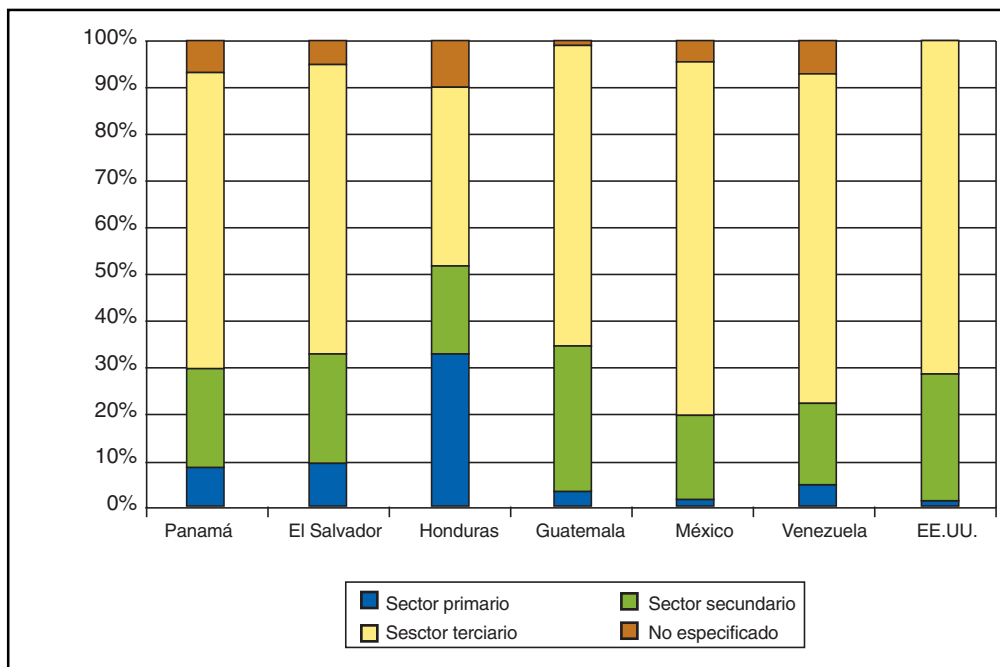
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 8
NICARAGUA: TASA DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN
ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES,
POR SUBREGIÓN DE ORIGEN. RONDA CENSAL DE 1990



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 9
NICARAGUA: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES SELECCIONADOS,
POR SECTOR DE ACTIVIDAD. RONDA CENSAL DE 1990



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Panamá

René de Gracia
Dirección Nacional de Migración y Naturalización
Elvia Guillén
Dirección de Estadística y Censo

Introducción

En esta investigación se analizan las principales tendencias y patrones de la migración internacional desde y hacia Panamá, a partir de la información censal disponible. La emigración de panameños, considerando los datos de los censos realizados en países del continente en las décadas de 1980 y 1990, representa como mínimo un 3% y 4%, respectivamente, de la población total censada en el país para esos años

La mayor corriente de emigrantes es la que se dirige hacia los Estados Unidos (60 740 en 1980 y 85 747 en 1990). El stock más importante de inmigrantes en Panamá, según los datos del último censo de población del año 2000, corresponde a los colombianos (21 069), hecho que puede asociarse a su vecindad geográfica y a la facilidad con que pueden cruzar la frontera con Colombia¹. Otros stocks significativos son los de chinos (9 093), dominicano (5 753) y estadounidenses (5 113). Los datos censales, muestran que tanto la emigración como la inmigración han aumentado, aunque las cifras no son de magnitudes apreciables; en todo caso, la emigración predomina por sobre la inmigración.

Panamá se ha destacado desde la época colonial por ser un país de tránsito de personas, ya que las riquezas provenientes del sur, que llegaban por el Océano Pacífico, pasaban por el país y llegaban al Puerto de Portobelo en el Mar Caribe y de allí eran llevadas a España. Esta condición se mantiene en la actualidad por la existencia del Canal de Panamá y la creación del Puerto y la Zona Libre de Colón.

¹ Las cifras censales no reflejan la cantidad de colombianos presentes debido, en primer lugar, a las condiciones geográficas de estos desplazamientos y, en segundo lugar, a que un grupo de ellos se encuentra en condición irregular, por lo que frente al temor de ser deportados se declaran como “panameños”.

I. Panorama de la migración internacional, tendencias y aspectos distintivos de la inmigración y de la emigración

Caracterización socioeconómica de Panamá

La República de Panamá está localizada en América Central en el istmo que lleva su nombre; limita al Norte con el Mar Caribe, al Sur con el Océano Pacífico, al Oeste con la República de Colombia y al Este con Costa Rica. Su territorio es de 77 046 Km².

Los datos del censo de población del año 2000 indican que la población aumentó durante la década de 1990 de 2 329 329 a 2 839 177 personas, lo que representa una tasa anual de crecimiento de 2%. Según las proyecciones, esa tasa seguirá declinando durante los próximos 25 años, a consecuencia de la disminución de la fecundidad a nivel nacional. En cuanto a la distribución geográfica, el 48.9% de la población total se concentra en la Provincia de Panamá, la que a su vez es la que más ha crecido con una tasa de 2.62%.

Como puede verse en el cuadro 1, el perfil por edades de la población se caracteriza por el hecho que el 32% del total tiene menos de 15 años (463 692 hombres y 445 911 mujeres) y la población de 15 a 64 años representa el 62% del total (885 436 hombres y 873 063 mujeres); por último, la de 65 y más años de edad constituye un 6% (83 438 hombres y 87 637 mujeres). La edad media de la población es de 25 años.

Respecto de la conformación étnica del país, la mayoría de la población se compone de mestizos –mezcla de indoamericanos y descendientes de españoles. El resto se divide entre negros antillanos y mulatos, blancos e indoamericanos puros incluidos los ngöbe–buglé, emberá y kuna.

Cuadro 1
PANAMÁ: DISTRIBUCIÓN POR EDAD DE LA POBLACIÓN.
CENSOS 1980, 1990 Y 2000

Grupos de edad	1980	1990	2000
Total	100.0	100.0	100.0
Menores de 15 años	39.1	34.9	32.0
15-64	56.6	59.9	62.0
65 y más	4.3	5.2	6.0

Fuente: Dirección de Estadística y Censo, Panamá.

Con relación al desarrollo económico y según datos del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), los años ochenta se caracterizaron por una desaceleración del crecimiento económico y una grave crisis económica a finales de la década, producto principalmente de la crisis política por la que atravesaba el país, lo que a su vez produjo la intervención de los Estados Unidos. Esa desaceleración se debió también al agotamiento del antiguo modelo panameño de crecimiento basado en la coexistencia de un sector exportador relativamente aislado del resto de la economía y un sector orientado al mercado doméstico, altamente protegido de la competencia internacional.

De acuerdo al análisis elaborado por Niek de Jong y Rob Vos (2000) del Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda, en colaboración con el MEF, la crisis económica de los años ochenta hizo aumentar los problemas de desempleo, pobreza y desigualdad, al tiempo que disminuyó el nivel promedio de ingresos laborales. El sector de servicios informales y el trabajo por cuenta propia actuaron como las actividades residuales del mercado laboral; debido a esto, disminuyeron las remuneraciones de los trabajadores en estas actividades, lo que parece ser un factor determinante en el aumento de la pobreza y en la mayor desigualdad en la distribución del ingreso en el área urbana.

La economía panameña se recuperó rápidamente en el primer quinquenio de los noventa, por las incipientes reformas económicas, la restauración de las relaciones con las instituciones financieras internacionales y la repatriación de capital privado hacia el país, y por la ayuda internacional, lo que produjo un gran aumento del consumo y la inversión privada, especialmente en el sector de la construcción (<http://www.mhyt.gob.pa/PoliticasySociales/distrib4.htm>). El crecimiento económico facilitó la reducción del desempleo y un aumento del empleo asalariado en los sectores formales, lo que a su vez ayudó a disminuir la pobreza y la desigualdad en las áreas urbanas entre 1991 y 1994.

Sin embargo, la recuperación económica fue de corta duración. El crecimiento económico comenzó a decrecer a partir de 1992, a la vez que 1994 se lleva a cabo un giro más drástico hacia la liberalización de la economía. En los años siguientes no se observa una aceleración del crecimiento y por lo tanto no se logra reducción significativa de los problemas de desempleo y pobreza urbana. Además, se incrementó la desigualdad en la distribución del ingreso entre 1994 y 1998, lo que lleva a que Panamá tenga un nivel de desigualdad que se encuentra entre los más elevados de América Latina y el mundo (Ministerio de Economía y Finanzas, Panamá 2000).

El ingreso promedio por habitante en Panamá está por encima del nivel en la mayoría de los países latinoamericanos. No obstante, junto a la ya mencionada desigualdad, persiste una profunda pobreza, que en 1997 afectaba al 42% de la población nacional, pese a ser un país que cuenta con un nivel de ingresos per cápita de alrededor de US\$ 3 080 (de Jong y Vos, 2000).

El Gobierno de Panamá ha realizado grandes esfuerzos para disminuir la pobreza, incentivar el empleo y lograr la integración social. Sin embargo, los resultados no han sido esperados, debido a la ineficiencia del gasto social y a la falta de una adecuada focalización a las áreas geográficas y

grupos vulnerables. De todas maneras, vale la pena destacar que Panamá se encuentra entre los países de la región latinoamericana que más recursos destinan al mejoramiento de las condiciones de vida de la población, asignando al gasto público social alrededor del 20% del Producto Interno Bruto del país.

Con relación al mercado laboral, cabe señalar que el crecimiento de la población económicamente activa depende de factores socioeconómicos y culturales, los cuales se constituyen en elementos generadores del volumen y estructura de la fuerza laboral. Así, al comparar la evolución de la población económicamente activa durante la década de 1990 se observa un incremento en la participación en la actividad económica, pasando de 47.5% en 1990 a 52.6% en el 2000.

En cuanto a la participación por sexo, los hombres registran una tasa de participación en la actividad económica de 70.0% en comparación con el 35.0% registrado por las mujeres; sin embargo, la evolución de este indicador de 1990 a 2000 registra un incremento de 7 puntos porcentuales en la participación femenina (ver cuadro 2).

Cuadro 2
PANAMÁ: TASA DE ACTIVIDAD POR SEXO.
CENSOS DE 1980, 1990 Y 2000

Tasa de actividad	1980	1990	2000
Total	43.6	47.5	52.6
Hombres	62.2	66.6	70.0
Mujeres	24.6	28.0	35.0

Fuente: Dirección de Estadística y Censo, Panamá.

De acuerdo a la Encuesta de Hogares de 2000 (Cifras Preliminares, agosto), la PEA del país se encuentra en ocupaciones relacionadas con trabajos de los servicios personales (16.7%); artesanos y operarios (15.3%); agricultores, ganaderos, pescadores (14.8%); profesionales y técnicos (12.9%); vendedores y empleados de oficina (11.5% y 10.8%, respectivamente); gerentes y administradores (6%); seguidos de cerca de los conductores (5.8%); los obreros y jornaleros y los que nunca han trabajado (3.1% cada uno)

A manera de resumen, se puede decir que el país se caracteriza por tener los mismos problemas de desarrollo que los demás países de la región. No obstante, está clasificado por los organismos internacionales como un país de ingreso medio alto, lo cual lo limita como país beneficiario de las donaciones internacionales. Esto se debe a que para la clasificación del país se ha tomado en cuenta el ingreso per cápita y los indicadores en el ámbito nacional, que ocultan las amplias disparidades y desigualdades regionales y entre los grupos de población (Piad, 2000).

1. Panorama de la migración internacional en Panamá

1.1 Antecedentes

Varios factores han dado un gran dinamismo a los flujos migratorios en la subregión centroamericana. y destacan las tendencias demográficas, los conflictos bélicos de algunos países de la región, el escaso desarrollo social, las desigualdades en la economía y las modalidades de inserción de los países en la economía internacional.

En el caso de Panamá, su situación geográfica le ha asignado históricamente la función de zona de tránsito, ya que une América del Norte y América del Sur. Así, “el Istmo de Panamá fue la única región del Nuevo Mundo que adquirió una importancia estratégica comercial durante gran parte de la colonia, basada principalmente en la importancia estratégica de su situación geográfica” (Panamá, 1978, p. 23).

Posteriormente, durante la construcción del Canal de Panamá, a principios del siglo XX, se contrató personal extranjero, del cual un grupo considerable se quedó en el país, si bien la mayoría fue repatriado a sus lugares de origen. “Durante este período llegaron a Panamá 31 071 antillanos, 11 873 europeos y 2 113 centro y sudamericanos. Al terminar la construcción del Canal a fines de 1913, varios miles de antillanos fueron repatriados, pero el resto se estableció en Panamá definitivamente. Durante la década de 1920 un número considerable de población extranjera, que fuera atraída por las amplias oportunidades que ofreció antes el Istmo, emigró cuando estas oportunidades dejaron de existir” (Rodríguez, 1986). En esa época, las políticas inmigratorias implementadas en el país tuvieron principalmente un carácter restrictivo, ya que diferenciaban a los extranjeros deseados en función de atributos como el origen étnico, razones económicas, de salud, de índole internacional y de orden social (OIM, 1991).

Esta investigación sobre la migración internacional en el país se basa en datos obtenidos de los censos de población, que permiten conocer, para cada uno de los países o regiones de origen, aspectos tan importantes como el volumen y estructura de la población por sexo y edad. En todo caso, los censos presentan algunas limitaciones, como son la comparabilidad de los datos (ya que entre país y país varían las preguntas), el tiempo de aplicación y el tipo de censo (de jure o de facto). Para esta investigación, su principal ventaja es que se pueden conocer los *stocks* de migrantes y sus características más importantes —sociodemográficas, educativas y económicas— en un momento determinado, tanto desde el punto de vista de la emigración de panameños como de la inmigración a Panamá.

1.2 Emigración

De acuerdo a los datos proporcionados por el Proyecto IMILA de CELADE, se puede observar que tanto en la ronda censal de 1980 como en la de 1990 en Panamá, ha habido un predominio de la emigración sobre la inmigración. En ambos períodos, el número de emigrantes ha superado levemente el 3.5% de la población total panameña.

En los datos de la ronda censal de la década de los noventa se pudo observar un aumento en el stock de emigrantes de Panamá. Este aumento se dio probablemente por la crisis económica que se vivió en el país en la década anterior, que llevó al cobro de salarios en dinero y parte en comestibles (arroz, frijoles), y los bancos llegaron a congelar las cuentas individuales. Además, muchos panameños emigraron por causas políticas, como algunos lo hicieron a los Estados Unidos, aunque también se observó posteriormente su retorno. Así, la población emigrante panameña pasa de 70 872 a comienzos de los años ochenta a 94 645 en la década siguiente, lo que muestra una franca tendencia al aumento (cuadro 3).

La mayoría de la población emigrante está constituida por mujeres y los principales destinos corresponden a países de fuera de la región centroamericana. Se trata de los Estados Unidos y México. Quizás esta migración tenga relación con los fuertes lazos que Panamá tiene con estos países en cuanto, por ejemplo, a la enseñanza en estudios superiores.

En los Estados Unidos se contabilizaron 60 740 panameños en 1980 —85.7% del total de emigrantes— y 85 747 en 1990 —90.6% del total. Esto no es extraño, ya que este país ha estado ligado históricamente a la historia de Panamá. Estados Unidos colaboró con la separación de Panamá de Colombia, construyó el Canal Interoceánico, su moneda es la moneda de curso legal en el país y existen varios convenios importantes de estudios para los residentes en Panamá (ya sea para que continúen sus estudios superiores o para que estudien postgrados o maestrías). Se puede explicar así el alto nivel de escolaridad de los panameños en Estados Unidos y el mayor número de mujeres, ya que muchos residentes estadounidenses se casaron con panameñas y al cambiar de base militar, emigraban con sus familias. Debido a la convivencia de muchos años entre ambos grupos, ciertas costumbres de los panameños se asimilaron a la cultura estadounidense.

En 1980, la mayoría de los emigrantes en este país se encuentran en las edades comprendidas entre los 20 y 59 años. El índice de masculinidad fue de 69 hombres por cada 100 mujeres. En el caso de México, la migración es principalmente masculina (127 hombres por cada 100 mujeres). Para 1990, no se presentan grandes diferencias en estos indicadores.

A comienzos de la década de los ochenta, sólo el 7% de los emigrantes es contabilizado en países de la subregión, porcentaje que disminuye a un 1% diez años después. Es importante destacar que en esta última fecha no se cuenta con los datos de panameños en Costa Rica, principal país receptor en la región.

Como se mencionó y si bien no se tiene información disponible para todos los países de la subregión, hacia 1980 los panameños emigrantes se encontraban, en su mayoría, en el vecino país de Costa Rica, seguidos por Guatemala y Belice.

El grueso de los emigrantes se concentra en los grupos de edades de 20 a 59 años de edad (62.4% en Costa Rica). La emigración de panameños hacia Guatemala representó el 4.6% del total a nivel de la región y, al igual que en Costa Rica y en Belice, las edades de los emigrantes se centran en 20 a 59 años de edad, edades potencialmente activas.

El índice de masculinidad para los emigrantes en la subregión fue de 102.2 en Costa Rica, 78 en Guatemala y 100 en Belice. La emigración masculina hacia Costa Rica posiblemente se deba al trabajo en la agricultura o la continuación de estudios, ya que es tradición en el país el desplazamiento de los indígenas ngöbe-buglé hacia tierras costarricenses en busca de trabajo por la cosecha del café y por ser un país tradicionalmente atractivo en cuanto a estudios superiores.

La participación de la subregión en la recepción de emigrantes disminuyó notablemente a comienzos de la década de 1990. En todo caso, entre ellos, los panameños estaban distribuidos de la siguiente manera; un 33% se encontraba en Nicaragua, 28% en el Salvador, el 16% en Honduras y el 23% en Guatemala. Además del caso ya mencionado de Costa Rica, tampoco existe información disponible para Belice.

La presencia de jóvenes panameños (menores de 20 años) se hizo evidente en Nicaragua, ya que de los 360 jóvenes panameños que vivían en la región, para esa fecha, 144 estaban en dicho país.

Para el año 2000, se cuenta únicamente con información de los censos de población de México y Costa Rica. En ambos países se observa que el índice de masculinidad para los inmigrantes en México era de 182; para Costa Rica los emigrantes masculinos también superaron a las mujeres (112.6).

1.3 Inmigración

Según lo muestran los datos censales, la inmigración hacia Panamá ha aumentado en los últimos treinta años. El *stock* pasó de 34 567 personas en el censo de 1980, a 54 551 en el de 1990 y, finalmente a 68 886 en el año 2000. Sin embargo, su participación en el total de la población —1.8%, 2.3% y 2.4% respectivamente— siempre ha sido menor que la proporción de población panameña emigrante (cuadro 4).

En la subregión centroamericana, los principales países de origen de los inmigrantes son Costa Rica y Nicaragua. Los inmigrantes salvadoreños tendieron a aumentar en las dos primeras décadas de estudio, sin embargo, su población inmigrante en Panamá disminuyó para el 2000, lo que se puede observar mediante el crecimiento intercensal de su *stock*, que de 2.66 % anual en 1980–1990, bajó a –1.59 en el siguiente. Aunque la presencia de hondureños y guatemaltecos es de sólo mil personas, se observa en los tres censos un incremento en la inmigración. La población centroamericana en el país se caracteriza durante los dos primeros censos, por tener una estructura por edad envejecida, ya que gran parte de ellos se encuentran en el grupo de 60 años y más, lo que evidencia una migración antigua. Esto se da principalmente en los provenientes de Costa Rica, Nicaragua, Belice y Honduras. Sin embargo, los provenientes de Guatemala y El Salvador, son principalmente jóvenes. Para el año

2000, se observa que los inmigrantes provenientes de Costa Rica, El Salvador, Nicaragua y Honduras son principalmente jóvenes, aunque los *stocks* de nicaragüenses y costarricenses siguen presentando un gran número de personas de 60 y más años de edad (gráficos 1, 2 y 3).

En 1980, se destacaba una mayor presencia de hombres entre salvadoreños y beliceños; estos últimos fueron el único grupo en el cual aumentó la proporción de hombres para el censo de 1990; la presencia femenina en el resto de países, fue superior, especialmente de mujeres costarricenses y nicaragüenses.

De los inmigrantes de otros países fuera de la región, según se observa en el cuadro 9, la presencia masculina de los inmigrantes en Panamá es superior a la de las mujeres, si bien la proporción fue declinando en los tres censos. El índice de masculinidad en los oriundos de otros países fue de 128.6% en 1980, 118.6 EN 1990 y la tendencia para el 2000 fue seguir decreciendo hasta alcanzar un 102.7%.

El único *stock* cuyo índice de masculinidad descendió fue el de colombianos, que bajó de 107.8% en 1980 a 97.0 en el 2000. En cambio, los *stocks* de mexicanos y dominicanos se caracterizaron en los dos últimos censos por tener una inmigración eminentemente femenina hacia Panamá.

II. Análisis de las características de emigrantes e inmigrantes

1. Los emigrantes

A lo largo del período estudiado, la emigración panameña se caracteriza por ser selectiva respecto del nivel educativo, especialmente cuando se dirigen fuera de la subregión. Como el mayor volumen se dirige hacia los Estados Unidos, esto se asocia con la necesidad de contar con una mayor preparación académica para poder insertarse en el mercado laboral de ese país.

Por su parte, la mayoría de los panameños que emigraron a Costa Rica en la década de 1980, tenía menos de 4 años de estudio (37%), en el segundo lugar estaban los que tenían 10 o más años de estudio (28%). Si bien no hay grandes diferencias entre los sexos, los hombres tienen menor escolaridad que las mujeres, lo que se mantiene a nivel de la subregión (cuadro 5). En la emigración fuera de ella, la mayoría de los panameños tiene más de 10 años de estudio aprobados; y en este caso son los hombres los que presentan un mayor nivel de escolaridad.

Para el censo de 2000 sólo se cuenta con los datos de México, en el cual los emigrantes panameños se caracterizaron por tener un alto nivel de escolaridad —86.3% tiene 10 y más años de estudios—, superando los hombres ligeramente a las mujeres.

La tasa de actividad de los emigrantes durante las rondas censales de la década de los ochenta, fue de 61.7%. Esto significa que la tasa es superior a la del país, que es de 44% (cuadro 6). Se observa que la tasa

de actividad fue más alta para los hombres con un 69.5% y un 56.8% para las mujeres, superando, en ambos casos, la participación de los panameños en el territorio nacional. Sin embargo, entre los emigrantes dentro de la subregión, la tasa de actividad era mucho menor, llegando sólo a un 36.8%; entre ambos sexos se presentan también las mayores diferencias, pues un 64% de los hombres pertenecían a la población económicamente activa mientras que en el caso de las mujeres comprendía sólo a 16%.

Al considerar la edad, la tasa para las mujeres sólo supera a la de los hombres en los grupos de 40 a 49 años —87.8% para las mujeres y 84.8% para los hombres— y de mayores de 60 años, en el cual la participación de las mujeres es de un 62.9%, mientras que la de los hombres apenas supera el 51%. Sin embargo, al contrario del comportamiento de las mujeres panameñas en la subregión, en el resto de los países, especialmente en los Estados Unidos (60.2%), fue superior su presencia en la población económicamente activa.

Las tasa de actividad de los emigrantes para la década del noventa era de 56.8%, superando nuevamente a la población de origen (47.5%). Esta tasa era más alta para los varones (55.1%) que para las mujeres (30.2%). Las tasas específicas por sexo son superadas por los nacionales en este período (66.6% para los hombres). Sin embargo, la participación de las panameñas en el extranjero fue sólo 2.2 puntos porcentuales superiores a la de las mujeres del país (cuadro 7). Entre los emigrantes en la subregión se presenta el mismo patrón que a escala global, la participación masculina es más destacada (61.5%) que la de las mujeres (35.2%).

Las tasas de actividad para los hombres se presentaron más altas para los grupos de edades entre 30 a 59 años y para las mujeres de 40 a 59 años. De los panameños presentes en Estados Unidos, podemos decir únicamente que de cada 100 personas, 58 se encontraban en el mercado laboral de ese país (la información de la PEA por edad no está disponible).

Como ya se indicó, para la ronda censal de 2000, sólo se cuenta con los datos de panameños en México y Costa Rica. En el primer caso, la tasa de actividad fue más alta tanto en el total, como en las mujeres; sólo en el caso de los hombres los panameños en Costa Rica presentaban una tasa más alta (cuadro 8). Las mujeres panameñas en México tenían una alta participación en la economía, especialmente para el grupo entre 40 y 59 años.

Los principales grupos de ocupación de los panameños en la subregión, para la ronda de los ochenta, fueron la agricultura, profesionales y técnicos y los de servicio, todos ellos ubicados en Costa Rica (cuadro 9). En el caso de los panameños que vivían fuera de la subregión predominaban los que trabajaban como empleados, profesionales y técnicos, y en los servicios en Estados Unidos. Aunque en menor cantidad, se observa el mismo patrón para los panameños que vivían en otros países de América Latina.

Los emigrantes panameños estaban ocupados en el mercado laboral americano, en su mayoría, como empleados de oficinas (25.2% en 1980 y 37.3 % en 1990); aunque destacan también ocupaciones como profesionales y técnicos y vendedores, este último tuvo un incremento hacia 1990 (de 8.1% a 18.7%), que se debió probablemente a que en el censo de 1990 se agruparon las categorías de servicios y vendedores. Fue poca la participación de los panameños en ocupaciones relacionadas con la agricultura y tuvo un ligero descenso para 1990 (de 0.9% a 0.5%) (cuadro 10). En ese año las ocupaciones de los emigrantes panameños hacia la subregión se concentran en ocupaciones de carácter directivo y de profesionales y técnicos. Lo mismo se destacó para otros países, fuera de la subregión, como México y Venezuela (51.5% y 29.2%, respectivamente).

Las ocupaciones más destacadas de los panameños en México, para el año 2000 son, en orden de importancia, profesionales e intelectuales, personal directivo y empleados de oficina, lo cual se condice con el alto nivel de escolaridad presentado anteriormente.

Para la ronda censal de los ochenta, los emigrantes panameños en la subregión, se ubicaban en casi igual porcentaje en el sector primario y terciario. Se puede observar que la mayoría de la

población masculina activa está en el sector primario y las mujeres se ubican principalmente en el terciario (gráfico 4).

Los emigrantes fuera de la subregión estaban localizados principalmente en el sector industrial, comercial y de servicios. Se destaca siempre la presencia de panameños en Estados Unidos, que en esta ocasión, se encuentran insertos, tanto hombres como mujeres, en el sector terciario.

En conjunto, los emigrantes panameños se encuentran en su mayoría en el sector terciario de la economía (78%), en segundo lugar en el sector secundario (19%) y por último en el primario con un 3%.

El grueso de la población económicamente activa de los emigrantes panameños para la ronda censal de 1990, estaba ubicada en el sector terciario (comercio, finanzas, servicios, servicio doméstico, administración pública) con un 85% del total. Destacan, en orden de importancia, las personas dedicadas al sector de servicios y de industrias (gráfico 5).

El 73% de la población panameña censada en México en el censo de 2000 estaba inmersa en el sector terciario, especialmente las mujeres (82%) y el resto en el sector secundario.

La presencia de panameños en la población no económicamente activa (NEA) hacia 1980 se componía principalmente de “amas de casa”, ya que componen el 51.9% de dicha población en Costa Rica y el 52% al nivel de la subregión. Un 58% de hombres panameños estaba dedicado exclusivamente a los estudios en Costa Rica, mientras que en Centroamérica correspondían al 59%. Fuera de la subregión, sobresale la presencia femenina (ama de casas) en Venezuela, con el 50% (cuadro 11).

La población panameña no económicamente activa censada en otros países estaba constituida de la siguiente forma; para la ronda de los noventa el 56 % estaba conformado por estudiantes, 30% eran amas de casa, un 5% estaba constituido por los jubilados y un 9% pertenecía a otras categorías. Por sexo, se observa que la mayoría de hombres se encontraban como estudiantes y las mujeres como amas de casa.

En la subregión se presenta el mismo patrón que a nivel total, ya que los estudiantes representan la mayoría de la NEA y en segundo lugar se encuentran las amas de casa. La mayoría de los primeros se encontraban en Nicaragua y el país centroamericano que tenía mas mujeres panameñas como dueñas de casa era Guatemala.

Fuera de la subregión se tiene que, para la ronda censal de los noventa, México ocupaba el primer lugar con mayor número de estudiantes, las amas de casa se encontraban en su mayoría en Colombia, seguido por las panameñas en otros países de América Latina. Es importante destacar la participación nula de los panameños en la NEA en Estados Unidos.

Para el censo del 2000 en México, la mayoría de la población no económicamente activa (41%) eran estudiantes, en esta rama era más alto el número de panameñas. La categoría “otros” ocupó un segundo lugar con 32% —esta categoría incluye rentistas, personas de edad avanzadas, personas con deficiencias físicas. Las amas de casa ocuparon el tercer lugar (24% de la NEA).

2. Los inmigrantes

Contrariamente a lo esperados en muchos sectores de opinión, los inmigrantes provenientes de República Dominicana son los que han tenido el mayor crecimiento intercensal entre 1990 y 2000 (11.99). Los dominicanos se dedican tradicionalmente a los servicios de belleza, venta de comidas y otros servicios personales. En segundo lugar se encuentran los chinos cuya tasa fue de 9.48, y en tercer lugar los provenientes de Colombia. Sin embargo se puede apreciar que, en números absolutos, esta población ha aumentado notablemente. En cuanto a los provenientes de la subregión, aumentó la presencia de guatemaltecos, cuya tasa fue de 4.66 y de los provenientes de Nicaragua y Costa Rica. Por otra parte, El Salvador parece ser el único país que no incrementó el número de inmigrantes.

Respecto de las características educativas de los inmigrantes (gráfico 5), los provenientes de Costa Rica, se caracterizaron por tener en las tres fechas estudiadas mayoritariamente más de 6 años de escolaridad, porcentaje que ha ido aumentando hasta llegar a un 63% de la población de 10 años y más. Los provenientes de Nicaragua han presentando una tendencia creciente en el número de personas con 10 y más años de estudio, lo que significa que su perfil educativo ha mejorado con el paso del tiempo.

Para 1980, los inmigrantes colombianos tenían en su mayoría menos de 4 años de estudio (4 570) y duplicaban en número a los colombianos que tenían 10 y más años de estudio (2 600). La población colombiana, en general presentaba un bajo perfil educativo, ya que en 1980 y 1990, la mayoría de los colombianos tenían menos de 6 años de estudio —63.8% en 1980 y 53.0% en 1990. Este grupo disminuye en el censo de 2000 a un 38.7% del total, mientras se observa un incremento de la población con 10 y más años de estudio (45%).

En 1980, un 55% de los inmigrantes provenientes de China tenían aprobados de 4 a 6 años de estudio; para el decenio siguiente este grupo tuvo un descenso notable hasta 26% y para el 2000 disminuyó hasta un 23%. Pese a que en números absolutos la población con menos de 4 años de estudio aumentó considerablemente (de 366 a 1 487), para el 2000 disminuyó casi cuatro puntos porcentuales alcanzando un 17%. Estos inmigrantes tienen un nivel de educación bajo, si bien para el último censo, las cifras arrojaron un aumento—tanto porcentual como en números absolutos— en el grupo con 10 y más años de estudio.

En el caso de los inmigrantes provenientes de República Dominicana, no se tiene información disponible para 1980. Para 1990, por otra parte, un 37.1% de los dominicanos que inmigraron a Panamá, tenían 10 y más años de estudio aprobados, para el 2000 esta cifra se incrementó levemente. Dado que únicamente se cuenta con la información de estos dos censos y que la población dominicana creció 4 veces, con respecto a 1990, es lógico que haya aumentado en números absolutos la población inmigrante en cada de uno de los grupos de edad, aunque porcentualmente se observen cambios. Ejemplo de ello es que en 1990 el 9.7% de la población dominicana tenía menos de 4 años aprobados y en el 2000 disminuyó a 8.3%.

Finalmente, la población inmigrante estadounidense se caracterizó durante los tres períodos por tener un nivel educativo alto, comparado con el resto, ya que en promedio, el 75% de los estadounidenses censados en el país tenían 10 y más años de estudio.

La tasa de actividad para los inmigrantes provenientes de la subregión en la década del ochenta era de 43%, casi la misma que la tasa global de la población nativa (43.6%). Sin embargo, al diferenciar por sexo se puede observar que la tasa de actividad para las inmigrantes mujeres era de 27.8%, superando a las mujeres nativas (24.6%) (cuadro 12). Por otra parte, los inmigrantes hombres estaban por debajo de la tasa masculina de participación en la actividad económica de los panameños (62.2%), con un 58.3%. En el grupo de los provenientes de la subregión, los salvadoreños y guatemaltecos, tenían como grupo las tasas más bajas (48.8% y 47.5%, respectivamente); en cambio, los nicaragüenses y hondureños, tenían una participación masculina más alta (59.3% y 59.4%, respectivamente). De acuerdo a los datos, las mujeres provenientes de El Salvador y de Guatemala serían las que tienen una mayor participación en el mercado laboral, superando al resto con 36.8% y 39.2%, respectivamente.

La tasa participación de los inmigrantes de otros países en el mercado laboral supera, para este período, a la de los nativos (45.8%). Los inmigrantes en general superaron a los panameños en cuanto a su inserción en el mercado laboral, —63.2% para varones inmigrantes y 25.4 para las mujeres inmigrantes—. La excepción de este caso son los provenientes de Jamaica quienes tienen tasas de 23.2% para hombres y 8.6% para mujeres.

Para 1990, la tasa de participación centroamericana disminuye a un 39.9%. En el caso de los hombres, son los nativos los que tienen mayor participación que los centroamericanos en el mercado laboral. Sin embargo, las mujeres provenientes de El Salvador (30.1%), de Guatemala (36.8%), y de

Nicaragua, superan a la tasa de participación de las nativas (28.0%). Por el contrario, las provenientes de Costa Rica, son las únicas que no superan la participación panameña en la actividad económica, mientras que no se cuenta con datos de Belice para este censo, en el que los inmigrantes de fuera de la subregión no superan a los panameños en cuanto a la tasa de actividad económica, que para el país es de un 45.5%. Por sexo, los hombres colombianos son los únicos que registran una tasa superior a la de los nacionales con 67.9%. Para el resto de los otros países, la participación de nativas supera a las inmigrantes de Cuba, India y México.

La tasa de actividad para los inmigrantes fue 0.7 puntos porcentuales superior a la tasa de actividad de los panameños para el último censo de población (año 2000). Los nativos superan, en general, en su participación a los inmigrantes, en cambio las mujeres inmigrantes, nuevamente se destacan superando a las nacionales con un 41.3%.

En lo que se refiere a las ocupaciones, Panamá utiliza la Clasificación Nacional de Ocupaciones para 1980 y 1990. Para el 2000, se hizo una revisión de dicha clasificación teniendo como referencia la utilizada por la OIT y los Institutos Nacionales de Estadística de México y España, por lo que algunas ocupaciones aparecen agrupadas.

De acuerdo a los cuadros correspondientes (13, 14 y 15), los inmigrantes provenientes de la subregión se destacaron por ocuparse en 1980, principalmente como artesanos, profesionales y agricultores. Para 1990, se mantenía su inserción en el mercado laboral como artesanos, pero se destacan también las ocupaciones de servicios y vendedores. Los trabajadores agrícolas pasan a ocupar un cuarto lugar y los profesionales, que ocupaban en 1980 la segunda posición, se desplazan a la tercera. En el 2000 vuelven los artesanos a ocupar el primer lugar, seguidos de cerca de los vendedores ambulantes y obreros. Las ocupaciones realizadas con los servicios y vendedores ocupan el tercer lugar.

Los inmigrantes provenientes de Colombia destacaron en todos los censos en ocupaciones como agricultores, artesanos y servicios, principalmente vendedores. Respectivamente, su participación del total de ocupados en 1980 era de 30%, 16% y 13%, y en 1990 era de 29%, 26% y 15%; finalmente, para el 2000 era de 17%, 16% y 16%, para cada una de las ocupaciones mencionadas. Esta inserción se debe probablemente al bajo nivel educativo que presenta este grupo.

Los provenientes de los Estados Unidos, al tener una educación más alta que los anteriores se ocupan en posiciones como personal directivo, gerentes, empleados de oficina, técnicos y profesionales de nivel medio (en 1990 los profesionales ocupaban un 35% y en el 2000 31%). Llama la atención que un pequeño porcentaje se dedica a la agricultura —0.9% en 1980, llegando hasta un 2.1% en el 2000. Los inmigrantes de origen chino mantienen una tendencia creciente en las ocupaciones de vendedores, con un 54% en 1980, 68% en 1990 y 69% en el censo de 2000.

Los inmigrantes de República Dominicana han insertado en la economía nacional preferentemente como vendedores y trabajadores de servicios. De 56% en el censo de 1990, pasan a 36% en el 2000; en esta última fecha se emplearon como vendedores ambulantes y obreros (27%) y 13% como artesanos.

Los inmigrantes se insertan principalmente en la actividad terciaria, al igual que los nativos; lo que se acentúa en las mujeres. Sin embargo, los panameños tienen una participación del 16% en el sector primario, en cambio los inmigrantes no llegan al 10% en ninguna de las fechas censales.

La participación de los inmigrantes de la subregión en el sector secundario es levemente mayor (20%) que la población panameña (18.2%); por otra parte, la participación de los provenientes de países fuera de la subregión es sólo un 11%. Sin embargo, su participación en el sector terciario es mayor que la de los países de la región (84%). Tanto hombres como mujeres superan en la participación de este sector a los nacionales y a los provenientes de países de la subregión —79% de los varones y 92% de las mujeres (cuadro 16).

La población no económicamente activa (NEA) inmigrante censada en el país en 1980, estaba constituida por amas de casa en un 46.3%; este porcentaje bajó en la década siguiente a un 41% y aumentó dos puntos porcentuales en el 2000. Es importante señalar que esta disminución porcentual se debe a que las mujeres inmigrantes se incorporan con mayor fuerza al mercado laboral que las nacionales (cuadro 17). Los inmigrantes que declaran estar estudiando ocupaban un 24.2% en 1980, su porcentaje disminuyó en la década siguiente y volvieron a incrementarse para el último censo, hasta un 24.6%. La categoría de jubilados es la única que mostró una tendencia creciente para los tres censos estudiados, ya que pasó de un 6.2% en 1980 a un 19% en el 2000.

Los provenientes de la subregión y que estaban en la población no económicamente activa para 1980, eran el 45% de la población total. Para 1990, el 55% de los inmigrantes pertenecían a la población no económicamente activa. Del total de inmigrantes para el censo de 2000, el 41.2% se encontraba no económicamente activo; disminuyendo en comparación con el censo anterior.

III. Conclusiones generales y perspectivas de la migración internacional

El estudio se basó en los tabulados provenientes del Proyecto IMILA, que se basa en las rondas censales disponibles. En el caso de Panamá, que cuenta con una larga trayectoria censal, se contaba con los censos de 1980, 1990 y 2000. Esto suministra una rica y variada información. Sin embargo, no estaban disponibles todos los datos censales de los otros países, ya que muchos de estos no realizan sus censos con la periodicidad recomendada o no suministran las bases de datos al proyecto IMILA. Este estudio es de carácter descriptivo y parcial, pues no se abordaron aspectos migratorios que tienen que ver con la acogida de refugiados, la inmigración y la emigración indocumentada, la migración en zonas fronterizas, las diversas expresiones que está adoptando la movilidad territorial de la población, las leyes migratorias y las remesas de dinero, temas que deben ser enfocados por estudios específicos.

La información suministrada en los materiales bibliográficos se centra en los otros países centroamericanos y no suelen abordar la migración panameña, quizás debido a que Panamá no presenta movimientos masivos de población, ya la emigración no supera el 3% de la población total en 1990 y la inmigración el 2.4% para el censo de 2000.

Panamá no ha sufrido, de conflictos armados, ni desastres naturales de consideración, y a pesar de los reveses económicos, las personas han sabido salir a flote, incorporándose a los sectores informales de la economía nacional.

1. Importancia de los censos

Los censos son utilizados, entre otras cosas, para calcular el *stock* de inmigrantes que residen en cada país; para conocer los cambios en la composición de los inmigrantes por período de llegada, el retorno de nativos, las características sociodemográficas, sociales y económicas de los inmigrantes internacionales y sus diferencias con respecto a las de la población total. Además, suministran información para construir estimaciones de los movimientos migratorios internos e internacionales de los períodos intercensales, mediante la aplicación de métodos indirectos.

Si se tiene acceso a los censos de los países de recepción, se puede conocer la emigración de nativos, a través de la información sobre lugar de nacimiento y período de llegada. La identificación de dichos emigrantes en el país de destino, permite conocer sus características sociodemográficas y económicas. Este es el principio bajo el que opera IMILA.

Si bien el uso y análisis de datos censales no ha sido del todo exhaustivo en la investigación sobre migración internacional, no se puede negar su potencialidad analítica. Dicha información puede utilizarse con encuestas de hogares, para obtener información en períodos intercensales y con los registros de entrada y salida, para obtener y medir los flujos importantes.

2. Factores de la migración

El crecimiento demográfico, los recursos naturales disponibles, tierras, servicios y empleo, son factores determinantes de la migración. Por otra parte, las desigualdades económicas, especialmente diferencias en los salarios, son algunas de las explicaciones frecuentes que se emplean para explicar el fenómeno migratorio. Así, “los migrantes buscan ubicarse en aquellos espacios donde los retornos económicos de sus calificaciones son mayores. En el caso de los profesionales y técnicos, no queda claro que en todas las situaciones, las recompensas económicas o de condición social, por ejemplo, con respecto a las calificaciones educativas sean superiores en los Estados Unidos que las que pueden obtener en algunos países donde la escasez relativa de personas muy calificadas, puede implicar recompensas mayores en términos reales” (Pellegrino, 2001).

Si se comparan los ingresos de los panameños con los de otros centroamericanos, los primeros tienen niveles superiores. Sin embargo, los panameños ganan menos que los estadounidenses

Las causas de la migración también se encuentran vinculadas con factores sociales y políticos, como en el caso de América Latina lo fueron la ausencia de oportunidades laborales, la discriminación y exclusión de grupos étnicos. Al mismo tiempo que los conflictos de la región, la represión política y los regímenes autoritarios constituyeron el punto de partida de muchas corrientes migratorias. Las historias de exilio y los vínculos resultantes entre las comunidades son patentes en toda la región (Pellegrino, 2001).

3. La migración a futuro

A partir de los datos analizados, se puede asumir que los procesos migratorios en la subregión tenderá a mantenerse en el corto plazo. Al menos, para Panamá, la tendencia ha sido creciente en ambas corrientes. Quizás sigan aumentando debido a la crisis económica que se vive en la actualidad en la mayoría de los países latinoamericanos.

Es necesario considerar que la emigración representa una pérdida de capital humano y la desarticulación de la familia. La emigración cuesta en un principio, ya que genera costos, como disminución en la población y específicamente en la fuerza de trabajo. Según se ha demostrado, significa una fuga de recursos humanos calificados y pérdida económica, ya que un Estado o país invierte en su personal capacitándolo en ciertas áreas y este emigra a países desarrollados, generalmente, en busca de un mejor salario, que no tiene en su país de origen.

El envío de remesas de parte de los emigrantes ha sido una ayuda para las economías de muchos países de la subregión. En Panamá, no es costumbre que los emigrantes envíen grandes sumas de dinero, ya que las personas que salen del país lo hacen más bien por razones personales de estudios y superación personal, en el caso de personas solas. Sin embargo, los inmigrantes vienen a Panamá debido a que como la moneda oficial es el dólar, el nivel de vida no es muy alto comparado con otros países de la subregión, si bien se ha ido encareciendo con el paso del tiempo, y por su posición geográfica escogen este país como destino final, de manera permanentemente, o con el propósito hacer dinero y enviarlo a sus familiares en sus países de origen.

Las mayores corrientes de inmigrantes hacia el país provienen de Colombia, China, República Dominicana y México. El mejor perfil educativo lo presentan los procedentes de los Estados Unidos y México quienes se insertan en posiciones relacionadas con profesionales, intelectuales y empleados de oficina.

Los provenientes de Colombia, China y República Dominicana se encuentran insertos en ocupaciones como vendedores, vendedores ambulantes y trabajadores de los servicios. Sin embargo, los colombianos en los ochenta se encontraban mayormente en ocupaciones relacionadas con el trabajo agrícola, porcentaje que fue disminuyendo a medida que presentaron un mejor perfil educativo con el paso del tiempo.

Los provenientes de la subregión se destacaban en ocupaciones como artesanos, profesionales y obreros. Este grupo tuvo una participación importante en el sector primario de la economía panameña hacia 1980, sin embargo, dicha participación fue decreciendo, a medida que se fueron incorporando en el sector secundario. Las inmigrantes destacan su participación en el sector terciario, mientras que los inmigrantes masculinos en Panamá se dedican, al igual que la población masculina panameña, principalmente a actividades en los sectores primario y secundario.

La población no económicamente activa de los inmigrantes está compuesta en su mayoría por amas de casa; sin embargo, ha disminuido en seis puntos porcentuales, de acuerdo al último censo. Los estudiantes y jubilados son principalmente varones.

Históricamente, Panamá ha tenido fuertes lazos comerciales, económicos, culturales que lo han relacionado en mayor grado con los Estados Unidos que con el resto de países de la subregión. Por esta razón, la corriente de emigración más fuerte es hacia este país, grupo en el cual predominan las mujeres. Al mismo tiempo hay muchos profesionales panameños que se han graduado de universidades estadounidenses y es por ello que, quizás, los panameños tengan cierta afinidad por escoger a Estados Unidos como su destino. La ventaja de obtener un salario más alto y quizás por vivir el “sueño americano”, sea otra de las razones para que los panameños emigren al norte.

La emigración se convierte en selectiva, en la medida que los emigrantes tengan, por ejemplo una mejor educación, habilidades técnicas o empresariales y la capacidad de asumir riesgos o enfrentarse a situaciones nuevas, que los diferencie de otros no migrantes en las comunidades de origen. Contrario a lo que se piensa, los que emigran no suelen ser los desocupados. Son las condiciones de demanda de trabajo y las políticas migratorias de los países de destino, los que determinan el perfil de los migrantes (Pellegrino, 2001).

Existen dos factores importantes de la emigración de panameños hacia el vecino país de Costa Rica. El primero de ellos es que su economía incluye, al igual que Panamá, el café y el banano. Es por ello que los indígenas panameños que tradicionalmente se emplean para la recolección, se desplazan a Costa Rica, donde son mejor retribuidos por la actividad que desempeñan en la recolección de café. Ellos viajan en grandes grupos y en familias enteras, donde todos aportan y participan en la actividad. Convendría hacer un estudio en particular sobre el tema, ya que es costumbre de ellos trasladarse de un lugar a otro. Un segundo grupo son jóvenes profesionales que se desplazan hacia Costa Rica por motivos de estudio, especialmente para continuar la universidad y especializarse en maestrías que no se ofrecen en el país.

En general, los emigrantes panameños se caracterizan por tener un alto nivel educativo, especialmente cuando se dirigen fuera de la subregión, lo que puede deberse a que como la mayor corriente se dirige hacia los Estados Unidos, deben tener cierta preparación académica para poder insertarse en ese país.

Los datos indican que la inserción de los panameños en el exterior fue más alta para los hombres que para las mujeres en las edades comprendidas como potencialmente activas, pero en ambos casos superan la participación de la población total censada en Panamá. Las principales ocupaciones en que se encuentra la población panameña en el extranjero coinciden en casi todos los países como profesionales y técnicos. La excepción, para alrededor de 1980 es en Costa Rica. En este período, entre los panameños que emigraron a dicho país, se destaca un 37% que se ocupan en la agricultura. Como habitualmente ocurre, la población emigrante no económicamente activa estaba integrada en su mayoría por amas de casa. En los noventa la situación cambia, y los estudiantes ocupaban el primer lugar en la población no económicamente activa, principalmente porque la mayoría de los hombres se ubicaban fuertemente en esta categoría.

Bibliografía

- Adames, Yadira del C. (1996), *Panamá: evolución de la población económicamente activa, 1970–1990, y su evolución futura, 1995–2010*, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Centro de Análisis de Políticas Públicas, Santiago.
- Banco Mundial (2000), *Panamá. Estudio Sobre la Pobreza, Prioridades y Estrategias para la Reducción de la Pobreza*, abril, Washington D.C.
- Cantillo, Yadira A. de; Chacón Antunes, Aquilino Iván (1992), *Evaluación de la migración con base a la información procedente del censo de población de 1990*, Dirección de Estadística y Censo, Panamá.
- CEPAL (1999), *Un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina*, Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA). Santiago de Chile.
- De Jong, Niek y Vos, Rob (2000), *Distribución del ingreso en Panamá*, Instituto de Estudios Sociales de La Haya/Ministerio de Economía y Finanzas, Panamá.
- Herrera, Ligia (1994), *Regiones de desarrollo socioeconómico de Panamá, 1980–1990: Transformaciones ocurridas en la década*, Centro de Estudios Latinoamericanos, CELA.
- OIM (2001), *Sistema de Información Estadístico sobre la Migración en Centroamérica (SIEMCA)*, Tegucigalpa, Honduras, Marzo.
- _____(1991), *Aspectos jurídicos e institucionales de las migraciones en Panamá*, OIM, Ginebra.
- Panamá, Contraloría General de la República, Dirección de Estadística y Censo (2000), *Encuesta de Hogares, Agosto de 2000, Cifras Preliminares*. Panamá (2000)
- _____(1999), *Encuesta de Hogares, Agosto de 1999*, Panamá.

- Panamá, Comité Técnico de Población (1998), *Avances de Panamá en la ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, 1994*, informe nacional, COTEPO, Panamá.
- Panamá, Ministerio de Planificación y Política Económica (1987), *Informe económico y social de Panamá, 1986*, Panamá.
- ____ (1978), *Estrategia para el desarrollo nacional, 1970 – 1980*. Panamá.
- Pellegrino, Adela (2001), *Migrantes Latinoamericanos y caribeños*, CEPAL / Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay.
- Pérez Vargas, Víctor (1991), *Aspectos jurídicos e institucionales de las migraciones en Costa Rica*, OIM, Ginebra.
- Piada Herbruger, Estelabel (2000), *Declaración de la Jefa de Delegación de la República de Panamá, Viceministra de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia*, Panamá, 30 de junio, Ginebra, Suiza.
- Rodríguez, Brandao (1986), *Los migrantes indocumentados o en situación irregular*, Tesis de Grado, Universidad de Panamá, Panamá.
- Villa, Miguel y Martínez, Jorge (2000), *Tendencias y Patrones de la Migración Internacional en América Latina y el Caribe*, CELADE, Santiago de Chile.

Páginas web:

<http://www.contraloria.gob.pa/>

<http://www.mhyt.gob.pa/PoliticSociales/distrib4.htm>

http://www.photius.com/wfb2000/countries/panama/panama_economy.html

<http://www.worldbank.org/html/extdr/offrep/lac/pa2sp.htm>

Anexo

Cuadro 3
PANAMÁ: POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. RONDAS CENSALES DE 1980, 1990 Y 2000

Grupos de edad	Total	País de presencia (América Central)							País de presencia (Otros países)						
		Total América Central	Costa Rica	Nicaragua	El Salvador	Honduras	Guatemala	Belize	Total otros países	EE.UU.	Canadá	México	Colombia	Venezuela	Otros América Latina
Ronda censal de 1980															
Ambos sexos	71 086	5 267	4 790	453	24	65 819	60 740	410	1 708	...	1 333	1 628
0-19	12 738	1 329	1 267	58	4	11 409	10 524	140	197	548
20-59	48 482	3 163	2 987	160	16	45 319	43 130	220	998	971
60 y más	8 158	775	536	235	4	7 383	7 086	50	138	109
Hombres	30 128	2 630	2 420	198	12	27 498	24 855	175	956	...	637	875
0-19	6 162	656	631	25	0	5 506	5 051	60	100	295
20-59	20 114	1 601	1 520	70	11	18 513	17 401	100	472	540
60 y más	2 896	373	269	103	1	2 523	2 403	15	65	40
Mujeres	40 899	2 637	2 370	255	12	38 262	35 885	235	752	...	637	753
0-19	6 579	673	636	33	4	5 906	5 473	80	100	253
20-59	28 314	1 562	1 467	90	5	26 752	25 729	120	472	431
60 y más	5 254	402	267	132	3	4 852	4 683	35	65	69
Indice de masculinidad (por cien)	73.7	99.7	102.1	77.6	100.0	71.9	69.3	74.5	127.1	...	100.0	116.2
Ronda censal de 1990															
Ambos sexos	95 140	1 082	...	351	178	308	245	...	94 058	85 747	...	2 168	1 795	1 216	3 132
0-19	11 967	360	144	110	50	110	56	...	11 607	9 488	...	396	697	171	855
20-59	71 783	637	180	176	115	176	166	...	71 146	66 166	...	1 688	923	808	1 561
60 y más	11 390	85	27	22	13	22	23	...	11 305	10 093	...	84	175	237	716
Hombres	39 159	579	...	189	98	155	137	...	38 580	34 322	...	1 183	835	613	1 627
0-19	5 885	85	27	22	13	22	23	...	5 800	4 730	...	206	346	87	431
20-59	28 989	165	66	45	23	45	31	...	28 824	26 175	...	938	422	405	884
60 y más	4 285	329	96	88	62	88	83	...	3 956	3 417	...	39	67	121	312
Mujeres	49 345	543	...	164	88	164	121	...	48 802	44 749	...	985	960	603	1 505
0-19	5 847	40	8	11	8	11	13	...	5 807	4 758	...	190	351	84	424
20-59	42 517	195	78	65	27	65	25	...	42 322	39 991	...	750	501	403	677
60 y más	981	308	84	88	53	88	83	...	673	0	...	45	108	116	404
Indice de masculinidad (por cien)	79.4	106.6	...	94.5	111.4	113.2	76.7	...	79.1	120.1	...	120.1	87.0	101.7	108.1
Ronda censal de 2000															
Ambos sexos	12 498	...	10 270	2 228
Hombres	6 880	...	5 440	1 440
Mujeres	5 618	...	4 830	788
Indice de masculinidad (por cien)	122.5	...	112.6	182.7

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 4

PANAMÁ: ÍNDICE DE MASCULINIDAD Y CRECIMIENTO INTERCENSAL DEL STOCK DE INMIGRANTES. CENSOS DE 1980, 1990 Y 2000

País	Ronda censal			Índice de masculinidad (por cien)			Crecimiento intercensal (por cien)	
	1980	1990	2000	1980	1990	2000	80-90	90-00
Total	47 452	61 439	82 097	116.0	112.0	103.4	2.57	2.88
Total América Central	9 194	11 668	12 894	99.4	89.6	84.3	2.37	1.00
Costa Rica	3 359	3 828	4 565	81.5	76.4	82.9	1.31	1.76
Nicaragua	3 128	4 447	4 833	97.7	88.0	75.7	3.48	0.83
El Salvador	1 791	2 340	1 996	140.7	116.7	104.3	2.66	-1.59
Honduras	464	623	823	104.4	91.7	85.4	2.93	2.77
Guatemala	317	367	590	91.0	85.4	103.4	1.46	4.66
Belice	135	63	87	237.5	350.0	112.2	-7.27	3.20
Resto del mundo	12 885	9 888	13 211	105.8	115.8	130.3	-2.63	2.88
Colombia	12 583	13 644	21 069	107.8	99.0	97.0	0.81	4.28
Taiwán	...	6 753	2 001	...	140.7	121.6	...	-10.86
EE.UU.	4 293	3 241	5 113	141.7	159.3	142.7	-2.79	4.48
España	2 706	2 448	2 468	170.3	172.0	164.0	-1.00	0.08
China	1 890	3 244	9 093	160.0	138.4	118.0	5.27	9.48
Ecuador	1 491	1 381	1 844	184.0	168.2	134.3	-0.77	2.87
Cuba	1 209	3 191	1 647	147.7	122.1	127.2	9.01	-6.38
Perú	1 201	1 740	2 649	127.0	145.8	136.5	3.67	4.14
India	...	1 440	2 056	...	152.6	143.9	...	3.52
República Dominicana	...	1 440	5 753	...	40.4	40.3	...	11.99
México	...	1 361	2 299	...	67.2	85.6	...	5.13
Total otros países	38 258	49 771	69 203	128.6	118.6	102.7	2.62	3.27

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 5
PANAMÁ: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN OTROS PAÍSES DE AMÉRICA,
POR AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS. RONDAS CENSALES DE 1980, 1990 Y 2000

Años de estudio y sexo	País de presencia (América Central)											País de presencia (otros países)					Otros América Latina
	Total	Total América Central	Costa Rica	Nicaragua	El Salvador	Honduras	Guatemala	Belize	Total otros Países	EE.UU.	Canadá	México	Colombia	Venezuela			
Ronda censal de 1980	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		
Ampos sexos	(57 508)	(4 836)	(4 625)	(190)	(21)	(52 672)	(50 216)	(300)	(1 125)	(1 031)		
Menos de 4	5.3	36.1	37.5	6.8	0.0	2.5	2.3	5.0	3.6	6.3		
4 a 6	11.7	22.1	22.5	13.7	4.8	10.8	10.8	0.0	13.6	10.8		
7 a 9	11.6	12.4	12.3	12.6	33.3	11.6	11.5	1.7	21.7	8.2		
10 y más	71.3	29.4	27.7	66.8	61.9	75.2	75.4	93.3	61.1	74.7		
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		
Menos de 4	5.5	37.2	38.5	7.1	0.0	1.9	1.7	4.0	2.8	5.0		
4 a 6	9.3	21.9	22.2	14.3	8.3	7.8	7.8	0.0	11.2	9.4		
7 a 9	10.9	12.2	12.3	8.3	25.0	10.8	10.6	4.0	21.1	7.8		
10 y más	74.3	28.7	27.1	70.2	66.7	79.5	79.9	92.0	64.9	77.8		
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		
Menos de 4	5.1	35.1	36.5	6.6	0.0	2.9	2.7	5.7	4.5	7.9		
4 a 6	13.4	22.3	22.8	13.2	0.0	12.8	12.8	0.0	15.8	12.5		
7 a 9	12.1	12.6	12.3	16.0	44.4	12.1	12.0	0.0	22.2	8.8		
10 y más	69.3	30.1	28.4	64.2	55.6	72.3	72.5	94.3	57.5	70.8		
Ronda censal de 1990	100.0	100.0	...	100.0	100.0	100.0	100.0	...	100.0	100.0	...	100.0	100.0	100.0	100.0		
Ampos sexos	(76 678)	(885)	...	(275)	(230)	(158)	(222)	...	(75 793)	(69 026)	...	(2 034)	(1 366)	(1 111)	(2 256)		
Menos de 4	1.8	8.0	...	10.5	8.3	7.0	5.4	...	1.7	1.5	...	0.7	13.5	2.8	4.1		
4 a 6	7.1	15.4	...	15.3	17.4	13.3	14.9	...	7.0	6.5	...	3.1	21.4	10.6	14.2		
7 a 9	13.1	12.9	...	20.4	11.7	7.6	8.6	...	13.1	13.1	...	7.9	17.1	16.3	12.3		
10 y más	78.0	63.7	...	53.8	62.6	72.2	71.2	...	78.2	78.9	...	88.2	48.0	70.3	69.4		
Hombres	100.0	100.0	...	100.0	100.0	100.0	100.0	...	100.0	100.0	...	100.0	100.0	100.0	100.0		
Menos de 4	1.4	6.4	...	(134)	(114)	(89)	(115)	...	(29 794)	(26 283)	...	(1 126)	(614)	(570)	(1 201)		
4 a 6	5.0	14.8	...	6.0	9.6	5.6	4.3	...	1.4	1.2	...	0.6	11.4	2.6	0.7		
7 a 9	12.5	13.1	...	13.4	18.4	14.6	13.0	...	4.9	4.1	...	2.7	19.2	7.2	14.5		
10 y más	81.0	65.7	...	59.7	60.5	71.9	73.0	...	81.2	81.9	...	92.0	52.9	72.1	74.4		

(continúa)

(conclusión cuadro 5)

Años de estudio y sexo	País de presencia (América Central)										País de presencia (otros países)				
	Total América Central	Costa Rica	Nicaragua	El Salvador	Honduras	Guatemala	Belize	Total otros países	EE.UU.	Canadá	México	Colombia	Venezuela	Otros América Latina	
Mujeres	100.0 (46 432)	...	100.0 (141)	100.0 (116)	100.0 (69)	100.0 (107)	...	100.0 (45 999)	100.0 (42 743)	...	100.0 (908)	100.0 (752)	100.0 (541)	100.0 (1 055)	
Menos de 4 a 6	2.1	...	14.9	6.9	8.7	6.5	...	2.0	1.6	...	0.8	15.2	3.0	8.0	
7 a 9	8.4	...	17.0	16.4	11.6	16.8	...	8.4	8.0	...	3.7	23.1	14.2	13.8	
10 y más	13.4	...	19.9	12.1	7.2	7.5	...	13.4	13.3	...	11.9	17.7	14.4	14.6	
	76.1	...	48.2	64.7	72.5	69.2	...	76.3	77.1	...	83.6	44.0	68.4	63.6	
Ronda censal de 2000															
Ambos sexos	100.0 (1 242)	100.0 (1 242)	
Menos de 4 a 6	0.0	0.0	
7 a 9	0.0	0.0	
10 y más	9.0	9.0	
	91.0	91.0	
Hombres	100.0 (636)	100.0 (636)	
Menos de 4 a 6	0.0	0.0	
7 a 9	0.0	0.0	
10 y más	10.1	10.1	
	89.9	89.9	
Mujeres	100.0 (606)	100.0 (606)	
Menos de 4 a 6	0.0	0.0	
7 a 9	0.0	0.0	
10 y más	7.9	7.9	
	92.1	92.1	

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 6
**PANAMÁ: TASA DE ACTIVIDAD DE LOS NACIDOS EN EL PAÍS CENSADOS EN PAÍSES DE AMÉRICA,
 POR GRUPO DE EDAD. CIRCA 1980**

Grupos de edad y sexo	País de presencia (América Central)					País de presencia (otros países)			
	Total	Total América Central	Costa Rica	Guatemala	Belice	Total otros países	EE.UU.	Vene- zuela	Otros América Latina
Total	61.7	36.8	36.5	40.4	54.2	63.5	64.3	61.3	29.5
10-19 años	16.6	12.3	12.5	3.7	0.0	17.1	17.8	12.1	1.9
20-29 años	67.3	38.7	38.5	36.5	100.0	69.5	71.2	55.6	25.9
30-39 años	78.2	58.8	58.8	56.9	75.0	79.6	80.2	75.7	52.5
40-49 años	19.9	55.8	55.0	63.4	100.0	81.5	81.9	75.8	56.4
50-59 años	70.8	52.7	51.8	75.0	50.0	71.9	72.8	62.7	33.7
60 y más	37.3	29.8	29.5	47.1	0.0	37.9	37.9	48.6	22.9
Hombres	69.5	64.3	64.1	66.3	83.3	69.6	70.4	80.2	38.1
10-19 años	19.5	22.0	22.6	0.0	0.0	19.2	20.2	10.9	1.9
20-29 años	78.2	61.0	61.2	55.2	100.0	79.7	82.1	62.9	27.6
30-39 años	91.8	88.2	88.2	88.2	83.3	92.1	94.1	96.5	72.3
40-49 años	66.8	90.4	90.2	93.8	100.0	64.8	63.0	96.2	80.6
50-59 años	84.8	84.0	83.3	100.0	100.0	84.9	85.2	92.5	56.8
60 y más	51.3	53.6	53.5	62.5	0.0	51.0	50.4	81.5	42.5
Mujeres	56.8	15.8	14.9	31.3	33.3	59.2	60.2	43.9	18.9
10-19 años	13.8	3.2	3.1	6.3	0.0	15.1	15.5	13.5	2.0
20-29 años	58.0	16.0	15.8	13.0	100.0	60.9	62.0	51.0	23.5
30-39 años	67.8	28.3	27.2	41.2	50.0	70.0	70.9	54.8	30.3
40-49 años	87.8	23.4	21.4	44.0	0.0	91.2	92.6	54.3	17.9
50-59 años	62.9	16.4	15.0	50.0	0.0	65.0	66.4	34.9	16.7
60 y más	29.7	6.1	5.2	33.3	0.0	31.0	31.5	19.2	11.6

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 7
**PANAMÁ: TASA DE ACTIVIDAD DE LOS NACIDOS EN EL PAÍS CENSADOS EN PAÍSES DE AMÉRICA,
 POR GRUPOS DE EDAD. CIRCA 1990**

Grupos de edad y sexo	País de presencia (América Central)						País de presencia (otros países)					
	Total	Total América Central	Nica- ragua	El Salvador	Hondu- ras	Guate- mala	Total otros países	E.E.U.U.	México	Colom- bia	Vene- zuela	Otros América Latina
Ambos sexos	56.8	48.5	51.6	50.8	53.2	38.7	42.3	58.1	28.5	37.9	61.1	48.2
10-19	10.8	10.7	8.8	5.4	23.3	12.1	10.9	2.2	9.8	7.8	16.5	16.5
20-29	29.0	42.4	48.6	54.7	38.1	29.7	27.7	12.1	35.4	48.7	43.0	43.0
30-39	66.7	70.7	71.9	76.2	70.7	361.7	66.1	60.7	56.8	82.4	68.2	68.2
40-49	74.4	69.5	82.1	67.9	70.0	47.2	75.0	70.0	63.6	80.0	84.0	84.0
50-59	69.7	61.6	66.7	61.9	75.0	47.4	70.7	57.0	57.6	85.3	73.8	73.8
60 y más	32.7	43.5	33.3	50.0	69.2	34.8	31.4	29.8	25.0	36.3	33.7	33.7
Hombres	55.1	61.5	67.9	66.4	60.7	49.6	54.3	...	36.4	51.6	71.9	64.1
10-19	12.6	11.0	6.7	8.7	21.1	10.5	12.8	2.6	12.8	7.0	19.6	19.6
20-29	33.6	47.2	57.1	59.4	44.0	35.1	32.3	12.7	49.2	48.8	54.2	54.2
30-39	89.1	90.7	96.6	96.7	87.0	80.0	88.8	82.3	79.0	100.0	94.8	94.8
40-49	91.9	90.1	95.2	93.8	100.0	68.8	92.2	95.4	77.5	93.8	99.0	99.0
50-59	87.4	93.9	90.9	100.0	100.0	80.0	86.7	83.3	77.4	96.3	82.8	82.8
60 y más	53.1	52.5	37.5	54.5	62.5	53.8	53.2	56.4	44.7	53.7	61.2	61.2
Mujeres	30.2	35.2	36.2	36.4	43.5	27.1	29.6	...	18.8	26.7	50.2	29.9
10-19	9.1	10.4	10.5	3.0	27.3	14.3	8.9	1.6	7.1	8.5	13.5	13.5
20-29	23.6	37.1	42.9	50.0	29.4	22.2	22.2	11.3	23.8	48.5	30.4	30.4
30-39	43.4	49.5	46.4	57.6	50.0	40.9	42.3	33.3	40.7	70.0	32.4	32.4
40-49	53.3	45.7	60.4	33.3	53.8	30.0	54.4	44.4	48.4	66.4	56.5	56.5
50-59	52.1	35.0	40.0	27.3	40.0	35.7	54.4	33.3	44.3	71.4	63.0	63.0
60 y más	16.7	35.6	31.6	45.5	80.0	10.0	14.6	6.7	12.6	18.1	16.7	16.7

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 8
**PANAMÁ: TASA DE ACTIVIDAD DE LOS NACIDOS EN EL PAÍS
 CENSADOS EN COSTA RICA Y MÉXICO.
 CIRCA 2000**

Grupos de edad y sexo	Total	Costa Rica	México
Ambos sexos	51.0	44.2	48.8
10-19	15.0	16.2	0.0
20-29	52.6	54.9	36.8
30-39	65.0	66.0	57.8
40-49	69.3	67.2	78.0
50-59	60.1	57.7	74.7
60 y más	30.2	26.6	59.1
Hombres	64.7	65.0	62.6
10-19	26.2	27.9	0.0
20-29	80.3	83.2	60.0
30-39	90.4	90.0	94.1
40-49	87.5	88.0	85.3
50-59	81.4	84.4	66.3
60 y más	51.0	44.9	98.4
Mujeres	22.1	20.8	32.2
10-19	4.5	4.9	0.0
20-29	22.2	23.7	12.3
30-39	34.6	35.9	26.6
40-49	45.4	39.6	68.6
50-59	35.5	28.3	87.9
60 y más	7.2	6.5	13.2

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 9
**PANAMÁ: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS
 CENSADA EN PAÍSES DE AMÉRICA, POR GRUPO OCUPACIÓN. CIRCA 1980**

Grupos de ocupación	País de presencia (América Central)					País de presencia (Otros países)			
	Total	Total América Central	Costa Rica	Guatemala	Total otros países	EE.UU.	Canadá	Venezuela	Otros América Latina
Total	100.0 (35 495)	100.0 (1 866)	100.0 (1 771)	100.0 (95)	100.0 (33 629)	100.0 (32 258)	100.0 (200)	100.0 (776)	100.0 (295)
Profesionales y técnicos	17.2	15.9	14.7	38.9	17.2	16.5	27.5	31.4	39.7
Gerentes	9.2	4.5	4.2	9.5	9.4	9.3	12.5	9.5	17.2
Empleados	23.7	5.1	5.2	3.2	24.8	25.2	15.0	17.9	9.4
Vendedores	8.2	8.0	8.0	8.4	8.2	8.1	5.0	13.5	6.1
Agricultores	2.7	35.6	37.0	8.4	0.9	0.9	0.0	0.8	1.8
Conductores	2.4	1.7	1.5	5.3	2.4	2.4	5.0	1.4	0.8
Artisanos	8.3	10.1	10.4	3.2	8.2	8.3	12.5	4.3	5.6
Otros artesanos	0.1	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	1.9	1.0
Mineros	0.0	0.2	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Obreros	10.1	2.1	2.3	0.0	10.5	10.9	5.0	2.7	0.8
Servicios	16.2	12.1	12.7	1.1	16.4	16.9	15.0	3.5	7.3
Servicios Domésticos	1.6	2.6	2.5	4.2	1.5	1.5	0.0	4.5	1.5
Primera Vez Ocupación	0.1	1.2	1.1	2.1	0.0	0.0	0.0	0.5	1.5
ocupación ignorada	0.3	0.8	0.0	15.8	0.3	0.0	2.5	8.0	7.3

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 10
PANAMÁ: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES DE AMÉRICA, POR GRUPO DE OCUPACIÓN. C/RCA 1990

Grupos de ocupación	Total	País de presencia (América Central)					País de presencia (Otros países)				
		Total América Central	Nicaragua	El Salvador	Honduras	Guatemala	Total otros países	EE.UU.	México	Venezuela	Otros América Latina
Total	100.0 (51 149) 11.7	100.0 (441) 15.9	100.0 (142) 8.5	100.0 (129) 18.6	100.0 (84) 25.0	100.0 (86) 15.1	100.0 (48 313) 11.9	100.0 (584) 15.8	100.0 (709) 7.2	100.0 (1 102) 5.3	
Personal directivo	15.1	35.4	38.7	38.0	28.6	32.6	13.8	51.5	29.2	37.1	
Profesionales, técnicos	35.8	5.4	1.4	6.2	10.7	5.8	37.3	11.6	15.8	9.0	
Empleados de oficina	18.3	9.3	12.0	3.1	14.3	9.3	18.7	9.9	20.5	10.7	
Servicios y vendedores	0.6	4.3	4.2	3.9	7.1	2.3	0.5	1.4	2.4	2.8	
Trab. agric., pecuarios y forest.	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	17.8	0.0	
Conductores de transporte	7.5	8.4	7.0	8.5	6.0	12.8	7.4	5.8	0.0	13.8	
Operarios y artesanos	10.0	10.9	7.7	10.9	4.8	22.1	10.4	0.5	0.0	4.4	
Obreros y jornaleros	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.5	0.0	1.5	
FF.AA. extranjeras y diplomát.	0.3	4.1	2.1	10.1	2.4	0.0	0.0	1.2	6.9	8.9	
Otros e ignorados	0.2	6.3	18.3	8.0	1.2	0.0	0.0	1.5	0.3	6.6	
Busca trabajo por primera vez											

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 11

PANAMÁ: POBLACIÓN NO ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN EL PAÍS CENSADA EN PAÍSES DE AMÉRICA, SEGÚN CONDICIÓN DE INACTIVIDAD. CIRCA 1980

Condición de inactividad y sexo	País de presencia (América Central)					País de presencia (otros países)		
	Total	Total América Central	Costa Rica	Guatemala	Belice	Total otros países	Venezuela	Otros América Latina
Ambos sexos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(3 764)	(2 658)	(2 543)	(108)	(7)	(1 106)	(456)	(650)
Ama de casa	47.8	51.7	51.9	51.9	0.0	38.4	56.8	25.5
Estudiante	36.6	32.2	31.9	41.7	0.0	47.0	28.9	59.7
Jubilado y pensionados	4.5	4.4	4.4	3.7	14.3	4.7	3.7	5.4
Otros	11.1	11.6	11.8	2.8	85.7	9.9	10.5	9.4
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(1 165)	(766)	(735)	(29)	(2)	(399)	(105)	(294)
Ama de casa	0.3	0.4	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Estudiante	65.9	59.1	58.1	89.7	0.0	78.9	68.6	82.7
Jubilado y pensionados	8.4	9.9	9.9	6.9	50.0	5.5	6.7	5.1
Otros	25.4	30.5	31.6	3.4	50.0	15.5	24.8	12.2
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(2 599)	(1 892)	(1 808)	(79)	(5)	(707)	(351)	(356)
Ama de casa	69.1	72.5	72.8	70.9	0.0	60.1	73.8	46.6
Estudiante	23.4	21.4	21.3	24.1	0.0	29.0	17.1	40.7
Jubilado y pensionados	2.8	2.2	2.2	2.5	0.0	4.2	2.8	5.6
Otros	4.7	3.9	3.7	2.5	100.0	6.6	6.3	7.0

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 12

PANAMÁ: TASA DE ACTIVIDAD PARA CENSADOS EN EL PAÍS NACIDOS EN OTROS PAÍSES, POR SEXO. CENSOS DE 1980, 1990 Y 2000

País	Censo de 1980			Censo de 1990			Censo de 2000		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total	45.8	63.2	28.3	45.6	60.9	28.3	52.7	63.6	41.3
Total América Central	43.0	58.3	27.8	51.0	67.1	35.1	49.2	62.3	38.2
Costa Rica	38.6	58.5	22.9	32.8	50.5	20.0	40.6	57.6	26.7
Nicaragua	43.3	59.3	27.6	40.8	54.9	28.5	54.7	66.1	46.1
El Salvador	48.8	57.1	36.8	48.9	65.0	30.1	56.5	66.1	46.5
Honduras	46.2	59.4	32.7	39.3	54.3	25.6	47.7	63.6	34.1
Guatemala	47.5	57.3	39.2	46.1	57.0	36.8	43.5	53.6	33.3
Belice	41.9	49.5	22.2	34.9	39.5	30.0
Resto del mundo	45.4	66.7	20.7	57.4	77.4	33.9	51.4	59.6	40.5
Colombia	48.7	68.5	27.3	48.0	67.9	28.2	52.7	66.0	39.7
Taiwán	57.9	71.3	39.1	65.4	75.7	53.0
EE.UU.	47.4	57.7	31.2	42.5	47.4	33.7	28.1	31.6	22.9
España	53.9	72.7	21.3	52.0	62.2	35.2
China	52.9	64.9	33.1	58.9	73.2	39.3	73.5	85.6	59.3
Ecuador	48.9	59.5	29.1	43.6	49.8	33.0	49.4	56.6	39.5
Cuba	50.4	62.1	25.6	23.5	31.0	14.5	52.1	61.0	40.7
Perú	46.6	62.1	25.6	52.4	66.2	32.5	65.1	77.7	47.7
India	52.8	83.6	4.7	49.8	80.5	6.1
Chile	46.5	64.2	28.4
República Dominicana	43.0	52.3	39.3	61.1	69.3	58.0
Jamaica	14.6	23.2	8.6
México	30.9	37.2	26.9	44.2	52.1	37.6
Total otros países	46.5	64.3	24.7	46.9	62.0	29.0	54.1	64.0	42.8

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 13
PANAMÁ: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES,
POR GRUPO DE OCUPACIÓN. CENSO DE 1980.

Grupo de Ocupación	País de Origen (América Central)							
	Total	Total América Central	Costa Rica	Nicaragua	El Salvador	Honduras	Guatemala	Belice
Total	100.0 (19 955)	100.0 (3 675)	100.0 (1 178)	100.0 (1 270)	100.0 (825)	100.0 (205)	100.0 (135)	100.0 (62)
Profesionales	15.1	14.1	15.0	11.9	13.6	16.6	31.1	3.2
Gerentes	15.2	8.6	10.9	7.6	5.9	5.4	14.8	17.7
Empleados	7.3	8.7	9.6	9.4	5.3	11.7	10.4	9.7
Vendedores	13.0	8.0	8.4	8.3	7.2	7.8	8.1	3.2
Agricultores	11.3	9.6	8.4	13.4	5.3	12.7	3.0	12.9
Conductores	3.9	5.1	6.3	3.2	6.2	5.4	1.5	6.5
Artesanos	12.1	21.5	17.6	21.4	31.0	17.6	10.4	6.5
Otros Artesanos	1.0	1.9	2.0	1.3	1.7	1.5	0.7	19.4
Mineros	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	3.2
Obreros	1.4	1.5	1.9	1.7	0.8	1.0	0.0	4.8
Servicios	9.1	9.0	9.2	9.5	8.7	5.9	10.4	6.5
Servicios domésticos	3.1	7.3	5.3	7.5	10.8	8.3	3.7	1.6
Primera vez	1.2	1.6	1.4	2.0	1.3	0.5	1.5	1.6
Ocupación ignorada	6.2	3.2	4.2	2.5	2.1	5.9	4.4	3.2

Grupo de ocupación	País de origen (otros países)										
	Total otros países	Colombia	EE.UU.	España	China	Jamaica	Ecuador	Cuba	Perú	Chile	Resto del mundo
Total	100.0 (16 280)	100.0 (5 798)	100.0 (1 638)	100.0 (1 381)	100.0 (971)	100.0 (271)	100.0 (708)	100.0 (599)	100.0 (502)	100.0 (479)	100.0 (3 933)
Profesionales	15.4	7.4	29.1	19.6	5.5	8.9	14.4	19.9	18.9	31.7	19.9
Gerentes	16.7	5.5	18.4	29.0	11.0	7.7	11.3	29.9	21.3	16.3	28.6
Empleados	7.0	4.1	12.3	10.1	5.7	5.5	7.3	9.3	9.6	8.4	7.4
Vendedores	14.1	7.4	3.1	21.4	54.2	8.9	11.6	13.0	8.8	11.5	18.2
Agricultores	11.7	30.1	0.9	2.1	0.5	4.8	0.8	1.5	3.0	1.0	1.7
Conductores	3.6	4.1	1.5	2.1	0.3	8.1	9.9	1.2	10.6	4.2	2.9
Artesanos	9.9	16.3	4.2	5.2	1.9	13.7	21.2	6.2	11.0	9.0	4.9
Otros artesanos	0.8	0.8	0.4	0.8	0.9	1.1	2.0	2.2	0.8	1.7	0.3
Mineros	0.1	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	0.0	0.3
Obreros	1.4	2.2	0.5	0.2	0.1	4.8	4.5	0.7	1.8	1.0	0.5
Servicios	9.2	13.1	6.4	5.4	16.1	15.9	9.3	4.2	7.6	7.5	4.9
Servicios Domésticos	2.2	3.7	0.2	0.4	0.5	14.8	2.3	1.0	2.4	0.6	1.1
Primera vez	1.1	1.2	1.2	0.5	0.6	0.7	1.3	0.5	1.4	1.5	1.2
Ocupación ignorada	6.9	4.0	21.7	3.0	2.8	5.2	4.1	10.5	2.8	5.6	8.1

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

PANAMÁ: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR GRUPO DE OCUPACIÓN. CENSO DE 1990. Cuadro 14

Grupo de ocupación	País de origen (América Central)											País de origen (otros países)				
	Total	Total América Central	Costa Rica	Nicaragua	El Salvador	Honduras	Guatemala	Total otros países	Colombia	Resto del mundo						
		(4 277)	(1 102)	(1 691)	(1 114)	(224)	(146)	(21 448)	(6 238)							
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0				
Personal directivo	12.5	7.7	9.3	7.3	4.1	11.6	20.5	12.6	5.5							
Profesionales y técnicos	12.5	15.1	18.7	14.5	10.5	18.3	24.0	12.6	9.0							
Empleados de oficina	6.3	7.2	7.8	7.9	4.8	7.6	12.3	6.1	4.2							
Servicios y vendedores	37.9	26.5	22.3	29.3	28.1	21.0	21.1	39.2	26.4							
Trab. agríc., pecuarios y forest.	9.6	10.2	10.0	6.9	16.1	11.6	3.4	9.6	29.2							
Conductores de transporte	2.6	3.7	4.6	3.4	3.8	3.6	0.0	2.2	3.0							
Operarios y artesanos	10.7	23.7	21.8	24.7	26.8	18.3	12.3	10.8	15.4							
Obreros y jornaleros	1.4	1.5	1.1	1.8	1.3	2.7	0.7	1.0	2.0							
FF.AA. extranjeras y diplomát.	1.4	0.2	0.0	0.2	0.2	1.3	0.7	1.0	0.2							
Otros e ignorados	5.1	4.2	4.4	3.8	4.4	4.0	4.8	4.9	5.1							
Grupo de Ocupación	País de origen (otros países)															
	Taiwán	China	EE.UU.	Cuba	Perú	India	República Dominicana	Ecuador	México	Resto del mundo						
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0					
Personal directivo	(3 679)	(1 803)	(1 038)	(666)	(855)	(718)	(561)	(577)	(326)	(4 987)						
Profesionales y técnicos	6.3	6.0	18.1	20.3	16.0	14.5	2.1	11.1	15.6	26.7						
Empleados de oficina	1.5	1.9	35.7	17.6	19.4	2.2	10.5	16.3	42.0	21.8						
Servicios y vendedores	5.6	7.8	11.8	7.1	7.1	2.1	4.1	6.4	14.4	7.1						
Trab. agríc., pecuarios y forest.	71.3	70.2	9.1	21.0	27.5	72.4	58.8	29.3	12.3	26.9						
Conductores de transporte	0.7	0.4	1.2	2.3	2.0	0.4	0.9	1.9	1.2	2.7						
Operarios y artesanos	0.6	0.3	1.3	2.6	5.7	3.3	1.2	8.1	1.2	2.0						
Obreros y jornaleros	8.4	8.4	8.3	12.9	16.5	0.7	15.5	22.0	6.7	6.7						
FF.AA. extranjeras y diplomát.	0.7	1.1	0.5	1.2	0.5	0.4	1.2	0.9	1.2	0.6						
Otros e ignorados	0.2	0.1	9.0	0.6	0.5	0.0	0.4	0.5	1.2	1.6						
	4.7	3.8	5.1	14.6	4.8	3.9	5.2	3.5	4.0	4.2						

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 15
PANAMÁ: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR GRUPO DE OCUPACION. CENSO DE 2000.

Grupo de ocupación	Total	País de origen (América Central)										País de origen (otros países)							
		América Central		Costa Rica	Nicaragua	El Salvador	Honduras	Guatemala	Belice	Total otros países	Colombia	México	Ecuador	República Dominicana	Resto del mundo				
		Total	América Central	Costa Rica	Nicaragua	El Salvador	Honduras	Guatemala	Belice	Total otros países	Colombia								
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(40 010)	(3 675)	(1 178)	(1 270)	(825)	(205)	(135)	(62)	(34 197)	(10 263)									
Personal directivo	13.1	14.1	15.0	11.9	13.6	16.6	31.1	3.2	13.8	8.4									
Profesionales e intelect.	10.3	8.6	10.9	7.6	5.9	5.4	14.8	17.7	9.9	7.7									
Técnicos y prof. nivel medio	5.2	8.7	9.6	9.4	5.3	11.7	10.4	9.7	5.0	5.2									
Empleados de oficina	8.8	8.0	8.4	8.3	7.2	7.8	8.1	3.2	8.6	6.6									
Trab. de serv. y vendedores	27.8								30.1	16.6									
Trab. agric., pecuarios y forest.	5.3	9.6	8.4	13.4	5.3	12.7	3.0	12.9	5.4	15.7									
Artesanos y trabajadores	11.0	5.1	6.3	3.2	6.2	5.4	1.5	6.5	9.8	15.7									
Operarios de inst. y maq.	3.0	21.5	17.6	21.4	31.0	17.6	10.4	6.5	2.7	3.9									
Ved. ambulantes, obreros	13.0	1.9	2.0	1.3	1.7	1.5	0.7	19.4	12.1	17.4									
FF.AA. extranjeras y diplomát.	2.5	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	3.2	2.6	2.7									
Grupo de Ocupación																			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	(1 272)	(6 556)	(1 127)	825	(1 241)	(1 661)	(981)	(3 298)	(846)	(878)	(5 249)								
Personal directivo	9.9	8.9	23.0	22.1	33.4	12.0	20.4	4.2	8.4	18.0									
Profesionales e intelect.	3.8	1.0	31.1	20.0	22.8	12.7	3.0	2.2	12.5	32.7									
Técnicos y prof. nivel medio	1.3	1.1	10.8	8.2	7.0	8.1	1.1	3.8	7.6	11.0									
Empleados de oficina	9.9	8.2	12.2	11.9	11.2	10.5	7.0	5.7	8.6	17.9									
Trab. de serv. y vendedores	62.6	69.4	6.5	14.3	12.9	17.0	32.1	37.2	16.8	6.5									
Trab. agric., pecuarios y forest.	0.6	0.5	2.1	2.1	2.2	1.1	0.4	0.5	0.8	1.0									
Artesanos y trabajadores	4.6	3.6	5.0	10.3	3.8	14.3	1.5	14.1	19.3	5.4									
Operarios de inst. y maq.	0.9	1.4	2.0	3.8	1.7	3.9	1.1	2.3	7.1	1.7									
Vend. ambulantes, obreros	4.8	4.5	2.8	4.8	2.4	17.9	29.2	28.1	15.5	2.5									
FF.AA. extranjeras y diplomát.	1.7	1.5	4.6	2.5	2.6	2.5	4.2	2.0	3.4	3.3									

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

CUADRO 16
PANAMÁ: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR SECTOR DE ACTIVIDAD, CENSOS DE 1980, 1990 Y 2000

Sector de actividad	Censo de 1980			Censo de 1990			Censo de 2000		
	Total	América Central	Otros países	Total	América Central	Otros países	Total	América Central	Otros países
	Ambos sexos	100.0 (19 249)	100.0 (3 511)	100.0 (15 738)	100.0 (24 494)	100.0 (4 095)	100.0 (20 399)	99.9 (49 816)	100.0 (5 699)
Sector primario	12.5	15.0	12.0	11.4	13.7	10.9	5.2	6.0	5.1
Sector secundario	14.0	18.0	13.1	13.3	20.4	11.9	12.4	20.4	11.4
Sector terciario	73.5	67.0	74.9	75.3	65.9	77.2	82.3	73.6	83.5
Hombres	100.0 (14 402)	100.0 (2 364)	100.0 (12 038)	100.0 (17 402)	100.0 (2 689)	100.0 (14 712)	100.0 (31 051)	100.0 (3 283)	100.0 (27 768)
Sector primario	15.6	20.3	14.7	14.9	20.0	14.0	7.8	9.7	7.5
Sector secundario	16.3	23.5	14.8	14.5	24.0	12.7	15.5	28.2	14.0
Sector terciario	68.1	56.2	70.5	70.6	56.0	73.3	76.7	62.1	78.5
Mujeres	100.0 (4 847)	100.0 (1 147)	100.0 (3 700)	100.0 (7 092)	100.0 (1 406)	100.0 (5 686)	100.0 (18 765)	100.0 (2 416)	100.0 (16 349)
Sector primario	3.4	4.1	3.2	2.8	1.8	3.0	1.1	1.0	1.1
Sector secundario	7.2	6.9	7.3	10.6	13.4	9.9	7.3	9.7	7.0
Sector terciario	89.4	89.0	89.5	86.6	84.8	87.1	91.6	89.3	91.9

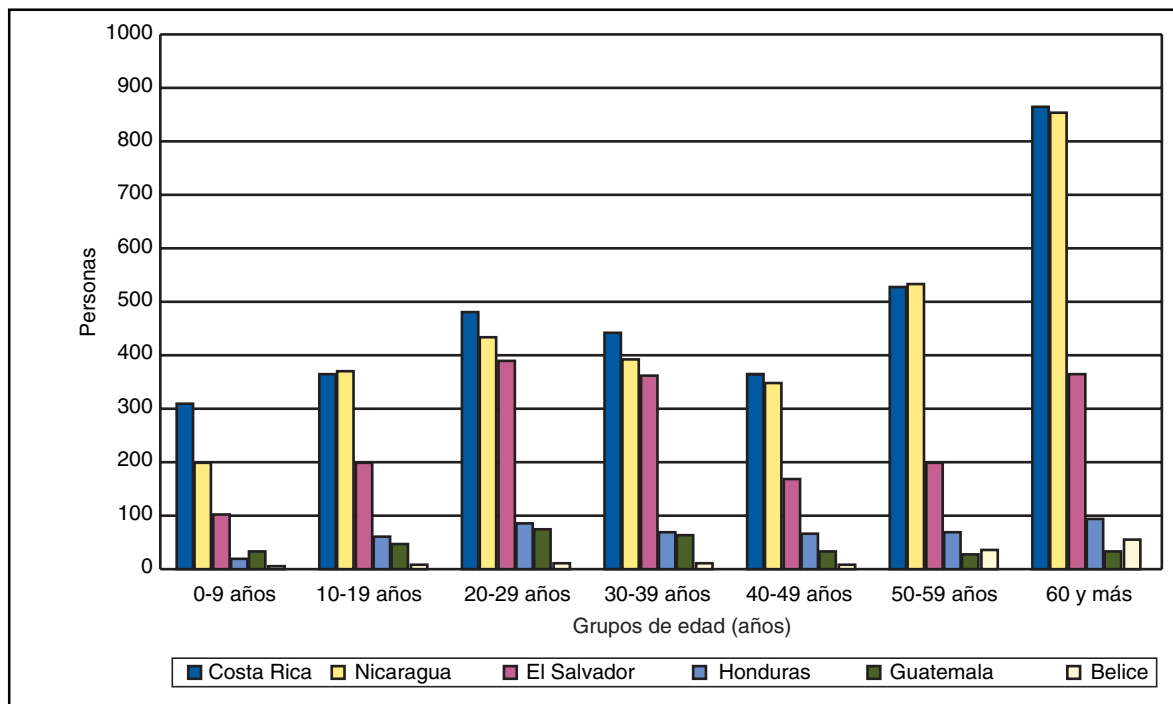
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Cuadro 17
PANAMÁ: POBLACIÓN NO ECONÓMICAMENTE ACTIVA CENSADA EN EL PAÍS NACIDA EN OTROS PAÍSES, POR CONDICIÓN DE INACTIVIDAD. CENSOS DE 1980, 1990 Y 2000

Condición de inactividad	Censo de 1980			Censo de 1990			Censo de 2000		
	Total	América Central	Otros países	Total	América Central	Otros países	Total	América Central	Otros países
Ambos sexos	100.0 (19 922)	100.0 (4 094)	100.0 (15 828)	100.0 (28 307)	100.0 (6 212)	100.0 (22 095)	100.0 (28 408)	100.0 (5 323)	99.8 (23 085)
Ama de casa	46.3	47.9	46.0	41.2	44.3	40.4	43.2	45.8	42.5
Estudiante	24.3	24.9	24.1	21.7	24.3	20.9	24.6	20.1	25.5
Jubilado o pensionado	23.2	21.5	23.6	16.0	18.1	15.4	19.0	22.2	18.3
Otros	6.2	5.7	6.3	21.1	13.3	23.3	13.2	11.9	13.5
Hombres	100.0 (6 822)	100.0 (1 358)	100.0 (5 464)	100.0 (9 952)	100.0 (2 064)	100.0 (7 888)	100.0 (9 059)	100.0 (1 605)	100.0 (7 454)
Ama de casa	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	2.7	2.4	2.8
Estudiante	36.4	37.2	36.2	31.9	38.1	30.3	38.1	32.3	39.3
Jubilado o pensionado	53.5	52.7	53.7	32.7	40.0	30.7	37.1	45.4	35.3
Otros	10.1	10.1	10.1	35.4	21.9	39.0	22.1	19.9	22.6
Mujeres	100.0 (13 100)	100.0 (2 736)	100.0 (10 364)	100.0 (18 355)	100.0 (4 148)	100.0 (14 207)	100.0 (19 349)	100.0 (3 718)	100.0 (15 631)
Ama de casa	70.5	71.6	70.2	63.5	66.4	62.8	62.1	64.5	61.5
Estudiante	18.0	18.8	17.7	16.1	17.4	15.7	18.3	14.9	19.1
Jubilado o pensionado	7.3	6.1	7.8	7.0	7.1	6.9	10.6	12.2	10.2
Otros	4.2	3.5	4.3	13.4	9.1	14.6	9.0	8.4	9.2

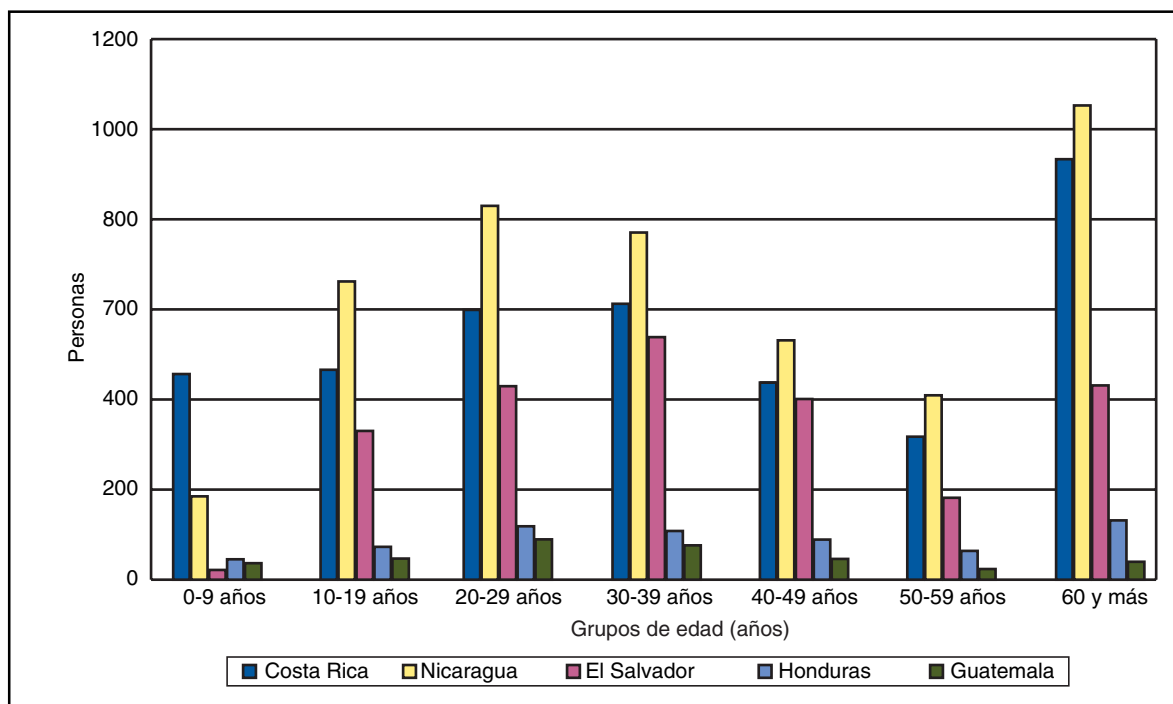
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Gráfico 1
PANAMÁ: POBLACIÓN NACIDA EN CENTROAMÉRICA CENSADA EN EL PAÍS, POR GRUPOS DE EDAD. CENSO 1980



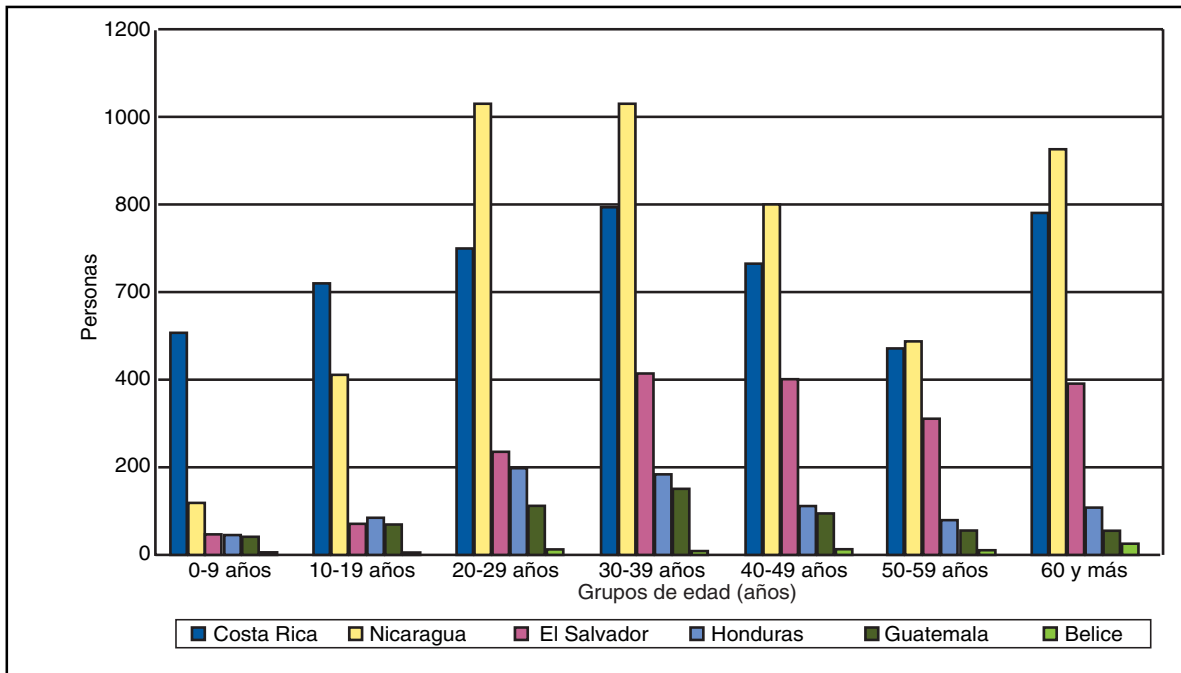
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 2
PANAMÁ: POBLACIÓN NACIDA EN CENTROAMÉRICA CENSADA EN EL PAÍS, POR GRUPOS DE EDAD. CENSO 1990



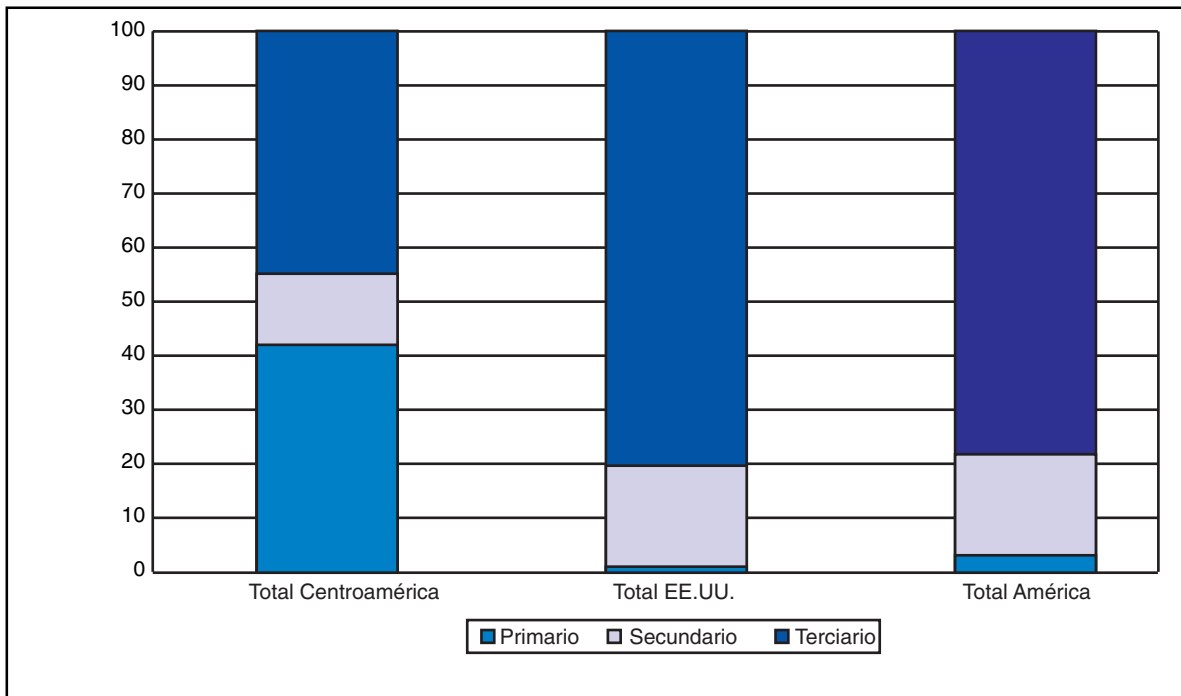
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 3
PANAMÁ: POBLACIÓN NACIDA EN CENTROAMÉRICA CENSADA EN EL PAÍS, POR GRUPOS DE EDAD. CENSO 2000



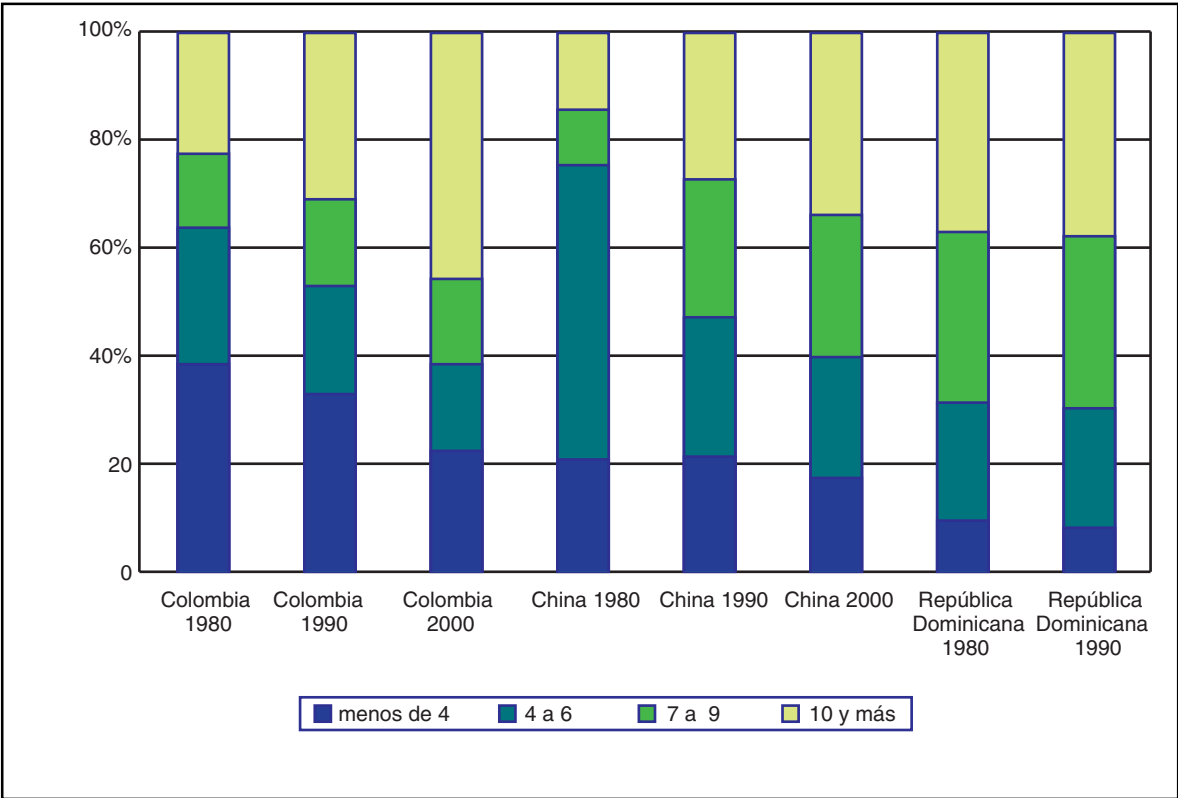
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 4
PANAMÁ: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA, POR SECTORES DE OCUPACIÓN. CIRCA 1980



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE

Gráfico 5
PANAMÁ: AÑOS DE ESCOLARIDAD DE EXTRANJEROS SELECCIONADOS CENSADOS EN EL PAÍS. CENSOS DE 1980, 1990 Y 2000



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE